

CRESTOMATÍA HISTÓRICO-FILOSÓFICA

DE LA

LENGUA LATINA

POR

D. Manuel Rodríguez Losada,

*Bachiller en Sagrada Teología, Licenciado graduado en Jurisprudencia
(secc. de Derecho Civil y Canónico), Doctor en Filosofía y Letras
y Catedrático por oposición de la misma asignatura
en el Instituto provincial de Oviedo.*

*Reprehendat, quod inusitatas vias
indagemus, tritas relinquamus. Ego
autem me saepe nova videri dicere intel-
ligo, cum pervetera dicam, sed inau-
dita plerisque.*

CIC., OR. 3.

PRIMERA EDICIÓN.

VALLADOLID:

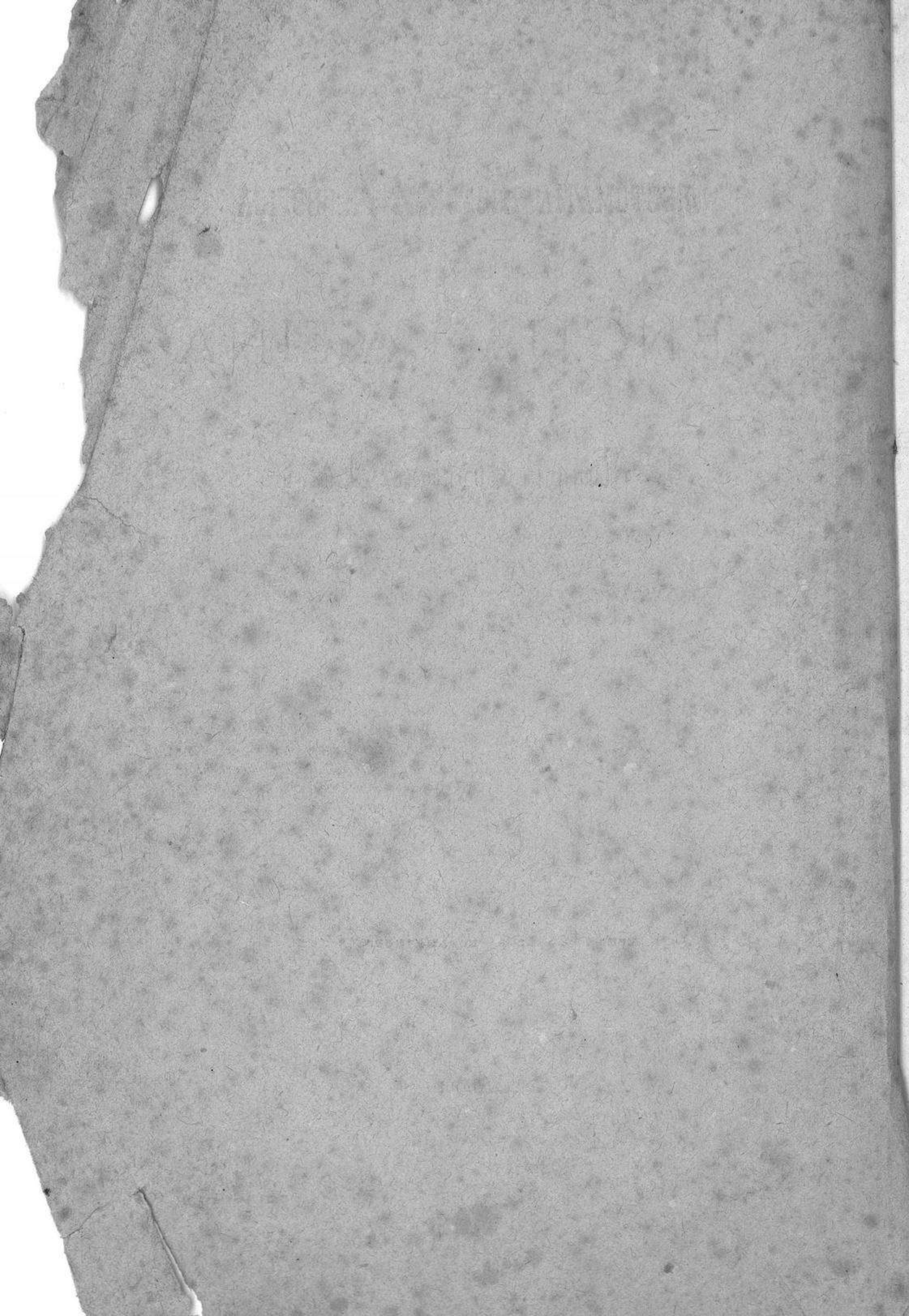
Imprenta, Librería y Estereo-galvanoplastia

DE LUIS N. DE GAVIRIA.

ANGUSTIAS 1 Y SAN BLAS 7.

1883.

Ast
F.S.
C
60-6



CRESTOMATÍA HISTORICO-FILOSÓFICA

DE LA

LENGUA LATINA.



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. C 60-6
01881208179 R93090096



CRESTOMATIA HISTORICO-PHILOSOPHICA

DE F. A.

LINGUA LATINA.

CRESTOMATÍA HISTÓRICO-FILOSÓFICA

DE LA

LENGUA LATINA

POR

D. Manuel Rodríguez Losada,

*Bachiller en Sagrada Teología, Licenciado graduado en Jurisprudencia
(secc. de Derecho Civil y Canónico), Doctor en Filosofía y Letras
y Catedrático por oposición de la misma asignatura
en el Instituto provincial de Oviedo.*

*Reprehendit, quod inusitatas vias
indagemus, tritas relinquamus. Ego
autem me sæpe nova videri dicere intel-
ligo, cum pervetera dicam, sed inau-
dita plerisque.*

CIC., OR. 3.

PRIMERA EDICION.

VALLADOLID:

Imprenta, Librería y Estereo-galvanoplastia

DE LUIS N. DE GAVIRIA.

ANGUSTIAS 1 Y SAN BLAS 7.

1883.

R. 930 9096

A 1881206179

M. Sr. D. Eduardo Ferrero y Brunat,
Dr. en Jurisprudencia, como testimonio de
afectuoso aprecio y sincera amistad

el autor

D. Manuel Rodríguez Casado

Es propiedad. Todos los ejem-
plares llevan señas particulares.

Requiere, que en materia de
indagación, trata de determinar. Ego
autem me reprobare videtur: hinc inde
hinc, cum perceptor dicitur; sed tunc
dita plerumque.
Cic. Or. 2.

VALLADOLID:
Imprenta, Librería y Astero-grafía
DE LUIS N. DE GAVIRIA
Aguaciles I y San Blas 7.
1887

RAZON DE LA OBRA.

DESDE que el Profesor puede á su antojo señalar texto á sus alumnos, son tantas las obras que vieron la luz pública, que, á juzgar por el número, no sabe uno á qué atribuir el fenómeno de la escasez antes de la libertad, y de la inundacion despues de proclamada por la ley. Los móviles, empero, debieron ser siempre unos mismos: el bien de la ciencia y el bien de los alumnos. Explicar la escasez por la falta de libertad en la emision del pensamiento es ignorar que la verdad y sólo la verdad busca la luz: la fiscalizacion de la verdad es su mejor garantía. Es verdad que un Consejo tenebroso, señalando textos sin llamar á concurso, sin fomentar el estímulo ni proteger siquiera su elevada dignidad con la publicacion de sus dictámenes, provocaba en el público juicios mal intencionados, y que una resuelta voluntad á premiar lo bueno ó á tributarle á lo ménos alabanza, habia de inspirar brios á muchos laboriosos Profesores que no pueden contar con la proteccion de Augusto por no tener un Mecenas; pero tambien lo es que la falta de determinacion en el contenido, desarrollo y límites de la segunda enseñanza engendra un desequilibrio que es necesario evitar en bien de la tierna é inexperta juventud, y una sospecha de mercantilismo nada favorable al Profesorado.

Circunscribiéndonos á la esfera de nuestra asignatura, podemos decir que apenas hay propietario que no tenga su Gramática ó su Coleccion, ó ambas cosas á la vez, sin otra esperanza en los más que la de verlas solamente en mano de sus discípulos. Esto en verdad es doloroso, prestándose á consideraciones ingratas, cuando se comparan estos nuevos trabajos, como más modernos, con las Gramáticas y Colecciones que dominaban en las aulas antes de la Revolucion y siguen dominando en los Seminarios y en los centros de gran preparacion latina. Atendiendo á este resultado, debiéramos dejar la pluma, si con nuestra humilde publicacion no nos propusiéramos un fin conveniente al desarrollo de la asignatura y al aprovechamiento de la juventud estudiosa.

Desde que en España se introdujo el uso de Colecciones compuestas de variados trozos, apenas hay una que no tenga la misma fisonomía: la diferencia, ora dependa de la variedad ó de la extension de las piezas, ora de ligeras noticias biográficas acerca de cada escritor latino ó de un léxico que contenga todas las voces de la coleccion, ora de notas ó de listas de frases, desaparece por completo ante la unidad de fin que se propone su autor. Este fin, seductor en apariencia, no es otro que el de facilitar una tintura general del estilo de los principales escritores latinos, dignos de imitarse en la composicion, llevando, por razon de método, al alumno de lo fácil á lo difícil, de lo más sencillo hasta lo más complicado. Fijando la atencion en las Colecciones dispuestas con completo dominio de la materia, como la antigua del Gobierno, la de los Escolapios y la de Morante y Miguel, se observa que solo era digno de imitarse el latin de la época clásica y el de algun que otro escritor del Imperio, y entre los cómicos Terencio. Esta es una verdadera

ilusion, porque de la época anteclásica existen muchos fragmentos preciosos, los cuales no solo podrian imitarse, como lo hizo Virgilio, sino que nos darian á conocer el carácter de la lengua antes de los tiempos de Sila y de Ciceron. Varron y Lucrecio, insigne aquél por su obra *de Latina Lingua*, y éste por los arranques de vigorosa inspiracion y por su escogida frase, bien merecian, por la misma razon, que ocupáran un puesto distinguido en Crestomatías de tantas aspiraciones. Caton, Varron y Lucrecio tienen estilo propio que no puede conocerse por el estilo de los demás, como le tienen muchos otros del Imperio, que se omiten apesar de la reconocida importancia del contenido de sus obras. Es, pues, evidente que, si las Colecciones deben hacerse con el indicado fin, ninguna le ha llenado ni podia llenarle sin degenerar en biblioteca.

Aun supuesta la consecucion de este fin, si bien á expensas de un tiempo de que hoy no podemos disponer en los Institutos, ¿es cierto que el alumno es llevado en progresion inquebrantable de lo fácil á lo difícil? Afirmarlo en absoluto nos parece otra ilusion, y esto aún dando principio á la version por la historia sagrada de Lhomond, como vemos en Miguel y en los demás que servilmente le imitan. El uso de varias partículas y frases, y el no escaso número de elipsis nos parecen extemporáneos en los primeros ensayos del alumno. Si éste toma con facilidad el contenido del texto, atribúyase á la circunstancia de haberle aprendido en la escuela; pero no deje de notarse la dificultad con que camina, si repentinamente es trasportado á la historia del nuevo Testamento. Por otra parte, aunque es purísimo el latin de Lhomond, más quisiéramos que todo fuera romano desde el principio hasta el fin. Por esto los autores de algunas Colecciones, siguiendo el consejo de juiciosos críticos, han preferido empezar por las epístolas de Ciceron gradualmente dispuestas, y alguna de las Vidas de Cornelio Nepos. La traduccion, empero, de las primeras epístolas y las numerosas notas puestas al pié de las demás revela el convencimiento de que ni aún estas piecitas son de la mas fácil digestion para los niños. En efecto, las epístolas constituyen el género literario en que pueden entrar ciertas locuciones familiares, las cuales no pueden apreciarse en todo su valor sin determinados conocimientos históricos acerca de la constitucion de la familia. Y en fin conviene no olvidar que en el género epistolar domina con frecuencia la *enálage* y aun la *elipsis*, cuyo estudio pertenece de lleno á la Sintáxis figurada. Cornelio es ciertamente sencillo; pero ¿lo es tanto para los niños como para quien conoce su sencillez? Decimos lo mismo de las fábulas de Fedro. En suma, aunque en general sea evidente la graduacion, no lo es la de los períodos que forman las piezas; porque una esperiencia tan constante como invencible nos presenta series de cláusulas simples y compuestas en continua alternativa. No es, pues, lo simple lo que se da primero, sino una mezcla forzosa de lo uno y de lo otro, siendo aun mayor la cantidad de lo compuesto.

Luego lo conveniente, lo oportuno es que los primeros ensayos sean tan sencillos como las nociones que se inculcan á los niños para darles á conocer el mecanismo de la oracion latina. Si las primeras oraciones que se enseñan, son las de verbo substantivo, ¿por qué las primeras que se viertan al castellano, no han de ser de verbo substantivo en sus varias acepciones, primero en la forma *llana* y despues en la de *obligacion* ó *perifrástica*? Es imposible imaginar manera más sencilla ni de empezar á traducir ni de repasar la teoría de las oraciones elementales. Así lo comprendió uno de los más aventajados latinistas españoles, honra del Instituto de Palencia, D. Justo Cacopardo. Su libro es sin disputa el mejor tratado práctico de toda la Gramática latina. Nosotros que por él hemos enseñado privadamente algunos años, tuvimos la inmensa satisfaccion de recoger más fruto, y más sazonado, en su hoy malamente olvidado *Curso práctico*, que en ninguna otra Coleccion. Tal vez le somos deudores del plan de nuestra primera seccion, si bien con profundas modificaciones que nos hará el obsequio de reconocer el lector que conozca aquella obra; pues que en nuestros *Ensayos* presentamos una multitud de combinaciones no indicadas (que sepamos) ni en las Gramáticas ni en las llamadas *Platiquillas*, pero sí contenidas en la sagrada Biblia del gramático.

Prescindamos del número y de la extension de las piezas, que no es posible recorrer en el reducido espacio de dos cursos, de ocho meses cada uno, dolorosa-

mente menguados por vacaciones y fiestas, y con una sola leccion de hora y media; vengamos al contenido de las *Colecciones* y á las inteligencias á que se destinan. El contenido es desde luego seductor por la naturaleza de los pensamientos; porque del rico tesoro de los Clásicos se ha extraido lo mejor, así para formar el corazon del alumno, como para robustecer su inteligencia y preparar su gusto literario. Hay cosa más apreciable? No es nuestro ánimo rebajar con sutilezas, pero no podemos prescindir de algunas reflexiones. Es cierto que el corazon de los niños se forma con el precioso contenido de tales Colecciones? Nosotros creemos que la primera formacion, que la más saludable y decisiva es la religiosa y la moral. Esta ni empieza ni se perfecciona con la lectura de libros paganos; si así fuese, comenzaría por el hogar doméstico y por la escuela. Se robustece la inteligencia con tanta verdad como fuerza tiene la palabra? Imposible es desconocer que ejercitan las facultades intelectuales, pero es ridículo más que infantil creer que una razon en la edad de sus primeros destellos sea capaz de *comprender* el valor lógico de una composicion latina cuando no *entiende* el mecanismo de la lengua pátria. Confesémoslo, aunque se resienta el amor própio: nada hay tan descuidado en nuestra pátria como la lengua de nuestros padres. Cuándo y en qué tiempo se estudia el divino idioma de Cervantes, Herrera y Garcilaso? Los niños son los obligados á saludar el Epítome de la Academia, y esos mismos niños son los que vienen á nuestras aulas cuando quieren, no las leyes, sinó los padres. Ahora bien: ¿es posible que niños casi balbucientes comprendan lo que leen con fatiga? Una triste experiencia demuestra que solo el hipérbaton y la correspondencia material bastan para desorientarlos é inspirarles un ódio irreconciliable á cuanto se les presente con caracteres latinos.

Pero hay más. Esas escogidas piezas, traducidas rápidamente más bien por el Profesor que por el alumno, ¿qué eco dejan en el espíritu? Sin conexion ni enlace, sin dependencia, ¿puede una pieza preparar la inteligencia de otra? No será poca fortuna que se forme un pequeño caudal de voces, que puedan utilizarse en el tránsito de un pasaje á otro sin necesidad de acudir al diccionario. Suponiendo y no concediendo la aplicacion que todos de veras deseamos, con esas excelentes Colecciones debía recogerse como fruto primero la formacion de un pequeño léxico sin el cual se esterilizan todos los preceptos gramaticales. ¿Quién no reconocerá con nosotros que un hombre fuera de su pátria puede con solo el diccionario comunicarse con los naturales del país en que se halla, antes que otro que solo decora los cánones de la Gramática que aquel ignora? Y este fruto que primero debía recogerse, está perfectamente calculado? Ni mucho ni poco. En esta reflexion incontestable deben fijarse los partidarios del método *radical* ó por *Raices*, de que luego nos ocuparémos.

La formacion del gusto literario, con todos los primores, con todas las bellezas que aquilaten las piezas escogidas, nos parece una utopía, tratándose de seres en los cuales no hay más gusto que el físico. El gusto literario es sin disputa una expresion metafórica que el niño no estudia aún ni entiende, y la apreciacion de la belleza es tanto más delicada, cuanto más perfecta es la percepcion de la forma que los artistas de la palabra supieron encarnar en sus obras. Y se pretende que la niñez pueda lo que á pocos es dado en edad madura! Es indudable que quien hace estas afirmaciones, pone inconscientemente á su nivel á los niños, por la facilidad con que percibe, y el placer con que saborea las bellezas de los trozos escogidos.

Al lado de este método dominante, tal vez por lo fácil, porque nada más fácil que copiar de los Clásicos los cuadros que la Crítica señala como perfectos, y acompañarlos de notas más ó menos abundantes y ricas en erudicion, despues de tantos comentaristas y expositores, existen en nuestra pátria el de Cacopardo y el reciente del Sr. Obradors, de aspecto más gramatical y en realidad más en armonía con la índole de la asignatura. Cacopardo, conocedor sin duda de las mejores Gramáticas extranjeras, como la de Grotendorf (Hannover, 1830) y la de Ramshorn (Leipzig, 1830), tristemente desengañado por la experiencia, reconoce las dificultades que objetamos al método primero y dispone una Colección que no tiene precio, distribuida en tratados, de los cuales los más importantes tienen por objeto

solamente las reglas gramaticales. El primero comprende pequeñas series de oraciones latinas y castellanas de verbo sustantivo y atributivo hasta las llamadas de infinitivo é indefinidas. En el segundo realiza el mismo pensamiento con los verbos llamados determinantes, cerrando esta seccion superior á todas las famosas *Platiquillas*, con los infinitivos regidos de preposicion en nuestra lengua y su correspondiente traslacion á la latina. Sometido siempre á un mismo plan, expone todos los cánones de la Sintáxis natural y figurada de la Gramática de su maestro el Sr. Araujo, enriqueciéndolas con abundantes notas, todas de sabor clásico. Un apéndice con los tropos y las figuras retóricas más indispensables, y una coleccion de idiotismos cierran su nunca bien alabada obra. El Sr. Cacopardo sabia cuanto esperarse puede de una inteligencia infantil.

Poco ó nada tenemos que oponer á Coleccion tan concienzuda y tan proporcionada á la edad en que suelen hacerse estos estudios. El Sr. Cacopardo tiene la envidiable gloria de haber concebido y realizado un plan con perfeccion; los que despues le imitaron, no lograron ponerse ni siquiera á su nivel. Lástima que su obra sea una Gramática más con muchos ejemplos confirmativos de las reglas y que en sus numerosas notas no descienda á ningún detalle histórico de la lengua. El tratado de oraciones, incontestablemente el más perfecto que tenemos, es deficiente no solo en las de verbo sustantivo, sino también en las de verbo atributivo. El aficionado á estos estudios verá en nuestros *Ensayos* el crecido número de combinaciones y giros autorizados que ofrece la lengua en su desenvolvimiento histórico. En las oraciones determinadas descuella entre todos el Sr. Cacopardo; pero, además de que este tratadito pertenece de lleno á la Sintáxis del infinitivo y de la conjuncion, prescinde de toda observacion sinonímica, necesaria para el acertado empleo de cada giro. Este defecto, de que adolecen todos nuestros preceptistas y alguna Coleccion novísima, en la que no se ve ni un solo ejemplo clásico, ni siquiera un latin digno de las encrucijadas, por las cuales se arrastraba la Gramática en el siglo undécimo de nuestra era, queda en el Sr. Cacopardo oscurecido por la pureza de los textos en que funda su doctrina.

MÉTODO RADICAL ó por RAICES. Dos latinistas franceses, Bondil en 1838 y Blignieres en 1840, dieron á conocer la importancia del estudio del latin por medio de las Raices, aquel con su *Introduction a la Langue latine au moyen de l'étude des ses racines et des ses rapports avec le français* y este con sus *Racines latines avec leurs derivés et leurs composés, suivies d'une table des comparatifs et superlatifs*. Bondil da comienzo á su obra con una introduccion dividida en diez artículos. En el primero demuestra la necesidad de simplificar el estudio de las palabras y la manera como puede lograrse; en el segundo expone el plan de su introduccion y las partes en que divide la obra; en el tercero define las raices, los derivados y los compuestos y comprueba la utilidad del estudio de aquellas palabras primitivas con las voces FORMA, ARS, COR, ASPER, ALO, CURRO; en el cuarto se ocupa de las alteraciones que pueden sufrir las palabras, y en el quinto, de las desinencias; en el sexto indica las tablas alfabéticas con que cierra su trabajo; en el séptimo determina el modo de investigar la raiz, aduciendo como ejemplos los compuestos y derivados de STARE y FARI; en el octavo señala los medios de familiarizarse con las raices, analizando para ello un pasaje de Boileau con la correspondencia latina; en el noveno enseña el modo de aplicar sus indicaciones á los autores latinos, analizando también un pasaje de la Eneida y colocando al frente de cada palabra la correspondiente francesa; en el décimo sintetiza todo lo dicho en los anteriores. El alfabeto griego y un suplemento á la primera parte con una lista de verbos onomatópicos preceden inmediatamente á la primera parte, en la cual se presentan por orden alfabético todas las raices con sus derivados y compuestos. La segunda parte consagrada á las alteraciones de las palabras, ora en las letras, ora en las sílabas, y la tercera destinada á las desinencias, nos explican la formacion de las voces que del léxico latino pasaron al francés y aun al español. Ultimamente corona el autor su trabajo con una tabla de los derivados y compuestos al frente de su raiz, y con otra que contiene las palabras francesas cuyo origen ó relaciones con el latin quedan indicadas en la primera parte.

Las *Raices* de Blignieres son de aplicacion concreta al latin. El autor, des-

pues de advertir que el *método más seguro y más expédito es agrupar las palabras por familias*, explica sumariamente las preposiciones separables é inseparables, las alteraciones que sufren los primitivos en la composición, la formación del pretérito y del supino, y el valor de las desinencias. A esta introducción sigue el vocabulario de las raíces, cada una con sus derivados y compuestos, cerrándose la obra con una lista de los comparativos y superlativos que se encuentran en los escritores de la edad de oro.

Posteriormente aparecieron en Francia otras obras que ensanchan é ilustran este estudio por tanto tiempo abandonado en España. El *Traité des Synonymes de la langue latine* por Barrault (París, 1853) fué un verdadero acontecimiento literario: su primera parte consagrada á los sinónimos de raíces idénticas no tiene precio para el estudio comparativo del latín y del francés. Nuestro erudito Monlau le traduce literalmente en el tratado de las prefijas. Amadeo de Caix de Saint-Aymour, movido por la Autoridad de Eugenio Burnouf (*Methode pour etudier la langue sanscrite*, París, 1861. Ed. 2.^a): *Nous savons mieux le latin depuis que nous savons le sanskrit*, y por la de Desgranges en su Gramática sanskrita francesa (París, 1847): *La connaissance du sanskrit conduira a une methode d'enseigner le latin tout autre que celle qu'on suit*, publicó en 1868 su *Langue latine étudiée dans l'unité indo-européenne Histoire-Grammaire-Lexique*. Constant Beaufls, profesor en el Liceo Condorcet, resume los principios de Caix de Saint-Aymour en una *Introduction a l'étude du latin ou Phonétique latine* (París, 1873). Los profesores del Colegio de Santa Bárbara, Guardia y Wierzeiski reunen en su *Grammaire de la langue latine d'après la methode analytique et historique* (París, 1876) cuanto en Italia, Alemania é Inglaterra vió la luz pública en los últimos años. La *Fonetica* de M. Baudry, el *Manual* de M. Bailly para el estudio de las raíces griegas y latinas, el *Curso de Glotología*, de Ascoli G. I., *Fonología comparada del Sanskrit, del griego y del latín*, la *Gramática histórico-comparativa de la lengua latina según los resultados de los estudios más recientes* por Domenico Pezzi, el *Compendio de Gramática comparativa del antiguo indiano, griego é itálico* por Schleicher, vertido al italiano por Pezzi, juntamente con el *Léxico* de Meyer L., *de las raíces indo-italo-griegas*, la *Gramática comparada* de Francisco Bopp, traducida por Breal en Francia, y la de Federico Diez sobre las *lenguas románicas* puesta en el mismo idioma por Augusto Brachet y Gaston, constituyen toda la riqueza de la Analítica de J. M. Guardia y J. Wierzeiski.

Estos estudios analíticos no tuvieron resonancia en España hasta nuestro erudito D. Felipe Monlau. Claro, breve y metódico, y hasta elegante en materia de suyo árida y enojosa, armoniza el Sr. Monlau en admirable conjunto toda la riqueza gramatical y filológica atesorada hasta su tiempo. El catálogo de las fuentes de conocimiento con que cierra su *Diccionario etimológico*, no es, como en otros sucede, una mentida muestra de erudición; es una biblioteca que conocía, y un tributo de respetuoso homenaje al trabajo y á la ciencia.

En nuestros días, en 1878, un catedrático de Gerona, tan sabio como modesto, lleva al terreno práctico del latín el escalpelo de la análisis, resuelto á desterrar aquel andar automático con que los *Domines* conducían en la versión á sus discípulos. En la parte teórica que precede á los pasajes y trozos escogidos para la traducción, consigna nuestro laborioso humanista todo cuanto puede contribuir al cabal conocimiento de las palabras latinas y á sus correspondientes castellanas. Quien conozca las obras anteriormente citadas, no puede menos de reconocer que el autor supo asimilar lo más pertinente á la formación de la parte analítica de su *Clave de la traducción latina*. A esta parte siguen luego los ensayos de versión por órden de declinaciones y conjugaciones, compuestos de lijeritos ejemplos cuyas palabras examina con sujeción á sus principios sentados en la Analítica, determinando las que son raíces, cuáles compuestas y cuáles derivadas. Y finalmente por consejo de algunos compañeros en el Profesorado presenta varios trozos en prosa y verso, un léxico y una lista alfabética de las raíces (2.^a ed., Barcelona, 1880).

¿Qué concepto debe formarse de este método? Veamos antes las razones que

pueden aducirse en su abono, cuando se aplica al estudio del latín, fuente principal de nuestro vocabulario. Para entender una lengua, dice Bondil en su artículo primero, es necesario conocer el valor de las palabras de que se compone, y las leyes de su Sintáxis. El conocimiento de estas leyes puede adquirirse en poco tiempo, pero será casi inútil si no va acompañado de la inteligencia de las palabras. El hombre que sepa todas las reglas y sus excepciones, pero que posea pocas palabras, sabrá incontestablemente ménos que el que sepa muchas palabras y pocas reglas; este dominará por completo el idioma con un poco de lectura ó de uso. Querer aprender todas las voces de un vocabulario sería, como dice M. Ferri de St.-Constant, un trabajo infinito y casi inútil; las primeras que se hubiesen aprendido, caerían en el olvido antes de haber llegado al medio de la carrera. Aprender de memoria las páginas de los autores á medida que se traduce, sería también largo y penoso. Y si una memoria privilegiada pudiese vencer esta dificultad monstruosa, ¿lograria con esto solo abarcar las relaciones y afinidades entre las palabras? Todos estos imposibles se desvanecen por el método de las *Raíces*. Reducidas al escaso número de dos mil seiscientas, es posible dominarlas, si no del todo, á lo menos en gran parte. Es incuestionable que muchas palabras presentan visibles signos de parentesco, que pertenecen á una misma familia, que salen de una misma raíz ó expresion fundamental. Luego con el conocimiento de ésta puede facilitarse el de todas. Nada fortifica tanto la inteligencia y la memoria como los vínculos naturales que agrupan y estrechan las ideas y las palabras que les son propias. Una vez percibidos los lazos que unen las palabras, y las relaciones de dependencia que entre ellas existen, asistimos, por decirlo así, á su nacimiento; vemos lo que significaron en su origen; perseguimos su desenvolvimiento y las acepciones figuradas ó analógicas que adquirieron, y llegamos por fin á ponernos en condiciones propias para comprender el sentido y el espíritu de los autores y apreciar la delicadeza, la energía y la riqueza de la lengua en que escribieron. Los gramáticos y los sábios convienen en que el conocimiento perfecto de un idioma es imposible sin el conocimiento de las palabras troncales ó *Raíces* y en que este conocimiento es el único que puede reemplazar al uso en las lenguas muertas.

Pero hay más. Así como entre las palabras de una misma familia existen relaciones estrechas de parentesco, así también entre los idiomas latino y español existe el vínculo más indisoluble, que es el de la filiación. De aquí resulta que muchas voces de nuestro vocabulario no solamente conservan la raíz latina, sino también la desinencia, como se vé en muchos nombres, adjetivos y adverbios modales; en otras varía la terminación, quedando intacta la raíz, y en algunas se modifica ligeramente esta. El número de estas palabras asciende á unas mil diez y seis; su conocimiento puede utilizarse para dominar simultáneamente el mismo número de las correspondientes latinas. En esta situación la utilidad es inmensa, porque los grupos ó nomenclaturas de una y otra lengua se prestan mútuo apoyo, manteniéndose inseparablemente unidas y pudiendo el espíritu pasar de una á otra por la análisis ó la síntesis. Y hé aquí como el vocabulario latino puede reducirse á la mínima expresion de mil seiscientas palabras, ó al estudio de dos pequeñas hojas.

Comprendemos y confesamos que no puede ser perfecto el conocimiento de una lengua sin el conocimiento cabal de las *Raíces*, pero reconocemos al propio tiempo que el uso se ha sobrepuesto más de una vez á la autoridad etimológica. También nosotros participamos del asombro con que los partidarios de este sistema ven salir á veces de una palabra troncal una familia más numerosa que las de Egisto y Danao; pero cuando fijamos la atención en las leyes de eufonía y transformaciones metaplásticas, y más aún en la seguridad con que se espera de un tierno jovencito que señale *a priori* el número de derivados y compuestos de una raíz dada, con solo saber el número de las prefijas y desinencias, nos parece que se olvidan de la más triste de las realidades, de que el niño es niño y de que el niño no puede elevarse en la aurora de su vida literaria á la cima de un conocimiento á que no es posible llegar sinó despues de muchos años y desvelos. Es innegable que las obras citadas y que las de Curtius (Leipzig 1867, 3.^a ed.), Fick (Gottinga, 1870, 2.^a ed.) y Pott

(Detmold, 1869, 2.^a ed.), las de Corsen (Leipzig, 1863; 1868-70; 1869) y las de Angel De-Gubernatis (Florenca, 1867), Heyse (Turin, 1864), Steintal (Berlin, 1860), Lathan (Londrés, 1862), Máximo Müller (París, 1867-68; Milan, 1864; Londrés, 1871) son como astros de primera magnitud que iluminan el espacio inmenso de la Lingüística; su luz, empero, solo puede ser afrontada por las águilas.

La análisis y la síntesis, que tanto se ponderan, más bien con interés propio que ajeno, en contra de los sistemas clásico-rutinarios, cuando el alumno no sabe lo que son aquellas operaciones, ni las leyes á que la Lógica las sujeta, son como esos innumerables específicos farmacéuticos cuya composición ignora el Doctor que los receta. Aplaudimos que, cuando á ello la ocasión se brinde, llame el profesor la atención del alumno sobre las palabras latinas ó castellanas cuya raíz permanezca inalterable, ó que presente muy ligeras variantes; pero pretender que el jóven explique por sí las unas por las otras, además de parecernos una especie de círculo vicioso, es partir del supuesto de que todo niño, al saludar el latín, sabe todas las palabras de que se trata, y que tiene una poderosa fuerza de intuición para pasar de la lengua materna á la del Lacio. No nos cansaremos de repetirlo: los que esperan tantas maravillas de la tierna edad de los niños, ó nunca se consagraron á la enseñanza del latín, tal como se halla bajo la acción de nuestros Gobiernos, ó creen que debe ser fácil para todos lo que el tiempo y el estudio hicieron en ellos facilísimo.

Sin salir del círculo latino ¿se cree que los niños que puedan aprender, no digo ya lo que contiene la Gramática de Domenico Pezzi, porque es imposible, sino las cincuenta y seis páginas de la Fonética de Constant Beaufils, poseen desde luego todas las aptitudes para descubrir todos los misterios hasta hoy ocultos en la formación de las palabras y en las flexiones nominales, pronominales y verbales? Fonética! Glotología! Morfología! Dulcísimos caramelos para enjugar las lágrimas que el niño derrama sobre las páginas de su gramatiquita. En un librito elemental que ha de recorrer en dos cursos muy incompletos, se le propinan en forma de cuadritos las prefijas y las sufijas, por medio de las cuales muestra una raíz su fecundidad, y sin embargo vacila el niño y palidece y suda cuando se le exigen esas cuentas tan fáciles de hacer y de rendir para glotologistas y morfologistas. Por no dar excesiva extensión á este prólogo, vamos á consignar un solo ejemplo. Sea la raíz de *fido*. Por qué es larga la *i*? porque se ha reforzado la *i* primitiva en el diptongo *ei* y este se contrajo en la *i* hoy existente. Y qué divinidad ha de inspirar estas transformaciones á los niños? Vamos á sus inmediatos derivados *fides* y *fœdus*. Por qué en el primero se conserva la pureza de la raíz y no en el verbo que como tal se considera? por qué en el segundo hay un diptongo que no hay en *fido* de *feido*? Cómo se justifica esta sustitución de los sonidos intermedios de los opuestos del triángulo Orcheliano? Y todo esto puede explicarlo un niño, cuando para sabios encanecidos no es mas que una trama de deducciones analógicas.

Por esto no podemos menos de lamentar aquí que se trate de cohonestar una empresa, en sí muy digna de encomio, pero muy expuesta á mal éxito, con aquella autoridad de nuestro inmortal Quintiliano: *Scrutabitur preceptor acer atque subtilis origines verborum*. Al Profesor, en efecto, corresponde rastrear los orígenes de las palabras; así podrá ser mas saludable su enseñanza, porque con ella puede corregir el yerro que el niño haya padecido en la elección de significado, ó tal vez el lexicógrafo mismo.

Pero ¿es posible la disección analítica de las palabras antes de la síntesis con que se presentan en los idiomas? Las lenguas tienen su organismo propio; su principio es la vida; su término la muerte. La naturaleza que en ellas domina, no pone hoy una pieza al organismo y mañana otra: ó todo ó nada. Luego en los idiomas la síntesis precede á la análisis, como la Fisiología á la Anatomía. Las palabras en las lenguas son como los hechos en la Historia. Puede el historiador asentar leyes y fantasear filosofías sin partir de la existencia de los hechos?

Dispuestas como se hallan las *Raíces*, ya en forma de léxico, ya en textos escogidos, como se ve en la *Clave* del Sr. Obradors, encierran dos graves dificultades que entorpecen su provechoso estudio, aun suponiendo como único aceptable

el método radical. Y en efecto, este procedimiento no facilita ni aun indica el desarrollo histórico y retórico de las *Raíces*, apesar de la afirmacion que hace Bondil en el artículo primero de su introduccion. Rogamos al lector que posea la obra, se cerciore por sí mismo de la verdad de nuestra asercion. Las *Raíces* en la *Clave* no obedecen á ninguna ley mnemónica ni natural ni artificial; su presentacion es fortuita; además de que ni aun existe orden en la sucesion de las oraciones. Por esta razon sin duda vienen al final las *Raíces* en una tabla alfabética.

Finalmente ninguno de los filólogos y lingüistas que como maestros se invocan y consultan, ha tenido la pretension de que sus trabajos y solo sus trabajos bastasen ni siquiera para traducir una oracion de verbo substantivo: su punto de partida y su fin eran muy otros. Blignieres, el autor de las *Raíces* latinas con sus derivados y compuestos, veia realmente el mismo inconveniente que nosotros, cuando reconoció la conveniencia de traducir aparte todos los ejemplos de su Gramática latina y disponer un *Curso de temas*. Entre nosotros puede verse la antigua *Coleccion* de autores latinos hecha por orden del Gobierno, en la cual estan separadamente enumeradas las *Raíces* más bien como catálogo que estudio.

Nada decimos del método llamado práctico, analítico, teórico y sintético de T. Robertson, ó de Ollendorf, aplicado al latin, y que en España quiso galvanizar el Sr. Hidalgo (F. de P.) con su nuevo *Curso* publicado en Cadiz en 1861. La fortuna de este sistema, indicado ya en nuestra pátria por el Dr. Ballot en su *Método para aprender el latin sin las reglas del arte*, editado en Julio de 1804 en Barcelona, es el juicio más severo que sobre él puede emitirse. Verdad es que en este procedimiento se atiende al estudio de las *Raíces para aprender las palabras sin necesidad del Diccionario*, y que el Sr. Hidalgo no desecha las Colecciones comunes, dando principio á sus trabajos por traducciones interlineales. Esta circunstancia es muy atendible y puede llevarse á cualquier método.

Y llegamos ya á nuestra Crestomatía. Ciegos partidarios del sistema radical, á cuyo desenvolvimiento tuvimos que renunciar con honda pena despues de un continuo trabajo de dos años, por la imposibilidad de encerrarle en breve espacio segun creíamos y creemos que debe presentarse, hubimos de concebir un plan que reuniera todas las ventajas de las Colecciones más estimadas y careciese de todos sus defectos. A fin de que la práctica corresponda á la teoría y la progression de lo fácil á lo difícil sea una realidad, damos comienzo á nuestra tarea por el verbo substantivo en sus cuatro acepciones fundamentales, presentando copiosos ejemplos autorizados de todas las edades de la lengua, para que desde el principio vea el alumno el carácter del idioma y pueda el Profesor entresacar algunos para la version del español al latin. Creemos con Simon Abril y el maestro Sanchez de las Brozas que todo debe respirar autoridad. *Aliud est latine, aliud grammaticè loqui*, decia en su tiempo Quintiliano. Con una extension proporcionada exponemos las oraciones de verbo atributivo. El aficionado á este género de estudios observará en las llamadas reflexivas, recíprocas, pasivas, impersonales é infinitivas cuanto faltaba aun por recoger del rico tesoro de los Clásicos. En nuestro juicio acerca del primer método hicimos constar por qué renunciábamos á los famosos *veles*.

A esta seccion primera siguen unas sentencias religiosas y morales, extractadas de Ciceron. Creemos que sean aceptables por su fondo y por su sencillez, que es lo que más reclama la inteligencia de los niños. Nada decimos de la pureza de los textos.

Las demás secciones tienen fines particulares que debemos indicar. Preparado el alumno con el conocimiento analítico de todas las clases de oraciones, conviene que vea más espaciosos horizontes. De aquí la eleccion de algunas piezas en prosa y verso, á fin de que pueda estudiarse la textura sintáctica de las proposiciones en la cláusula y de las cláusulas en la composicion. Y esto es lo que nuestra Coleccion tiene de comun con las demás, cuyo fin es dar á conocer el estilo de los principales escritores, diferenciándose no obstante en que en el nuestro aparecen las tres épocas de la lengua más dignas de conocerse juntamente con el período de transicion encarnado en Lucrecio. Reconocemos que el estudio de estas épocas pide más pasajes que las retraten, pero el tiempo que á él se consagra, no

puede consentirlo. La multitud de variadas piezas en su contenido, por selectas que sean en las demás Colecciones, dado el tiempo de que se dispone para recorrerlas, produce inevitablemente dos efectos lamentables: primero, que haya de recorrerlas el Profesor; segundo, la rapidez con que se traduce juntamente con lo inconexo de los trozos, no permite que una sola idea se apodere del espíritu de los niños, tan propensos por otra parte á pueriles distracciones. En nuestra tercera sección destinada al segundo curso hemos procurado obviar estos inconvenientes de una manera tan fatal como inevitables son en los sistemas opuestos. Al efecto hemos buscado en los prosistas y poetas de todas las épocas un punto comun de vital interés para la Historia. Afortunadamente le hemos hallado en los orígenes de Roma. Una vez hallado, nos pareció una exigencia de método disponer estos orígenes, procediendo de lo más sencillo á lo más complicado. La unidad de contenido nos obligó á colocar el fragmento de Ennio al lado de los prosistas. Así, aunque el alumno no saque provecho del número primero, lo sacará del segundo y mayor aún de los cuatro siguientes. La repetición es uno de los principales recursos mnemónicos.

Esta unidad de contenido era también necesaria en la parte poética, á fin de que la repetición produjera los mismos frutos, si bien en la jurisdicción retórica. La descripción de una tempestad nos dá cuatro modelos, en Ovidio en dos de sus obras, en Virgilio, en Pacuvio y en L. Attio, y la de una peste nos presenta el cuadro más perfecto que en este género nos legó la literatura antigua, y al mismo tiempo el período de transición entre la edad de oro y la anterior. Lucrecio y Ovidio pintando este cuadro, y los cuatro primeros describiendo la tormenta, bastan para muestra, ya del latín poético en su diversos períodos, ya de la variedad y carácter individual que los verdaderos poetas imprimen á sus composiciones aún en asuntos tratados ya por otros.

A estos poetas sigue Horacio de cuyas composiciones no podíamos olvidarnos. Consecuentes con nuestro propósito, nos pareció que de este maestro de la lírica latina debíamos tomar todo cuanto pudiera ilustrar en pocas páginas los preceptos que el Arte fundamentó sobre sus odas. Al efecto hicimos una distribución de todas estas piezas, indicando los géneros de versos que juegan en todas las combinaciones, los pies de que consta cada uno, cuando la gramática no lo enseña, y las odas que comprende cada clase. Por este procedimiento el alumno se constituye en maestro para medir los versos y tiene además un repertorio que puede serle útil en edad más avanzada. Como el lector podrá observar, hemos preferido para modelos de las diferentes combinaciones las odas morales más notables por su filosofía y aliento poético, siempre que nos lo ha permitido la clasificación métrica.

No se nos oculta que á muchos parecerá una extrañeza que no dediquemos ni una nota á los puntos más difíciles. Nada más fácil que poner notas y copiosas é importantes con tanta variedad y riqueza de ediciones y colecciones, y formar por este medio un libro de enormes proporciones; pero ni esto muestra saber ni nos parece conducente. No lo primero, porque todo está hecho magistralmente en los expositores y comentaristas; no lo segundo, porque las traducciones libres más desorientan que ilustran á los niños.

Aunque á los prosistas y poetas consagramos tan pocas hojas, tenemos la seguridad de que, una vez dominadas, el alumno no hallará en adelante dificultad insuperable. Como este espacio puede recorrerse en poco tiempo, apesar de la calma que exigen pasajes tan difíciles como los de T. Livio y Lucrecio, era también necesario que el resto de la Crestomatía cediese en beneficio directo é inmediato de la asignatura. Para lograrlo ideamos una sección en la cual viese el alumno la historia de la lengua, objeto de su estudio, compuesta de fragmentos aquí y allí dispersos, recogidos ya de los Clásicos, ya de obras perdidas, ya de las inscripciones, ya de los gramáticos, así de los buenos tiempos, como de la época de la decadencia. Es verdaderamente monstruosa anomalía acordarse de pasajes inconexos y sin ninguna relación con la Gramática, excepto con el diccionario, cuando existen tantos materiales olvidados que pueden enriquecer este y fundamentar aquella. Esta sección histórica, lo diremos sin vanidad, nos parece un

antecedente necesario para el estudio profundo de la Morfología y de la Sintáxis. Así es como se puede extender é ilustrar el contenido de la Gramática y tener conocimiento del latin técnico usado por los preceptistas romanos; así logramos tambien, y en más reducido espacio, conocer mayor número de escritores.

Como curiosidad prosódica consignamos al fin de esta seccion un apéndice que contiene las palabras equívocas, para que desde luego pueda saberse la cantidad de sus sílabas. Definimos estas palabras con Ricciolio, autor de la *Prosodia* llamada *Bononiense*, y tomamos el apéndice de la Gramática de Grotfend por parecernos mas puro y mas sencillo que el de aquel padre Jesuita.

Finalmente, considerando que la propiedad es el distintivo de los grandes maestros del lenguaje y el fundamento de la Lexicografía, y que solo al gramático incumbe descubrir y señalar las delicadas diferencias que existen entre palabras al parecer de una misma significacion, hubimos de resolvernos á coronar nuestro trabajo esencialmente didáctico con una seccion destinada á la Sinonimia, tan profundizada en el extranjero como abandonada en España. La version es un trabajo literario, y, tan servil como puede y debe ser en su principio, en cuanto lo permita el génio de las lenguas, no excluye la propiedad del lenguaje: en todas las etapas literarias es indispensable esta cualidad, y mas aun en la enseñanza de los idiomas. Si se atiende al número de los sinónimos y al de veces que estas palabras fueron empleadas en las diferentes épocas, á la comparacion de unas con otras en los pasajes que las contienen, y á la determinacion de los matices que aportan á la expresion de las ideas, el estudio es inmenso y árdua la tarea.

Pero debe arredrarnos una dificultad cuando hay medios de vencerla? Dada la importancia de la propiedad, seria un crimen de lesa literatura no afrontarla, no indicar los medios del triunfo, ya que nuestros Gobiernos no se acuerdan de establecer una asignatura que, perfeccionando las letras latinas, ilustraría á su vez las españolas. Ni siquiera en la facultad de Filosofía y Letras se estudia el latin como lengua que tanta luz podía difundir sobre sus orígenes remotos. Es decir que todo se espera de un estudio tan elemental como el *ordenado* en nuestros Institutos.

Careciendo, como carecemos en España de una obra metódica de Sinonimia, hemos procurado reunir y disponer, como muestra, algunos sinónimos segun el plan de Barrault, consignando sus diferencias con toda la brevedad y sencillez posibles. A este fin, y desconfiando de nuestras propias fuerzas no vacilamos ni un momento en trasladar á nuestras páginas las *Differentiæ verborum* contenidas en las *Anécdotas Helvéticas* publicadas por Hermann Hagen (Leipzig, 1870) despues de ordenarlas en grupos mnemónicos, de corregir algunas y probar otras con autoridad, y despojarlas á todas de la fórmula sacramental: *Inter hoc et illud hoc interest*. Así hemos podido encerrar en estrechos límites las siete hojas en folio menor del número XI, y dispensarnos de presentar un latin todo nuestro. Estas diferencias son las que encabezan los números hasta el guion, cuando carecen del nombre del autor. Todo lo demás es nuestro, excepto las autoridades y definiciones de los antiguos gramáticos y expositores.

Los sinónimos pertenecientes á la religion son obra de nuestra mano. Para que la forma tuviera colorido romano, hemos procurado definir y deslindar las diferencias con el latin de los Clásicos ó de los Gramáticos antiguos, sin perder jamás de vista á los grandes maestros Gardin Dumesnil (*Synonymes latins*, Paris, 1862), Barrault (*Etude des synonymes de la langue latine* (Paris, 1853) y á Dedœrlein (*Lateinische Synonyme unde Etymologieen* (Leipzig, 1838).

Expuesto nuestro plan, solo nos resta advertir que no quedamos con la conviccion de que nuestra Crestomatía sea una obra perfecta; reconocemos ya que es susceptible de mejora. Quiera el cielo que sea del agrado de los que se dedican á esta ingrata enseñanza! Así daremos por bien empleadas nuestras vigiliass y recibiremos la más grata de las recompensas: estimularnos para mejorarla.

SECCION PRIMERA.

PRIMEROS ENSAYOS DE VERSION.

CAPITULO I.

Oraciones de verbo substantivo.

ESSE = SER. *En esta acepcion forma oraciones primeras, cuyo predicado debe ser un nombre ó un pronombre; cuando parezca lo contrario, el predicado verdadero está oculto ó se comete una figura gramatical.*

I. Næ ego homo infelix fui. Lupus est homo homini (1). Ossa atque pellis sum, misera, macritudine. Ego tu sum, tu es ego: uni animi sumus. Plaut. Næ ego fortunatus homo sum. Ego sum Chremes. Tu pol homo non es sobrius. Phania ille, pater meus fuit. Samia mihi mater fuit. Ter. Senectus ipsa est morbus. Pax est tranquilla libertas. Usus est magister optimus. Avaritia est opinio vehemens de pecunia. Memoria est signatarum rerum in mente vestigium. Philosophia inventrix legum, magistra morum et disciplinæ fuit. Cic. Vos estis nostræ maxima causa fugæ. Hic fuerat dux belli. Ov. Silvæ sint consule dignæ. Virg. Forma exigui temporis donum est. Hor. Inmodicus libertatis usus, servitutis quandoque occasio fuit. Sen. Per se imbecilla res est femina. Quint.

Si aut libertas æqua omnium, aut sententia obscurior esset; majoribus opibus respublica, et minus potens nobilitas esset. Cic. Tempora si fuerint nubila, solus eris. Ov. Nuper erat medicus, nunc est vespillo Diaulus. Marc.

II. Certe quidem noster sum. Plaut. Bonus est hic vir? Si. Hic vir sit bonus? Sumus maxime potentes, dites, fortunati, nobiles. Molestus certe ei fuero. Ter. Tibi ea res grata fuisset. Dulce est nomen pacis. Incerti sunt exitus pugnarum. Cic. Noster eris. Virg. Sisque miser, nec miserabilis ulli. Ov. Mala est consuetudo contra Deum disputandi. Sen.

III. Nomen atque omen quantivis est pretii. Plaut. *Ab Andria* 'st ancilla hæc. *Ex Æthiopia* est usque hæc. Tam nulli consilii sum. Ter. De his duobus generibus alterum est *Druidum*, alterum *equitum*. Ces. Ergo hæc consilii fuerunt. Nec tantarum virium est virtus. Cic.

IV. (Senonum) est civitas imprimis firma, et magnæ inter Gallos auctoritatis. Ces. Xerxis classis mille et ducentarum navium fuit; terrestres autem exercitus septingentorum millium peditum, equitum quadringentorum millium fuerunt. C. N. Felix ac libera, legum (tuarum), Roma, fores jurisque tui Lucan.

(1) Este ejemplo y el primero de Terencio rechazan la enseñanza rutinaria del predicado adjetivo.

V. Marcus Marcellus ter consul fuit, summa virtute, pietate, gloria militari. Varus est homo summa religione et summa auctoritate *præditus*. Cic.

VI. *Ita* sunt Persarum mores. Plaut. *Sic* res est. *Ita* res est. Ita sunt *prædones*. Servos et hera, *frustra* sunt duo. Id.

B. Veri amici futuri sumus. Rerum tuarum immortalium hic exitus futurus fuit. Ipsa victoria futura esset acerbissima. Cic. *Ita* alia omnia futura (sunt). Sal. Tu mihi *præsidium* grande futurus eras. *Parvi* relegati *pœna* futura fuit. Ov.

II.

ESSE = ESTAR. *Sus oraciones pueden ser primeras ó segundas. Las primeras llevan siempre por predicado un adjetivo, las segundas quieren despues del verbo un complemento de lugar, natural ó figurado, pendiente de una preposicion ó designado por un adverbio que denote la misma relacion.*

I Plenus rimarum sum. Tristis es? Ne sis tristis. Proximus sum ego mihi. Ser. Romani itinere atque opere castrorum et prælio fessi lassique erant. Sal. Solliciti eramus de tua valetudine mirum in modum. Insula Delos erat referta divitiis Cic. Omnia solliciti sunt loca plena metus. Hic lacus, hi montes, hæc tot castella, tot amnes, Plena feræ cædis, plena cruoris erant. Ov.

II. Vix sum apud me. Animus in navi est meus. Hic est filius apud nos tuus. Plaut. Est Simo intus? Omnis res est jam in vado. Ter. In his erat angustiis res. Senatus fuerat veste mutata. Cæsar erat ad portas cum imperio. Nos circiter Kalendarum aut in Formiano erimus, aut in Pompejano. Ager Tarquiniorum inter urbem ac Tiberim fuit. Cic. Non est princeps supra leges, sed leges supra principem. Plin. J. Omnia victoriæ incitamenta pro nobis sunt. Tac. Propter vicinitatem totos dies simul eramus invicem. Quint. Jam in conspectu, sed extra teli jactum, utraque acies erat. Curc. Utinam numero nos non essemus in isto! Ov.

B I. Tu es mecum futurus pro uva pensilis. Plaut. Olera nulli animæli obnoxia futura sunt Plin.

II. In periculo milites futuri essent. Liv. Animo forti futurus es. Quo animo futurus fuisset Metellus consul? Cic.

III.

ESSE = HABER, EXISTIR. *Sus oraciones son segundas.*

Ecquid erit præmii? Eun. Est profecto Deus. Turbida tempestas heri fuit. Plaut. Quid est? *Si*. Iræ sunt inter Glycerium et gnatum. Hic sunt tres minæ. Ad eam rem tempus non erat. Ter. Erant omnino duo itinera. Ces. Tabella obtentui erit. Sal. Principii nulla origo est. Nondum centum et decem anni sunt. Fuerunt duo consules. Cic. Urbs antiqua fuit. Sunt nobis mitia poma. Virg. Tunc mihi vita foret! Tibul. Est modus in rebus, sunt certi denique fines. Hor. Magna vis saxorum erat ad manum. Curc.

II. Quid illis futurum est cæteris? Plaut. Non fuerant nuptiæ futuræ. Ter. Senatus hodie fuerat futurus. Cic. concilium Ætolorum die stata futurum erat. Liv.

B Ego illo tempore non ero. Cic. Fuit Ilium, et ingens gloria Teucrorum. Virg.

IV.

ESSE = VENIR, IR, LLEGAR Á SER, CAER Ó ESTAR EN PODER DE. *Sus oraciones son segundas.*

Ecquid in mentem est tibi? Plaut. Nilne in mentemst? Neque in provinciam cum imperio fuerunt. Cic. Portus in potestatem Locrensiū esset. Liv. Neque enim sunt motus in nostram potestatem. Quint.

II. In eorum potestatem portus futurus erat. In Tusculanum essem futurus. Cic.

V.

Oraciones de SUM con relativo.

Uxor contenta est, quæ bona est, uno viro.

Ancilla mea quæ fuit, sua nunc est. Qui sunt, qui erunt, quique fuerunt, quique futuri sunt, Solus ego ante omnes sum (1). Eorum nuncius ero, quæ maxime in rem vestram communem sient. Plaut. Quod præclarum (est), idem arduum (est). Ea optima respublica est, quæ sit in potestatem optimorum. Quidquid erit, tibi erit. Ea vita expetibilis (2) est quæ sit animi corporisque virtutibus expleta. Animantia, quæ sunt nobis nota, sunt omnia in quædam genera partita. Non est illa fortitudo, quæ rationis est expers. Est animus in partes tributus duas, quarum altera rationis est particeps, altera expers. Cic. In omni Gallia eorum hominum, qui in aliquo sunt numero atque honore, genera duo sunt. Ces. Non sum, qui fueram. Vivere quam miserum est inter Bessosque Getasque Illi, qui populi semper in ore fuit! Nec quod fuimusve, sumusve, cras erimus. Ille ego (sum), qui fueram tenerorum lusor amorum. Amicus abesses, qui mihi præsidium grande futurus eras. Multis tamen saluti fuere Sidonii, qui intra Macedonia præsidia erant. Curc. Qui bellus homo est, Cotta, pusillus homo est. Marc. Quod non opus est, assecarum est. Sen.

CAPITULO II.

De las oraciones de verbo atributivo.

I.

Oraciones transitivas ó primeras de activa.

I. Dî me servant. Dî te perdant. Me auscultas. Curas malas abjicite. Suam quisque homo rem meminit. Fac me certum. Nos facias certiores. Plaut. Hastati spargunt hastas. Totum sudor habet corpus. Te patriæ custodem dii genuerunt. Ferro, non auro vitam cernamus utrique. Summe sol... Inspice hoc facinus; prohibessis scelus. Enn. Dî te mactassint malo. Enn. y Afr. Contempla hanc sedem. Conficit animam vis volneris, ulceris æstus. Gentes nostras flebunt miserias. L. Attio. Flagito crimen. Nonnunquam etiam errorem creat similitudo. Hæc Deus aliquis gubernabit. Gustâras civilem sanguinem vel potius exorbueras. Cic. Vivos

(1) *Ante omnes sum* por *antideo* del original.

(2) *Expetibilis* por *expetenda*. Las dos sustituciones son latinas.

interdum fortuna, sæpe invidia, fatigat. Sapientes pacis causa bellum gerunt, laborem spe otii sustentant. Sal. Omnia vincit amor. Omnia fert ætas. Virg. Longius aut propius mors sua quemque manet. Prop. Defendere meum numina nulla caput. Tempus edax, præter nos omnia perdit. Longa dies sedabit vulnera mentis. Ov. Interea Pax arva colat. Pax aluit vites, et succos condidit uvæ. Vulgi nec tristia nossem Arma, nec audissem corde micante tubam. Ego composito securus acervo Despiciam dites, despiciamque famem. Tibul.

II. Quid facturi fuistis? Fasces ipsi ad me delaturi fuerunt. Cæsarine eam (provinciam) tradituri fuissetis, an contra eum retenturi? Cic. Effectus habitura est gratia. Ov. Meliorem fortunam deditus, quam hostis, habiturus erit. Cum silvis et nivibus et fluminibus ferisque bestiis gesturus es bellum. Curc.

II.

Oraciones intransitivas ó segundas de activa.

I. *Ph.* Ego amo. *Ni.* An amas? *Ph.* Necas: Quo ibimus? Ad patrem ibimus. Hei! perii miser. Deliqui profecto. Ne time. Bene valet. Tibi aras, tibi occas, tibi seris, tibi etiam metis. Plaut. Concordia parvæ res crescunt. Sal. Nimium ne crede colori. Montibus in nostris solus tibi certet Amyntas. Nudus ara, sere nudus Virg. Meus exiguo luceat igne focus. Tibul. Laus vera humili contingit viro. Sen. Virtus et summa potestas non coeunt. Gaudet patientia duris. Ingenio stat sine morte decus. Lucan.

Flamma inter nubes coruscat, cœlum tonitru contremittit, Grando mista imbri largifluo subita præcipitans cadit, undique omnes venti erumpunt, sævi existunt turbine, Fervet æstu pelagus: Pacuv en Cic.

II. Ubi eris expectecturus? Cecil. Ibi rex mansurus est. Eram cœnaturus apud eum. Idem eventurum fuisset. Una est interiturus animus cum corpore? Fuistisne ad arma ituri? Cic. Mœnia processura erant. Præsidium Samnitium excessurum proxima nocte esset. Qua noctis hora egressurus hostis foret? Siquid adversi casurum foret. Liv. Serius, ocyus sors exitura est, et nos in æternum exilium impositura cymbæ. Hor. Una contra tantas copias esset pugnatura. Curc. Carmina nocitura fuerunt. Ov.

III.

Oraciones primeras de pasiva.

I. Trasybulo pro tantis meritis honoris corona a populo data est. C. N. Acies est constructa a nobis decem cohortium. Ces. Liber tuus et lectus est et legitur a me diligenter, et custoditur. Observor a familiarissimis Cæsaris omnibus. Cic.

II. Injuria *abs te* adficior indigna. Enn. Sicin mi *aps te* bene merenti male refertur gratia? Nimis tandem *aps te* contemnor. Plaut.

III. Hæc est *illi* pugnata pugna usque a mane ad vesperum Plaut. Meditata mihi sunt omnia mea incommoda. Ter. *Bestiis* communiter cibus quæritur. *Mihi* consilium captum jamdiu est. Honesta bonis *viris* quærentur. Cui non sunt auditæ Demosthenis vigiliæ? Hæc satis sint dicta *nobis*. Exhedria *mih* nova sunt instituta. Res *mih* tota provisa est. Ille *nobis* consumptus est dies. *Nobis* ista quæsita a *nobis* descripta, notata, præcepta sunt. Cic. Noxque una *Hannibali* sine equitatu atque impedimentis acta est. *Taurinis*, proximæ genti, adversus Insubres motum bellum erat. Liv. Nunc oblita (sunt) *mih* tot carmina. Virg. Non intelligor *ulli* Ov. *Plerisque* (1) agitur vita per lusum. Sen.

(1) Este dativo es más frecuente en los tiempos compuestos: en los simples es raro aun en prosa, así como es el preferido en el participio neutro en dum.

IV. Falleris tu technis *per servulum*? Ter. Flacco Lentuli pœnæ *per vos* expectantur. Quis meminisset eum de republica benemeritum, nisi et *ab improbis* expulsus esset, et *per bonos* restitutus? Certior *per me* fies de omnibus rebus. Cic. Per exploratores Cæsar certior factus est. Ces.

V. *Ex me* fies certior. Plaut.

VI. Ne fuge; *ad Herculeos*, inquit, servaberis *arcus*. Ov.

B. I. Falsa *dulcedine* moventur amantes. Plaut. *Gloria* alitur industria. Sal. Bestiæ sæpe immanes *cantu* flectuntur Cic. *Vino* corrumpitur ætas. Prop. Decipimur *specie* recti. Hor. *Famæ* quondam fulgore trahebar. Ov.

II. Adjutamur dubio procul atque alimur nos *Certis ab rebus* Lucr. *A natura* ita generati sumus. *A mente* non deserar. *A cæteris oblectationibus* deseror. Cic. *Aquilifer a viribus* suis deficeretur Ces. Agrigentum tenebatur *a Carthaginiensium* valido *præsidio*. Liv. *Hic jaculo* pisces, illic capiuntur *ab hamis*. Nec levius laterum tabulæ feriuntur *ab undis*. Ov. Tyrii *ab ingenti spe* destituti erant. Curc.

III. Simul *ab hostibus*, simul *ab iniquitate* locorum oppugnabantur (Pœni). Liv. Pressatur *pede* pes, mucro *mucrone* viro viri (1). Furio Ancias en Macrob.

IV. Hæc (castella) eadem noctu *excubitoribus* ac firmis *præsidiis* tenebantur. Ces. Plato delectatus est *Dione*. C. N. Deseror *conjuge*. Nunc dea linigera colitur celeberrima turba. Ov. Assiduo ruptæ (sunt) lectore columnæ Juven.

C. *Tibi* sunt anteferendæ *Ærumnæ*. Enn. Nunc *tibimet* illuc navi capiendum est iter. Plaut. Hæc *a me* prætereunda non sunt. Hæc agenda sunt *abs oratore*. Neque is deserendus est *a cohortatione* nostra. Nec domo dominus, sed domino domus honestanda est. Cic. Argumentis fuerant a nobis refellendi (adversarii). Lactanc.

D. Multa nobis verbis præcipue agendum sit. Multaque nobis clarandum est. Nisi purgatum est pectus, quæ prælia nobis. Atque pericula tunc ingratis insinuandum? Lucr. Obliviscendum vobis (est) matrum in liberos, virorum in uxores scelera?

E. Infesto ne vir *ab hoste* cadat. Barbaræ cecidere turmæ Thesalo victore. Hor. Non hostes *victore* cadunt, sed iudice sontes. Claudiano.—Præterea regina tui fidissima, *dextra* Occidit sua. Virg.—Corpora intereunt etiam nimio *calore*. Cic. Omnia *fato* (erunt) interitura gravi, Ov. *Ex me* fies certior. Plaut. Ei magnum convitium fieret *a cuncto Senatu*. Tertius ille finis teterrimus, quanti quisque se ipsum faciat, tanti fiat *ab amicis*. Cic. Si *per invisum* mora *janitorem* Fiet, abito. Hor.—Malo *cruciatu* pereas atque obeas cito. Plaut. Pereat vitreo miles *ab hoste*. Ov. Meo *vitio* pereo. Cic.—*Ab isto Ense* moriamur. (2) *Morior amore* tui. Ov. Valebis igitur... et salvebis *a meo Cicerone*. Cic.

IV.

Oraciones segundas de pasiva.

A.—I Venenum in auro bibitur. In vinum mutum confertur plerumque culpa. Mihi pro equo lectus datur. Plaut. Pellitur et medio sapientia, vei (—vi) geritur res. Spernitur orator bonus: horridu' miles amatur, Enn. Colantur boni mores. Perinde omnes res laudantur, ut earum rerum usus est. Sal. Non facile judicatur amor verus et falsus. Nimia celeritatis gressus cum fiunt, anhelitus moventur, vultus mutantur, ora torquentur. In minimis rebus sæpe res magnæ deprehenduntur. Cic. Tutus augusta mensa capitur cibus. Sen. tr. Nec ulla pestis magis timebatur Curc. Romanorum dux Regulus victus est ultima pernicie. Eut.

(1) La concurrencia de dos ablativos, uno de persona y otro de cosa, da lugar á cierto paralelismo eufónico, á que sin duda atendieron los escritores.

(2) El original dice: quis nollet ab isto Enne mori? Conviene no confundir la causa con el efecto: Pansam ex vulneribus mortuum. Cic. Ep. 10, 33, 10.

—II. Ejiciunda hercle hæc est mollities animi. Nec comparandus hic quidem ad illum erit. Ter. Avaritia senilis vituperanda est. In duobus malis fugiendum majus, brevius est eligendum. Aperienda nimirum nocte janua fuit, et armati comissatores accipiendi, præbendumque ferro jugulum. Cic. Nemo pluris emendus erit.

B. Æternas pœnas in morte timendum est. Motu privandum est corpora quoque? Hoc genus in rebus firmandum est multa prius. Luc. Canes paucos et acres habendum. Præfectos alacriores faciendum est præmiis. Radices ejus in Etruria, non Latio, quærendum est. Omnes repudiandum est artes? Varr. Rescandum est, et ulcera medicamentis curandum. Colum. Mirandum est hujus poetæ doctrinam. Maer.

C. De patre quid fiet? Ter. Quid fiet artibus? Cic. Quid mihi fiet? Ov. — Vapula. Vapulat peculium. Ipusus primus vapulat. Vapulem. Plaut. Vapulabit. Ter. — Quibus hîc pretiis porci veneant? Plaut. Ejus hominis bona qua ratione venierunt? Cic. Venit utilissima rerum Hîc aqua. Hor. — Exulat Ausonia profugus delator ab urbe. Marc. Domo exulo nunc. Ter. Perfidia et peculatus ex urbe, et avaritia exulant? Plaut. Sæpe per extremas profugus pater exulat oras. Ov. Tunc iterum exulatur. Higin. Antimachus ex omni Phrygia exulandus erat (1). Dict. Cret. — Die septimo Auctio fiet. Mes. Menæhme? Men. mane sane Venibunt servi, suppellex, fundi, ædes, omnia Venibunt, quiqui licebunt, præsentî pecunia. Plaut.

CAPITULO III.

Oraciones reflexivas y reciprocas.

I.

REFLEXIVAS. I. Illi se prædæ accingunt. Virg. Jam ego me convortam in hirundinem. Plaut. (Hercinia silva) pertinet ad fines Dacorum et Anartium: hinc se flectit sinistrorsus. Ces. Sol meridie se inclinavit. Liv. A Kalendis Martis eximia est vitium putatio, si tamen se gemmæ nondum moveant. Colum. Neque se septentriones quoquam in cœlo commovent. Neque se luna quoquam mutat. Ea intra pectus se penetravit potio. Plaut. Alius se præcipitavit a tecto. Sen. Verte omnes tete in facies. Virg.

II. Omnis facibus pubes accingitur atris. Virg. Zephyro convertitur ales, Itque super Libyen. Lucan. Flector in anguem. Ov. Euphrates ad meridiem flectitur. Plin. Terra inclinatur, retroque recedit. Lucr. De palmite gemma movetur. Ov. Silvæ foliis pronos mutantur in annos. Hor. Fit, prius ad sensum ut quæ corpora conveniebant, Nunc non convenient, et cætera sint magis apta, Quæ penetrata (2) queunt sensum progignere acerbum. Lucr. Lux præcipitatur aquis. Ov. Vertitur interea cœlum, Et ruit Oceano nox. Virg.

III. In fugam se tamen nemo convertitur. (3) Plaut.

IV. Accingunt omnes operi. Virg. Hoc vitium huic uni in bonum convertebat. Cic. Hasdrubal ad Oceanum flectit. Liv. Sol inclinatur. Juven. Terra dies duodequadraginta movet. Liv. Adeo animi mutaverant. Id. Non ipse ad eorum urbes sedesque penetravit. Cic. Præcipitare istud quidem est, non descendere. Id. Jam verterat fortuna. Liv.

(1) Son los únicos pasajes en que este verbo se presenta como activo; en los clásicos es neutro y significa estado. La persona agente que le dan los gramáticos es una suposición gratuita.

(2) Unico ejemplo que por su forma especial no nos atrevimos á simplificar; los niños pueden traducirle despues de las oraciones de relativo é infinitivo.

(3) Unico pasaje, dudoso para Turnebo.

II.

RECÍPROCAS. I. *Ii se cognoscunt fratres postremo invicem.* Plaut. *Se ardentissimo amore invicem dilexerunt.* Quint. *Invicem se mutuis exhortationibus exacuunt.* Plin. J. In prima pugna Brutus et Aruns, Tarquinii filius, invicem *se occiderunt.* Eutrop.

II. *Hæc facetia 'st, amare Inter se rivales duos.* Plaut. Valent pueri, studiose discunt, diligenter docentur, et nos, et *inter se* amant. Neque (se) solum colent *inter se* (1), ac diligunt, sed etiam verebuntur (amici) Cic. *Inter se timebant* (Dion ac Dionysius). C. N. *Completebantur inter se lacrimantes milites.* Liv. (Cives) *complexi inter se noctemque diemque morantur.* Virg.

III. *Is amabat meretricem altam Athenis Atticis, et illa illum contra, qui est amor cultu optimus.* Plaut. *Ego illum de suo regno, ille me de nostra republica percontatus est.* Cic.

IV. *Alius alium percontamur, cuja est navis.* Plaut. *Aspexerunt omnes qui aderant, alius alium.* Gel.

V. *Carthaginienses et Cyrenenses alteri alteros aliquantum attriverant.* Sal. *Alter alterum videremus.* Cic.

VI. *Uterque suo studio delectatus, contempsit alterum.* Cic.

VII. *Hoc beneficio utrique ab utrisque vero devincimini.* Ter.

CAPITULO IV.

Oraciones impersonales.

I.

IMPERSONALES DE ACTIVA. A. I. *Impersonales propias.* *Pluet hercle hodie. Multum pluverat. Mihi dolet, quum ego vapulo. Si stimulos pugnis cædis manibus plus dolet.* Plaut. *Si fulserit, si tonuerit.* Cic. *Æstate vehementius tonuit, quam fulsit.* Plin. *Fulgit.* Lucr. *Sine tonitribus fulgurat.* Gelaverit. Plin. *Hiemat. Vehementer hiemat. Hiemat cum frigore et gelicidiis.* Colum. *Reate imbri lapidavit.* Liv. *Si lucet, lucet; lucet autem, lucet igitur. Nondum lucebat.* Cic. *Luxit.* Ces. *Jam lucescerat.* Liv. *Lucisceret.* Cic. *Illuxit.* Liv. *Si Illuxerit, apud eum.* Cod. Justin. *Diluculat.* A. Gel. *Sagittis, plumbo, et saxis grandinat, nivit.* Pacuv. en Nonio. *Vesperascit. Interdum ningit.* Colum.

—II. *Venit in mentem solis lunæque viarum.* Lucr. *Venit mihi Platonis in mentem. Venit mihi in mentem oris tui.* Cic. *Non modo inter Patres, sed ne inter consules quidem ipsos satis conveniebat.* Liv.

—III. *Miseretur tui.* Pacuv. *Tædet harum quotidianarum formarum. Jam omnium tædebat.* Ter. *Pudet tanti mali.* Hor.

B. IMPERSONALES IMPROPIAS. *Quum ninxerit coelestium molem mihi.* Pacuv. *miseret te aliorum, tui te nec miseret, nec pudet. Nunc eum vidi, et me ejus miseritum est. Me ibi mali convivii sermonisque pertæsum est.* Plaut. *Quando te nostrum et reipublicæ miseribitur?* Quadrig. en Gel. *Me reipublicæ maxime miseritum est.* Escip. Afr. en Macrob. *Pudet, pigetque mei me.* Turpil. *Inopis nunc*

(1) Esta repeticion, dudosa en efecto, mostraria que con *inter se* hay elipsis del objeto, fácil de resolver con la presencia de la preposicion. Theil suprime el primer pronombre (tomo I, pág. 540) y le expresa en el articulo *inter*, letra B. Barrault (Sunonymes, página 646) le expresa y Nizolio (Thesaur. tomo I, pág 625) le oculta.

te miserescat mei Nunc Menedemi vicem (vitam?) Misseret me. Ter Tædet omnium nos vitæ. Cic. Tum puderet vivos, tanquam puditorum esset extinctos Plin. Hos prius tædescit impudiciæ tuæ, quam pudescit. Fel. Oct.

II.

Impersonales pasivas.

A. PROPIAS.—I. Vivitur. Enn. Nubilabitur. Caton. Legitur, describitur, cantatur. Caletur. Desitumst. Philosophatum est. Plaut. Ut valetur? Ignotum est, tacitum est. Ter. Sedetur, ambulatur. Bucinatum est. Varr.

Nescitur. Manebitur. Reditur. Succedetur illis. Mihi succedatur. Tibi successum est. Cum virtute vivatur. Ad pedicium venitur. Aditum est ad libros Sibyllinos. Ad me ventum est. Huic quoque rei subventum est. Quasi de verbo laboretur. Nusquam ventum aut abitum (est). Honorifice sane consurgitur. Majoribus natu assurgatur. Si prorogatur, actum est. Supplicum misereatur. In silvam venitur et ibi considitur. Deprecatoribus non erat ignotum. Cic.

Pugnatur. Pugnatum est. Laboratur. Succurratur. Esset appropinquatum. Ad hunc locum perventum est. Ces.

Satis pugnatum (est). Perventum est. Non agitur de vectigalibus. Salust. Cænatum est. C. N.

Reditum est. Procursum est. Recursum est. Conclamatum est. Successum est. Laboratur. Decurrebatur. Pestilentia laboratum est. Ad Janiculum forte ventum erat. Obviam præsentibus periculis iretur. Ariciam infesto agmine itur. Ibi sententiis variaretur. Ad alios iudices itum foret. Classi occursum est. Lapidatum esset de cælo. A cædibus et ab incendiis parceretur. Liv.

Venitur. Pervenitur. Iretur. Maneretur. Transcursum est. Certabatur. Certarum est. Dimicatur. Descitum est. Invidetur. Interdictum erat. Nocebatur. Obæditum est. Sæviretur. Trepidatum est. Variatum est, Vel. Patércul.

Ibitur. Statur. Submovetur. Sen. Præsidio indiget. Litatum est. Quoquaque eatur. Plin. Pudeatur. Petron. Mæretur. fletur, lamentatur. Apul.

II. Inambulandumst. Auribus perhauriendumst, et adsentandumst. Plaut. Molendum (erit) in pistrino: vapulandum. Ter utendum (fuerat) consilio. Legimorique parendum est. Cic. Utendum est ætate. Ov. Veniendum est. Vel. Patérc.

B. IMPROPIAS.—I. Postulatur a populo. Cic. Sipienti non nocetur a paupertate. Sen. Conspiratum est in eum a sexaginta amplius. Suet.

—II. Linguæ moderandumst mihi. Plaut. Alieno more vivendumst mihi. Tibi dormitandum est. Ter. Tuo tibi iudicio est utendum. Mihi erit iisdem istis utendum. Civium bonis est et a vobis, et ab imperatoribus reipublicæ consulendum. Cic.

CAPITULO V.

Oraciones de relativo convertibles y no convertibles.

I.

A. Est Deus, qui, quæ nos gerimus, auditque et videt. Plaut. Qui post injuriam se expurgat, parum mihi prosit. Ter. Qui se ultro morti offerant, facilius reperientur, quam qui dolorem patienter ferat. Ces. Vos, qui corporis regalis custodias Agitis, ite actutum in frundiferos lucos. Nevio. Nemo nos amat, qui te non diligat. Maximum ornamentum amicitiae tollit, qui extollit verecundiam. Paci,

quæ nihil habet insidiarum, semper est consulendum. Ad philosophos me revocas, qui in aciem non sæpe prodeunt. Cic. Qui pretium meriti ab improbis desiderat, Bis peccat. Amittit merito proprium, qui alienum appetit. Fedr. Qui paupertatem timet, timendus est. Inventus est, qui flammis imponeret manus. Hanc rationem Deus sequitur in viris bonis, quam in discipulis suis præceptores, qui plus laboris ab iis exigunt, in quibus certior spes est. Sunt, qui officia lucis noctisque pervertunt. Sen.

Ut illum Dî perdant, primus qui horas repperit. Quique adeo primus statuit hic solarium; Qui mihi comminuit misero articulatim diem. Plaut. Qui tu es, mulier, quæ me insueto nuncupasti nomine? Enn. Quis fuit, horrendos primus qui protulit enses? Tib.

B. Pensum meum, quod datum est, confeci. Plaut. Avaritia pecuniæ studium habet, quam nemo sapiens concupivit. Salust. Præsta te eum, qui mihi a teneris unguiculis es cognitus. Audite literas, quas Verres ad Segestanos miserit. Facilius ad ea, quæ visa sunt, quam ad ea, quæ audita sunt, oculi mentis ferentur. Qui damnatus erit, virgis ad mortem cædetur. Exclusi eos, quos tu mane ad me miseras. Aspera arteria excipit animam eam, quæ ducta est. Cic. Achæi arma Romana sustinebimus, quæ vos Macedones non sustinuistis. Liv. Bellum, quod susceperat, gessit (Epaminondas). C. N. Commovit bellum urbi Romæ rex Tarquinius, qui fuerat expulsus. Eutrop. Quod non dedit fortuna, non eripit. Sen. Cerne manus, Judæe, quas fixeras; cerne latus, Romane, quod federas. S. Jeron.

Hiccine is est, quem famæ gratia ante omnes nobilitat viros. Pacuv. Sex millia ferme primi agminis, ignari omnium, quæ post se aggerentur, ex saltu evasere. Liv. Ad hujus vitæ studium meditati illi sunt, qui feruntur, labores. Cic. Quem tenebat ore, (canis) demisit cibum. Fedr.

Quis est, qui C. Fabricii, Manii Curii non cum caritate aliqua et benevolentia memoriam usurpet, quos nunquam viderit? Pecunia deposita fuit apud societates unde erat attributa. Cic.

C. Ipsa victoria futura esset acerbissima, quæ aut interitum allatura esset, aut servitutem. Demonstrabimus ea, quæ dicturi erimus. De te ipso, qui ea (negotia) compositurus es, quod optimum factu est, existima. Cic. Ne tu pejus consulas (patriæ, qui talem ex te natum relicturus sis. C. N.

D. Arma, quæ ad me missuri eratis, iis armetis milites, quos vobiscum habetis. Nec vero, cujus virtus moresque laudandi sunt, ejus non laudanda vita est; nec porro fugienda, quæ laudanda est. Cic.

II.

A. Ego in acie celebri objectans vitam, bellando aptus sum. Pacuv. Deos veneror mala uostra levantes. Ov. Jam tum acer curas venientem extendit in annum Rusticus. Virg. Animo nobis opus est, non abhorrente a quietis consiliis. Hæc negotia exigentem, prius turba fugientium civium, deinde hostes oppressere consulem. Inde varios vultus digredientium a nunciis cerneret, ut cuique aut læta, aut tristia nunciabantur: gratulantesque, aut consolantes redeuntibus domos circumfusos. Liv.

B. Omnes ab his circumventi, in conspectu utriusque exercitus interficiuntur. Equites ab eo missi, flumen transeunt, Pauci ex his militibus, vi fluminis abrepti, ab equitatu excipiuntur ac sublevantur. Cohortes quinque præmisæ a Domitio ex oppido, pontem fluminis interrumpabant. Ces. Fructus senectutis est ante partorum bonorum memoria et copia. Cic. Philypus Ætolos desertos ab Romanis subegit. Liv. Catilina ad præparatum á Manlio in Etruria exercitum proficiscitur. Flor. Octavius Balbus, proscriptus a triumviris, ei se neci, quam evaserat, obtulit. V. Max.

C. Frustra precanti Ore necaturas accipiemus aquas. Multa in adversos effudit verba Penates Pro deplorato non valitura viro (uxor). Dedit paries venturæ signa ruinæ. Ov. Facturus ludos dives quidam et nobilis; Proposito cunctos invitavit præmio. Fedr.

D. Polibiue, haudquaquam spernendus auctor, tradit. Cic. Et mala vix ulla parte levanda levas. Numina vicinis habitantia sedibus... Jamque oculis nunquam templa videnda meis, Dique relinquendi, quos urbs habet alta Quirini. Este salutati tempus in omne mihi. Ov.

CAPITULO VI.

Oraciones llamadas vulgarmente de infinitivo.

I.

Oraciones de SUM.

A. ESSE=*ser*. Vin tu te mi esse obsequentem? Plaut. Est genus hominum, qui esse primos se omnium rerum volunt. Ter. Memineris te virum esse. Salust. Nosce te esse hominem. Cornif. Me non esse verborum admodum inopem agnosco. Illum meminerat fuisse patricium. Te memoria tenes summe omnium doctrinarum studiosum fuisse. Non equidem plane despero ista esse vera. Eum te esse finge, qui sum ego. Cupio me esse clementem. Judicem esse me, non doctorem volo. Promitto, recipio, spondeo C. Cæsarem talem semper fore civem, qualis hodie sit. Cic. Ego voluptatem animi nimiam summum esse errorem arbitror. Trabea.

B. ESSE=*estar*. Posthac incolumem sat scio fore me. Ter. Propedem video bonorum, id est, lautorum et locupletum urbem refertam fore. Cognovi refertam esse Græciam sceleratissimorum hominum ac nefariorum. Cic.

Rhodi ego non fui; me vult fuisse. Omnibus in rebus me fore in tua potestate tibi confirmo. Cito conjeci Lanuvii te fuisse. Cic.

C. ESSE=*haber*. Ego deum genus esse semper dixi et dicam cœlitum. Enn. Omnibus amicis, quod mihi, cupio esse item. Plaut. Nihil prohibet aliqua esse communia. Aristoteles versum in oratione vetat esse, numerum jubet. Cic. Nihil fore opinor inter me atque illum. Cecil. Estat.

D. ESSE=*caer en, ir, llegar á ser*. Qui illam partem urbis tenerent, in eorum potestatem portum futurum (esse) intelligebant. Vestros portus atque eos portus, quibus vitam et spiritum ducitis, in prædonum potestatem fuisse scitis. Cic.

II.

Oraciones de verbo atributivo.

A. PRIMERAS DE ACTIVA Ó TRANSITIVAS. Mater gravida parere se ardentem facem visa est in somnis. Enn. Ego me id facere studeo. Quatuor viros sopori se dedisse hic autumat. Hic mihi juratus est se hodie argentum dare. Dejera te argentum mihi daturum (esse). Plaut. Spero me habere, qui hunc excruciem. Speravi miser ex servitute me exemisse filium. Illam me credo haud nosse. Ter. Spero tibi me causam probasse. Plerique amicos eos potissimum deligunt, ex quibus sperant se maximum fructum esse capturos. Responderit Tubero Africam... tibi patrem suum traditurum fuisse. Cic. Se quisque hostem ferire properabat. Sal. Longos memini me condere soles. Memini me Coricium vidisse senem. Virg.

B. SEGUNDAS DE ACTIVA Ó INTRANSITIVAS. Illam ad vos redire studeo. Sine nunc meo me vivere modo Ego rus abituram hinc cum tuo me (esse) certo

decrevi patre. Is hodie venturum (esse) ad me constituit domum. Hos singulatim sapere, nos minus arbitror. Ter. Jura te nociturum esse nemini. Exjuravisti te mihi dixisse per jocos. Plaut. Cogitato quotannis tempestates venire. Caton. Speremus tamen nostrum nomen volitare et vagari latissime. Cic. Desiderium facit macrescere volucres. Varr. Da Latio considerare Teucros. Virg. Cœlo tonantem credidimus Jovem regnare. Hor. Illis eriperes verbis mihi sidera cœlo lucere. Tibul.

C. PRIMERAS DE PASIVA. Ego quoque a meis me amari et magni pendi posulo Ter. Scribis ad me te existimasse nunquam te *a me* læsum iri. Existimaram, ... nec me absentem ludibrio læsum iri, nec Metellum fratrem ob dictum capite ac fortunis *per te* oppugnatum iri. Non possum existimare, plus quemquam a se ipso quam me a te amari. Admonendum potius te a me quam rogandum puto. Non eos in deorum immortalium numero venerandos a nobis et colendos putatis. Num *tibi* illius victoriæ gloriam cum Marco Crasso communicandam putas? Cic.

D. SEGUNDAS DE PASIVA. Hæc omnia vide inflammari, Priamo, vi vitam evitari, Jovis aram sanguine turpari... Vidi... Hectorem quadrijugo curru raptarier, Hectoris gnatum de mœro jactarier. Eunn Herus audierat non datum iri filio suo uxorem. Dicit nos bonos studemus. Ter. Mementote hos esse pertimescendos. Meministis tum corporibus civium Tiberim compleri, cloacas refercixi, e foxo spongiis effingi sanguinem. Cic. Erant sententiæ, quæ castra oppugnanda (esse) censerent. Rem ad arma deduci studebat hostis. Ces. Socii sæpe nostri excindi urbes suas pertulerunt. Tac. Permite corpora necatorum revelari. Apul.

III.

Oraciones impersonales.

A. PROPIAS DE ACTIVA. Sed tonitrum fit, uti post auribus accipiamus, *Fulgere* quam cernant oculi. Lucr. Si coronam circa se habebit (luna), non ante plenam lunam *hiematurum* ostendit. Plin. Terra multifariam *pluisse*, et in exercitu Appii Claudii plerosque fulminibus ictos (esse) nunciatum est. Liv.

B. IMPROPIAS. Pigere *eum* facti cœpit. Justin. Neque te neque quemquam arbitror tuæ pœniturum laudis. Att. en Non. Hoc dicam non pœnitere me consilii de tua mansione. Hujus infamiæ eos non pudere demiror. Cic.

C. PROPIAS DE PASIVA. Nunc surgendum censeo. Plant. Saluti consultum esse vellemus. Nobis ignosci postulamus. Habitari ait Xenophanes in luna, eamque esse terram multarum urbium et montium. Cic.

IV.

Oficios del infinitivo.

A. VERDADERO TÉRMINO DE LA ACCION. At ego amo hanc *Mi*. At ego esse et *bibere*. Ita tuum conferto *amare* semper, si sapis. Hic *vereri* perdidit. Plaut. Hoc tibi pro servitio debeo, *Conari* manibus pedibus noctisque et dies, Capitis periculum *adire*. Ter. Pleraque Gallia duas res industriosissime persequitur, *rem militarem* et *argute loqui*. Caton. Grajis *ingenium*. Grajis dedit ore rotundo Musa *loqui*, præter laudem nullius avaris. Hor. Dî tibi *posse* tribuent defendere semper. Ov.

B. VERDADERO SUJETO Ó PREDICADO. Quid est agrum bene *colere*? bene *arare*. Quid secundum? *Arare*, tertio, *stercorare*. *Ædificare* diu *cogitare oportet*, *conserere cogitare non oportet*, sed *facere oportet*. Caton. *Decet* equidem vera *proloqui*. *Lubere* tibi per me *licere* intellego: Verum *lubere* hau *lubeat*, si liceat, mihi.

Plaut. Arbustum maxime *convenit habere*. Caton. *Delectat Veneris decerpere flores*. Ov. Hominum manibus periisse juvabit. Virg. *Absistere oppugnatione placuit*. Liv. Nunc autem *visum est* mihi de senectute aliquid scribere. Cic. *Antiquitatem mirari subit. Occurrit aliqua dicere*. In hoc *mirari* benignitatem naturæ *succurrit*. Plin. Nobis venari nec vacat nec libet. Plin. Ep. Sine apice sub divo *esse licitum non est*. Fabio Pictor en Gel. Mori millies præstitit, quam hæc pati. Cic. Adolescenti *morem gestum oportuit*. Ter. *Sequitur vitam beatam virtute confici. Te hilari animo esse valde me juvat*. Docto homini atque erudito vivere est cogitare. Nondum palam factum erat occidisse rempublicam. Cic.

—B. Cætera cultura est multum *serere*. Caton. Justa ab injustis *petere* insipientia est. O facinus impudicum, quam liberam esse oporteat, *servire postulare!* Ibist ibus pugnæ et virtuti de prædonibus *capere*. Plaut. Facinus est *vinciri civem Romanum; scelus, verberari; prope parricidium, necari. Contentum* suis rebus esse maximæ sunt, certissimæque divitiæ. Cic. Dulce periculum est *sequi Deum*. Hoc. Quæ porro hæc pietas delubra *aspergere* tabo? Hæ primæ scelerum causæ, naturam nescire Deum. Sil.

—V. Jam mos est *oblivisci* hominibus. Plaut. Mos erat prædam *dividere*. Liv. Pythagoreis certe moris fuit alios ad lyram *excitare*. Quint. Non est meæ consuetudinis initio dicendi rationem *reddere*. Cic. Germanorum consuetudo hæc sit. *resistere* atque *deprecari*. Tac. Est libido homini suo animo *obsequi. Cupido cepit me proloqui. Tempus est subducere* hinc me. Nunc adest *ocasio* benefacta *cumulare*. Quid modi futurumst illum *quærerere?* Plaut. Tempus esset jam de ordine aliquid dicere. Salust.

—D. Nos *quiescere æquum est*. Enn. Omnibus *vestram misericordiam æquum est patere*. Liv. An *decorum est adversari meis te præceptis?* Plaut. *Decorum erat tum ipsis capessere pugnam ducibus*. Liv. *Necesse est legem haberi* in rebus optimis. Non est *rectum* minori *parere majorem*. Cic. *Volup est hodie me his mulierculis tetulisse auxilium. Haud vostrum est iracundos esse*. Plaut. Vos esse istiusmodi hand *mirabile est*. Ter.

—E. Datum sit membra movere. Lucr. Cur. *jungere dextram non datur?* Virg. *Descendere datum est*. Sen. Tueri et defendere datur. Neque *refellere aut eludere* dabatur. Tac. Datur scire. Lactanc.

C. INFINITIVO MOVIDO POR UN SOLO SUJETO.—A. Vincere scis, Hannibal, victoria uti *nescis*. Liv. Capi ergo virtus *nescit*. Consulere *scitis*, consulem facere *nescitis*. Val. M. Non verbum pro verbo *necesse habui reddere*. Cic. Rogas ut id mihi *habeam curare*. Varr. Si inimicos *jubemur diligere*, quem *habemus odisse?* Tertul. Hic ames dici pater atque princeps. Aurum per medios ire satellites *amat*. Hor. *Avemus* aliquid videre, audire, addiscere. Cic. *Petimus bene vivere*. Hor. Me morti dedere *optas*. Plaut. Parietes hujus curiæ tibi gratias agere *gestiunt*. Cic. Tum vero *ardemus* scitari et quærerere causas. Virg. Ire in aciem *flagrabant* (milites). Tac. Ecce *furit* te reperire atrox Tydides. Hor. Versus ego de Rerum Natura pangere *conor* Memmiadæ nostro. Lucr. Ille simul manibus *tendit* divellere nodos. Virg. Sociis fidelissimis prospicere non *laboratis*. Cic. Mundum efficere *molitur* Deus. Id. Omnes (apes). *Incumbent* generis lapsi reparare ruinas. Virg. Hac de re disserere *aggredior*. Lucr. Sum *ingressus* eas res mandare monumentis Cic. Fortuna sua mobilitate, quem paullo ante extulerat, demergere est *adorta*. C. N. Lentum convellere vimen *insequor*. Virg. Ingenio nitor non periisse meo. Ov. Non vitæ gaudia *quæro*, sed perferre. Hor. *Tentabo* etiam de hoc dicere, Quint. Opera *experiar* persequi. Plaut. *Petimus bene vivere*. Hor. *Infracta luctatur* arundine telum Eripere (Æneas). Virg. Ille tamen *pugnat* molles evincere somnos. Ov. Hic me quasi exossare *cogitat*. Plaut. *Meditor* esse affabilis. Ter. Alter pugnare *paratust*. Enn. Amicos omnes affectas tuos ad probum appellere. Qui nunc sis, meminisse meminervis. Pergitin pergere? Plaut.

—B. VERBOS PROPIAMENTE CONCERTADOS. Jam a portu redisse *potuit* (Euty-chus). Plaut. Non *potets* celari nostra diutius jam audacia. Ter. Adeo memorari non *potestur*. Quadrig. Cum jure sine periculo bellum geri *poteratur*. Cel. Siqua *potestur* investigari via. Pacuv. Nec retrahi potestnr imperiis Enn. Demum igitur, cum senex sis, tunc in otium Te colloces, dum *potestur*. Plaut. Si quod

satis est homini, id satis esse potisset, Hoc sat erat; nunc cum hoc non est, qui credimu' porro Divitias ullas animum mi explere potesse? Lucil. Eam (tabulam) figier joubeatis, ubei facilumed gnoscier *potissit*. S. C. Bacan. Locus non præberi *potis est* in capitolio. Apagessis negotii quantum in muliere una est! Si vero duæ sat scio, maximo uni Populo cuilibet plus satis dare *potis sunt*. Plaut.

Cœpiam seditiosa verba loqui. Caton en Festo. Amare *cœpi*. Ter. *Cæperunt* foras ire primordia rerum. Lucr.—Injuriae plebi a primoribus fieri *cœpere*. Plebi a junioribus patrum injuriae fieri *cœpta*. Liv.—Uva varia fieri *cœperit* Caton. Moveri civitas et oriri dissensio *cœpit*. Sal.—Juga *cœpta* moveri adventante Dea, Virg. *cœptum esse* in Sicilia moveri servitium suspicor. Cic.—Loqui *cœptum est*. Cic. *Cœptum (est)* in hostes progredi. Gel.

Desitum est disputari. Veteres orationes post nostras a plerisque legi *desitæ sunt*. Cic. *Desierunt* jam ulla contemni bella. Liv.—In sole ipsa sidera *desinunt* cerni. Quint.—Prius hîc adero, quam te amare *desinam*. Plaut.

Neque *quivi* lenorem ad portumprehendere. Non *quibo* impetrare. Plaut.—Percipi *queuntur*. Att. Non sarciri *quitur*. Cecil. Suppleri summa *queatur*, Lucr. Neque vi impelli, neque prece *quitus sum*. Att. Forma nosci non *quita est*. Ter.—Cum eum jussisses accusationem sustinere, pollicitus ita facturum, ne sic quidem *quitus est*. Apul.

Partim errant, *nequinont* Græciam redire. Liv. Andr. Fecundæ nequissent Uxores parere. Luc.—Id (fanum) *nequitum (est)* exaugurari. Caton. Quidquid sine sanguine civium ulcisci nequitur, jure factum sit. Salust.

—C. DETERMINANTES PASIVOS, LLAMADOS VULGARMENTE DE ENTENDIMIENTO Y DE LENGUA.—A. Disciplina in Britannia *reperta*, atque inde in Galliam *translata esse existimatur*. Ces. *Taprobanem* alterum orbem esse, diu *existimatum est*. Plin. Antiphon pro se dixisse *optima est creditus*. *Creditur* ab eo abesse *culpam*. Quint.—B. Modo *nunciatus est* Silius Italicus inedia vitam finivisse. Plin. *Nunciatum est* nobis a M. Varrone venisse *eum* Romam. Cic. In hac habitasse platea *dictum est* Chrysidem. Plaut. *Petiisse dicitur* major Titius a centurionibus, uti se priorem quam fratrem interficerent, idque ab eis facile impetrasse atque ita *esse interfectos*. Auct. B. Afr.

D. INFINITIVO CON PREDICADO, MOVIDO POR EL SUJETO DEL DETERMINANTE.—A. Jam omitto esse *iratus* Bonus volo jam ex hoc die esse. Plut *Pater* esse, disce. Meditor esse affabilis. Ter. Esse *reus* merui. Ov.—B. Rettulit Ajax esse Jovis *pronepos*. Ov. *Uxor* invicti Jovis esse nescis. Hor. Phaselus ille, quem videtis, hospites, ait fuisse navium *celerrimus*. Catul. Tu *Lucina* probas vocari. Hor. Tutumque putavit, jam bonus esse *socer*. Lucan. *Me* quoque consimill *impositum* torquerier igni jurabo, et bis sex *integer* esse dies. Propere. Ipse e majoribus suis hostis populi Romani quam *socius* jactabat. Tac.—Gaudetque nivali Vertice se *attollens* pater Appenninus ad auras, Virg. *Superata* fateri cogor. Ov. *Venturaque* rauco ore minatur hiems. Estac. Summos illi promitterent honores habituri mihi. Apul.

D. INFINITIVO SUJETO Ó COMPLEMENTO CON PREDICADO EN DATIVO REFERENTE A OTRO DATIVO DEL DETERMINANTE. *Illis timidis et ignavis* licet esse ... *vobis* necesse et *fortibus viris* esse. *Sibi triumphanti* in urbem invehi liceret. Hannibal nihil jam majus precatur deos, quam ut *incolumi* cedere atque abire ex hostium terra liceat. (*sibi* oculto). Liv. Da *mihi* fallere, da *justo sanctoque*, videri. Hor. *Vobis immunibus* hujus esse mali dabitur. Ov.

E. INFINITIVOS ANFIBOLÓGICOS. Is mihi dixit se Athenis me *expectaturum*. Scio te me solitum esse *remorari*. Cic. Illa igitur corona contentus Thrasybulus, neque amplius requisivit, neque quemquam honore se antecessisse existimavit. C. N. Ego me illam amare fateor. Ter.

F. INFINITIVOS SIN DETERMINANTE.—A. *Infininitivos interrogativos y admirativos*. Di vostram fidem! Ita *comparatam esse* hominum naturam, aliena ut melius videant et dijudicent, quam sua? Plaut. Me miserum! *Te* ista virtute, fide probitate, humanitate in tantas ærumnas propter me *incidisse!* Ter. Tene hoc. Atti, *dicere*, tali prudentia præditum? O spectaculum miserum atque acerbum! ludibrio esse nobis gloriam et populi Romani nomen!—B *infininitivos históricos*,

Invidere omnes mihi, Mordere clanculum: ego non flocci pendere: Illi invidere misere. Ter. *Clamare omnes, neminem unquam in Sicilia fuisse Verrutium. Ego instare, ut mihi responderet, quis esset, ubi esset, unde esset.* Cic. *Igitur Reges populique finitimi bello instare; pauci ex amicis auxilio esse; nam cæteri metu percussi, longe a periculo aberant. At Romani domi militiæque intenti, festinare parare, alius alium hortari, hostibus obviam ire, libertatem, patriam, parentesque armis tegere.* Salust.

—C. *Fortasse te illum mirari coquam, Quod venit, atque hæc attulit. Videlicet fuisse illum nequam adolescentem, qui illico Ille ubi poscit, denegavit se dare granum tritici.* Plaut. *Continuo injecisse verba tibi Dromonem scilicet.* Ter. *Esse videlicet in terris primordia rerum.* Lucr.

G. INFINITIVOS ARCAICOS. *Ad me, mea Terentia, scribis te vicum venditurum. Hanc sibi rem præsidio sperant futurum.* Cic. *Credo ego inimicos meos hoc dicturum.* C. Graco. *Non putavit hoc eam facturum.* Laberio. *Ii considerentur hostium copias ibi occupatas futurum.* Quadrig. *Est, quod speremus Deos bonis bene facturum.* Id.

V.

De los supinos.

A. *Exsulatum abiit salus.* Plaut. *Cur te is perditum?* Ter. *Eam veni quæsitum.* Hic illest parasitus, quem *arcessitum missa sum.* Deos *salutatam* atque uxorem modo intro *devortor* domum. Plaut. *Fuere cives, qui seque, remque publicam perditum irent.* Sal. *Themistocles Argos habitatum concessit.* Nep. *Porsetina prædatum milites trans Tiberim aliis atque aliis locis trajecit.* Liv. *Stultitia est venatum ducere invitas canes.* Plaut. *Ad amicos curret mutuatum.* Id.

Mihi istic videtur præda prædatum irier. Plaut. *Contumelia mihi per hujusce petulantiam factum itur.* Caton. *Reus parricidii damnatum iri videbatur.* Quint.

Coctum ego, non vapulatum conductus sum *Filiam despondi ego: hodie nuptum huic Megadoro dabo.* Nulli negare soles, siqui *essum vocat.* *Spectatum admissi, risum teneatis, amici?* Hor. *Damnorum propinquas suas nuptum in alias civitates collocavit.* Ces.

Dominus me Eretriam bovîs mercatum misit. Pater ad mercatum hinc me meus misit Rhodum. Plaut.

Ted id admonitum advento. Id adeo te oratum advenio.—Mi ires consultum male. Plaut.—*Idque ad vos venio nunciatum, Demipho, paratum me esse.* Ter.—*Segui, Condrusique... legatos ad Cæsarem miserunt, oratum, ne se in hostium numero duceret.—Ædúi questum (veniebant), quod Harudes, qui nuper in Galliam transportati essent, fines eorum popularentur.* Ces.

B. *Villicus primus cubitu surgat, postremus cubitum eat.* Caton. *Ego obsonatu redeo.* Plaut. *O rem non modo visu foedam, sed etiam auditu!* Cic. *Ista dabunt faciem, sed erunt deformia visu.* Ov. *Verba dictu fastianda sunt.* V. Max.—*Id dictu quam re facilius est.* Liv. *Opera hæc mihi facilia factu facta sunt.* Plaut.

Humanus animus decerptus ex mente divina cum alio nullo nisi cum ipso Deo, si hoc fas est dictu, comparari potest. Cic. *Ita dictu opus est.* Ter.

Galli et Germani et (pudet dictu) Britannorum plerique diutius hostes, quam servi sunt. Tac.

Difficile dictu est de singulis. Cic.—*Quoivis facile scitust, quam fuerim miser.* Ter. *Difficile est dictu, quanto in odio sumus.* Cic. *Civitas, incredibile memoratu est, quantum brevi creverit.* Sal.—*Nefas est dictu miseram fuisse senectutem.*

SECCION SEGUNDA.

SENTENCIAS RELIGIOSAS Y MORALES.

I.

Existencia de Dios: sus atributos.

Ego deum genus esse semper dixi, et dicam coelitem. Enn. en Cic. Div. II 50; de Nat. D., III, 32.

Omnibus innatum est, et in animo quasi insculptum, esse Deos.—Quid potest esse tam apertum, tamque perspicuum, quum coelum suspeximus, caelestiaque contemplati sumus, quam esse aliquod numen praestantissimae mentis, quo haec regantur?—Illud videto, ut Deum noris, etsi ejus ignores et locum et faciem — Deum agnoscimus ex operibus ejus.—De hominibus nulla gens est, neque tam immansueta, neque tam fera, quae non, etiamsi ignoret qualem Deum habere deceat, tamen habendum sciat.—Firmissimum hoc adferri videtur, cur Deos esse credamus, quod nulla gens tam fera, nemo omnium tam sit immanis, cujus mentem non imbuerit Deorum opinio.—Quis est tam vecors, qui, cum suspexerit in coelum, Deos esse non sentiat? et ea, quae tanta mente fiunt, ut vix quisquam arte ulla ordinem rerum atque vicissitudinem persequi possit, casu fieri putet? Cic.

IDEA DE DIOS. Deus ipse, qui intelligitur a nobis, alio modo intelligi non potest, nisi mens soluta quaedam, et libera, et segregata ab omni concretionem mortali, omnia sentiens, et movens, ipsaque praedita motu sempiterno. Cic.

ATRIBUTOS. Dii semper fuerunt, nati nunquam sunt, aeterni sunt futuri— Deus est, qui viget, qui sentit, qui meminit, qui praevidet, qui regit et moderatur, et est aeternus.—Ea est Dei vita, qua nihil beatius, nihil omnino bonis omnibus affluentius cogitari potest: nihil enim agit, nullis occupationibus est implicatus, nulla opera molitur: sua potentia et virtute gaudet, habet exploratum fore se semper tum in maximis, tum in aeternis voluptatibus.—In mundo Deus est alicuius, qui regit, qui gubernat, qui cursum astrorum, qui mutationes temporum, rerum vicissitudines ordinesque conservat, terras et maria contemplan; hominum commoda, vitasque tuetur —Deorum providentia mundus administratur: iidemque consulunt rebus humanis, neque solum universis, verum etiam singulis.—Sit hoc a principio persuasum hominibus, dominos esse omnium rerum, ac moderatores Deos: eaque, quae gerantur, eorum geri iudicio ac numine, eosque optime de genere hominum mereri: et qualis quisque sit, quid agat, quid in se admittat, qua mente, qua pietate colat religionem, intueri, piorumque et impiorum habere rationem.—Nihil est, quod Deus efficere non possit, et quidem sine labore ullo. Cic.

II.

Principios morales.

§ 1.^o.—FAC BONUM, ET VITA MALUM.

NECESIDAD DE VIVIR BIEN Y HONESTAMENTE.

Omnis nostra cura debet in hoc versari semper, si possimus ut boni aliquid efficiamus; sin minus, ut certe nihil mali.—Semper ita vivamus, ut rationem nobis reddendam arbitremur.—Nobis persuasum esse debet, si Deos, hominesque celare possimus, nihil tamen avaro, nihil injuste; nihil libidinoso, nihil incontinenter esse faciendum; honesta bonis, non occulta quærentur.—Improbum est relinquere honestatem propter utilitatis magnitudinem. Cic.

§ 2.^o.—QUOD TIBI NON VIS FIERI, ALTERI NE FECERIS.

LO QUE NO QUIERAS PARA TÍ, NO LO QUIERAS PARA OTRO.

Detrahere aliquid alteri, et hominem hominis incommodo suum augere commodum, magis est contra naturam, quam mors, quam paupertas quam dolor, quam cætera, quæ possunt aut corpori accidere, aut rebus externis. Illud enim natura non patitur, ut aliorum spoliis nostras facultates, copias, opes augeamus. Neque vero hoc solum natura, id est, jure gentium, sed etiam legibus populorum, quibus in singulis civitatibus Respublica continetur, eodem modo constitutum est, ut non liceat sui commodi causa nocere alteri. Hoc enim spectant leges, hoc volunt, incolumem esse civium conjunctionem. Nostræ utilitates nobis admitendæ non sunt, aliisque tradendæ, cum iis ipsis egeamus, sed suæ cuique utilitati, quod sine alterius injuria fiat, serviendum est.—Quod cuique obtigerit, id quisque teneat; eo si quis plus appetet, violabit jus humanæ societatis. Cic.

§ 3.^o.

LA CONCIENCIA MORAL, COMO LEY Y COMO JUEZ.

A recta conscientia transversum unguem non oportet quemquam in omni vita sua discedere.—Conscientia grave pondus. —Nullum theatrum virtuti conscientia majus.—Conscientiam a Diis immortalibus accepimus, quæ a nobis avelli non potest. Cic.

Vacare culpa maximum est solatium.—Nihil est melius, quam memoria recte factorum, et libertate contentum, negligere humana. Conscientia bene actæ vitæ, multorumque benefactorum recordatrix, jucundissima est.—Conscientia rectæ voluntatis, maxima consolatio est rerum incommodarum.—Si optimorum consiliorum atque factorum testis in omni vita nobis conscientia fuerit, sine ullo metu summa cum honestate vivemus.—Magna est vis conscientiæ in utramque partem, ut neque timeant qui nihil commiserint, et pœnam semper ante oculos versari putent qui peccaverint.—Ego semper hac opinione tractus fui, ut eum qui nihil commiserit, sibi nullam pœnam timere existimarem. Cic.

Animi conscientia improbi semper cruciantur, tum etiam pœnæ timore: qua aut afficiuntur, aut semper sunt in metu, ne afficiantur aliquando. — Impii pœnas luunt, non tam iudicii (quæ quondam nusquam erant, hodie multifariam nulla sunt) quam angore conscientiæ, fraudisque cruciatu. — Sua quemque fraus et suus error maxime vexat: suum quemque scelus agitat, amentiaque afficit, suæ malæ cogitationes, conscientiæque animi terrent. Hæ sunt impiis assiduæ, domesticæque furia, quæ dies noctesque a sceleratissimis repetunt. — Non ob ea solum incommoda, quæ eveniunt improbis, fugienda improbitas est, sed multo etiam magis, quod, cujus in animo versatur, nunquam sinit eum respirare, nunquam acquiescere. — Siqui satis opibus hominum contra conscientiam septi esse et muniti videntur, Deorum tamen numen horrent; easque ipsas solitudines, quibus eorum animi noctesque diesque exeduntur, a Diis immortalibus supplicii causa importari putant.

§ 4.º

IDEA DEL PECADO.

Peccare est tanquam transilire lineas.... Peccare certe licet nemini... Quæ parva videntur esse delicta, neque a multis intelligi possunt, ab iis etiam diligentius est declinandum. — Peccati dolor et maximus et æternus est. Cic.

§ 5.º

CASTIGO DEL PECADO EN LA OTRA VIDA.

Impiis apud inferos sunt pœnæ præparatæ. — Impii apud inferos pœnas luunt. Cic.

§ 6.º

EL BIEN MORAL.

Quod rectum, et honestum, et cum virtute est, id solùm opinor bonum. — Nihil bonum nisi quod honestum; nihil malum, nisi quod turpe. — Tria sunt genera bonorum: maxima, animi; secunda, corporis; externa, tertia. — Alia sunt in homine optanda, alia laudanda. Genus, forma, vires, opes, divitiæ, cæteraque, quæ fortuna dat, aut extrinsecus, aut corpori, non habent in se veram laudem, quæ deberi uni solùm virtuti putatur; sed tantùm quod ipsa virtus in earum rerum usu ac moderatione maxime cernitur. — Nec pecunia, neque tecta magna, neque opes, neque imperia, neque eæ, quibus maxime astricti sunt, voluptates in bonis rebus aut expetendis numerandæ sunt, quippe homines his rebus circumfluentes, ea desiderant maxime quibus abundant. Cic.

§ 7.º

EL HOMBRE DE BIEN: SUS CARACTÉRES.

Omnes viri boni æquitatem et jus ipsum amant. Nec est viri boni errare et diligere quod per se non sit diligendum et colendum. — Homo frugi omnia recte facit. — Vir bonus est, qui prodest quibus potest, nocet autem nemini. — Vir bonus nihil cuiquam, quod in se transferat, detrahet. Itaque in virum bonum non cadit

mentiri emolumentum sui causa, criminari, præripere, fallere. Boni nullo emolumento impelluntur in fraudem, impii sæpe parvo.—Sancti viri, et religionem colentes sunt qui meritum Diis immortalibus, gratiam justis honoribus et meritis et memori mente persolvunt.—Nec bono quidquam mali evenire potest, nec vivo, nec mortuo: nec unquam ejus res a Diis immortalibus negligentur. Cic.

§ 8.º

EN LA VIRTUD CONSISTE LA FELICIDAD DEL HOMBRE VIADOR.

Beatus esse sine virtute nemo potest. — Omne beatum est cui nihil deest; et quod in suo genere expletum atque cumulatum est: idque virtutis est proprium. Cic.

§ 9.º

DEFINICION DE LA VIRTUD.

Virtus affectio animi constans, conveniensque, laudabiles efficiens eos, in quibus est, et ipsa est per se sua sponte, separata tamem utilitate, laudabilis: ex ea proficiscuntur honestæ voluntates, sententiæ, actiones, omnisque recta actio.— Si emolumentis, non suapte natura virtus expetitur, una erit virtus quæ malitia rectissime dicetur. Nam qui virtute pretio metiuntur, nullam virtutem, nisi malitiam putant. Nulla potest esse virtus nisi gratuita. Nam quæ voluptate, quasi mercede aliqua ad officium impellitur, ea non virtus, sed fallax est imitatio, simulatioque virtutis.

SECCION TERCERA.

PROSISTAS.

Origenes de Roma segun sus historiadores.

I.

I. Parthicis, Orientalibusque, ac totius propemodum orbis rebus explicitis, ad initia Romanæ urbis Trogus, velut post longam peregrinationem, domum revertitur, ingrati civis (officium) existimans, si, quum omnium gentium res gestas illustraverit, de sola patria taceat. Breviter igitur initia Romani imperii perstringit; ut nec modum propositi operis excedat, nec utique originem urbis, quæ est caput totius orbis, silentio prætermittat. Italiæ cultores primi Aborigines fuere: quorum rex Saturnus tantæ justitiæ fuisse dicitur, ut neque servierit sub illo quisquam, neque quidquam privatæ rei habuerit; sed omnia communia et indivisa omnibus fuerint, veluti unum cunctis patrimonium esset. Ob cujus exempli memoriam cautum est, ut Saturnalibus, exæquato omnium jure, passim in conviviis servi cum dominis recumbant. Itaque Italia, regis nomine, Saturnia appellata est; et mons, in quo habitabat, Saturnius: in quo nunc, veluti a Jove pulso sedibus suis Saturno, Capitolium est. Post hunc tertio loco regnasse Faunum ferunt, sub quo Evander, ab Arcadiæ urbe Pallanteo, in Italiam cum mediocri turba popularium venit: cui Faunus et agros et montem, quem ille postea Palatium appellavit, benigne assignavit. In hujus radicibus templum Lyceo, quem Græci Pana, Romani Lupercum appellant, constituit: ipsum dei simulacrum nudum caprina pelle amictum est, quo habitu nunc Romæ Lupercalibus decurritur. Fauno fuit uxor, nomine Fatua, quæ assidue divino spiritu impleta, velut per furorem, futura præmonebat. Unde adhuc, qui inspirari solent, fatuari dicuntur. Ex filia Fauni et Hercule, qui eodem tempore, extincto Geryone, armenta, victoriæ præmia, per Italiam ducebat, stupro conceptus Latinus procreatur. Quo tenente regnum, Æneas ab Ilio, Troja a Græcis expugnata, in Italiam venit: statimque bello exceptus, quum in aciem exercitum eduxisset, ad colloquium vocatus, tantam admirationem sui præbuit, ut et in societatem regni reciperetur, et Lavinia in matrimonium ei data, gener adscisceretur. Post hæc commune utrique bellum adversus Turnum, Rutulorum Regem, propter fraudatas Lavinia nuptias fuit: in quo et Turnus et Latinus interierunt. Igitur quum Æneas jure victoriæ utroque populo potiretur, urbem ex nomine uxoris Lavinium condidit. Bellum deinde adversus Mezentium, regem Etruscorum, gessit; in quo quum ipse occidisset, in locum ejus Ascanius filius successit: qui, Lavinio relicto, Longam Albam condidit, quæ trecentis annis caput regni fuit.

II. Post multos deinde urbis hujus reges ad postremum Numitor et Amulius regno potiti sunt. Sed Amulius, quum ætate priorem Numitorem oppressisset, filiam ejus Rheam in perpetuam virginitatem, nequis vindex regni sexus virilis

ex gente Numitoris oriretur, demersit, addita injuriæ specie honoris, ut non damnata, sed sacerdos electa videretur. Igitur clausa in luco Marti sacro, duos pueros, incertum stupro, an ex Marte conceptos, enixa est. Quo cognito, Amulius, multiplicato metu proventu duorum, pueros exponi jubet, et puellam vinculis onerat, ex quorum injuria decessit. Sed fortuna, origini Romanæ prospiciens, pueros lupæ alendos obtulit: quæ, amissis catulis, distenta ubera exinanire cupiens, nutricem se infantibus præbuit. Quum sæpius ad parvulos, velut ad catulos, reverteretur, rem Faustulus pastor animadvertit, subtractosque feræ inter greges pecorum agresti vita nutrit. Martios pueros fuisse, sive quod in luco Martis enixi sunt, sive quod a lupa, quæ in tutela Martis est, nutriti, velut manifestis argumentis creditum. Nomina pueris, alteri Remo, alteri Romulo fuere. Adultis inter pastores, de virtute quotidiana certamina, et vires et pernecitatem auxere. Igitur quum latrones a rapina pecorum industrie frequenterque submovent, Remus ab iisdem latronibus captus, velut ipse esset, quod in aliis prohibebat, regi offertur: crimini dabatur, quasi greges Numitoris infestare solitus esset. Tunc a rege Numitori in ultionem traditur. Sed Numitor adolescentia juvenis permotus, et in suspicionem expositi nepotis adductus, quum eum nunc lineamentorum filia similitudo, nunc ætas expositionis temporibus congruens, anxium tenerent, repente Faustulus cum Romulo supervenit: a quo, cognita origine puerorum, facta conspiratione, et adolescentes in ultionem maternæ necis et Numitor in vindictam erepti regni armantur.

III Occiso Amulio, regnum Numitori restituitur, et urbs Romana ab adolescentibus conditur.

JUSTIN. LIB. XLIII, I, II, III.

II.

Primus ille et Urbis, et imperii conditor Romulus fuit, á Marte genitus, et Rhea Sylvia. Hoc de se Vestæ sacerdos gravida confessa est, nec mox fama dubitavit, quum Amulii imperio abjectus in profluentem cum Remo fratre non potuit extingui. Siquidem et Tiberinus amnem repressit; et relictis catulis lupa vagitum sequuta, ubera admovit infantibus, matremque se gessit. Sic repertos apud arborem Faustulus, regis pastor tulit in casam, atque educavit. Alba tum erat Latio caput, Juli opus; nam Lavinium patris Æneæ contempserat. Ab his Amulius jam bis septima sobole regnabat, fratre pulso Numitore, cujus ex filia Romulus. Igitur statim prima juventæ face patrum. Amulium ab arce deturbat, avum reponit: ipse fluminis amator, et montium, apud quos erat educatus, mœnia novæ urbis agitabat. Gemini erant: uter auspicaretur, et regeret, adhibuere piacula. Remus montem Aventinum, hic Palatinum occupat (occupavit?) Prior ille sex vultures, hic postea, sed duodecim vidit. Sic victor augurio, urbem excitat, plenus spei, bellatricem fore: ita illi assuetæ sanguini, et prædæ (sanguine? præda?) aves pollicebantur. Ad tutelam novæ urbis sufficere vallum videbatur: cujus dum irridet angustias Remus, idque increpat saltu, dubium an jussu fratris, occisus est. Prima certe victima fuit: munitionemque urbis novæ sanguine suo consecravit. Imaginem urbis magis quam urbem fecerat. Incolæ deerant. Erat in proximo lucus: hunc Asylum facit: et statim mira vis hominum, Latini, Tuscique pastores, quidam etiam transmarini, Phryges, qui sub Ænea, Arcades, qui sub Evandro duce influxerant. Ita ex variis quasi elementis congregavit corpus unum: populumque Romanum ipse fecit. Res erat unius ætatis, populus virorum. Itaque matrimonia a finitimis petita, quia non impetrabantur, manu capta sunt. Flor. libr. I, 1.

III.

Romanum imperium, quo neque ab exordio ullum fere minus, neque incrementis toto orbe amplius humana potest memoria recordari, a Romulo exordium habet; qui Vestalis virginis filius, et (quantum putatus est) Martis, cum Remo

fratre uno partu editus est. Is, quum inter pastores latrocinaretur, octodecim annos natus, urbem exiguam in Palatino monte constituit, undecimo Kalendas Majas, Olimpiadis sextæ anno tertio; post Trojæ excidium, ut qui plurimum minimumque tradunt, trecentesimo nonagesimo quarto. Eutrop.

IV.

Urbem Romam, sicut ego accepi, condidere, atque habuere initio Trojau qui, Ænea duce profugi, sedibus incertis vagabantur, cumque his Aborigenes genus hominum agreste, sine legibus, sine imperio, liberum, atque solutum. Hi postquam in una mœnia convenere, dispari genere, dissimili lingua, alii, alio more viventes, incredibile memoratu est, quam facile coaluerint.

SAL. DE BELL. CATIL. C. VI.

V.

Jam primum omnium satis constat, Troja capta, in cæteros sævitum esse Trojanos; duobus, Ænea, Antenoreque, et vetusti jure hospitii, et quia pacis reddendæque Helenæ semper auctores fuerant, omne jus belli Achivos abstinuisse. Casibus deinde variis Antenorem cum multitudine Henetum, qui, seditione et Paphlagonia pulsi, et sedes, et ducem rege Pylæmene ad Troyam amisso, quærebant, venisse in intimum maris Hadriatici sinum; Euganeisque, qui inter mare, Alpesque incolebant, pulsos, Henetos, Trojanosque eas tenuisse terras; et in quem primum egressi sunt locum, Troja vocatur, pagoque inde Trojano nomen est: gens universa Veneti appellati, Æneam, ab simili clade domo profugum, sed ad majora rerum initia ducentibus fatis, primò in Macedoniam venisse: inde in Siciliam quærentem sedes delatum: ab Sicilia classe ad Laurentem agrum tenuisse; Trojæ et huic loco nomen est. Ibi egressi Trojani, ut quibus ab immenso prope errore nihil, præter arma, et naves, superesset, quum prædam ex agris agerent, Latinus rex, Aboriginesque, qui tum ea tenebant loca, ad arcendam vim advenarum armati ex urbe, atque agris concurrunt. Duplex inde fama est. Alii prælio victum Latinum pacem cum Ænea, deinde affinitatem junxisse tradunt: alii quum structæ acies constitissent, priusquam signa canerent, processisse Latinum inter primores, ducemque advenarum evocasse ad colloquium. Per cunctatum deinde, qui mortales essent, unde, aut quo casu profecti domo, quidve quærentes in agrum Laurentem exissent; postquam audierit, multitudinem Trojanos esse, ducem Ænean, filium Anchisæ, et Veneris, cremata patria, et domo profugos, sedem, condendæque urbi locum quærere, et nobilitatem admiratum gentis, virique, et animum vel bello vel paci paratum, dextrâ datâ fidem futuræ amicitiae, sanxisse. Inde fœdus ictum inter duces, inter exercitus salutationem factam. Ænean Apud Latinum fuisse in hospitio; ibi Latinum apud penates deos domesticum publico adjunxisse fœdus; filiâ Æneæ in matrimonium datâ. Ea res utique Trojanis spem affirmat tandem stabili, certa que sede finiendi erroris. Oppidum condunt. Æneas ab nomine uxoris Lavinium appellat. Brevi stirps quoque virilis ex novo matrimonio fuit; cui Ascanium parentes dixerunt nomen.

II. Bello deinde Aborigenes Trojanique simul petiti. Turnus, rex Rutulorum, cui pacta Lavinia ante adventum Æneæ fuerat, prælatum sibi advenam ægre patiens, simul Æneæ Latinoque bellum intulerat. Neutra acies læta ex eo certamine abiit. Victi Rutuli; victores Aborigenes Trojanique ducem Latinum miserunt. Inde Turnus Rutulique, diffisi rebus, ad florentes Etruscorum opes Mezentiumque, eorum regem, confugiunt; qui, Cære, opulento tum oppido, imperitans, jam inde ab initio minime lætus novæ origine urbis; et tum nimio plus, quam satis tutum esset accolis, rem Trojanam crescere ratus, haud gravatim socia arma Rutulis junxit Æneas, adversus tanti belli terrorem, ut animos Aboriginum sibi conciliaret, ne sub eodem jure solùm, sed etiam nomine, omnes essent, Latinos utramque gentem appellavit. Nec deinde Aborigines Trojanis studio ac fide

erga Regem Ænean cessere: fretusque his animis coalescentium in dies magis duorum populorum Æneas, quamquam tanta opibus Etruria erat, ut jam non terras solum, sed mare etiam per totam Italiæ longitudinem, ab Alpibus ad fretum Siculum, famà nominis sui implesset, tamen, quum mœnibus bellum propulsare posset, in aciem copias eduxit. Secundum inde prælium Latinis, Æneæ etiam ultimum operum mortalium fuit. Situs est, quemcumque eum dici jus fasque est, super Numicium flumen. Jovem Indigetem apellant.

III. Nondum maturus imperio Ascanius, Æneæ filius, erat: tamen id imperium ei ad puberem ætatem incolume mansit. Tantisper tutelâ muliebri (tanta indoles in Lavinia erat) res Latina et regnum avitum paternumque puero stetit. Haud nihil ambigam (quis enim rem tam veterem pro certo affirmet?) hincine fuerit Ascanius, an major, quam hic Creusâ matre Ilio incolumi natus, comesque inde paternæ fugæ, quem Julum eundem Julia gens auctorem nominis sui nuncupat. Is Ascanius, ubique, et quaque matre genitus (certe natum Æneâ constat), abundante Lavinii multitudine, florentem jam, ut tum res erant, atque opulentam urbem matri seu novercæ, reliquit; novam ipse aliam sub Albano monte condidit; quæ, ab situ porrectæ in dorso urbis, Longa Alba appellata. Inter Lavinium et Albam Longam coloniam deductam triginta ferme interfuere anni. Tantum tamen opes creverant, maxime fuis Etruscis, ut ne morte quidem Æneæ, nec deinde, inter muliebrem tutelam, rudimentumque primum puerilis regni, movere arma aut Mezentius Etruscique, aut ulli alii accolæ ausi sunt. Pax ita convenerat, ut Etruscis Latinisque fluvius Albula, quem nunc Tiberim vocant, finis esset. Silvius deinde regnat, Ascanii filius, casu quodam in silvis natus. Is Ænean Silvium creat: is deinde Latinum Silvium. Ab eo coloniæ aliquot deductæ, Prisci Latini appellati. Mansit Silviis postea omnibus cognomen, qui Albæ regnârunt. Latino Alba ortus, Alba Atys; Atye Capys, Capye Capetus, Capeto Tiberinus; qui in trajecto Albulæ amnis submersus, celebre ad posterum nomen flumini dedit Agrippa inde Tiberini filius; post Agrippam Romulus Silvius, a patre accepto imperio, regnat. Aventino fulmine ipse ictus, regnum per manus tradidit: is, sepultus in eo colle, qui nunc est pars Romanæ urbis, cognomen colli fecit. Proca, deinde regnat: is Numitorem, atque Amulium procreat. Numitori, qui stirpis maximus erat, regnum vetustum Silviam gentis legat. Plus tamen vis potuit, quam voluntas patris aut verecundia ætatis. Pulso fratre. Amulius regnat: addit sceleri scelus: stirpem fratris virilem interimit; fratris filiam Rheæ Silviam per speciem honoris, quum Vestalem eam legisset, perpetuâ virginitate spem partus adimit.

IV. Sed debebatur, ut opinor, fati tantæ origo urbis, maximique secundum deorum opes imperii principium. Vi compressa Vestalis, quum geminum partum edidisset, seu ita rata, seu quia deus auctor culpæ honestior erat, Martem incertæ stirpis patrem nuncupat. Sed nec dii, nec homines, aut ipsam, aut stirpem a crudelitate regia vindicant: sacerdos vincita in custodiam datur; pueros in fluentem aquam mitti jubet. Forte quadam divinitus super ripas Tiberis effusus lenibus stagnis, nec adiri usquam ad justum cursum poterat amnis; et posse quamvis languida mergi aqua infantes, spem ferentibus dabat. Ita veluti defuncti regis imperio, in proxima alluvie, ubi nunc ficus Ruminialis est (Romularem vocatam ferunt), pueros exponunt. Vastæ tum in his locis solitudines erant. Tenet fama, quum fluitantem alveum, quo expositi erant pueri, tenuis in sicco aqua destituisset, lupam sitientem ex montibus, qui circa sunt, ad puerilem vagitum cursum flexisse: eam summissas infantibus adeo mitem præbuisse mammas, ut lingua lambentem pueros magister regii pecoris invenerit. Faustulo fuisse nomen ferunt: ab eo ad stabula. Laurentiæ uxori educandos lator. Sunt qui Laurentiam, vulgato corpore, lupam inter pastores vocatam putent; inde locum fabulæ ac miraculo datum. Ita geniti, itaque educati, quum primum adolevit ætas, nec in stabulis, nec ad pecora segnes, venando peragrare circa saltus. Hinc robore corporibus, animoque sumpto, jam non feras tantum subsistere, sed in latrones, præda onustos, impetus facere, pastoribusque rapta dividere, et cum his, crescente in dies grege juvenum, seria ac jocos celebrare.

V. Jam tum in Palatino monte Lupercal hoc fuisse ludicrum ferunt, et a

Pallanteo, urbe Arcadica, Pallantium dein Palatium, montem appellatum. Ibi Evandrum, qui ex eo genere Arcadum multis ante tempestatibus tenuerat loca, solenne allatum ex Arcadia instituisse, ut nudi juvenes, Lyceum Pana venerantes, per luxum atque lasciviam currerent; quem Romani deinde vocarunt Inuum. Huic deditis ludicro, quum solenne notum esset, insidiosos ob iram prædæ amissæ latrones, quum Romulus vi se defendisset, Remum cepisse; captum regi Amulio tradidisse, ultro accusantes Crimini maxime dabant, in Numitoris agros ab iis impetum fieri: inde eos, collecta juvenum manu, hostilem in modum prædas agere. Sic Numitori ad supplicium Remus deditur. Jam inde ab initio Faustulo spes fuerat, regiam stirpem apud se educari: nam et expositos jussu regis infantes sciebat, et tempus, quo ipse eos sustulisset, ad id ipsum congruere. Sed rem immaturam, nisi aut per occasionem, aut per necessitatem, aperire noluerat. Necessitas prior venit: ita, metu subactus, Romulo rem aperit. Forte et Numitori, quum in custodia Remum haberet, audissetque geminos esse fratres, comparando et ætatem eorum, et ipsam minime servilem indolem, tetigerat animum memoria nepotum: sciscitandoque eò demum pervenit, ut haud procul esset, quin Remum agnosceret. Ita undique regi dolus nectitur. Romulus, non cum globo juvenum (nec enim erat ad vim apertam par), sed aliis alio itinere jussis certo tempore ad regiam venire pastoribus, ad regem impetum facit: et a domo Numitoris alia comparata manu adjuvat Remus. Ita regem obtruncant.

VI. Numitor inter primum tumultum hostes invasisse urbem, atque adortos regiam dictitans, quum plebem Albanam in arcem præsidio, armisque obtinendam evocasset; postquam juvenes, perpetrata cæde, pergere ad se gratulantes vidit, extemplo advocato concilio, scelera in se fratris, originem nepotum, ut geniti, ut educati, ut cogniti essent, cædem deinceps tyranni, seque ejus auctorem ostendit. Juvenes, per mediam concionem agmine ingressi, quum avum regem salutassent, sequuta ex omni multitudine consentiens vox ratum nomen imperiumque regi effecit. Ita Numitori Albana permissa re, Romulum, Remumque cupido cepit, in his locis, ubi expositi, ubique educati erant, urbis condendæ. Et supererat multitudo Albanorum, Latinorumque: ad id pastores quoque accesserant, qui omnes facile spem facerent, parvam Albam, parvum Lavinium præ ea urbe, quæ conderetur, fore. Intervenit deinde his cogitationibus avitum malum, regni cupido, atque inde fœdum certamen coortum a satis miti principio. Quoniam gemini essent, nec ætatis verecundia discrimen facere posset, ut dii, quorum tutelæ ea loca essent, auguri is legerent, qui nomen novæ urbi daret, qui conditam imperio regeret, Palatium Romulus, Remus Aventinum ad inaugurandum templa capiunt.

VII. Priori Remo augurium venisse fertur, sex vultures; jamquenunciato augurio, quum duplex numerus Romulo se ostendisset, utrumque regem sua multitudo consalutaverat; tempore illi præcepto, at hi numero avium, regnum trahebant. Inde cum altercatione congressi, certamine irarum ad cædem vertuntur: ibi in turba ictus Remus cecidit. Vulgatiores fama est, ludibrio fratris Remum novos transiluisse muros: inde ab irato Romulo, quum verbis quoque increpitans adjecisset: «sic deinde, quicumque alius transiliet mœnia mea,» interfectum. Ita solus potitus imperio Romulus; condita urbs conditoris nomine appellata.

LIV., LIBR. I, C. I, II, III, IV, V, VI, VII.

VI.

Curanteis (1) magna cum cura, concupienteis
Regnei, dant operam simul auspicio, augurioque.
Hinc Remus auspicio se devovet, atque secundam
Solum avem servat: at Romulu' polcer in alto
Quærit Aventino, servans genus altivolantum,
Certabant, urbem Romamne, Remamne vocarent.

(1) Trozo importante además para la historia de la lengua.

Omnis cura vireis, uter esset endoperator.
Exspectant, veluti consol, quom mittere signum
Volt, omneis avidi spectant ad carceris oras,
Qua mox emittat piceis ex faucibu' currus.
Sic exspectabat populos, atque ora tenebat
Rebus, utrei magnei victoria sit data regnei.
Interea sol albu' recessit in infera noctis:
Exin candida se radiis dedit icta foras lux:
Et simul ex alto longe polcerrima præpes
Læva volavit avis: simul aureus exoritur sol.
Cædunt ter quatuor de cælo corpora sancta
Avium, præpetibus sese, polcreisque loccis dant.
Conspicit inde sibi data Romulus esse priora,
Auspicio regni, stabilitaque scamna, solumque.

ENN., AN. I. CIC., DIV. I, 48. A. GEL. VI. 6.

POETAS.

Descripcion de una tempestad.

I.

Verba miser frustra non proficientia perdo;
Ipsa graves spurgunt ora loquentis aquæ.
Terribisque Notus jactat mea dicta precesque,
Ad quos mittuntur, non sinit ire Deos.
Ergo iidem venti, ne causa lædar in una,
Velaque nescio quo, votaue nostra ferunt!
Me miserum, quanti montes volvuntur aquarum!
Jam jam tacturos sidera summa putes.
Quantæ diductæ subsidunt æquore valles!
Jam jam tacturas Tartara nigra putes.
Quocumque adspicias, nihil est nisi pontus, et aer;
Fluctibus hic tumidus, nubibus ille minax.
Inter utrumque fremunt immani turbine venti:
Nescit cui domino pareat unda maris.
Nam modo purpureo vires capit Eurus ab ortu;
Nunc Zephyrus sero vespere missus adest;
Nunc gelidus sicca Boreas bacchatur ab Arcto;
Nunc Notus adversa prælia fronte gerit.
Rector in incerto est, nec quid fugiatve petatve,
Invenit: ambiguus ars stupet ipsa malis.
Scilicet occidimus, nec spes nisi vana salutis;
Dumque loquor, vultus obruit unda meos.
Opprimet hanc animam fluctus, frustraue precantia
Ore necaturas accipiemus aquas.
At pia ni aliud, quam, me, dolet, exule, conjux:
Hoc unum nostri scitque gemitque mali.
Nescit in immenso jactari corpora ponto;
Nescit agi ventis; nescit adesse necem.
Dî, bene, quod non sum mecum conscendere passus,
Ne mihi sors misero bis patienda foret!
At nunc, ut peream, quoniam caret illa periclo,
Dimidia certe parte superstes ero.

Hei mihi quam celeri micuerunt nubila flamma:

Quantus ab ætherio personat axe fragor!

Nec levius laterum tabulæ feriuntur ab undis,

Quam grave ballistæ mœnia pulsat onus.

Qui venit hic fluctus, fluctus supereminet omnes;

Posterior nono est, undecimoque prior.

Nec letum timeo: genus est miserabile leti.

Demite naufragium; mors mihi munus erit.

Ov. Tr I, 2.^a

II.

Aut minus, aut certe medium non amplius æquor

Puppe secabatur, longeque erat utraque tellus,

Quum mare sub noctem tumidis albescere cœpit

Fluctibus, et præceps spirare valentius Eurus.

«Ardua, jamdudum, demittite cornua, rector

Clamat, et antennis totum subnectite velum.»

Hic jubet: impediunt adversæ jussa procellæ;

Nec sinit audiri vocem fragor æquoris ullam.

Sponte tamen properant alii subducere remos,

Pars munire latus; pars ventis vela negare:

Egerit hic fluctus, æquorque infundit in æquor;

Hic rapit antennas: quæ dum sine lege geruntur,

Aspera crescit hiems, omnique a parte feroces

Bella gerunt venti, fretaque indignantia miscent,

Ipsæ pavet, nec se, quis sit status, ipse fatetur

Scire ratis rector, nec quid jubeatve, vetetve:

Tanta mali moles, tantoque potentior arte est!

Quippe sonant clamore viri, stridore rudentes;

Undarum incursu gravis unda, tonitribus æther.

Fluctibus erigitur, cœlumque æquare videtur

Pontus, et inductas aspergine tangere nubes:

Et modo, quum fulvas ex imo verit arenas,

Concolor est illis; Stygia modo nigrior unda;

Sternitur interdum, spumisque sonantibus albet.

Ipsa quoque his agitur vicibus Trachinia puppis:

Et modo sublimis, velut de vertice montis,

Despicere in valles, inumque Acheronta videtur:

Nunc, ubi demissam curvum circumstetit æquor,

Susplicere inferno summum de gurgite cœlum:

Sæpe dat ingentem fluctu latus icta fragorem;

Nec levius pulsata sonat, quam ferreus olim

Quum laceras aries ballistave concutit arces;

Utque solent, sumtis in cursu viribus, ire

Pectore in arma feri prætentaque tela leones;

Sic ubi se ventis admiserat unda coortis,

Ibat in arma ratis, multoque erat altior illis.

Jamque labant cunei, spoliataque tegmine ceræ

Rima patet, præbetque viam letatibus undis.

Ecce cadunt largi resolutis nubibus imbres;

Inque fretum credas totum descendere cœlum;

Inque plagas cœli tumefactum adscendere pontum.

Vela malent nimbis; et cum cœlestibus undis

Æquoreæ miscentur aquæ: caret ignibus æther;

Cæcaque nox premitur tenebris hiemisque suisque.

Discutiunt tamen has, præbentque micantia lamen

Fulmina: fulmineis ardescunt ignibus undæ.
Dat quoque jam saltus intra cava texta carinæ
Fluctus: et, ut miles, numero præstantior omni,
Quum sæpe adsiluit defensæ mœnibus urbis,
Spe potitur tandem; laudisque accensus amore
Inter mille viros, murum tamen occupat unus;
Sic, ubi pulsarunt acres latera ardua fluctus,
Vastius insurgens decimæ ruit impetus undæ;
Nec prius absistit fessam oppugnare carinam,
Quam velut in captæ descendat mœnia navis.
Pars igitur tentabat adhuc invadere pinum,
Pars maris intus erat: trepidant haud secius omnes,
Quam solet urbs, aliis murum fodientibus extra,
Atque aliis murum trepidare tenentibus intus.
Deficit ars, animique cadunt, totidemque videntur,
Quot veniunt fluctus, ruere atque irrumpere montes.
Non tenet hic lacrimas, stupet hic, vocat ille beatos,
Funera quos maneant; hic votis numen adorat,
Brachiaque ad cœlum, quod non videt, irrita tollens,
Poscit opem; subeunt illi fratresque paresque;
Huic cum pignoribus domus, et quod cuique relictum est.
Halcyone Ceyca movet; Ceycis in ore
Nulla nisi Halcyone est: et, quum desideret unam,
Gaudet abesse tamen; patriæ quoque vellet ad oras
Respicere, inque domum supremos vertere vultus:
Verum ubi sit, nescit: tanta vertigine pontus
Fervet, et inducta piceis e nubibus umbra
Omne latet cœlum, duplicataque noctis imago est!
Frangitur incursu nimborum turbinis arbor;
Frangitur et regimen; spoliisque animosa superstans
Unda, velut victrix, sinuatas despicit undas;
Nec levius, quam si quis Athor, Pindumve revulsos
Sede sua, totos in apertum everterit æquor,
Præcipitata ruit; pariterque et pondere et ictu
Mergit in ima ratem: cum qua pars magna virorum
Gurgite pressa gravi, neque in aera reddita, fato
Functa suo est: tenet ipse manu, qua sceptrum solebat,
Fragmina navigii Ceyx.

OV. MET. XI.

III.

Hæc ubi dicta, cavum conversa cuspide montem
Impulit (Æolus) in latus; ac venti, velut agmine facto,
Qua data porta, ruunt et terras turbine perflant.
Incubere mari, totumque a sedibus imis
Una Eurusque, Notusque ruunt, creberque procellis
Africus, et vastos volvunt ad litora fluctus.
Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum.
Eripiunt subito nubes cœlumque diemque
Teucrorum ex oculis; ponto nox incubat atra.
Intonuere poli, et crebris micat ignibus æther;
Præsentemque viris intentant omnia mortem.
Extemplo Æneæ solvuntur frigora membra.
Ingemit, et duplices tendens ad sidera palmas,
Talia voce refert: «O terque quaterque beati,

Queis ante ora patrum Trojæ sub mœnibus altis
Contigit oppetere! O Danaûm fortissime gentis
Tydide! mene Iliacis occumbere campis
Non potuisse, tuaque animam hanc effundere dextra!
Sævus ubi Æacidæ telo jacet Hector, ubi ingens
Sarpedon, ubi tot Simois conrepta sub undis
Scuta virûm, galeasque, et fortia corpora volvit.
Talia jactanti stridens Aquilone procella
Velum adversa ferit, fluctusque ad sidera tollit.
Franguntur remi; tum prora avertit, et undis
Dat latus; insequitur cumulo præruptus aquæ mons.
Hi summo in fluctu pendent; his unda dehiscens
Terram inter fluctus aperit; furit æstus arenis.
Trîs Notus abreptas in saxa latentia torquet:
Saxa vocant Itali mediis quæ in fluctibus, Aras:
Dorsum immane mari summo. Trîs Eurus ab alto
In brevia et syrtis urget miserabile visu!
Inluditque vadis, atque aggere cingit arenæ.
Unam, quæ Lycios, fidumque vehebat Orontem,
Ipsius ante oculos ingens a vertice pontus
In puppim ferit: excutitur, pronusque magister
Volvitur in caput; ast illam ter fluctus ibidem
Torquet agens circum, et rapidus vorat æquore vortex.
Adparent rari nantes in gurgite vasto;
Arma virûm, tabulæque, et Troia gaza per undas.
Jam validam Ilionei navem, jam fortis Achatæ,
Et qua vectus Abas, et qua grandævus Alethes,
Vicit hiems; laxis laterum compagibus, omnes
Adcipiunt inimicum imbrem, rimisque fatiscunt.

VIRG. EN. LIB. I.

IV.

Interea, prope jam occidente sole, inhorrescit mare,
Tenebræ conduplicantur, noctisque et nimum occæcat nigror;
Flamma inter nubes coruscat, cælum tonitru contremittit,
Grando mista imbri largifluo subita præcipitans cadit;
Undique omnes venti erumpunt, sævi existunt turbines,
Fervet æstu pelagus.

PACUV. EN CIC. DE DIV. I Y DE OR., III.

V.

Tanta moles labitur
Fremebunda ex alto; ingenti sonitu et spiritu
Præ se undas volvit, vortices vi suscitatur,
Ruit prolapsa, pelagus respergit, reflat.
Ita tum interruptum credas nimum volvier,
Tum quod sublime ventis expulsum rapi
Saxum, aut procellis, vel globosos turbines
Existere ictos undis concursantibus;
Nisi quas terrestres pontus strages conciet,
Aut forte Triton, fuscina evertens specus,
Subter radices penitus undanti freto
Molem ex profundo saxeam ad cælum vomit.

LUCIO ATTIO EN CIC. DE NAT. D. II.

Descripcion de una peste.

I.

Viscera torrentur primò, flammæque latentis
Indicium rubor est, ductus anhelitus igni.
Aspera lingua tumet; tepidisque arentia ventis
Ora patent, auræque graves captantur hiatu.
Non stratum, non ulla pati velamina possunt:
Tantaque sunt miseris invisi tædia lecti.
Prosiliunt, aut, si prohibent consistere vires,
Corpora devolvunt in humum, fugiunt penates
Quisque suos, sua cuique domus funesta videtur.
;Aspiceres flentes alios, terraque jacentes,
Lassaque versantes supremo lumina motu!
Membraque pendentis tendunt ad limina cœli,
Hic, illic, ubi mors deprenderat, exhalantes.

Ov. MET, VII.

II.

Hæc ratio quondam morborum, et mortifer aer
Finibus Cecropiis funestos reddidit agros,
Vastavitque vias, exhaustis civibus urbem.
Nam penitus veniens Ægypti e finibus ortus,
Aëra permensus multum, camposque natanteis,
Incubuit tandem populo Pandionis: omnes
Inde catervatim morbo mortique dabantur.
Principio, caput incensum fervore gerebant:
Et dupliceis oculos suffusa luce rubenteis:
Sudabant etiam fauces intrinsecus atro
Sanguine, et ulceribus vocis via septa coibat;
Atque animi interpres manabat lingua cruore,
Debilitata malis, motu gravis, aspera tactu:
Inde, ubi per fauceis pectus complerat, et ipsum
Morbida vis in cor mæstum confluxerat ægris:
Omnia tum vero vitæ claustra lababant.
Spiritus ore foras tetrum volvebat odorem,
Rancida quo perolent projecta cadavera ritu.
Atque animi prorsum vires totius, et omne
Languerat corpus, leti jam limine in ipso.
Intolerabilibusque malis erat anxius angor
Assidue comes, et gemitu commista querela,
Singultusque frequens noctem persæpe, diemque,
Conripere assidue nervos et membra coactans,
Dissolvebat eos, defessos ante, fatigans.
Nec nimio quoquam posses ardore tueri
Corporis in summo summam fervere partem:
Sed potius tepidum manibus proponere tactum,
Et simul ulceribus quasi inustis omne rubere
Corpus, ut est per membra Sacer quom diditur ignis.
Intima pars homini vero flagrabat ad ossa:
«Flagrabat stomacho flamma, ut fornacibus intus.
Nil adeo posset quoquam leve tenueque membris
Vertere in utilitatem: adventum et frígora semper

In fluvios partim gelidos ardentia morbo
Membra dabant, nudum jacentes corpus in undas.
Multi præcipites, lymphis putealibus alte
Inciderunt, ipso venientes ore patente.
Insedabiliter sitis arida corpora mersans
Æquabat multum parvis humoribus imbrem.

Nec requies erat ulla mali, defessa jacebant
Corpora, mussabat tacito medicina timore,
Quippe patentia quom totas ardentia nocteis
Lumina versarent oculorum expertia somno,
Multaque præterea mortis tum signa dabantur,
Perturbata animi mens in mærore, metuque,
Triste supercilium, furiosus voltus, et acer,
Sollicitæ porro, plenæque sonoribus aures,
Creber spiritus, aut ingens, raroque coortus,
Sudorisque madens per collum splendidus humos,
Tenuia sputa, minuta, croci contincta colore:
Salsaque, per fauceis raucas vix edita, tussis:
In manibus vero nervi trahier, tremere artus:
A pedibusque minutatim succedere frigus
Non dubitabat, item ad supremum denique tempus
Compressæ nares, nasi primoris acumen
Tenue, cavati oculi, cava tempora, frigida pellis,
Duraque; in ore patens rictum, frons tenta meabat;
Nec nimio rigida post strati morte jacebant:
Octavoque fere candenti lumine solis,
Aut etiam nona reddebant lampade vitam.

Quorum siquis (ut est) vitârat funera leti,
Ulceribus tetrus, et nigra proluvie alvi;
Posterior tamen hunc tabes letumque manebat:
Aut etiam multus capitis cum sæpe dolore
Conruptus sanguis plenis ex naribus ibat:
Huc hominis totæ vires corpusque fluebat.
Profluvium porro qui tetri sanguinis acre
Exierat, tamen in nervos huic morbus et artus,
Ibat, et in parteis genitales corporis ipsas
Et graviter partim metuentes limina leti
Vivebant ferro privati parte virili:
Et manibus sine nonnulli pedibusque manebant
In vita tamen, et perdebant lumina partim:
Usque adeo mortis metus his incusserat acer.
Atque etiam quosdam cepere obliviam rerum
Cunctarum, neque se possent cognoscere ut ipsi.

Multaque humi quom inhumata jacerent corpora supra
Corporibus, tamen alituum genus atque ferarum
Aut procul absiliebat, ut acrem exiret odorem:
Aut, ubi gustarat, languebat morte propinqua.
Nec tamen omnino temere illis solibus ulla
Comparebat avis, nec noctibus sæcla ferarum
Exibant silvis: languebant pleraque morbo,
Et moriebantur: quom primis fida canum vis
Strata viis animam ponebat in omnibus ægre;
Extorquebat enim vitam vis morbida membris.
Incomitata rapi certabant funera vasta:
Nec ratio remedii communis certa dabatur;
Nam quod aliis dederat vitaleis aëris auras,
Volvere in ore licere, et cœli templa tueri,
Hoc aliis erat exitio, letumque parabat.

Illud in his rebus miserandum et magnopere unum
Ærumnabile erat, quod ubi, se quisque videbat
Implicitum morbo, morti damnatus ut esset,
Deficiens animo mæsto, cum corde jacebat
Funera respectans, animam et mittebat ibidem.
Quippe etenim nullo cessabant tempore apisci
Ex aliis alios avidi contagia morbi.

Idque vel in primis cumulabat funere funus.
Nam quicumque suos fugitabant visere ad ægros,
Vitæ nimium cupidi, mortisque timentes,
Pœnibat paullo post turpi morte malaque
Desertos, opis experteis, incuria, mactans
Lanigeras tanquam pecudes, et buccera sæcla.

Qui fuerant autem præsto, contagibus ibant,
Atque labore, pudor quem tum cogebat obire,
Blandaque lassorum vox mista voce querelæ.
Optimus hoc leti genus ergo quisque subibat:
Inque aliis alium populum sepelire suorum
Certantes, lacrimis, lassi, luctuque redibant.
Inde bonam partem in lectum mœrore dabantur:
Nec poterat quisquam reperiri, quem neque morbus,
Nec mors, nec luctus tentaret tempore tali.

Præterea, jam pastor, et armentarius omnis,
Et robustus item curvi moderator aratri,
Languabant, penitusque casis contrusa jacebant.
Corpora, paupertate et morbo dedita morti.
Exanimis pueris super exanimata parentum
Corpora nonnunquam posses, retroque videre
Matribus, et patribus natos super edere vitam.

Nec minimam partem ex agris ægror is in urbem
Confluxit, languens quem contulit agricolarum
Copia, conveniens ex omni morbida parti.
Omnia complebant loca, tectaque, quo magis æstu
Confectos ita acervatim mors adcumulabat.
Multa siti prostrata viam per, proque voluta
Corpora silanos ad aquarum strata jacebant,
Interclusa anima nimia ab dulcedine aquai.
Multaque per populi passim loca prompta, viasque
Languida semianimo tum corpore membra videres,
Horrida pædore, et pannis cooperta perire
Corporis inluvie: pellis super ossibus una,
Ulceribus tetris prope jam, sordique sepulta.

Omnia denique sancta Deûm delubra replebat
Corporibus mors exanimis, onerataque passim
Cuncta cadaveribus Cœlestûm templa manebant:
Hospitibus loca quæ complerant Ædituentes.
Nec jam relligio Divûm, nec numina magni
Pendebantur: enim præsens dolor exsuperabat.

Nec mos ille sepulturæ remanebat in urbe,
Ut prius hic populus semper consuerat humari.
Perturbatus enim totus trepidabat, et unus
Quisque suum pro re consortem mœstus humabat.

Multaque vis subita, et paupertas horrida suasit.
Namque suos consaguineos aliena rogorum
Iusuper exstructa ingenti clamore locabant,
Subdebantque faceis, multo cum sanguine sæpe,
Rixantes potius, quam corpora desererentur.

VERSOS LÍRICOS.

COMBINACIONES USADAS EN LA MÉTRICA CLÁSICA.

CLASE PRIMERA. ODAS monócolos.

I.

La primera combinacion comprende en Horacio tres odas: la primera del libro primero, la trigésima del tercero y la octava del cuarto; sus versos son pequeños asclepiadeos. Ejemplo.

Describe el poeta en primorosos versos las diversas aficiones de los hombres, declarándose él por la poesía lírica.

Mæcenus atavis edite regibus,
O et præsidium et dulce decus meum:
Sunt quos curriculo pulverem Olympicum
Collegisse juvat, metaque fervidis
Evitata rotis, palmaque nobilis
Terrarum Dominos evehit ad Deos.
Hunc, si mobilium turba Quiritium
Certat tergeminis tollere honoribus;
Illum, si proprio condidit horreo
Quidquid de Libycis verritur areis,
Gaudentem patrios findere sarculo
Agros, Attalieis conditionibus
Nunquam dimoveas, ut trabe Cypria
Myrtoum, pavidus nauta, secet mare.
Luctantem Icariis fluctibus Africum
Mercator metuens, otium et oppidi
Laudat rura sui; mox reficit rates
Quassas, indocilem pauperiem pati.
Est qui nec veteris pocula Massici,
Nec partem solido demere de die
Spernit; nunc viridi membra sub arbuto
Stratus, nunc ad aquæ lene caput sacræ.
Multos castra juvant, et lituo tubæ
Permixtus sonitus, bellaque matribus
Detestata. Manet sub Jove frigido
Venator, teneræ conjugis immemor,
Seu visa est catulis cerva fidelibus,
Seu rupit teretes Marsus aper plagas.
Me doctarum hederæ præmia frontium
Dîs miscent superis; me gelidum nemus,
Nimpharumque leves cum Satyris chori
Secernunt populo; si neque tibia
Euterpe cohibet, nec Polyhimnia
Lesboum refugit tendere barbiton.
Quod si me lyricis vatibus inseres,
Sublimi feriam sidera vertice.

HOR. OD. I, 1.^a

II.

La segunda combinacion comprende igualmente tres modelos, la undécima del libro primero, la décima octava del mismo libro y la octava del cuarto. Los versos dominantes son grandes asclepiadeos ó coriámbricos alcaicos; pentámetros acatalécticos. Ejemplo.

Aprovechémonos de lo presente; la brevedad de la vida no convida á grandes esperanzas.

Tu ne quæsieris (scire nefas) quem mihi, quem tibi
Finem Dî dederint, Leuconoe; nec Babylonios
Tentâris numeros, ut melius, quidquid erit, pati:
Seu plures hiemes, seu tribuit Juppiter ultimam,
Quæ nunc oppositis debilitat punicibus mare
Tyrrhenum. Sapias; vina liques, et spatio brevi
Spem longam reseces. Dum loquimur, fugerit invida
Ætas: carpe diem, quam minimum credula postero.

OD. I, 11.^a

CLASE SEGUNDA.—ODAS **dicolos dístrosos**: SUS COMBINACIONES.

I.

La primera combinacion comprende versos glicónicos y pequeños asclepiadeos. De éste corte métrico tiene Horacio numerosos ejemplos: en el libro primero la 3.^a, 13.^a, 19.^a y 36.^a; en el tercero la 9.^a, 15.^a, 19.^a, 24.^a, 25.^a y 28.^a; en el cuarto la 1.^a y la 3.^a Ejemplo:

Oda moral contra la avaricia.

Intactis opulentior
Thesauris Arabum et devitiis Indiæ
Cæmentis licet occupes
Tyrrhenum omne tuis et mare Apulicum:
Si figit adamantinos
Summis verticibus dira Necessitas
Clavos, non animum metu,
Non mortis laqueis expedies caput.
Campestres melius Scythæ,
Quorum plaustra vagas rite trahunt domos.
Vivunt, et rigidi Getæ;
Immetata quibus jugera liberas
Fruges et Cererem ferunt;
Nec cultura placet longior annua,
Defunctumque laboribus
Æquali recreat sorte vicarius.
Illic matre carentibus
Privignis mulier temperat innocens:
Nec dotata regit virum
Conjux, nec nitido fudit adultero.

Dos est magna parentium
Virtus, et metuens alterius viri
Certo fœdere castitas;
Et peccare nefas, aut pretium est mori.
O! quisquis volet impias
Cædes, et rabiem tollere civicam;
Si quæret pater urbium
Subscribi statuis, indomitam audeat
Refrenare licentiam,
Clarus post genitis; quatenus, heu nefas!
Virtutem incolunem odimus,
Sublatam ex oculis quærimus invidi.
Quid tristes querimoniam,
Si non supplicio culpa reciditur?
Quid leges sine moribus
Vanæ proficiunt, si neque fervidis
Pars inclusa caloribus
Mundi, nec Boreæ finitimum latus,
Duratæque solo nives
Mercatorem abigunt? horrida callidi
Vincunt æquora navitæ;
Magnum pauperies opprobrium, jubet
Quidvis et facere et pati,
Virtutisque viam deserit arduæ.
Vel nos in Capitolium
Quo clamor vocat et turba faventium,
Vel nos in mare proximum
Gemmas et lapides, aurum et inutile,
Summi materiam mali,
Mittamus. Scelerum si bene pœnitet,
Eradenda cupidinis
Pravi sunt elementa, et teneræ nimis
Mentes asperioribus
Formandæ studiis. Nescit equo rudis
Hærere ingenuus puer,
Venarique timet, ludere doctior,
Seu Græco jubeas trocho,
Seu malis vetita legibus alea:
Cum perjura patris fides
Consortem socium fallat et hospites,
Indignoque pecuniam
Herediti properet. Scilicet improbæ
Crescunt divitiæ; tamen
Curtæ nescio quid semper abest rei.

OD. III, 24.^a

II.

La segunda combinacion comprende las odas escritas en grandes arquílocos y pequeños coriámnicos. El grande arquíloco es dactílico arquiloquio heptámetro; el segundo admite dos medidas ó escansiones. En la primera el primer pié es espondeo ó yambo, el tercero necesariamente espondeo y los demás yambos con una cesura al fin. En la segunda el primero es espondeo ó yambo, el segundo yambo con una cesura y los demás coreos. Ejemplo único:

Brevedad de la vida y seguridad de la muerte.

Solvitur acris hiems grata vice veris et Favoni.
Trahuntque siccas machinæ carinas;
Ac neque jam stabulis gaudet pecus, aut arator igni;
Nec prata canis albicant pruinis.
Jam Cytherea choros ducit Venus, imminente luna
Junctæ Nymphis Gratiaë decentes
Alternò terram quatiunt pede, dum graves Cyclopum
Vulcanus ardens urit officinas.
Nunc decet aut viridi nitidum caput impedire myrto,
Aut flore, terræ quem ferunt solutæ.
Nunc et in umbrosis Fauno decet immolare lucis,
Seu poscat agnam sive malit hædum (1).
Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres. O beate Sexti,
Vitæ summa brevis spem nos vetat inchoare longam.
Jam te premet nox, fabulæque Manes,
Et domus exilis Plutonia; quo simul mearis,
Nec regna vini sortiere talis,
Nec tenerum Lycidam mirabere, quo calet juvenus
Nunc omnis, et mox virgines tepebunt.

OD. I, 4.^a

III.

La tercera combinacion, empleada solamente tres veces por Horacio, dos en el libro primero (odas 7.^a y 28.^a) y una en el Epodon (12.^a), consta de un hexámetro y un alcmánico acataléctico. Este verso tiene en sus dos primeros pies un dáctilo ó un espondeo, el tercero dáctilo y rara vez espondeo precedido de dáctilo, y el cuarto espondeo. Ejemplo.

Aunque el diálogo es impropio de la poesía lírica, la oda 28.^a contiene preciosas reflexiones acerca de la muerte, de la cual alejan muchas veces, por desgracia, nuestro pensamiento las ocupaciones de la vida.

Nauta.

Te maris et terræ, numeroque carentis arenæ
Mensorem cohibent, Archita,
Pulveris exigui prope litus parva Matinum
Manera: nec quidquam tibi prodest
Aerias tentasse domos, animoque rotundum
Percurrisse polum, morituro.

Archytas.

Occidit et Pelopis genitor, conviva Deorum,
Tithonusque remotus in auras;
Et Jovis arcanis Minos admissus; habentque
Tartara Panthoidem, iterum Orco

(1) HÆDO y AGNA segun Burgos y Torrencio. «Nostri M. S. omnes *agna* et *hædo*. Nuestra leccion es la comun de las ediciones. Sométanse ambas lecciones á las reglas sintáxicas á que cada una pertenece.

Demissum; quamvis clypeo Trojana reflexo
 Tempora testatus, nihil ultra
 Nervos atque cutem morti concesserat atræ;
 Judice te, non sordidus auctor
 Naturæ, verique. Sed omnes una manet nox,
 Et calcanda semel via leti:
 Dant alios Furis torvo spectacula Marti;
 Exitio est avidis (1) mare nautis:
 Mixta senum ac juvenum densantur funera: nullum
 Sæva caput Proserpina fugit.
 Me quoque devexi rapidus comes Orionis
 Illyricis Notus obruit undis.
 At tu, nauta, vagæ ne parce malignus arenæ
 Ossibus, et capiti inhumato
 Particulam dare. Sic quodcumque minabitur Euris
 Fluctibus Hesperii, Venusinæ
 Plectantur silvæ, te sospite; multaue merces,
 Unde potest, tibi defluat æque
 Ab Jove, Neptunoque sacri custode Tarenti.
 Negligis immeritis nocituram
 Post modo te natis fraudem committere forsan:
 Debita jura, vicesque superbæ
 Te moneant ipsum: precibus non linquar inultis,
 Teque piacula nulla resolvent.
 Quanquam festinas, non est mora longa: licebit
 Injecto ter pulvere, curras.

IV.

La cuarta combinacion comprende un solo modelo, la oda octava del libro primero. El verso primero es aristofánico con un coriambo y un baquío, equivalentes á un dáctilo, un coréo y un espondeo. El segundo es coriámbico tetrámetro con un epitrito 2.º, dos coriambos y un baquío.

El gramático Atilio censura al poeta por haber infringido la ley de este metro. At Horatius primum Choriambicum durissimum fecit, pro jambo spondeum insareiendo sic, TÉ DEOS Ó|RO; pero le disculpa por haber sido constante y uniforme en la construccion del primer pié: error tamen illius habet excusationem, quod in ea perseveraverit lege, quam ipse sibi aliquo casu fecerat, usque ad ultimam partem non mutando.

Pieza, delicadísima, literaria y moralmente considerada, en la cual el poeta apostrofa violentamente á la ramera Lidia, que con amor impúdico esclaviza al jóven Sibaris, apartándole de honestas ocupaciones.

Lydia, dic, per omnes
 Te Deos oro, Sibarim cur properes amando
 Perdere? Cur apricum
 Oderit campum, patiens pulveris atque solis?
 Cur neque militaris
 Inter æquales equitet; Gallica nec lupatis

(1) AVIDUM leen otros, como Burgos siguiendo á Lambino, Torrencio y Bentley. La razon en que se fundan, no es decisiva. Arquitas podia llamar así á los navegantes, aunque necesitase de su favor. Si esto es zaherir, diremos que el filósofo no hace más que defenderse al propio tiempo de las burlas recibidas del mismo á quien se dirige. V. Desprez. Venetiis, 1762, tomo I, pág. 167.

Temperet ora frenis?
Cur timet flavum Tiberim tangere? Cur olivum
Sanguine viperino
Cautius vitat? neque jam livida gestat armis
Brachia, sæpe disco,
Sæpe trans finem jaculo nobilis expedito?
Quid latet, ut marinæ
Filiam dicunt Thetidis sub lacrimosa Trojæ
Funera, ne virilis
Cultus in cædem, et Lycias præriperet catervas?

V.

Otro modelo y único en su género de odas DÍCOLOS DÍSTROFOS es la 18.^a del segundo libro. El metro llámase indistintamente ya Hiponácteo, de su autor ó inventor, ya Euripídeo, por la frecuencia con que le empleó Eurípides. El primer verso es trocaico dímetero cataléctico, con tres coréos y una cesura al fin. Algunos gramáticos le consideran como dímetero braquicataléctico yámbico Arquiloquio, el cual consta de un anfitriaculo y dos yambos. El segundo es yámbico Arquiloquio trímetero cataléctico, con cinco yambos y una cesura al fin; en los impares admite el espondeo.

Contento el poeta con su mediana fortuna, declama contra los que se olvidan de la muerte, devorados por la codicia.

Non ebur, neque aureum
Mea renidet in domo lacunar:
Non trabes Hymettiae
Premunt columnas ultima recisas
Africa; neque Attali
Ignotus heres regiam occupavi:
Nec Laconicas mihi
Trahunt honestæ purpuras clientæ;
At fides et ingenii
Benigna vena est; pauperumque dives
Me petit. Nihil supra
Deos lacesso, nec potentem amicum
Largiora flagito
Satis beatus unicus Sabinis.
Truditur dies die,
Novæque pergunt interire Lunæ:
Tu secunda marmora
Locas sub ipsum funus, et sepulcri
Immemor, struis domos;
Marisque Baiis obstrepentis urges
Summovere litora
Parum locuples continente ripa.
Quid, quod usque proximos
Revellis agri terminos, et ultra
Limites clientium
Salis avarus? Pellitur paternos
In sinu ferens Deos
Et uxor et vir, sordidosque natos.
Nulla certior tamen
Rapacis Orci fine destinata

Aula divitem manet
Erum. Quid ultra tendis? Æqua tellus
Pauperi recluditur,
Regumque pueris: nec satelles Orci
Callidum Promethea
Revexit auro captus Hic superbum
Tantalum atque Tantali
Genus coerces: hic levare functum
Pauperem laboribus,
Vocatus atque non vocatus audit.

VI.

Modelo único en su género es también la oda séptima del cuarto libro. El primer verso es hexámetro y el segundo un pequeño Arquiloquio, igual á la segunda parte del pentámetro. Sus pies son dos dáctilos y una cesura, por cuya razón se llama dactílico hipercataléctico.

Es una oda moral en la que el poeta pinta la incesante alternativa de las cosas y asienta aquella verdad de sabor bíblico; Pulvis et umbra sumus, y aquella otra no menos religiosa que evangélica; Quis scit an adjiciant hodiernæ crastina summæ Tempora Dî superi?

Diffugere nives: redeunt jam gramina campis
Arboribusque comæ:
Mutat terra vices, et decrescentia ripas
Flumina prætereunt:
Gratia cum Nymphis geminisque sororibus audet
Ducere nuda choros.
Immortalia ne speres, monet annus, et alium
Quæ rapit hora diem.
Frigora mitescunt Zephyris: ver proterit æstas
Interitura, simul
Pomifer Autumnus fruges effuderit, et mox
Bruma recurrit iners.
Damna tamen celeres reparant cœlestia Lunæ:
Nos, ubi decidimus
Quo pius Æneas, quo Tullus et Ancus,
Pulvis et umbra sumus.
Quis scit, an adjiciant hodiernæ crastina summæ
Tempora Dî superi?
Cuncta manus avidas fugient heredis, amico
Quæ dederis animo.
Cum semel occideris, et de te splendida Minos
Fecerit arbitria;
Non, Torquate, genus, non te facundia, non te
Restituet pietas.
Infernis neque enim tenebris Diana pudicum
Liberat Hippolytum;
Nec Lethæa valet Theseus abrumperé caro
Vincula Pirithoo.

VII.

Esta séptima combinacion, garantida por los manuscritos y los antiguos intérpretes, tiene un solo modelo en la oda 13.^a del Epodon. El primer verso es hexámetro y el segundo Arquiloquio, el cual consta de un dímetro yámbico y dos dáctilos con una cesura.

En esta pieza exhorta el poeta á sus amigos, á que pasen alegremente el invierno.

Horrida tempestas cœlum contraxit, et imbres
Nivesque deducunt Jovem: nunc mare, nunc silvæ
Threicio Aquilone sonant. Rapiamus, amici,
Occasionem de die: dumque virent genua,
Et decet, obducta solvatur fronte senectus.
Tu vina Torquato move Consule pressa meo
Cætera mitte loqui. Deus hæc fortasse benignâ
Reducet in sedem vice. Nunc et Achæmenio
Perfundi nardo juvat, et fide Cylleneâ
Levare diris pectora sollicitudinibus:
Nobilis ut grandi cecinit Centaurus alumno:
«Invicte mortalis, Dea nate puer Thetide,
Te manet Assaraci tellus, quam frigida parvi
Findunt Scamandri flumina, lubricus et Simois:
Unde tibi reditum certo subtegmine Parcæ
Rupere: nec mater domum cærula te revehet.
Illic omne malum vino cantuque levato,
Deformis ægrimonix dulcibus alloquiis.»

VIII.

La oda undécima del Epodon, escrita con cierta melancolía elegiaca, única en su corte métrico, se compone de un yámbico Hiponácteo trímetro acataléctico y un Sáfico de pentémimeris heroica seguida de un dímetro yámbico.

Los tormentos que el amor hace sufrir al poeta, le impiden componer versos.

Petti, nihil me, sicut antea, juvat
Scribere versiculos, amore perculsum gravi;
Amore, qui me, præter omnes, expetit
Mollibus in pueris aut in puellis urere.
Hic tertius December, ex quo destiti
Inacchia furere, silvis honorem decutit.
Heu me, per urbem (nam pudet tanti mali)
Fabula quanta fui! conviviorum et pœnitet,
In queis amantem et languor et silentium
Arguit, et latere petitus imo spiritus.
Contraque lucrum nil valere candidum
Pauperis ingenium querebar, applorans tibi:
Simul calentis inverecundus Deus
Fervidiore mero arcana promorat loco.
Quod si meis inæstuat præcordiis
Libera bilis, ut hæc ingrata ventis dividat

Fomenta, vulnus nil malum levantia;
Desinet imparibus certare summotus pudor.
Ubi hæc severus te palam laudaveram,
Jussus abire domum, ferebar incerto pede
Ad non amicos, heu! mihi postes, et heu!
Limina dura, quibus lumbos et infregi latus
Nunc gloriantis quamlibet mulierculam
Vincere mollitia, amor Lycisci me tenet;
Unde expedire non amicorum queant
Libera consilia, nec contumeliæ graves;
Sed alius ardor, aut puellæ candidæ,
Aut teretis pueri longam renodantis comam.

IX.

Las odas 14.^a y 15.^a del Epodon son las únicas que están escritas en hexámetros y dimetros yámbicos mistos. En la segunda que proponemos como modelo, lamentase el poeta de los perjurios de Neera. Es, como dice el Señor Burgos, una odita graciosa:

Nox erat, et cœlo fulgebat Luna sereno
Inter minora sidera,
Cum tu magnorum numen læsura Deorum
In verba jurabas mea;
Arctiùs atque hederâ procera astringitur ilex,
Lentis adhærens brachiis:
Dum pecori lupus, et nautis infestis Orion
Turbaret hibernum mare;
Intonsosque agitaret Apollinis aura capillos,
Fore hunc amorem mutuum.
O dolitura meâ multùm virtute, Neæra:
Nam siquid in Flacco viri est,
Non feret assiduas potiori te dare noctes,
Et quæret iratus parem:
Nec semel offensæ cedet constantia formæ,
Si certus intrarit dolor.
At tu quicumque es felicior, atque meo nunc
Superbus incedis malo;
Sis pecore et multa dives tellure licebit,
Tibique Pactolus fluat,
Nec te Pythagoræ arcana renati,
Formâque vincas Nirea:
Ehen! translatos alios mœrebis amores:
Ast ego vicissim risero.

X.

Un solo modelo nos dejó Horacio de hexámetro combinado con el trímetro yámbico puro. La oda décima sexta del Epodon, en la cual Horacio se dirige al pueblo para que abandone la ciudad tan hondamente conmovida por las guerras civiles, es un modelo de perfeccion bajo todos puntos de vista. Esta sola pieza bastaría para eternizar la vena poética del cantor Venusino.

Altera jam teritur bellis civilibus ætas,
Suis et ipsa Roma viribus ruit;
Quam neque finitimi valuerunt perdere Marsi,

Minacis aut Etrusca Porsenæ manus;
Æmula nec virtus Capuæ, nec Spartacus acer,
Novisque rebus infidelis Allobrox,
Nec fera cæruleâ domuit Germania pube,
Parentibusque abominatus Hannibal:
Impia perdemus devoti sanguinis ætas;
Ferisque rursus occupabitur solum.
Barbarus, heu! cineres insistet victor, et Urbem
Eques sonante verberabit unguâ:
Quæque carent ventis et solibus ossa Quirini
(Nefas videre) dissipabit insolens.
Forte quid expediat, communiter, aut melior pars,
Malis carere quæritis laboribus
Nulla sit hac potior sententia. Phocæorum
Velut profugit execrata civitas,
Agros atque Lares patrios, habitandaque fana
Apris reliquit et rapacibus lupis:
Ire, pedes quòcumque ferent, quòcumque per undas
Notus vocabit, aut protervus Africus.
Sic placet? An melius quis habet suadere? Secundâ
Ratem occupare quid moramur alite?
Sed juremus in hæc: simul imis saxa renarint
Vadis levata, ne redire sit nefas:
Neu conversa domum pigeat dare lintea, quando
Padus Matina laverit cacumina,
In mare seu celsus procurrerit Apenninus;
Novaque monstra junxerit libidine
Mirus amor; juvet ut tigres subsidere cervis,
Adulteretur et columba miluo.
Credula nec rivos timeant armenta leones,
Ametve salsa levis hircus æquora.
Hæc, et quæ poterunt reditus abscindere dulces,
Eamus omnis execrata civitas,
Aut pars indocili melior grege: mollis et exspes
Inominata perprimat cubilia.
Vos, quibus est virtus, muliebrem tollite luctum:
Etrusca præter et volate litora.
Nos manet oceanus circumvagus; arva, beata
Petamus arva, divites et insulas,
Reddit ubi Cererem tellius inarata quotannis.
Et imputata floret usque vinea;
Germinat et nunquam fallentis termes olivæ;
Suamque pulla ficus ornat arborem;
Melia cava manant ex ilice; montibus altis
Levis crepante lymphæ desilit pede.
Illic injussæ veniunt ad mulctra capellæ,
Refertque tenta grex amicus ubera:
Nec vespertinus circumgemit ursus ovile,
Nec intumescit alta viperis humus:
Pluraque felices mirabimur, ut neque largis
Aquosus Eurus arva radat imbribus,
Pinguia nec siccis urantur semina glebis;
Utrumque rege temperante cœlitum.
Non huc Argoo contendit remige pinus;
Neque impudica Colchis intulit pedem;
Non huc Sidonii torserunt cornua nautæ,
Laboriosa nec cohors Ulyssæi.
Nulla nocent pecori contagia: nullius astri

Gregem æstuosa torret impotentia.
 Juppiter illa piæ secrevit litora genti,
 Ut inquinavit ære tempus aureum
 Ære, dehinc ferro duravit sæcula quorum;
 Piis secunda, vate me, datur fuga.

XI.

La última combinacion llamada DÍCOLOS DÍSTROFOS comprende las diez primeras odas del EPODON. Los versos dominantes son el senario y el dímetro yámbicos mixtos. La oda séptima en que el poeta declama violentamente contra las disensiones que pudieran turbar la paz, es un modelo de cordura. La vehemencia de la frase corresponde á la justa indignacion de un ciudadano pacífico y de un vate sensible.

Quo, quo, scelesti, ruitis, aut cur dexteris
 Aptantur enses conditi?
 Parumne campis atque Neptuno super
 Fusum est Latini sanguinis?
 Non ut superbas invidæ Carthaginis
 Romarus arces ureret;
 Intactus aut Britannus ut descenderet
 Sacrâ catenatus viâ:
 Sed ut secundum vota Parthorum, suâ
 Urbs hæc periret dexterâ.
 Nec hic lupis mos, nec fuit leonibus
 Unquam, nisi in dispar, feris.
 Furorne cæcus, an rapit vis acrior?
 An culpa? responsum date.
 Tacent; et ora pallor albus inficit.
 Mentisque perculsæ stupent.
 Sic est: acerba fata Romanos agunt,
 Scelusque fraternæ necis;
 Ut immerentis fluxit in terram Remi
 Sacer nepotibus cruor.

Tercera combinacion. Odas DÍCOLOS TRÍSTROFOS. La buena Lírca latina nos dejó un solo modelo en la oda duodécima del libro tercero. Lo dudoso de su metrificación es tal vez la causa de que no figure en algunas ediciones, tales como la de Escriche (Madrid, 1847) y de que en otras se presente como TRÍCOLOS TETRÁSTROFOS en variedad de metro. Véase Desprez edicion citada, página 430. Nosotros adoptamos la distribucion de Bentley, seguida tambien por los distinguidos humanistas Sanadon, Darú y Burgos. Los dos primeros versos son jónicos menores tetrámetros y el tercero dímetro. Llámasele Sotadeo, de Satades, y rítmico por lo mucho que se parece á la prosa.

El poeta compadece á Neóbule, porque la severidad de su tio la impide entregarse á los placeres del amor.

Miserarum est neque amori dare ludum, neque dulci
 Mala vino lavere, aut exanimari metuentes
 Patruæ verbera linguæ
 Tibi qualum Cithereæ puer ales, tibi telas
 Operosæque Minervæ studium aufert, Neobule,
 Liparei nitor Hebri;

Simul unctos Tiberinos humeros lavit in undis,
Eques ipso melior Bellerophonte. neque pugno,
Neque segni pede victus:
Catus idem per apertum fugientes agitato
Grege cervos jaculari, et celer alto latitantem
Fruticeto excipere aprum.

Cuarta combinacion. Comprende dos clases, ambas frecuentes en la poesia lirica. Cada estrofa, estancia ó grupo se compone de cuatro versos, de los cuales los tres primeros son de una especie y el cuarto de otra. Estas dos especies son el fundamento del nombre DÍCOLOS y el número de versos de la estrofa lo es á su vez del de TETRÁSTROFOS.

I.

En la primera clase dominan tres pequeños Asclepiadeos y un Glicónico. Horacio nos ofrece como ejemplos, en el libro primero tres, 6.^a, 15.^a y 24; en el segundo, la 12.^a; en el tercero, la 10.^a y la 16.^a, y en el cuarto, la 5.^a y la 17.^a Ejemplo.

Si el oro deslumbra y avasalla, con la riqueza crecen los hondos cuidados: la felicidad y el contento se encuentran solamente en la medianía.

Inclusam Danaen turris ahenea,
Robustæque fores, et vigilum canum
Tristes excubiæ munierant satis
Nocturnis ab adulteris,
Si non Acrisium, virginis abditæ
Custodem pavidum, Juppiter et Venus
Risissent; fore enim tutum iter et patens
Converso in pretium Deo.
Aurum per medios ire satellites,
Et perrumpere amat saxa potentius
Ictu fulmineo. Concidit auguris
Argivi domus, ob lucrum
Demersa exitio. Diffidit urbium
Portas Macedo, et subruit æmulos
Reges muneribus. Munera navium
Sævos illaqueant duces.
Crescentem sequitur cura pecuniam,
Majorumque fames. Jure perhorruì
Late conspicuum tollere verticem,
Mæcenas, equitum decus.
Quanto sibi quisque plura negaverit,
Ab Dîs plura feret. Nil cupientium
Nudus castra peto, et transfuga divitum
Partes linqere gestio;
Contemptæ dominus splendidior rei,
Quam si quidquid arat non piger Apulus
Occultare meis dicerer horreis,
Magnas inter opes inops.
Puræ rivus aquæ, silvaque jugerum
Paucorum, et segetis certa fides meæ,
Fulgentem imperio fertilis Africæ
Fallit sorte beatior.

Quamquam nec Calabræ mella ferunt apes,
Nec Lestrygoniâ Bacchus in amphorâ
Languescit mihi, nec pinguia Gallicis
Crescunt vellera pascuis;
Importuna tamen pauperies abest;
Nec, si plura velim, tu dare deneges.
Contracto melius parva cupidine
Vectigalia porrigam,
Quam si Mygdoniis regnum Alyathii
Campis continuem. Multa petentibus
Desunt multa. Bene est, cui Deus obtulit
Parca quod satis est manu.

LIB. III, 16.^a

II.

Comprende la segunda clase un crecido número de odas llamadas SÁFICAS, de Safo, célebre poetisa griega. Los tres primeros versos son Sáficos, endecasilabos, y el cuarto es el pequeño Adónico. Horacio nos legó veinte y seis modelos con el Carmen Sæculare, nueve en el libro primero, seis en el segundo, siete en el tercero y tres en el cuarto. Su sola estructura basta para conocerlas. Ejemplo.

Como en la oda anterior, inculca el poeta la necesidad de contentarse con una dorada medianía, conservando un ánimo igual lo mismo en la adversidad que en la próspera fortuna.

Rectius vives, Licine, neque altum
Semper urgendo, neque dum procellas
Cautus horrescis, nimium premendo
Litus iniquum.

Auream quisquis mediocritatem
Diligit, tutus caret obsoleti
Sordibus tecti, caret invidenda
Sobrius aula.

Sæpius ventis agitatur ingens
Pinus: et celsæ graviore casu
Decidunt turres, feriuntque summos
Fulmina montes.

Sperat infestis, metuit secundis
Alteram sortem bene præparatum
Pectus; informes hiemes reducit
Juppiter, idem

Summovet. Non, si male nunc, et olim
Sic erit: quondam cithara tacentem
Suscitat Musam, neque semper arcum
Tendit Apollo.

Rebus angustis animosus atque
Fortis appare: sapienter idem
Contraheas vento nimum secundo
Turgida vela.

LIB. II 10.^o

QUINTA COMBINACION. ODAS tricolos tetrástrofos. ENUMERACION
DE SUS CLASES.

I.

La primera tiene sus estrofas compuestas de dos pequeños Asclepiadeos, un Ferecracio y un Glicónico. Siete veces empleó Horacio esta metrificacion, cuatro en el libro primero (odas 5.^a, 14.^a, 21.^a y 23.^a) dos en el tercero (7.^a y 13.^a) y una en el cuarto Ejemplo.

A la República manifestando que es necesario evitar la renovacion de la guerra civil.

O navis, referent in mare te novi
Fluctus? O! quid agis? fortiter occupa
Portum. Nonne vides, ut
Nudum remigio latus,
Et malus celeri saucius Africo,
Antennæque gæmant? ac sine funibus
Vix durare carinæ
Possint imperiosius
Æquor? Non tibi sunt integra lintea;
Non Dî, quos iterum pressa voces malo:
Quamvis Pontica pinus
Silvæ filia nobilis,
Jactes et genus, et nomen inutile:
Nîl pictis timidus navita puppibus
Fidit. Tu, nisi ventis
Debes ludibrium, cave
Nuper sollicitum quæ mihi tædium,
Nunc desiderium, curaque non levis,
Interfusa nitentes
Vites æquora Cycladas.

LIB I, 14.^a

II.

El crecido número de piezas comprendidas en esta clase demuestra evidentemente que los poetas romanos consideraban la oda ALCAICA como la más oportuna para los asuntos morales. El príncipe de los líricos latinos, que nos legó treinta y ocho modelos en los cuatro primeros libros, once en el primero (9.^a, 16.^a, 17.^a, 26.^a, 27.^a, 29.^a, 31.^a, 34.^a, 35.^a, y 37.^a), doce en el segundo (1.^a, 3.^a, 5.^a, 7.^a, 9.^a, 11.^a, 13.^a, 14.^a, 15.^a, 17.^a, 19.^a y 20.^a), once en el tercero (1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a, 17.^a, 21.^a, 23.^a, 26.^a y 29.^a) y cuatro en el cuarto (4.^a, 9.^a, 14.^a y 15.^a), es un maestro consumado en este género. Dudosos en la eleccion, escogimos por fin la décima cuarta del libro segundo. Los dos primeros versos son Alcaicos, el segundo Arquíloco yám-bico y el tercero ó sea el cuarto de la estrofa Alcaico Pindárico.

A Póstumo demostrándole la brevedad de la vida y la imposibilidad de detener la muerte.

Eheu! fugaces, Postume, Postume,
Labuntur anni; nec pietas moram
Rugis et instantis senectæ
Afferet, indomitæque morti,
Non, si trecenis, quot eunt dies,
Amice, places illacrymabilem
Plutona tauris, qui ter amplum
Geryonem, Tityonque tristi
Compescit unda, scilicet omnibus,
Quicumque terræ munere vescimur,
Enaviganda, sive reges,
Sive inopes erimus coloni.
Frustra cruento Marte carebimus,
Fractisque rauci fluctibus Adriæ:
Frustra per auctumnos nocentem
Corporibus metuemus Austrum.
Visendus ater flumine languido
Cocytus errans, et Danaï genus
Infame, damnatusque longi
Sisyphus Æolides laboris.
Linguenda tellus, et domus, et placens
Uxor; neque harum, quas cœlis, arborum
Te præter invisas cupressos
Ulla brevem dominum sequetur.
Absumet heres Cæcuba dignior
Servata centum clavibus; et mero
Tinget pavimentum superbo,
Pontificum potiore cœnis.

SECCION CUARTA.

HISTORIA DE LA LENGUA LATINA.

CAPITULO I.

Orígenes del alfabeto: sus letras.

§ 1.º

Primi per figuras animalium Ægyptii sensus mentis effingebant: et antiquissima monumenta memoriæ humanæ impressa saxis cernuntur: et literarum semet inventores perhibent: inde Phœnicas, quia mari præpolebant, intulisse Græciæ, gloriamque adeptos tanquam repererint, quæ acceperant. Quippe fama est Cadmum, classe Phœnicum vectum, rudibus adhuc Græcorum populis artis ejus auctorem fuisse. Quidam Cecropem Atheniensem, vel Linum Thebanum, et temporibus trojanis Palamedem Argivum memorant, sexdecim literarum formas, mox alios, ac præcipuum Simonidem, cæteras reperisse. At in Italia Etrusci ab Corinthio Damarato, Aborigenes Arcade ab Evandro, didicerunt; et forma literis latinis quæ veterrimis Græcorum. Sed nobis quoque paucæ primum fuere; deinde additæ sunt. Quo exemplo Claudius tres literas adjecit, quæ usui, imperitante eo, post oblitteratæ, aspiciuntur etiam nunc in ære publicandis plebiscitis per fora ac templa fixo. Tac., An. XI, 14.

Novas literarum formas addidit vulgavitque (Claudius), comperto quoque literaturam non simul cœptam absolutamque. Id., id., 13.

§ 2.º

Novas etiam commentus est literas, ac numero veterum, quasi maxime necessarias, addidit: de quarum ratione quum privatus adhuc volumen edidisset, mox princeps non difficulter obtinuit, ut in usu quoque promiscuo essent. Exstat talis scriptura in plerisque libris, actis diurnis, titulisque operum. Sueton., Vida de Claudio.

Appius Claudius R literam invenit, ut pro *Valesiis* Valerii essent, et pro *Fusiis* Furii (1). Pomponio, *de Origine juris*.

(1) Nos parece demasiado absoluta la indicacion del famoso jurisconsulto; porque las monedas anteriores á la época de Claudio no presentan el nombre *Soma*, el cual parece no haber existido nunca. V. Egger, *Latini sermonis vetustioris Reliquiæ*, pag. 101, not. 1.^a Paris, 1843.

§ 3.^o

κ literam Sallustius, ludi magister, Latinis adjecit, ut in sono discrimen faceret duarum literarum c et q. Isidor., Orig. I, 4.

Literam κ Salvius magister primus Romanus adjecit, ut in sono duarum literarum discretionem faceret. η et q. Pedro Diácono.

§ 4.^o

x litera carere potuimus, si non quæsissemus. Quint., I, 4.

Latini voces, quæ in x literam incidunt, si in declinatione earum apparebat g, scribebant g et s, ut conjugs, legs. Nigidius in libris suis x non est usus, antiquitatem sequens. Victorin. Ars. Gr.

x duplicem loco c et s; vel g et s, postea a Græcis inventam assumimus. Prisc., I.

§ 5.^o

Literæ peregrinæ sunt z et y, quæ propter Græca quædam assumptæ sunt, quæ si non essent, pro HYLAS et ZEPHYRUS diceremus HÆLAS et DSEPHURUS. z apud nos loco duarum consonantium fungitur ds. M. Victorino, *de Literis*.

Z admissa nominum Græcorum causa. Pro hac veteres quidam i vocalem, nonnulli duas ss ponere solebant, unde JUGUM dictum est veluti zugou, et Juppiter veluti ZEUS PATER: MESSENTIUS et PITISSARE, et cætera hujuscemodi usum veterem declarabant. Diomedes, lib. II.

Z in antiquis libris modo scripta est, modo non; sed pro illa duæ ss ponebantur, ut CROTALIZO, CROTALISSO; MALACIZO, MALACISSO, et his similia. Anneo Cornuto *de Enunciatione*.

Pro z quod pro ss conjunctis accipitur, veteres inveniuntur vel s, vel d posuisse, ut SAGUNTHUM pro SAKÚNZOS. MASSA pro MAZA. SETUS pro SEZOS. ODOUR *ápó tou ózein*. MENDENTIUS pro MEZENTIUS dicentes.

CAPITULO II.

Pronunciacion latina. Los Latinos hablaban como escribian?

§ 1.^o

Ego, nisi quod consuetudo obtinuerit, sic scribendum quicque judico, quo modo sonat. Hic enim usus est literarum, ut custodiant voces, et velut depositum reddant legentibus. Itaque id exprimere debent, quod dicturi sumus. Quint., lib. I, 4 (edic. Rollin).

Aliter scribere, aliter pronunciare vecordis est Galli. Papiriano.

Quædam scribuntur aliter, quam enunciantur: nam et CAIUS, c litera notatur: nec CNEUS eam literam in prænominis nota accipit, quam sonat. Quint., lib. I, 4.

Eruptit brevi tempore nimius usus, ut *Choronæ, Chenturiones, Præchones*, adhuc quibusdam inscriptionibus maneat: qua de re Catulli nobile epigramma est. Inde durat ad nos usque *Vehementer et comprehendere et mihi*: nam *mehe* quoque pro *me*, apud antiquos Tragœdiarum præcipue scriptores in veteribus libris invenimus. Fortasse *sicut scribebant, etiam ita loquebantur*. Id., id.

Orthographiam, id est, formulam rationemque scribendi a grammaticis institutam non adeo custodit: ac videtur eorum sequi potius opinionem, *qui perinde scribendum ac loquendum existimet*; nam quod sæpe non literas modo, sed syllabas aut permutat, aut præterit, communis hominum error est. Nec ego id notare, nisi mihi mirum videretur, tradidisse aliquos, legato eum consulari successorem dedisse, ut rudi et indocto, cujus manu IXI pro IPI scriptum animadverterit. Quoties autem per notam scribit, *b* pro *a*, *c* pro *b*, ac deinceps eadem ratione sequentes literas ponit: pro *z* autem duplex *aa*. Sueton. Augusto, 88.

§ 2.º

m litera, quoties ultima est, et vocalem verbi sequentis ita contingit, ut in eam transire possit, etiamsi scribitur, tamen parum exprimitur, ut *malum ille et quantum erat*: adeo ut pæne cujusdam novæ literæ sonum reddat, neque enim exprimitur, sed obscuratur, et tantum aliqua inter duas vocales velut nota est, ne ipsæ coeant. Quint., IX, 4.

Si duo verba jungantur, quorum prius *m* consonantem novissimam habeat, posterius a vocalibus incipiat, *m* consonans perscribitur quidem, cæterum in enunciando durum et barbarum sonat. At si posterius verbum quamlibet consonantem habuerit, vel vocalem positam loco consonantis, servat *m* literæ sonum. Par enim atque idem est vitium, ita cum vocali, sicut cum consonante *M* literam exprimere. Anneo Cornuto, *de Enunciatione*.

§ 3.º

Antiqui *s* litera quasi pro liquenti utebantur, inerudita adhuc novitate, quod posteriores poetæ non ferunt. Lucillius: *Tum lateralis dolor certissimus nuncius* Tum lateralis mortis: pro, 'Tum laterali' dolor certissimu' nunciu' mortis. M. Victorino.

Apud Latium, unde Latinitas orta est, major populus et magis egregiis artibus pollentes Tusci fuerunt, qui quidem natura linguæ suæ, *s* literam raro expriment. Hæc res fecit haberi liquidam. Agrecio, *de Orthographia*.

Quia *s* superflua invenitur, interdum et ipsa liquescit in metro, quia sibilus magis est, quam consonans. Cledonio, *de Arte Gramm.*

Troas reliquias Danaum atque immitis *Achilli*. Virg. En. I. Propter homœoteleuton detraxit *s* literam, quæ plerumque pro sibilo habetur, non solum necessitatis, sed etiam Euphoniæ causa, ut Sallust.: «A. principio Urbis ad bellum Persi Macedonicum.» Detrahitur autem *s* tertiæ declinationis genitivo. Servio.

§ 4.º

LETRAS DE SONIDO IGUAL: RAZON DE SU DIFERENCIA EN LA ESCRITURA.

C. Q. K.

Cùm is candidatus, qui coqui filius habebatur, coram Cicerone suffragium ab alio peteret: Ego quoque, Cicero inquit, *tibi jure favebo*. Quint., VI, 3.

Ciceronis dictum refertur in eum, qui Coqui filius secum causas agebat: *Tu quoque aderas huic causæ*; nam apud veteres coquus non per *c* literam, sed per *q* scribebatur. Donato en los Adelfos de Ter. III. 3.

QUANDO et CUANDO ab Ennio scriptum invenitur. Festo.

CUI per *q* veteres scripsere. Nimirum nihil inter qui et cui interest, nisi quod diphthongus aliter atque aliter effertur, ut scilicet modo *v*, modo integrum tempus consumat. Donato, Andr. I, 1.

QUIS quidam per cui scribunt, quoniam supervacua esse q literam putant. Sed nos c in dativo ponemus, ut sit differentia cui et qui, quanquam secundum analogiam omnes partes orationis, quæ per casus declinantur, eandem literam in prima parte omnis casus servant, quam in nominativo habuerint. Cum quidam, nonnulli quom scribunt, quidam etiam esse differentiam putant, quod præpositio quidem per c, adverbium autem per q debeat scribi, ut CUM CLAUDIO, QUOM LEGISSEM: quoniam antiqui pro hoc adverbio CUME dicebant, ut Numa in Saliari carmine. Escauro, *de Orthographia*.

K et q, quamvis figura et nomine videantur aliquam habere differentiam cum c, tamen eandem tam in sono vocum, quam in metro continent potestatem. Et κ quidem penitus supervacua est: nulla enim ratio videtur, cur α, sequente κ, scribi debeat. Prisciano, lib. I.

§ 5.º

La η es verdadera letra? Respuesta decisiva de Festo y Escauro. Indecision de Quintiliano.—Célebre epigrama de Catulo.

H adeo litera est, ut possit videri etiam vicem duarum consonantium implere. Festo Longo.

Respondemus η et esse literam et apud Græcos quoque fuisse, qui êkátôn, id est, centum, η litera notant....Et literarum proprium est propinquitate sociari et invicem succedere, ut quam nos FABAM dicimus, antiqui. Habam dixerint. Escauro, *de Orthographia*.

Illa vitia non nisi aure exiguntur, quæ fiunt per sonos: quanquam per adspirationem, sive adjicitur vitiose, sive detrahitur, apud nos potest quæri, an in scripto sit vitium, si η litera est, non nota. Cujus quidem ratio cum temporibus mutata est sæpius. Parcissime ea veteres usi etiam in vocalibus, cùm OEDOS IRCOSQUE dicebant. Diu dein servatum, ne consonantibus adspiraretur, ut in CRACCIS et TRIUMPIS. Erupit brevi tempore nimius usus, ut CHORONÆ, CHENTURIONES, PRÆCHONES, adhuc quibusdam inscriptionibus maneat: qua de re Catulli nobile epigrama est. Inde durat ad nos usque VEHEMENTER et COMPREHENDERE et MIHI: nam MEHE quoque pro ME apud antiquos Tragœdiarum præcipue scriptores in veteribus libris invenimus. Fortasse sicut scribebant, etiam ita loquebantur. Quint., I, 4.

CHOMMODA dicebat, siquando commoda vellet

Dicere, et HINSIDIAS Arrius insidias.

Et tum mirifice sperabat se esse locutum,

Cùm quantum poterat, dixerat HINSIDIAS.

Credo sic mater, sic Liber avunculus ejus,

Sic maternus avus dixerit atque avia.

Hoc misso in Syriam, requierant omnibus aures,

Audibant eadem hæc leniter et leviter,

Nec sibi postilla metuebant talia verba:

Cùm subito affertur nuncius horribilis:

Jonios fluctus, postquam illuc Arrius isset,

Jam non Jonios esse, sed HIONIOS.

Catul., epigr. 84.

Idem (Nigidius Figulus) η non esse literam, sed notam adspirationis tradidit. Mario Victorino, *de Metris*.

§ 6.º

Sonido de la υ indicado por Plauto. Afinidad entre la ι y la υ segun Velio Longo. Julio Cesar ante este gramático, Victorino y Casiodoro.—La υ y la ι en palabras griegas segun Velio Longo, Donato y Escauro.

I. *Pe.* Tu, tu istuc, inquam, vin' afferri noctuam, Quæ tu, tu usque dicat tibi? Plauto. — Alludit ad noctuæ vocem, seu cantum, *tu, tu*, seu *tou, tou*; nam vocalis *u* sic olim a Romanis proferebatur, et sic proferri debet, cùm longa est, secus, si brevis, nam tum ut *upsilon* Græcorum proferenda est; ut in *fuga, super, cuminum, maxumus, optumus, lacruma* et *lacrumor, obstupear, recupero, dissupo* et similibus: quin in nonnullis nominibus etiam si longa est, tamen, ut *y*, pronunciandam arbitror: exempli causa, in *mus*, quoniam perspicue ducit originem a Græco *mus*. Lambino exponiendo el lugar citado. Edic. *Lugduni*, 1577, pag 442.

Varie scriptatum est *mancupium, aucupium, manubiæ*: siquidem C. Cæsar per *i* scripsit; at Augustus per *u*. Mihi videtur nimis rusticana enunciatio futura, si *ARTUBUS* per *u* extulerimus: ita tamen existimo enunciandum, ut nec nimis *i* litera exilis sit, nec *u* literam scripseris enunciationis sono cum nimis pleno, ac meminimus artis Orthopejæ esse, ut sive hac, si illa litera scripseris, enunciationis sonum temperet. Idem puto et in *CLIPEO* per *i* scripto observandum. Velio Longo.

Idem (C. Cæsar) *OPTIMUS MAXIMUS* scripsit, non ut nos per *u* literam..... Messalla, Brutus, Agrippa, pro *SUMUS, SIMUS* (scripserunt), M. Victorino, *de Metris*.

LACRUMÆ an *LACRIMÆ*, *MAXUMUS* an *MAXIMUS*, et si quæ similia sunt, scribi debeat, quæsitum est. Varro tradidit Cæsarem per *i* ejusmodi verba solitum esse *enunciare* et *scribere*: inde propter auctoritatem tanti viri consuetudinem factam. Casiodoro, *de Orthographia*.

II. Verrio Flacco videtur, eandem esse apud nos *u* literam, quæ apud Græcos *y*, namque his exemplis argumentatur: quod illi dicunt *CYMINUM*, nos *CUMINUM*, quam illi *CYPARISSON*, nos *CUPRESSUM*, illi *KYBERNETEN*, nos *GUBERNATOREM*, nec non ex ejusmodi *THESEUS, PELEUS*, et similibus affirmant. Velio Longo.

Pro *SYRA, SURA* veteres legerunt, *u* pro *y* ponentes, ut *MUSIA, SURIA*. Donato en Ter., Hec, 1, 2.

Y literam supervacua Latino sermoni putaverunt, quoniam pro illa *u* cederet: sed cùm quædam in nostrum sermonem Græca nomina admissa sint, in quibus evidenter sonus hujus literæ exprimitur, ut *HYPERBATON* et *HYMNUS* et *HYACINTHUS* et similia, in eisdem hac litera necessario utimur. Escauro, *de Orthographia*.

CAPITULO III.

Edades de la lengua: su determinacion: sus caractéres.

§ 1.º

Latinas linguas quatuor esse quidam dixerunt, id est, *priscam, latinam, romanam, mixtam*. *Prisca* est, qua vetustissimi Italiæ sub *Jano* et *Saturno* sunt usi, *incondita*, ut se habent carmina Saliorum. *Latina*, quam sub *Latino* et *Regibus* Thuscis cæteri in Latio sunt locuti, et qua fuerunt *XII Tab.* scriptæ. *Romana*, quæ post *Reges exactos* a populo Romano cœpta est, qua *Nævius, Plautus, Ennius, Virgilius*, poetæ, ex oratoribus *Gracchus, Cato* vel cæteri effulserunt. *Mixta*, quæ post imperium latius promotum simul cum moribus et hominibus in romanam civitatem irrepit, integritatem verbi per *solœcismos* et *barbarismos* corrumpens. Isidor., *Origgs.*, IX, 1.

Siquis ergo populum Romanum quasi hominem consideret, totamque ejus ætatem percenseat, ut cœperit, utque adoleverit, ut quasi ad quemdam juventæ florem pervenerit, ut postea velut consenuerit, quatuor gradus, processusque ejus inveniet. *Prima ætas* sub *Regibus* fuit, prope *CCL* per annos, quibus circum ipsam matrem suam cum finitimis luctatus est. Hæc erit ejus *INFANTIA*. Sequens a *Bruto, Collatinoque* consulibus in *Appium Claudium, Quintumque Fulvium* consules *CC* annos habet, quibus Italiam subegit. Hoc fuit tempus viris armisque incitatissimum. Ideo quis *ADOLESCENTIAM* dixerit. *Dehinc ad Cæsarem Augustum*

CCL anni, quibus totum orbem pacavit. Hic jam ipsa juvenia Imperii, et quædam quasi robusta MATURITAS. A *Cæsare Augusto* in sæculum nostrum sunt non multo minus *anni CC*, quibus inertia *Cæsarum* quasi consenuit, atque decoxit, nisi quod sub *Trajano* principe movet lacertos, et præter spem omnium SENECTUS Imperii quasi reddita juventute revirescit. Flor., lib. I, 1.

Non inscite *Seneca* (1) Romanæ urbis tempora distribuit in ætates. *Primam* enim dixit INFANTIAM sub Rege *Romulo* fuisse, a quo et genita et quasi educata sit *Roma*, deinde PUERITIAM sub cæteris regibus; a quibus et aucta sit, et disciplinis pluribus, institutisque formata: at vero *Tarquino* regnante, cum jam quasi adulta esse cœpisset, initium fuisse ADOLESCENTIÆ, quæ fine belli *Punici* terminata sit: ac tum denique confirmatis viribus cœpisse JUVENESCERE: sublata autem *Carthagine*, quæ tam diu æmula imperii *Romani* fuit, manus suas in totum orbem terra, marique porrexisset; donec regibus cunctis, et nationibus subjugatis, bellorum materia deficeret, tumque viribus suis male usam, donec iisdem se ipsam confecit. Quæ fuit prima ejus SENECTUS: nam bellis lacerata civilibus, atque intestinis malis pressa, rursus ad regimen singularis imperii, quasi ad alteram infantiam revoluta. *Lactancio*, lib. VII, 15.

§ 2.º

CARÁCTER DE LA PRIMERA EDAD ó prisca.

Ut in soluta oratione, sic in poematis verba non omnia, quæ habent *ætuma*, possunt dici. Nec multa ab eo eruentur, quem non erunt in lucubratione literæ, prosecutæ, multum licet legerit. *Ælii* hominis in primo in literis Latinis exercitati interpretationem carminum *Saliorum* videbis et exili litera expeditam, et præterita obscura multa. Nec mirum, quum non modo *Epimenides* post annos *L* experrectus a multis non cognoscatur, sed etiam *Teucer Livii* post annos *XV* ab suis qui sit, ignoretur. At hoc quid ad verborum poeticorum ætatem? quorum si *Pompili* regnum fons in carminibus *Saliorum*, neque ea ab superioribus accepta tamen habent *DCC* annos. Quare qui scriptoris industriam reprehendas, qui herois tritavum, atavum non potuerit reperire, quum ipse, avi, tritavi matrem non possis dicere? Quod intervallum multo tanto propius nos, quam hinc ad initium *Saliorum*, quo *Romanorum* prima verba poetica dicunt prolata. *Varron*, L. L. VII, 2-3.

Luxum siquod est, hac cautione sanum siet. Harundinem prende tibi viridem. pedes *IV* aut *V* longam. Mediam diffinde et duo homines teneant ad coxendicess Incipe cantare in alio *S. F.* (?) *Motas Væta Daries Dardaries Astataries Dissunapiter*, usque dum coeant. Ferrum insuper jactato. Ubi coierint, et altera alteram tetigerit, id manu prende, et dextra sinistra præcide. Ad luxum aut ad fracturam alliga, sanum siet, et tamen quotidie cantato in alio *S. F.* vel luxato (?) Vel hoc modo, *Huat, Hanat, Huat, Ista, Pista, Sista, Domiabo, Damnaustra*, et luxato Vel hoc modo *Huat, Huat, Huat, Ista, Sis, Tar, Sis, Ordannabon, Duntra*. *Caton de Re Rustic.*

Jam *Saliare Numæ* carmen qui laudat, et illud Quod mecum ignorat, solus vult scire videri; *Ingeniis* non ille favet, plauditque sepultis; *Nostra* sed impugnat: nos nostraque lividus odit. *Hor*, Ep., II, 1.

Verba a vetustate repetita, non solum magnos assertores habent, sed etiam asserunt orationi majestatem aliquam, non sine delectatione. Nam et auctoritatem antiquitatis habent; et quia intermissa sunt, gratiam novitati similem parant. Sed opus est modo, ut neque crebra sint hæc, neque manifesta; quia nihil est odiosius affectatione; neque utique ab ultimis, et jam oblitteratis repetita temporibus, qualia sunt: *topper* et *antigerio*, et *exantlare*, et *prosapia*, et *Saliorum* carmina vix sacerdotibus suis satis intellecta. *Quint.*, lib. I, 4.

(1) La Critica considera como de *Floro* este fragmento que *Lactancio* atribuye *Séneca*.

§ 3.º

CARÁCTER DE LA PRIMERA Y DE LA SEGUNDA.

Quid enim? in Numa Pompilio quid? in Servio Tullio quid? in cæteris regibus, quorum multa sunt eximia ad constituendam rempublicam, numquod eloquentiæ vestigium apparet? quid exactis regibus? tametsi ipsam exactionem *mente, non lingua, perfectam* L. Bruti esse cernimus. Sed deinceps omnia *nonne plena consiliorum, inania verborum* videmus? Cic. de Or. I, 9.

§ 4.º

CARÁCTER DE LA TERCERA ó romana.

Mitto C. Lælium, P. Scipionem: ætatis ista fuit laus, tanquam innocentiae, sic latine loquendi; nec omnium tamen, nam illorum æquales Cæcilium et Pacuvium male locutos videmus; sed omnes tum fere, qui nec extra hanc urbem vixerant, nec eos aliqua barbaries domestica infuscaverat, recte loquebantur. Sed hanc certe rem deteriorem fecit vetustas et Romæ et in Græcia: confluerunt et Athenas et in hanc urbem multi inquinatae loquentes ex diversis locis, quo magis expurgandus est sermo, et adhibenda tanquam obrussa ratio, quæ mutari non potest, nec utendum pravissimæ consuetudinis regula. Id. Brut. 74.

Ego autem mirifice capior facetiis, maxime nostratibus: præsertim cum eas videam primum oblitas Latio tum, cum in urbem nostram est infusa peregrinitas: nunc vero etiam braccatis et transalpinis nationibus, ut nullum veteris leporis vestigium appareat. Id. Ep., IX, 15 *ad divers.*

§ 5.º

CARÁCTER DE LA CUARTA ó MISTA.

Ut possitis æstimare, in quantum quotidie ingenia decrescant, et nescio, qua iniquitate naturæ, eloquentia se retrotulerit, quidquid romana facundia habet, quod insolenti Græciæ aut opponat aut præferat, circa Ciceronem effloruit. Omnia ingenia, quæ lucem nostris studiis attulerunt, tunc nata sunt: *in deterius deinde quotidie data res est.* Senec. lib. I, *Controv.*

Si antiquum sermonem nostro comparemus, pæne jam *quidquid loquimur, figura est: utinamque non pejora vincant.* Quint., ix, 3.

SECCION QUINTA.

PARTES DE LA GRAMÁTICA.

ANALOGÍA.

Fragmentos importantes de los Clásicos conservados por los Gramáticos.

I.

Accidentes gramaticales.

Analogía fit octo modis. Ut sint sex illæ partes quæ accedunt nomini. Sex autem accedunt nomini ista: qualitas, comparatio, genus, numerus, figura, casus. —De istis omnibus rebus si unum minus fuerit, jam non stabit ratio Analogiæ. Ait enim Cæsar: «Nisi omnia consentiant inter se, non potest fieri, ut nominis similitudo sit. Pompeyo.

II.

Razon del significado en los nombres y en los verbos.

Nomina verbaque non positu fortuito, sed quadam vi ac ratione naturæ facta esse P. Nigidius in grammaticis Commentariis docet; rem sane in philosophiæ dissertationibus celebrem. Quæri enim solitum apud philosophos, *fúsei tà ónòmata* sint, *è zései*. In eam rem multa argumenta dicit, cur videri possint verba esse naturalia magis, quam arbitraria. Ex quibus hoc visum est lepidum ac festivum: Vos, inquit, cum dicimus, motu quodam oris conveniente cum ipsius verbi demonstratione utimur, et labias sensim primores emovemus, ac spiritum atque animam porroversum et ad eos, quibuscum sermocinamur, intendimus. At contra cum dicimus *nos*, neque profuso intentoque flatu vocis, neque projectis labris pronunciamus, sed et spiritum et labias quasi intra nosmetipsos coercemus. Hoc idem fit et in eo, quod dicimus *tu* et *ego*, et *tibi* et *mihi*. Nam sicut cum adnuimus, et abnuimus, motus quidam ille vel capitis vel oculorum a natura rei, quam significat, non abhorret; ita in his vocibus quasi gestus quidam oris et spiritus naturalis est. Eadem ratio et in græcis quoque vocibus, quam esse in nostris animadvertimus. A. Gel., X, 4.

III.

Primera declinacion.

Atque *escas* habemus mentionem. Mercurius cumque eo filius *Latonas*. Nam *diva Monetas* filia docuit. Livio. Andr. en Prisc. VI, 1.

Lætitiâs insperatas modo mihi irrepsere in sinum. Nonio. IX.

Deque manibus *dextrabus*. Id. S. V. *Dextrabus*.

Plures patresfamilias dicere non debuerunt, sed, ut Sisenna scribit, *patres-familiarum*. Varr. L. L. VIII, 73.

IV.

Segunda declinacion.

Puer et in feminino sexu antiqui dicebant, ut Græci *ô paîs kai ê paîs*, ut in Nelei carmine, eoque prisco: *Saucia puer filia sumam*, ubi tamen Varro *puera* putat dictum. sed Ælius Stilo magister ejus et Asinius contra. Carisio. I.

Ovidius, in v. Metam. (v. 400) de puella Proserpina narrans, dicit: *Tantaque simplicitas puerilibus affuit annis*. Quod derivativum non pertineret ad feminas, nisi etiam *puera* esset dictum. Quod tamen comprobatur etiam Suetonius, diversos ponens usus in libro, qui est de Institutione officiorum. Livius in Odissia (I, 64): *Mea puera, quid verbi ex tuo ore supra fugit?* (VIII, 235): *Puerarum manibus confectum pulcherrime*. Non est tamen ignorandum, quod etiam hic *puerus*, hic et hæc *puer* vetustissimi protulisse inveniuntur. Prisc. VI, 8.

Alexander et *Teucer* dici debet, sed et *Alexandrus* et *Teucrus* dici possunt, ut Virgilius: *Teucrus* et *Evandrus*, secundum illam scilicet rationem qua nomina græca quæ in os exeunt, latine in *us* exire Aurelio placet. Carisio, I.

Cæsar, de Analogia secundo, *fagos, populos, ulmos*. Id. id.
Unum tam in *e* quam in *i* facit vocativum, quamvis sit appellativum, *o filie* et *o fili*. Livius Andronicus in Odissia: *Pater noster Saturni filie* (I, 81.)

Defessus ego quondam ex diutina commentatione, laxandi levandique animi gratia, in Agrippæ campo deambulabam: atque ibi duos forte grammaticos conspiciatus non parvi in urbe Roma[na] nominis, certationi eorum acerrimæ adfui; cum alter in casu vocativo *vir egregi* dicendum contenderet, alter *vir egregie*. Ratio autem ejus, qui *egregi* oportere dici censebat, hujuscemodi fuit: Quæcumque, inquit, nomina seu vocabula recto casu numero singulari *us* syllaba finiuntur, in quibus ante ultimam syllabam posita est *i* litera, ea omnia casu vocativo *i* litera terminantur: ut *Cœlius Cœli*, *modius modi*, *tertius terti*, *Accius Acci*, *Titius Titi*, et similia omnia: sic igitur *egregius*, quoniam *us* syllaba in casu nominandi finitur, eamque syllabam præcedit *i* litera, habere debet in casu vocandi *i* literam extremam, et idcirco *egregi*, non *egregie*, rectius dicitur. Nam *divus* et *rivus* et *clivus* non *us* syllaba terminantur, sed ea, quæ per duo *uu* scribenda est, propter ejus syllabæ sonum declarandum reperta erat nova litera F, quæ digamma appellabatur. Hoc ubi ille alter audivit: O, inquit, egregie grammaticæ, vel, si id mavis, egregiissime, dic, oro te, *inscius* et *impius* et *sobrius* et *ebrius* et *proprius* et *propitius* et *anxius* et *contrarius*, quæ *us* syllaba finiuntur, in quibus ante ultimam syllabam *i* litera est, quem casum vocandi habent? Me enim pudor et verecundia tenet, pronunciare ea secundum tuam definitionem. Sed cum ille paulisper oppositu horum vocabulorum commotus reticisset, et mox tamen se collegisset, eandemque illam, quam definierat, regulam retineret et propugnaret, diceretque, et *proprium* et *propitium* et *anxium* et *contrarium* itidem in casu vocativo dicendum, ut et *adversarius* et *extrarius* diceretur: *inscium* quoque et *impium* et

ebrium et *sobrium* insolentius quidem paulo, sed rectius per *i* literam, non per *e* in casu eodem pronunciandum, eaque inter eos contentio longius duceretur, non arbitratus ego, operæ pretium esse, eadem ista hæc diutius audire, clamantes compugnantesque e illos reliqui. Aul. Gel., lib., XIV, 5.

V.

Tercera declinacion.

Panium Cæsar, de Analogia libro secundo, dici debere ait, sed Verrius contra *i* detracta *panum* ait dici debere.

Cæsar, de Analogia secundo, *turbonem*, non *turbinem*, etiam in tempestate dici debere ait, ut *Cato Catonis*, non ut *homo hominis*.

Lacer an *laceris* (?), etc. Cæsar, de Analogia secundo, necnon Valgius de Rebus per epistolam quæsitis.

C. Cæsar ait, *l* litera nominativo singulari neutra finita nomina eandem definitionem capere, quam capiant *e* litera terminata. Huic *animali*, et ab hoc *animali*, huic *puteali*, et ab hoc *puteali*.

Aplustre. Omnium nominum, quæ sunt neutri generis et in *e* terminantur, ait Plinius, Cæsarem scisse eosdem esse ablativos, quales sunt dativi singulares.

Ar literis nomina neutralia terminata, ait Cæsar, quod dativo et ablativo pari jure funguntur, ut idem Plinius scribit.

Jubar. Plinius ait inter cetera etiam istud Cæsarem dedisse præceptum, quod neutra nomina, *ar* nominativo clausa, per *i* dativum ablativumque singularis ostendant: *jubar* tamen et *far* ab hac regula dissidere. Nam huic *jubari* dicimus, ab hoc *jubare*, et huic *farri*, ab hoc *farre*.

Ne illa quidem ratio recepta est, quam Cæsar ponit in femininis, ut *puppm*, *restim*, *pelvim*. Hoc enim modo et ab hoc *cani*, et ab hoc *cane*. Carisio, I.

Hæc *pollis pollinis*. Sic Charisius. Probus autem et Cæsar, hoc *pollen pollinis* declinaverunt.

Cæsar declinat, *pubis puberis*; quidam, ut Probus, *pubes puberis*; quidam *pu-ber puberis*.

Cæsar non incongrue protulit *ens* e verbo *sum, es, est*. Prisciano.

Mihi autem placet latinam rationem sequi, quousque patitur decor; neque enim jam *Calypsonem* dixerim, ut *Junonem*; quanquam secutus antiquos C. Cæsar utitur hac ratione declinandi. Quint. I, 5.

Bacas vir nequis adiese velet ceivis romanus, neve *nominus* latin [*i*], neve socium quisquam, nisei pr. urbanum adiesent. Senatusc. de Bacchan.

Heisce magistreis *Venerus Joviæ*

Murum ædificandum coiraverunt

Ped. CCLXX, et loidos fecerunt,

Ser. Sulpicio. M. Aurelio cos. Fórmula de dedicacion, año 108 a. d. C.

[....In æ] de *Castorus* palam luci in forum vorsus, et eidem in diebus V apud q. jouranto per Jovem deosque [Penateis....] Lex *Acilia de Repetund*, año 99-88 a. d. C.

Pluria forte quis dixit sermocinans vir apprime doctus, meus amicus: non hercle studio fervens ostentandi, neque quo *plura* non dicendum putaret. Est enim doctriua homo seria et ad vitæ officia devincta ac nihil de verbis laborante. Sed, opinor, assidua veterum scriptorum tractatione inoleverat linguæ illius vox, quam in libris sæpe offenderat. Aderat, cum ille hoc dixit, reprehensor audaculus verborum, qui perpauca eademque a vulgo protrita legerat: habebatque nonnullas disciplinæ grammaticæ inauditiunculas, partim rudes inchoatasque, partim non probas; easque quasi pulverem ob oculos, cum adortus quemque fuerat, aspergebat. Sicut tunc amico nostro: Barbare, inquit, dixisti *pluria*. Nam neque rationem verbum hoc, neque auctoritates habet. Ibi ille amicus ridens: Amabo te, inquit, vir bone, quia nunc mihi a magnis seriisque rebus otium est, velim doceas nos,

cur *pluria* sive *compluria* (nihil enim differt) non latine, sed barbare, dixerint M. Cato, [et] Q. Claudius, Valerius Antias, L. Ælius, P. Nigidius, M. Varro; quos subscriptores approbatoresque hujus verbi habemus, præter poetarum oratorumque veterum multam copiam. Ad quæ ille nimis arroganter: Tibi, inquit, habeas auctoritates istas, ex Faunorum et Aboriginum seculo repetitas, atque huic rationi respondeas. Nullum enim vocabulum neutrum comparativum, numero pluralivo, casu recto, ante extremum *a* habet *i* literam; sicuti: *meliora*, *majora*, *graviora*. Proinde igitur *plura*, non *pluria* dici consuevit; ne contra formam perpetuam in comparativo *i* litera sit ante extremum *a*. Tum ille amicus noster, cum hominem confidentem pluribus verbis non dignum existimaret: Sinnii, inquit, Capitonis, doctissimi viri, epistolæ sunt uno in libro multæ, opinor, positæ in templo Pacis. Prima epistola scripta est ad Pacuvium Labeonem, cui titulus præscriptus est: *Pluria non plura dici debere*. In ea epistola rationes grammaticas posuit, per quas docet *pluria* latinum esse, *plura* barbarum. Ad Capitonem igitur te dimittimus. Ex eo id quoque simul disces, si modo assequi poteris, quod in ea epistola scriptum est, *pluria* sive *plura* absolutum esse et simplex; non, ut tibi videtur, comparativum. Hujus opinionis Sinnianæ id quoque adjumentum est, quod *compluriens* cum dicimus, non comparative dicimus. Ab eo autem, quod est *compluria*, adverbium est factum *compluriens*. Id [quoque] quoniam minus usitatum est, versum Plauti subscripsi ex comœdia, quæ Persa inscribitur:

Quid metuis? Metuo hercle vero. Sensi ego compluriens. A. Gell., V, 21.

Item M. Cato in quarto *Originum* eodem in loco ter hoc verbum posuit: «Compluriens eorum milites mercenarii inter sese multi alteri alteros occidere; »compluriens multi simul ad hostis transfugere; compluriens in imperatorem »impetum fecere.» Id. lib. v. c. 21.

Ferocior, tamquam *pejor*, *melior*, ait Stilo in *eis* accusativo posse proferri, *ferocioreis*.

Ferientium, *Ferienteis*, idem Stilo putat facere debere ut *docenteis*, *saltanteis*, quoniam quæcumque secum verbi jura traxissent, ea accusativis pluralibus, adjuvante re duntaxat, genitivum pluralem in *eis* sonare. Carisio, I.

Luci. Plautus in *Amphitrione* (I., l. 11): *Hoc luci*. Ubi Sisenna: Quæcumque nomina *e* litera ablativo singulari terminantur, *i* litera finita adverbia fiunt, ut *mani*. Carisio II.

Orbi pro orbe apud Ciceronem, de *Rep.*, lib. v, —et frequenter Santra ita locutus, ut Plinius libro vi (de *Dubio sermone*) notat. Carisio, I.

Mille urbium.... Veranius, in libro [quem inscripsit priscarum Volcum, quod ei summæ [antiquitatis videtur, eique] causam græ[cus sermo dedisse, jiliàs póleon], eo autem non [amplius uti Latinos]. Festo.

VI.

Cuarta declinacion.

M. Varronem et P. Nigidium, viros romani generis doctissimos, comperimus, non aliter elocutos esse et scripsisse, quam *senatuis* et *domuis*, et *fluctuis*; qui est patrius casus, ab eo, quod est *senatus*, *domus*, et *fluctus*: hinc *senatui*, *domui*, *fluctui*, ceteraque his consimilia pariter dixisse. Terentii quoque comici versus in libris veteribus itidem scriptus est:

Ejus anuis, opinor, causa, quæ est emortua.

Hanc eorum auctoritatem quidam e veteribus grammaticis ratione etiam firmare voluerunt, quod omnis dativus singularis litera finitus *i*, si non similis est genitivi singularis, s litera addita genitivum singularem facit, ut: *patri patris*, *duci ducis*, *cædi cædis*. Cum igitur, inquiunt, in casu dandi huic *senatui* dicamus, genitivus ex eo singularis *senatuis* est, et non *senatus*. Sed non omnes concedunt, in casu dativo *senatui* magis dicendum, quam *senatu*. Sicut Lucilius in eodem casu *victu* et *anu* dicit, non *victui* nec *anui* in hisce versibus:

Quod sumptum atque epulas victu præponis honesto: et alio in loco: *Anu noceo*, inquit. Virgilius quoque in casu dandi *aspectu* dicit, non *aspectui*.

— Teque aspectu ne subtrahe nostro.

Et in Georgicis:

Quod nec concubitu indulgent.

Caius etiam Cæsar, gravis auctor linguæ latinæ, in *Anticatone*: «Unius,» inquit, «arrogantiæ superbiæque dominatuque.» Item in *Dolabellam actionis* III: Ibi isti quorum in ædibus fanisque posita et honori erant et ornata. In libris quoque Analogicis omnia istiusmodi sine *i* litera dicenda censet. A. Gel., lib. IV, 16.

VII.

Quinta declinacion.

Quod autem supra scriptum est in Q. Claudii verbis: *Propter magnitudinem atque immanitatem facies*: id nos, aliquot veteribus libris inspectis, exploravimus; atque ita esse, ut scriptum est, comperimus. Sic enim plera[que] ætas veterum declinavit: *hæc facies, hujus facies*, quod nunc propter rationem grammaticam *faciei* dicitur; corruptos autem quosdam libros reperi, in quibus *faciei* scriptum est, illo, quod ante scriptum erat, obliterato. Meminimus etiam in Tiburti bibliotheca invenire nos in eodem Claudii libro scriptum utrumque *facies* et *facii*. Sed *facies* in ordine scriptum fuit, et contra per *ii* geminum *facii*. Neque id abesse a quadam consuetudine prisca existimavimus. Nam et ab eo, quod est *hic dies*, tam *hujus dii*, et ab eo, quod est *hæc famas*, tam *hujus fami* dixerunt. Q. Ennius in sexto decimo annali *dies* scripsit pro *diei* in hoc versu:

Postremæ longinqua dies confecerit ætas.

Ciceronem quoque affirmat Cæsellius in oratione, quam pro P. Sestio fecit; *dies* scripsisse pro *diei*, quod ego, impensa opera conquisitis veteribus libris plusculis, ita, ut Cæsellius ait, scriptum inveni. Verba sunt hæc Marci Tullii: «Equites vero daturus illius dies pœnas:» quocirca factum hercle est, ut facile iis credam, qui scripserunt, idiographum librum Virgilio sese inspexisse, in quo ita scriptum est:

Libra dies somnique [pares ubi fecerit horas.]

Id est: *Libra diei somnique*. Sed sicut hoc in loco *dies* a Virgilio scriptum videtur: ita in illo versu non dubium est, quin *dii* scripserit pro *diei*.

Munera lætitiæque dii —

quod imperitiores *diei* legunt, ab insolentia scilicet vocis istius abhorrentes. Sic autem *dies dii* a veteribus declinatum est; ut *famas fami*, *pernicies pernicii*, *progenies progenii*, *luxuries luxurii*, *acies acii*. Marcus enim Cato in oratione, quam *De bello Carthaginensi* composuit, ita scripsit: «Pueri atque mulieres extrudebantur fami causa» Lucilius in duodecimo: «Rugosum atque fami plenum.» Sisenna in *Historiarum* libro sexto: «Romanos inferendæ pernicii causa venisse.» Pacuvius in *Paulo*:

Pater supremæ nostræ progenii patris.

Cn. Matius in *Iliadis* XXI:

Altera pars acii vitassent fluminis undas.

Idem Matius in XIII:

An maneat specii simulacrum in morte silentum.

C. Gracchus *De legibus promulgatis*: «Ea luxurii causa aiunt instituit.» Et ibidem infra ita scriptum est: «Non est ea luxuries, quæ necessario parentur vitæ causa» Per quod apparet, eum ab eo, quod est *luxuries*, luxurii patrio casu dixisse. Marcus quoque Tullius in oratione, qua Sex. Roscium defendit, *pernicii* scriptum reliquit. Verba hæc sunt: «Quorum nihil pernicii causa divino consilio, sed vi ipsa et magnitudine rerum factum putamus.» Aut *facies* ergo in casu patrio, aut *facii* Quadrigarium scripsisse existimandum est; *facie* autem

in nullo veteri libro scriptum reperi. In casu autem dandi, qui purissime locuti sunt, non *faciei*, ut nunc dicitur, sed *facie* dixerunt. Lucilius in *Satiris*.

Primum, *inquit*, facie quod honestatis accedit.

Idem Lucilius in libro septimo:

Qui te diligat, ætati facieque tuæ se

Fautorem ostendat, fore amicum polliceatur.

Sunt tamen non pauci, qui utrobique *facii* legant. Sed C. Cæsar in libro *Dei Analogia* secundo *hujus die*, et *hujus specie* dicendum putat. Ego quoque in Jugurtha Sallustii summæ fidei et reverendæ vetustatis libro *die* casu patrio inveni scriptum. Verba hæc ita erant: *Vix decima parte die reliqua*. Non enim puto argutiolam istam recipiendam, ut *die* dictum quasi *ex die* existimemus. Id., lib. IX, 14.

VIII.

Pronombres.

I. *Is* homo, idem compositum facit, nisi quia Cæsar, libro secundo (de *Analogia*), singulariter *idem*, pluraliter *iisdem* dicendum affirmat; sed consuetudo hoc non servat. Carisio, I.

II. *Sei ques* esent, *quei sibi* deicerent necesus esse bacanal habere, *eeis* utei ad pr. urbanum Romam venirent, deque *eeis* rebus, ubi *eorum* utra (l. verba) audita esent, utei senatus noster decerneret, dum ne minus senatoribus (sic) C adessent, [quom e]a res cosoleretur. Senadoconsulto sobre las Bacanales.

III. *Eus* (= eis = ii), *quei* possidebunt, vectigal Langensibus pro portione dent. *Sententia de limitibus inter Genuates et Veturios*. Año a. d. C. 117.

IV. *Eisdem* iudices unius rei in perpetuum sient. Lex Servilia Repetundarum. a. d. C. 105—99.

V. *Eisdem* fores clatratas II cum postibus æsculnieis facito statuito ocludito picatoque. Lex Puteolana parieti faciundo, a. d. C. 105.

VI. Neive quis magistratus prove magistratu legatus neu quis alius neive imperato *quoquid* magis *iei* dent præbeant ab *ieisve* auferatur, nisei quod *eos* ex lege Portia dare præbere oportet oportebit. Plebiscito relativo á los habitantes de Termesus, año 72, a. d. C.

VII. *Æris* confessi rebusque jure judicatis triginta dies justi sunt; post deinde manus injectio esto; in jus ducito; ni judicatum facit, aut quis endo *em* jure vindicit, secum ducito, vincito aut nervo, aut compedibus quindecim pondo ne minore, aut, si volet, majore vincito; si volet, suo vivito; ni suo vivit, qui *em* vinctum habebit, libras farris endo dies dato, si volet, plus dato. A. Gell., lib. XX, 1. Ley de las XII Tablas.

Si nox furtum factum escit, si *im* aliquis occisit, jure cæsus esto. Ley de las XII Tablas en Macrob. Sat., I, 4.

In tabellis quos consignavi hic heri Latrones, *ibus* dinumerem stipendium. Plaut. Mil. I. 1.^a Parissimi estis *ibus*. Id. Curc., 4, 2.^a

In diebus XXX, quibus vinum legeris, aliquoties facito scopas virgeas ulmeas aridas, in asserculo alligato, *eabus* latera doliis intrinsecus usque bene perfricato, ne fæx in lateribus adhærescat. Caton, R. R.

Heisce magistræis Venerus Joviæ

murum ædificandum coiraverunt

ped. CCLXX, et loidos fecerunt. Fórmula de dedicacion. Año a. de C. 108.

Quasei sei is *haace* lege [condemnatus fuerit.] Lex Acilia de Repetundis. Año a. de C. 99—88.

IX.

Ortografia de Lucilio en la declinacion.

Jam *puerei* venire: e postremum facito atque *i*,
Ut plures *puerei* fiant. I si faci' solum,
Pupili, *pueri*, *Lucilli*: hoc uniu' fiet.
Hoc *illei* factum est uni; tenue hoc facies *i*.
Hæc *illi* fecere; addes *e*, ut pinguiu' fiat.
Meile hominum, duo *meilia*, item huic utroque opu', *meiles*.
Meilitiam, tenues *i*, *pilam* qua ludimu', *pilum*
Quo pinso, tenues *i*; plura hæc feceri' *peila*.
Quæ jacimus, addes *e*, *peila*, ut pleni' fiat.
Mendacei fureique addes *e*, cum dare *furei*
Jusseris. (E. lib. IX: Quint., I, 7.)

X.

Cuestion sobre el género.

Vere ac diserte Cecilius hoc in Subditivo scripsit:
Nam ii sunt inimici pessimi, fronte hilaro, corde tristi,
Quos neque ut apprendas, neque ut mittas, scias.
Hos ego versus, cum de quodam istiusmodi homine sermones essent, in circulo forte juvenum eruditiorum dixi. Tum de grammaticorum vulgo quispiam nobiscum ibi assistens non sane ignobilis: Quanta, inquit, licentia audaciaque Cæcilius hic fuit, cum *fronte hilaro*, non *fronte hilara* dixit, et tam immanem solœcismum nihil veritus est? Immo, inquam, potius nos, et quam audaces et quam licentes sumus, qui frontem improbe indocteque non virili genere dicimus, cum et ratio proportionis, quæ *analogia* appellatur, et veterum auctoritates non *hanc*, sed *hunc frontem*, debere dici suadeant. Quippe M. Cato in quinto *Originum* ita scripsit: «Postridie signis collatis, æquo fronte, peditatu, equitibus atque aliis cum hostium legionibus pugnavit.» *Recto* quoque *fronte* idem. Cato eodem in libro dicit. At ille semidoctus grammaticus: Missas, inquit, auctoritates facias; quas quidem ut habeas, posse fieri puto; sed rationem dic, quam non habes. Atque ego his ejus verbis, ut tum ferebat ætas, irritatior: Audi, inquam, mi magister, rationem falsam quidem, sed quam redarguere falsam esse tu non queas. Omnia, inquam, vocabula tribus literis finita, quibus *frons* finitur, generis masculini sunt, si in genitivo quoque casu eadem syllaba finiantur: ut *mons*, *fons*, *pons*, *frons*. At ille contra renidens: Audi, inquit, discipule, plura alia consimilia, quæ non sunt generis masculini. Petebant ibi omnes, ut vel unum statim diceret; sed cum homo vultum intorqueret, et non hisceret, coloresque mutaret: tum ego intercessi, et: Vade, inquam, nunc, et habeto ad requirendum triginta dies: postquam inveneris, repetes nos. Atque ita hominem nulli rei ad indagandum vocabulum, quo rescinderet frivocationem fictam, dimisimus A., Gell. XV, 9.

XI.

Número de algunos nombres.

Adolescentulus Romæ priusquam Athenas concederem, quando erat a magistris auditionibusque obeundis otium, ad Frontonem Cornelium visendi gratia pergebam, sermonibusque ejus purissimis, bonarumque doctrinarum plenis fruebar. Nec unquam factum est, quotiens eum vidimus, loquentemque audivimus, quin rediremus

fere cultiores, doctioresque: veluti fuit illa quodam die sermocinatio illius, levi quidem de re, sed a latinæ tamen linguæ studio non abhorrens. Nam, cum quispiam familiaris ejus, bene eruditus homo, et tum poeta illustris, liberatum se esse aquæ intercutis morbo diceret, quod harenis calentibus esset usus; tum alludens Fronto: Morbo quidem, inquit, cares; sed verbi vitio non cares. Caius enim Cæsar, ille perpetuus dictator, Cn. Pompeii socer, a quo familia et appellatio Cæsarum deinceps propagata est, vir ingenii præcellentis, sermonis præter alios suæ æta, tis castissimi, in libris, quos ad M. Ciceronem *De Analogia* conscripsit, *harenas* vitiose dici existimat; quod *harena* nunquam multitudinis numero appellanda sit, sicuti neque *coelum* neque *triticum*: contra autem *quadrigas*, etiamsi currus unus equorum quatuor junctorum agmen unum sit, plurativo semper numero dicendas putat; sicut *arma* et *mœnia*, et *comitia*, et *inimicitias*: nisi quid contra ea dicis, poëtarum pulcherrime, quo et te purges, et non esse id vitium demonstras? De *coelo*, inquit ille, et *tritico* non infitias eo, quin singulo semper numero dicenda sint, neque de *armis*, et *mœnibus*, et *comitiis*, quin figura multitudinis perpetua censeantur; videbimus autem post de *inimicitias* et *quadrigis*. Ac fortassean de *quadrigis* veterum auctoritati concessero; *inimicitiam* tamen, sicut *inscientiam*, et *impotentiam*, et *injuriam*, quæ ratio est, quamobrem C. Cæsar vel dictam esse a veteribus, vel dicendam a nobis non putat? Quando Plautus, linguæ latinæ decus, deliciam quoque *ènikòs* dixerit pro *deliciis*:

Mea, inquit, voluptas, mea delicia.

Inimicitiam autem Q. Ennius in illo memcratissimo libro dixit:

Eo, inquit, ingenio natus sum; amicitiam

Atque inimicitiam in fronte promptam gero.

Sed enim *harenas* parum latine dici, quis, oro te, alius aut scripsit, aut dixit? Ac propterea peto, ut, si C. Cæsar's liber præ manibus est, promi jubeas: ut, quam confidenter hoc indicat, æstimari a te possit. Tunc, prolato libro *De Analogia* primo, verba hæc ex eo pauca memoriæ mandavi. Nam, cum supra dixisset, neque *coelum*, neque *triticum*, neque *harenam*, multitudinis significationem pati: «Num tu,» inquit, «harum rerum natura accidere arbitraris, quod unam *terram*, et *pluris* » *terras*, et *urbem*, et *urbes* et *imperium*, et *imperia* dicamus; neque *quadrigas* in unam » *nominis* figuram redigere, neque *harenam* multitudinis appellatione convertere » *possimus?*» His deinde verbis lectis sibi Fronto ad illum poetam: Videturne tibi, inquit, C. Cæsarem de statu verbi contra te satis aperte satisque constanter pronunciasse? Tum permotus auctoritate libri poeta: Si a Cæsare, inquit, jus provocandi foret, ego nunc ab hoc Cæsaris libro provocassem. Sed quoniam ipse rationem sententiæ suæ reddere supersedit, nos te nunc rogamus, ut dicas, quam esse causam vitii putes, et in *quadriga* dicenda, et in *harenis*. Tum Fronto ita respondit: *Quadrigæ* semper, etsi multijugæ non sunt, multitudinis tamen tenentur numero: quoniam quatuor simul equi juncti *quadrigæ*, quasi *quadrijugæ* vocantur. Neque debet prorsus appellatio equorum plurium includi in singularis numeri unitatem: eandemque [de arena] rationem habendam, sed in specie dispari; nam cum *harena* singulari numero dicta multitudinem tamen et copiam significet minimarum, ex quibus constat, partium, indocte et inscite *harenæ* dici videntur; tanquam id vocabulum indigeat numeri amplitudine, cum ei singulariter dici ingenta sit naturalis sui multitudo. Sed hæc ego, inquit, dixi non ut hujus sententiæ legisque fundus subscriptorque fierem: sed ut ne Cæsaris, viri docti, opinionem aparamizeton destituerem. Nam cum *coelum* semper *ènikòs* dicatur, *mare* et *terra* non semper, et *pulvis*, *ventus* et *fumus*, non semper; cur *inducias* et *cæremonias* scriptores veteres nonnunquam singulari numero appellaverunt? *ferias* et *nundinas* et *inferias* et *exsequias* nunquam? Cur *mel*, et *vinum*, atque id genus cetera multitudinis numerum capiunt? *lacte* non capiat? Quæri, inquam, ista omnia, et enucleari, et excudi ab hominibus negotiosis in civitate tam occupata non queunt. Quin iis quoque ipsis, quæ jam dixi, demoratus vos esse video alicui, opinor, negotio destinatos. Ite ergo nunc; et, quando forte erit otium, quærite, an *quadrigam* et *harenas* dixerit e cohorte illa dumtaxat antiquiore, vel oratorum aliquis, vel poëtarum, id est, classicus, assidusque aliquis scriptor, non proletarius? Hæc quidem Fronto requirere nos jussit vocabula: non ea re, opinor, quod scripta esse nos

in ullis veterum libris existimaret, sed ut nobis studium lectitandi in quærendis rarioribus verbis exerceret. Quod unum ergo rarissimum videbatur, invenimus *quadrigam* numero singulari dictam in libro Satirarum M. Varronis, qui inscriptus est: *Exdemetricus. Harenas* autem *plezuntikòs* dictas minore studio quærimus, quia præter C. Cæsarem, quod equidem meminerim, nemo id doctorum hominum dedit.

Id. lib. XIX, 8.

XII.

VERBOS.

Reduplicacion del pretérito.

Poposci, momordi, pupugi, cucurri, probabiliter dici videntur; atque ita nunc omnes ferme doctiores hujuscemodi verbis utuntur. Sed Q. Ennius in *Satiris memorderit* dixit per *e* literam, non *momorderit*. «Meum», inquit, «non est, at si me canis *memorderit*.» Item Laberius in Gallis:

De integro patrimonio

Meo centum millia nummûm *memordi*.

Item Laberius idem in Coloratore:

Itaque levi pruna percoctus simul sub dentes mulieris

Veni, bis, ter, *memordit*.

Item P. Nigidius *De Animalibus* libro secundo: «Serpens si *memordit*, gallina deligitur et apponitur.» Item Plautus in *Aulularia*: «ut *admemordit* hominem.» Sed idem Plautus in *Trigeminis* non *præmordisse*, neque *præmemordisse* dixit, sed *præmorsisse*:

Ni fugissem, *inquit*, medium, credo, *præmorsisset*.

Item Atta in *Conciliatrice*: «*Ursum* se *memordisse* autumat.» *Peposci* quoque, non *poposci*, Valerius Antias libro *Annalium* quadragesimo quinto scriptum reliquit: «Denique Licinius Tribunus plebi perduellionis ei diem dixit, et comitiis diem a M. Marcio prætore *peposcit*.» *Pepugero* æque Atta in *Ædilicia* dicit: Sed si *pepugero*, metuet. Ælium quoque Tuberonem libro ad C. Oppium scripto *occurrerit* dixisse, Probus annotavit, et hæc ejus verba apposuit: «Si generalis species *occurrerit*.» Idem Probus Valerium Antiatem libro *historiarum* duodecimo *speponderant* scripsisse annotavit; verbaque ejus hæc posuit: «Tib. Gracchus, qui quæstor C. Mancino in Hispania fuerat, et ceteri qui pacem *speponderant*.» Ratio autem istarum dictionum hæc esse videri potest: quoniam Græci in quadam specie præteriti temporis, quod *parakeímenon* (del griego) appellant, secundam verbi literam in *e* plerumque vertunt. Sic ergo *mordeo memordi, posco peposci, tendo tetendi, tango tetigi, pungo pepugi, spondeo spepondi, curro cecurri, tollo tetuli facit*. Sic et M. Tullius et C. Cæsar *mordeo memordi, pungo pepugi, spondeo spepondi* dixerunt. Præterea inveni, a verbo *scindo* simili ratione non *sciderat*, sed *scisciderat*, dictum esse. L. Attius in *Sotadicorum* libro primo *scisciderat* dicit. Verba [ejus] hæc sunt: «Non ergo aquila ita, ut hi prædicant, *scisciderat* pectus.» Ennius quoque [— et] Valerius Antias, in libro *historiarum* septuagesimo quinto, verba hæc scripsit: «Deinde funere locato ad forum descendit.» Laberius quoque in *Catulario* ita scripsit:

Ego mirabar, quomodo mammæ mihi descendiderant. Id. LIB. VII, 9.

XIII.

Distincion de tiempos.

Legis veteris Atiniæ verba sunt: Quod subreptum erit, ejus rei æterna auctoritas esto. Quis aliud putet in hisce verbis, quam de tempore tantum futuro legem loqui? Sed Q. Scævola patrem suum et Brutum et Manilium, viros apprime doctos, quæsisse ait dubitasseque, utrumne in post-facta modo furta lex valeret, an etiam in ante-facta? Quoniã *quod subreptum erit* utrumque tempus videretur ostendere, tam præteritum quam futurum. Itaque P. Nigidius, civitatis romanæ doctissimus, super dubitatione hac eorum scripsit in quarto vicesimo Commentariorum grammaticorum: atque ipse quoque idem putat incertam esse temporis demonstrationem, sed auguste perquam et obscure disserit, ut signa rerum ponere videas, ad subsidium magis memoriæ suæ, quam ad legentium disciplinam. Videbatur tamen hoc dicere: Verbum *esse* et verbum *erit*, quando per sese ponuntur, habent atque retinent tempus suum; cum vero præterito junguntur, vim temporis sui amittunt et in præteritum contendunt. Cum enim dico *in campo est*, et *in comitio est*, tempus instans significo: item cum dico *in campo erit*, tempus futurum demonstro. At quum dico *factum est*, *scriptum est*, *subreptum est*; quanquam *est* verbum temporis sit præsentis, confunditur tamen cum præterito et præsens esse desinit. Sic igitur, inquit, etiam istud, quod in lege est; si dividas separeque duo verba hæc *subreptum* et *erit*, ut sic audias *subreptum*, tanquam *certamen erit*, aut *sacrificium erit*, tum videbitur lex in postfuturum loqui; si vero copulate permixteque dictum intelligas, ut *subreptum erit*, non duo, sed unum verbum sit, idque unita patiendi declinatione sit: tum hoc verbo non minus præteritum tempus ostenditur quam futurum Id. lib. XVII, 7.

XIV.

Verbos llamados comunes.

Utor, et *vereor*, et *hortor*, et *consolor*, communia verba sunt, ac dici utroqueversus possunt: *vereor te* et *vereor abs te*, id est, tu me vereris; *utor te* et *utor abs te*, id est, tu me uteris; *hortor te* et *hortor abs te*, id est, tu me hortaris; *consolor te* et *consolor abs te*, id est, tu me consolaris; *testor* quoque et *interpretor* significatione reciproca dicuntur. Sunt autem verba hæc omnia ex altera parte inusitata; et, an dicta sint in eam quoque partem, quæri solet. Afranius in *Consobrinis*:

Hem isto parentum est vita vilis liberis;

Ubi malunt metui, quam vereri se ab suis.

Hic *vereri* ex ea parte dictum est, quæ est non usitatior. Novius in *Ligartaca* verbum, quod est *utitur*, ex contraria parte dicit:

Quia supellex multa, quæ non utitur, emitur tamen:

Id est, quæ usui non est. M. Cato in quinta *Origine*: «Exercitum, inquit, suum pransum, paratum, cohortatum eduxit foras atque instruxit.» *Consolor* quoque in partem alteram, præterquam dici solitum est, scriptum invenimus in epistola Q. Metelli, quam, cum in exilio esset, ad Cn. et ad L. Domitios dedit: «At cum animum,» inquit, «vestrum erga me video, vehementer consolor: et fides virtusque vestra mihi ante oculos versatur.» *Testata* itidem et *interpretata* eadem ratione dixit M. Tullius in primo libro *De Divinatione*; ut *testor*, *interpretor*que verba communia videri debeant. Sallustius quoque eodem modo: «Dilargitis proscriptorum bonis» dicit, tanquam verbum *largior* sit ex verbis communibus. *Veritum* autem, sicut *puditum* et *pigitum*, non personaliter per infinitum modum dicuntur

esse, non a vetustioribus tantum videmus, sed a M. quoque Tullio in secundo *De Finibus*: «Primum, inquit, Aristippi, Cyrenaicorumque omnium, quos non est veritum in ea voluptate, quæ maxima dulcedine sensum moveret, summum bonum ponere.» *Dignor* quoque, et *veneror*, et *confiteor*, et *testor*, habita sunt in verbis communibus. Sigillatim Virgilio dicta sunt:

Conjugio Anchisa Veneris dignate superbo.

Et:

Cursusque dabit venerata secundos.

Confessi autem æris, de quo facta confessio est, in XII Tabulis scriptum est, his verbis:

Æris. Confessi. Rebus. Que. Judicatis. Triginta. Dies. Justi Sunto. Item ex iisdem Tabulis id quoque est: Qui. Se. Sierit. Testarier. Libripens. Ve. Fuerit. Ni-Testimonium. Fariatur. Improbis. Intestabilis. Que. Esto. Id. lib. XV. 13.

XV.

Sentido reflexivo y medio.

Id quoque habitum est in oratione faciendâ elegantiae genus, ut pro verbis, habentibus patiendi figuram, agentia ponerent: ac deinde hæc vice inter sese mutua verterent. Juventius in comœdia:

Pallium, inquit, face ut splendeat.

Nonne hoc impendio venustius gratiusque est, quam si diceret: [ne] *maculetur*? Plautus etiam non dissimiliter:

Quid est hoc? rugat pallium; amictus nom sum commode. Itidem Plautus *pulveret* dicit, quod non pulvere impleat, sed ipsum pulveris plenum sit:

Exi tu, Dave,

Age, sparge; mundum esse hoc vestibulum volo.

Venus ventura est nostra; non hoc pulveret.

In *Asinaria* quoque *contemples* dicit pro *contempleris*:

Mecum caput contemples, siquidem e re consultas tua.

Cn. Gellius in *Annalibus*: «Postquam tempestas sedavit, Atherbal taurum immolavit.» M. Cato in *Originibus*: «Eodem convenæ complures ex agro accessitavere; eo res eorum auxit.» Varro in libris, quos ad Marcellum De Lingua Latina fecit: «In priore verbo graves prosodiæ, quæ fuerunt, manent; reliquæ mutant.» *Mutant* inquit elegantissime pro *mutantur*. Potest etiam id quoque ab eodem Varrone in VII Divinarum similiter dictum videri: «Inter duas filias regum quid mutet, inter Antigonam et Tulliam est animadvertere.» Verba autem patiendi pro agentibus in omnibus ferme veterum scriptis reperiuntur: ex quibus sunt pauca ista, quæ nunc meminimus. *Muneror* te pro *munero*: et *significor* pro *significo*: et *sacrificor* pro *sacrifico*: et *assentior* pro *assentio*: et *foeneror* pro *foenero*: et *pignerror* pro *pignero*: et alia istiusmodi pleraque, quæ, proinde ut in legendo fuerint obvia, notabuntur. Id. lib. XVIII, 12

XVI.

Algunas particulas inseparables.

§ 1.º

.....Cum Jovem igitur et Dijoven a juvando nominassent: eum quoque contra deum, qui non juvandi potestatem, sed vim nocendi haberet, (nam deos quosdam, ut prodessent, celebrabant, quosdam, ut ne obsessent, placabant) *Vejovem* appellaverunt, dempta atque detracta juvandi facultate. *Ve* enim particula, quæ in aliis

atque aliis vocabulis variatim per has duas literas, cum *a* litera media immissa dicitur, duplicem significatum eundemque inter sese diversum capit. Nam et augendæ rei et minuendæ valet, sicut aliæ particulae plurimæ; propter quod accidit, ut quædam vocabula, quibus particula ista præponitur, ambigua sint, et utroque versum dicantur: veluti *vescum*, *vehemens* et *vegrande*; de quibus alio in loco, uberiore tractatu facto, admonuimus: *vesani* autem et *vecordes* ex una tantum parte dicti, quæ privativa est... Simulacrum igitur dei *Vejovis*, quod est in æde, de qua supra dixi, sagittas tenet, quæ sunt videlicet paratæ ad nocendum.

Id. lib. V, 12.

§ 2.º

Verbum *rescire* observabimus vim habere propriam quamdam, non ex communi significatione ceterorum verborum, quibus eadam præpositio *re* imponitur: neque ut *rescribere*, *relegere*, *restituere* dicimus; *itidem* dicimus *rescire*. Nam qui factum aliquod occultius aut inopinatum insperatumque cognoscit, is dicitur proprie *rescire*. Cur autem in hoc uno verbo *re* particula hujus sententiæ vim habeat, equidem adhuc quæro. Aliter enim dictum esse *rescivi* aut *rescire* apud eos, qui diligenter locuti sunt, nondum invenimus, quam super iis rebus, quæ aut consulto consilio latuerint, aut contra spem opinionemve usu venerint. Quamquam ipsum *scire* de omnibus communiter rebus dicatur vel adversis vel prosperis vel insperatis vel expectatis. Nævius in *Triphallo* ita scripsit:

Si unquam quidquam filium rescivero

Argentum amoris causa sumse mutuum:

Extemplo illo te ducam, ubi non despuas.

Claudius Quadrigarius in primo annali: «Ea Lucani ubi resciverunt, sibi per fallacias verba data esse.» Idem Quadrigarius in eodem libro in re tristi et inopinata verbo isto ita utitur: Id ubi resciverunt propinqui obsidum, quos Pontio traditos supra demonstravimus: eorum parentes cum propinquis capillo passo in viam provolarunt.» M. Cato in quarto *Originum*: «Deinde dictator jubet postridie magistrum equitum arcessi. Mittam te, si vis, inquit, cum equitibus. Sero est, inquit, magister equitum: jam rescivere.»

Id. LIB. II, 19.

§ 3.º

Legimus librum M. Ciceronis, qui inscriptus est *Orator*. In eo libro Cicero cum dixisset verba hæc: *aufugio* et *aufero* composita quidem esse ex præpositione *ab* et ex verbis *fugio* et *fero*, sed eam præpositionem, quo fie et vox pronuntiata audituque lenior, versam mutatamque esse in *au* syllabam, coeptum esse dici *aufugio* et *aufero*, pro *ab fugio* et *ab fero*: cum [hæc], inquam, ita dixisset, tum postea ibidem super eadem particula ita scripsit: «Hæc, inquit, præpositio, præter hæc duo verba, nullo alio in verbo reperietur.» Invenimus autem in commentario Nigidiano, verbum *autumo* compositum ex *ab* præpositione et verbo *æstimo*; dictumque intercise *autumo*, quasi *ab æstimo*, quod significaret *totum æstimo*, tanquam *ab numero*. Sed, quod sit cum honore multo dictum P. Nigidii, hominis eruditissimi, audacius hoc argutiusque esse videtur, quam verius. *Autumo* enim non id solum significat, sed et *dico* et *opinor* et *censeo*; cum quibus verbis præpositio ista neque coherentia vocis, neque significatione sententiæ convenit. Præterea vir acerrimæ in studio literarum licentiæ M. Tullius non sola esse hæc duo verba dixisset, si reperiri posset ullum tertium. Sed illud magis quæri inspicique dignum est, versane sit et mutata *ab* præpositio in *au* syllabam propter lenitatem vocis, an potius *au* particula sua sit propria origine, et perinde, ut pleræque aliæ præpositiones a Græcis, ita hæc quoque inde accepta sit: sicuti est in illo versu Homeri:

Αὐέρυσαν μὲν πρότα καὶ ἐσφάξαμ καὶ ἔδειραμ.

Id. LIB. XV, 3.

Καί. "Abromoi, αυιαιοι.

§ 4.º

Ejusmodi quispiam, qui tumultuariis et inconditis linguæ exercitationibus ad fammam se facundiæ permiserat, neque orationis latinæ usurpationes veras didicerat, cum in Lycio forte vespera ambularem, ludo ibi nobis et voluptati fuit. Nam cum esset verbum *deprecor* doctiuscule positum in Catulli carmine, quia id ignorabat, frigidissimos versus esse dicebat, omnium in eo quidem meo iudicio venustissimus, quos subscripsi:

Lesbia mi dicit semper male, nec tacet unquam
De me Lesbia: me dispeream nisi amo.
Quo signo? Quasi non totidem mox deprecor illi
Assidue: verum dispeream nisi amat.

Deprecor hoc in loco vir bonus ita dictum esse putabat, ut plerumque a vulgo dicitur, quod significat valde precor et oro et supplico; in quo *de* præpositio ad augendum et cumulandum valet. Quod si ita esset, frigidissimi sane versus forent. Nunc enim contra omnino est; nam *de* præpositio, quoniam est anceps, in uno eodemque verbo diversitatem significationis capit; sic enim *deprecor* a Catullo dictum est, quasi detestor, vel exsecror, vel depello, vel abominor. Contra autem valet, eum Cicero pro P. Sulla ita dicit: «Quam multorum hic vitam a Sulla deprecatus.» Item in dissuasiōe legis agrariæ: «Siquid deliquero, nullæ sunt imagines, quæ me a vobis deprecentur.» Sed neque solus Catullus ita isto verbo usus est. Pleni adeo sunt libri veterum similis in hoc verbo significationis, ex quibus unum et alterum, quæ suppetierant, apposui. Q. Ennius in Erechtheo non longe secus dixit, quam Catullus:

Quibus nunc, *inquit*, ærumna mea libertatem paro,
Quibus servitutem mea miseria deprecor?

Significat abigo et amolior, vel prece adhibita, vel quo alio modo. Item Ennius in Cresphonte;

Ego cum meæ vitæ parcam, letum inimico deprecor.

Cicero in libro sexto *De Republica* ita scripsit: «Quod quidem eo fuit majus, quia, cum causa pari collegæ essent, non modo invidia pari non erant, sed etiam Claudii invidiam Gracchi caritas deprecabatur.» Hic quoque item non est valde precabatur, sed quasi propulsabat et defensabat invidiam... Item por A. Cæcina consimiliter Cicero verbo isto utitur. «Quid, *inquit*, huic homini facias? Nonne concedas interdum, ut, excusatione summæ stultitiæ, summæ improbitatis odium deprecetur? Item in Verrem actionis secundæ primo: «Nunc vero quid faciat Hortensius? Avaritiæne crimina frugalitatis laudibus deprecetur? An hominem flagitiosissimum, libidinosissimum, nequissimumque defendat? Sic igitur Catullus eadem se facere dicit, quæ Lesbiam, qui et malediceret ei palam, respueretque et recusaret detestareturque assidue, et tamen eam penitus deperiret.

Id. LIB. VI, 16.

§ 5.º

(Fronto) Interrogavit, quantus esset pecuniæ conspectus ad id totum opus absolvendum? Cumque architectus dixisset, necessaria videri esse sestertia ferme trecenta, unus ex amicis Frontonis: Et præterpropter, *inquit*, alia quinquaginta. Tum Fronto dilatis sermonibus, quos habere de balnearum sumtu institerat, aspiciens ad eum amicum, qui dixerat, quinquaginta esse alia opus præterpropter, quid hoc verbi esset: *præterpropter*, interrogavit? Atque ille amicus: Non meum, *inquit*, hoc verbum est, sed multorum hominum, quos loquentis id audias. Quid autem id verbum significet, non ex me, sed ex grammatico quærendum est; ac simul digito demonstrat grammaticum, haud incelebri nomine Romæ docentem, sedentem. Tum grammaticus usitati pervulgatique verbi obscuritate motus: Quærimus, *inquit*, quod honore quæstionis minime dignum est. Nam nescio quid hoc

prænimis plebeium est, et in opificum sermonibus, quam in hominum doctorum, notius. At enim Fronto, jam voce atque vultu intentiore: Itane, inquit, magister, dehonestum tibi deculpatumque hoc verbum videtur, quo et M. Cato, et M. Varro, et pleraque ætas superior, ut necessario et latino usi sunt? Atque ibi Julius Celsinus admonuit, in tragœdia quoque Q. Ennii, quæ *Iphigenia* inscripta est, id ipsum, de quo quærebatur, scriptum esse, et a grammaticis contaminari magis solitum, quam enarrari. Quocirca statim proferri Iphigeniam Q. Ennii jubet. In ejus tragœdia choro inscriptos esse hos versus:

Otiosus qui nescit uti, plus negotii habet,
Quam cum est negotium in negotio.
Nam cui, quod agat, institutum est, nullo negotio.
Id agit; studet ibi; mentem atque animum delectat suum.
Otioso in otio animus nescit, quid velit.
Hoc idem est: neque domi nunc nos, nec militiæ sumus,
Imus huc: illuc hinc: cum illuc ventum est, ire illuc lubet,
Incerte errat animus; præterpropter vitam vivitur.

Hoc ubi lectum, tum deinde Fronto ad grammaticum jam labentem: Audistine est, inquit, magister optime, Ennium tuum dixisse *præterpropter*, et cum sententia quidem tali, quali severissimæ philosophorum esse objurgationes solent? Petimus igitur, dicas, quoniam de Enniano jam verbo quæritur, qui sit notus hujusce versus sensus:

Incerte errat animus; præterpropter vitam vivitur.

Et grammaticus sudans multum, ac rubens multum, cum id plerique prolixius riderent, exurgit: et abiens: Tibi, inquit, Fronto, postea uni dicam, ne incitiores audiant ac discant. Atque ita omnes, relicta ibi quæstione verbi, consurreximus.

Id. LIB. XIX, 10.

SINTAXIS.

Problemata tomados de Aulo Gellio.

I.

In oratione Ciceronis quinta in Verrem, [in] libro spectatæ fidei Tironiana cura atque disciplina facto, ita scriptum fuit: «Homines tenues obscuro loco nati navigant: adeunt ad ea loca, quæ nunquam ante adierant; neque noti esse iis, quo venerunt, neque semper cum cognitoribus esse possunt. Hac una tamen fiducia civitatis, non modo apud nostros magistratus, qui et legum et existimationis periculo continentur, neque apud cives solum Romanos, qui et sermonis et juris et multarum rerum societate juncti sunt, fore se tutos arbitrantur, sed quocumque venerint, hanc sibi rem præsidio sperant futurum. Videbatur compluribus in extremo verbo menda esse. Debuisset enim scribi putabant non *futurum*, sed *futuram*, neque dubitabant, quin liber emendandus esset, ne, ut in Plauti comœdia mœchus, (sic enim mendæ suæ illud dabant) ita in Ciceronis oratione solœcismus esset manifestarius. Aderat ibi forte amicus noster, homo lectione multa exercitus, cui pleraque omnia veterum literarum quæsitæ, meditata, evigilataque erant. Is libro inspecto ait, nullum esse in eo verbo neque mendam, neque vitium: Ciceronem probe ac vetuste locutum. Nam *futurum*, inquit, non refertur ad rem, sicut legentibus temere et incuriose videtur, neque pro participio positum est: sed verbum est indefinitum, quod Græci appellant *aparêmfaton*, neque numeris, neque generibus præserviens, sed liberum undique et impromiscuum [est]. Quali C. Gracchus verbo usus est in oratione, cujus titulus est: «De Quinto Popilio circum conciliabula,» in qua ita scriptum est: «Credo ego inimicos meos hoc dicturum.» *Inimicos*, inquit,

dicturum, et non *dicturos*. Videturne, ea ratione positum esse apud Gracchum *dicturum*, qua est apud Ciceronem *futurum*?... In Cl. quoque Quadrigarii tertio annuali libro verba hæc esse dixit: «Dum ii conciderentur, hostium copias ibi occupatas futurum.» In duodevicesimo annali ejusdem Quadrigarii principium libri sic scriptum: «Si pro tua bonitate et nostra voluntate tibi valetudo suppetit, est quod speremus, deos bonis bene facturum.» Item in Valerii Antiatis quarto et vicesimo simili modo scriptum esse: «Si hæ res divinæ factæ riteque perlitatæ essent, haruspices dixerunt, omnia ex sententia processurum esse.» Plautus etiam in Casina, cum de puella loqueretur, *occisurum* dixit, non *occisuram*, his verbis:

Etiarne habet Casina gladium?—Habet, sed duos,
Quibus, altero te occisurum ait, altero villicum.

Item Laberius in Gemellis:

Non putavi, *inquit*, hoc eam facturum.

Non ergo isti omnes, solœcismus quid esset, ignora[ve]runt. Sed et Gracchus, *dicturum*, et Quadrigarius, *futurum* et [*bene*] *facturum*, et Antias, *processurum*, et Plautus, *occisurum*, et Laberius *facturum*, indefinito modo dixerunt. Qui modus neque in numeros, neque in personas, neque in genera, [neque in tempora] distrahitur, sed omnia isthæc una eademque declinatione complectitur. Sicut M. Cicero dixit *futurum*, non virili genere neque neutro (solœcismus enim plane foret), sed verbo usus est ab omni necessitate generum absoluto. Lib. I, 7.

II y III.

Idem autem ille amicus noster in ejusdem M. Tullii [Ciceronis] oratione, quæ est *De Imperio Cn. Pompeii*, ita scriptum esse a Cicerone dicebat, atque ipse ita lectitabat: «Cum vestros portus, atque eos portus, quibus vitam ac spiritum ducitis, in prædonum fuisse potestatem sciatis.» Neque solœcismus esse aiebat *in potestatem fuisse*, ut vulgus semidoctum putat, sed ratione dictum certa et proba contendebat, qua et Græci ita uterentur: et Plautus verborum latinorum elegantissimus in Amphitryone dixit:

—Numero mihi in mentem fuit;

non, ut dici solitum est, *in mente*. Sed enim præter Plautum, cujus ille in præsens exemplo usus est, multam nos quoque apud veteres scriptores locutionum talium copiam offendimus; atque his vulgo annotamentis inspersionibus. Ut rationem autem istam missam faciam et auctoritates, sonus tamen et positura ipsa verborum satis declarant, id potius *épimeleia tôn lèxeon* modulamentisque orationis M. Tullii convenisse, ut, quoniam utrumvis dici latine posset, *potestatem* dicere mallet, non *potestate*. Illud enim sic compositum jucundius ad aurem completiusque, insuaviter hoc imperfectiusque est; si modo ita explorata aure homo sit, non surda nec jacenti: sicuti est hercle, quod *explicavit* dicere maluit, quam *explicuit*, quod esse jam usitatius cœperat. Verba sunt hæc ipsius in exhortatione, quam de imperio Cn. Pompeii habuit: «Testis est Sicilia, quam multis undique cinctam periculis, non terrore belli, sed consilii celeritate explicavit.» At si *explicuit* diceret, imperfecto et debili numero verborum sonus clauderet. Id. id.

IV.

Quadrigarius in tertio Annalium ita scripsit: «Ibi occiditur mille hominum.» *Occiditur*, *inquit*, non *occiduntur*. Item Lucilius in tertio Satirarum:

Ad portam mille, a porta est sex inde Salernum.

Mille, *inquit*, *est*, non *mille sunt*. Varro in XVII [Rerum] *Humanarum*: «Ad Romuli initium plus mille et centum annorum est.» [M.] Cato in primo *Originum*: «Inde est ferme mille passuum.» M. Cicero in sexta in Antonium: «Itane Janus medius in L. Antonii clientela est? quis unquam in illo Jano inventus est, qui L. Antonio mille nummum ferret expensum?» In his atque in multis aliis *mille* numero singulari dictum est. Neque hoc, ut quidam putant, vetustati concessum est, aut per figurarum concinnitatem admissum est: sed sic videtur ratio

poscere. *Mille* enim non pro eo ponitur, quod Græce *jilioi* dicitur, sed quod *jiliàs*: et sicuti una *jiliàs* et duæ *jiliàdes*; ita unum mille et duo millia certa atque directa ratione dicitur. Quamobrem id quoque recte et probabiliter dici solitum: «mille denarium in arca est,» et: «mille equitum in exercitu est.» Lucilius autem, præter quod supra posui, alio quoque in loco id manifestius demonstrat. Nam in libro quinto decimo ita dicit:

Hunc milli passum qui vicerit atque duobus,
Campanus sonipes subscussor nullus sequetur
Majore in spatio; ac diversus videbitur ire.

Item in alio libro [nono]:

Tu milli nummum potes uno quærere centum.

Milli passum dixit pro *mille passibus*, et *uno milli nummum* pro *unis mille nummis*; aperteque ostendit *mille* et vocabulum esse, et singulari numero dici, ejusque plurativum esse *millia*, et casum etiam capere ablativum. Neque ceteros casus requiri oportet, cum sint alia pleraque vocabula, quæ in singulos tantum casus, quædam etiam, quæ in nullum inclinentur. Quapropter nihil jam dubium est, quin M. Cicero in oratione, quam scripsit *pro Milone*, ita scriptum reliquerit: «Ante fundum Clodii, quo in fundo, propter insanas illas substructiones, facile mille hominum versabatur valentium;» non *versabantur*, quod in libris minus accuratis scriptum est: alia enim ratione, *mille hominum*, alia *mille homines*, dicendum est. Id. id, c. 16.

V.

Hesterna noctu recte[ne], an cum vitio dicatur: et quænam super istis verbis grammatica traditio sit: item quod Decemviri in XII Tabulis *nos pro noctu* dixerunt. Lib. VIII, 1.

VI.

Familiari meo cuiquam literas Athenis Romam misi. In iis scriptum fuit, me illi jam tertium scripsisse. Is ad me rescripsit, petivitque, ut rationem dicerem, cur *tertium*, ac non *tertio* scripsissem. Id etiam adscripsit, ut eadem, quid super illo quoque mihi videretur, facerem se certiorum; *tertiumne consul* et *quartum*, an *tertio* et *quarto* dicendum esset: quoniam Romæ doctum virum dicere audisset *tertio* et *quarto consul*, non *tertium quartumque*: idque in principio libri Cœlium scripsisse; et Q. Claudium in libro undevicesimo: «C. Marium creatum septimo consulem,» dixisse. Ad hæc ego rescripsi, nihil amplius, quam verba M. Varronis, hominis, opinor, quam fuit Claudius cum Cœlio, doctioris, quibus verbis utrumque de quo ad me scripserat, decideretur. Nam et Varro satis aperte, quid dici eporteret, edocuit; et ego adversus eum, qui doctus esse dicebatur, litem meam facere absens nolui. Verba M. Varronis ex libro *Disciplinarum* quinto hæc sunt: «Aliud est *quarto* prætorem fieri et *quartum*: quod «*quarto* locum adsignificat ac tres ante factos; *quartum* tempus adsignificat et «ter ante factum. Igitur Ennius recte, quod scripsit:

Quintus pater quartum fit consul:

«et Pompeius timide, quod in theatro, ne adscriberet, *consul tertium* aut *tertio*, «extremas literas non[con] scripsit.» Quod de Pompeio Varro breviter et subobs- cure dixit, Tiro Tullius, Ciceronis libertus, in epistola quadam enarratius scripsit ad hunc ferme modum: «Cum Pompeius, «inquit,» ædem Victoriæ dedi- «caturus foret, cujus gradus vicem theatri essent, nomenque ejus et honores[in] «scriberentur, quæri cœptum est, utrum *consul tertio* inscribendum esset, an «*tertium*. Eam rem Pompeius exquisitissime retulit ad doctissimos civitatis; cum- «que dissentiretur, et pars *tertio*, alii *tertium* scribendum contenderent, rogavit, «inquit,» Ciceronem Pompeius, ut, quod ei rectius videretur, scribi juberet: tum

«Ciceronem judicare de viris doctis veritum esse, ne, quorum opinionem impro-
 «basset, ipsos videretur improbase. Persuasit igitur Pompeio, ut neque *tertium*
 «neque *tertio* scriberetur: sed ad secundum usque T fierent literæ: ut verbo non
 «perscripto res quidem demonstraretur, sed dictio tamen ambigua verbi lateret.»
 Id autem quod et Varro et Tiro dixerunt, in eodem nunc teatro non est ita
 scriptum. Nam cum multis annis postea scena, quæ prociderat, refecta esset,
 numerus tertii consulatus, non ut initio, primoribus literis, sed tribus tantum
 lineolis incisis significatus est. In M. autem Catonis quarta Origine ita perscrip-
 tum est: Carthaginienses sextum de fœdere decessere.» Id verbum significat
 quinquies ante eos fecisse contra fœdus, et tum sextum. Græci quoque in signi-
 ficandis hujuscemodi rerum numeris *triton kai tétarton* dicunt, quod congruit
 cum eo, quod latine dicitur: *tertium quartumque*. Id. lib. x, 1.

VII.

Partim hominum venerunt plerumque dicitur, quod significat *pars hominum*
venit, id est, *quidam homines*. Nam *partim* hoc in loco adverbium est: neque in
 casus inclinatur, sicuti *cum partim hominum* dici potest, id est, *cum quibusdam*
hominibus; et quasi cum quadam parte hominum. M. Cato in oratione *De Re Flo-*
ria ita scripsit: «Ibi pro scorto fuit, in cubiculum surrectitavit e convivio, cum
 partim illorum jam sæpe ad eundem modum erat.» Imperitiores autem *cum parti*
 legunt, tanquam declinatum sit, quasi vocabulum, non dictum quasi adverbium.
 Sed Q. Claudius in vicesimo primo annali insolentius paulo hac figura est ita
 usus: «Enim cum partim copiis hominum adolescentem placentem sibi.» Itemque
 Claudii in vicesimo tertio annali verba hæc sunt: «Sed idcirco me fecisse, quod
 «utrum negligentia partim magistratum, an avaritia, an calamitate populi
 «romani evenisse dicam, nescio.» Id. lib. X, 13.

VIII.

AUDIO: illi injuriam factum iri; audio. contumeliam dictum iri vulgo quoque
 ita dici, vulgo et istam esse verborum figuram jam in medio loquendi usus:
 idcirco[que] exemplis supersedeo. Sed *contumelia illi vel injuria factum itur*
 paulo est remotius: exemplum igitur ponemus. M. Cato pro se contra C. Cassium:
 Atque evenit ita, Quirites, uti in hac contumelia, quæ mihi per hujusce petu-
 lantiam factum itur, rei quoque publicæ mediis fidiis miserear, Quirites.» Sicut
 autem *contumeliam factum iri* significat iri ad contumeliam faciendam, id est,
 operam dari, quo fiat contumelia: ita *contumelia[m] factum itur*, casu tantum
 immutato, idem dicit. Id. id. c. 14.

IX.

Non paucis verbis, quorum frequens usus est nunc, et fuit, M. Ciceronem
 noluisse uti manifestum est, quod ea non probaret; velut est[et] *novissimus* et
novissime. Nam cum et M. Cato et Sallustius et alii quoque ætatis ejusdem
 verbo isto promiscue usitati sunt, multi etiam non indocti viri in libris id suis
 scripserint, abstinuisse eo tamen tanquam non latino videtur: quoniam qui
 doctissimus eorum temporum fuerat, L. Ælius Stilo, ut novo et improbo verbo
 uti vitaverat. Propterea, quid M. quoque Varro de ista voce existimaverit, verbis
 ipsius Varronis ex libro *De Lingua latina ad Ciceronem* sexto demonstrandum
 putavi: «Quod *extremum*,» inquit, dicebatur, dici *novissimum* ceptum vulgo;
 quod mea memoria ut Ælius, sic senes alii, quod nimium novum verbum esset,
 vitabant: cujus origo, ut a vetere vetustius ac veterrimum: sic a *novo* declinatum
 novius et novissimum.» Id. id., 21.

X.

Die quarto et die quinto, quod Græciæ *eis tetárten kai[eis] pémpften* dicunt, ab eruditis nunc quoque dici audio: et qui aliter dicit, pro rudi atque indocto despicitur: sed M. Tullii ætas ac supra eam non, opinor, ita dixerunt; *die quinte* enim et *die quinti* pro adverbio copulate dictum est, [et] secunda in eo sillaba correpta. Divus [etiam] Augustus, [memoriarum veterum exsequentissimus,] linguæ latinæ non nescius, munditiarumque patris sui in sermonibus sectator, in epistolis plurifariam significatione ista dierum non aliter usus est. Jus autem erit, perpetuæ veterum consuetudinis demonstrandæ gratia verba sollemnia prætoris ponere, quibus more majorum ferias concipere solet, quæ appellantur Compitalia. Ea verba hæc sunt: Die. Noni. Populo. Romano. Quiritium. Compitalia. Erunt. Quando. Concepta. Fuerint. Nefas. *Die noni* prætor dicit, non *die nono*. Neque prætor solum, sed pleraque omnis vetustas sic locuta est. Venit ecce illius versus Pomponiani in mentem, qui est ex Atellana, quæ *Mævia* scribitur:

Dies hic sextus, cum nihil egi: die quarte moriar fame.

Suppetit etiam Coelianum illud ex libro *Historiarum* secundo: «Si vis mihi equitatum dare, et ipse cum cetero exercitu me sequi; die quinti Romæ in Capitolium curabo tibi cœna sit cocta.» Et historiam autem et verbum hoc sumsit Cœlius ex Origine M. Catonis; in qua ita scriptum est: «Igitur dictatorem Carthaginensium magister equitum monuit; Mitte mecum Romam equitatum; die quinti in Capitolium tibi cœna cocta erit.» Extremam istius vocis syllabam tum per *e*, tum per *i* scriptam legi. Nam sane quam consuetum [*iis*] veteribus fuerat, literis his plerumque uti indifferenter; sicuti *præfiscine*, et *præfiscini*, *proclivi* et *proclive*. Atque alia item multa hoc genus varie dixerunt: *die pristini* quoque eodem modo dicebatur: quod significabat *die pristino*, id est, priore; quod vulgo *pridie* dicitur, converso compositionis ordine, quasi *pristino die*. Atque item simili figura *die crastini* dicebatur; id erat *crastino die*. Sacerdotes quoque populi romani cum condicunt in diem tertium, *diem perendini* dicunt. Sed ut plerique *die pristini*, ita M. Cato in oratione *contra Furium*, *die proximi* dixit. Die quarto autem Cn. Matius, homo impense doctus, in *Mimiambis* pro eo dicit, quod *nudius quartus* nos dicimus, in his versibus:

Nuper die quarto, ut recordor, et certe

Aquarium urceum unicum domi fregit.

Hoc igitur intererit, ut *die quarto* quidem de præterito dicamus; *die autem quarte* de futuro. Id. Id. 24.

XI.

Atque particula, a grammaticis conjunctio esse dicitur connexiva, et plerumque sane conjungit verba et connectit: sed interdum alias quasdam potestates habet non satis notas, nisi in veterum literarum tractatione atque cura exercitis. Nam et pro adverbio valet, cum dicimus: «*aliter ego feci atque tu*: significat enim: *aliter quam tu*: et geminasi fiat, auget intenditque rem, de qua agitur: ut animadvertimus in Q. Ennii annalibus, nisi memoria in hoc versu labor:

Atque atque accedit muros romana juventus.

Cui significationi contrarium est, quod itidem a veteribus dictum est: *deque*. Et præterea pro alio quoque adverbio dicitur, id est, *statim*; quod in his Virgilii versibus existimatur obscure et insequenter particula ista posita esse:

— — — Sic omnia fatis

In pejus ruere, ac retro sublapsa referri:

Non aliter, quam qui adverso vix flumine lembum

Remigiis subigit, si brachia forte remisit,

Atque illum in præceps prono rapit alveus amni.

Id. Id. c. 29.

XII.

Quando ab arbitriis negotiisque etiam est, et motandi corporis gratia aut spatiamur aut vectamur, quærere nonnumquam apud memetipsum soleo res ejusmodi, parvas quidem minutasque, et hominibus non bene eruditis aspernabiles sed ad veterum scripta penitus noscenda et ad scientiam linguæ latinæ cumprimis necessarias: velut est, quod forte nuper in Prænestino recessu vespertina ambulatione solus ambulans considerabam; qualis quantaque esset particularum quarumdam in oratione latina varietas. Quod genus est præpositio *pro*. Aliter enim dici videbam: «pontifices pro collegio decrevisse:» aliter: «quempiam testem introductum pro testimonio dixisse:» aliter M. Catonem in *Originum* quarto: «prælium factum depugnatumque pro castris» scripsisse; et item in quinto: «urbes insulasque omnis pro agro Illyrio esse:» aliter etiam dici: «pro æde Castoris:» aliter: «pro rostris:» aliter: «pro tribunali:» aliter: «pro contione:» atque aliter, tribunum plebis pro potestate intercessisse. Sed has omnis dictiones, qui aut omnino similes et pares, aut usquequaque diversas existimaret, errare arbitrabar. Nam varietatem istam ejusdem quidem fontis et capitis, non [ejusdem] tamen esse finis putabam. Quod profecto facile intelliget, siquis adhibeat ad meditationem suam intentionem, et habeat veteris orationis usum atque notitiam celebriorem.

Id. LIB. XI, 8.

XIII.

In veteribus scriptis neque mulieres romanæ per Herculem dejurant, neque viri per Castorem. Sed cur illæ non juraverint Herculem, obscurum non est. Nam Herculaneo sacrificio abstinent. Cur autem viri Castorem jurantes non appellaverint, non facile dictu est. Nusquam igitur scriptum invenire est apud idoneos quidem scriptores, aut *mehercle* feminam dicere, aut *mecastor* virum. *Ædepol* autem, quod jusjurandum per Pollucem est, et viro et feminæ commune est. Sed M. Varro asseverat, antiquissimos viros neque per Castorem neque per Pollucem dejurare solitos; sed id jusjurandum fuisse tantum feminarum ex Initiis Eleusinis acceptum: paulatim tamen, incitiam antiquitatis, viros dicere *ædepol* cœpisse; factumque esse ita dicendi morem: sed *mecastor* a viro dici, in nullo vetere scripto inveniri.

Id. LIB. XI, 6.

XIV.

Cum Romæ a consulibus judex extra ordinem datus pronunciare intra calendas jussus essem, Sulpicium Apollinarem doctum hominem percontatus sum, an his verbis: *intra calendas*, ipsæ quoque calendæ tenerentur: dixique ei, me videlicet datum [judicem], calendasque mihi predictas, ut intra eum diem pronunciarem. Cur, inquit, hoc me potius rogas, quam ex istis aliquem peritis studiosisque juris, quos adhibere in consilium judicaturi soletis? Tum illi ita ego respondi: Si aut de vetere, inquam, jure, aut recepto, aut controverso et ambiguo, aut novo et constituto discendum esset, issem plane sciscitatum ad istos, quos dicis: sed quum verborum latinorum sententia, usus, ratio exploranda sit, scævus profecto et cæcus animi forem, si, cum haberem tui copiam, issem magis ad alium quam ad te. Audi igitur, inquit, de ratione verbi quid existimem; sed eo tamen pacto, ut id facias, non quod ego de proprietate [vocis] disseruero, sed quod in ea re omnium plurimumve consensu observari cognoveris: non enim verborum tantum communium veræ atque propriæ significationes longiore usu mutantur; sed legum quoque ipsarum jussa consensu tacito obliterantur. Tum deinde disseruit, me et plerisque aliis audientibus, in hunc ferme modum: Cum dies, inquit, ita præfinita est, ut judex intra calendas pronunciet, occupavit jam hæc omnes opinio,

non esse dubium, quin ante calendas jure pronuncietur: et id tantum ambigi video, quod tu quæris, an calendis quoque jure pronuncietur. Ipsum autem verbum sic procul dubio natum est, atque ita sese habet; ut, cum dicitur *intra calendas*, non alius accipi dies debeat, quam solæ calendæ. Nam tres istæ voces: *intra*, *citra*, *ultra*, quibus certi locorum fines demonstrantur, singularibus apud veteres syllabis appellabantur, *in*, *cis*, *uls*. Hæc deinde particulæ quoniam parvo exiguoque sonitu obscurius promebantur, addita est tribus omnibus eadem syllaba: et quod dicebatur *cis Tiberim*, et *uls Tiberim*, dici cœptum est *citra Tiberim* et *ultra Tiberim*: item, quod erat *in*, accedente eadem syllaba, *intra* factum est. Sunt ergo hæc omnia quasi contermina junctis inter se finibus cohærentia: *intra oppidum*, *ultra oppidum*, *citra oppidum*; ex quibus *intra*, sicuti dixi, *in* significat. Nam qui dicit *intra oppidum*, *intra cubiculum*, *intra ferias*, non dicit aliud, quam *in oppido*, *in cubiculo*, *in feriis*. *Intra calendas* igitur non ante calendas est, sed *in calendis*, id est, eo ipso die, quo calendæ sunt. Itaque secundum verbi ipsius rationem qui jussus est *intra calendas* pronunciare, nisi calendis pronunciet, contra jussum vocis facit. Nam, si ante id fiat, non *intra* pronunciat, sed *citra*. Nescio quo autem pacto recepta vulgo interpretatio est absurdissima, ut *intra calendas* significare videatur etiam *citra calendas* vel *ante calendas*: nihil enim ferme interest. Atque insuper dubitatur, an *ante calendas* quoque pronunciarum possit: quando neque ultra neque citra, sed quod inter hæc medium est, *intra calendas*, id est, *calendis* pronunciarum sit. Sed nimirum consuetudo vicit: quæ cum omnium domina rerum, tum maxime verborum est. Ea omnia cum Apollinaris scite perquam atque enucleate disputavisset, tum ego hæc dixi: Cordi, inquam, mihi fuit, priusquam ad te irem, quærere, explorareque, quonam modo veteres nostri particula ista, qua de agitur, usi sint; atque invenimus Tullium in tertia in Verrem scripsisse isto modo: «Locus *intra oceanum* jam nullus est, neque tam longinquus, neque tam reconditus, quo non per hæc tempora nostrorum hominum libido iniquitasque pervaserit.» *Intra oceanum* dicit, contra rationem tuam; non enim vult, opinor, dicere *in oceano*; terras enim demonstrat omnis, quæ oceano ambiuntur, ad quas a nostris hominibus adiri potest, quæ sunt *citra oceanum*, non *in oceano*. Neque enim videri potest insulas significare nescio quas, quæ penitus esse *intra æquora ipsa oceani* dicuntur. Tunc Sulpicius Apollinaris renidens: Non mehercule inargute, inquit, nec incallide opposuisti hoc Tullianum: sed Cicero *intra oceanum*, non ut tu interpretare, *citra oceanum* dixit. Quid enim potest dici *citra oceanum* esse, cum undique oceanus circumscribat omnis terras et ambiat? Nam *citra* quod est, id *extra* est; qui autem potest *intra* esse dici, quod *extra* est? Sed si ex una tantum parte orbis oceanus foret, tum quæ terra ad eam partem foret, *citra oceanum* esse dici posset, vel *ante oceanum*: cum vero omnis terras omnifariam et undiqueversum circumfluat, nihil *citra* eum est; sed, undarum illius ambitu terris omnibus convallatis, in medio ejus sunt omnia, quæ *intra* oras ejus inclusa sunt. Sicut hercle sol non *citra cœlum* vertitur, sed *in cœlo* et *intra cœlum*. Hæc tunc Apollinaris scite acuteque dicere visus est. Sed postea in libro M. Tullii epistolarum ad Ser. Sulpicium sic dictum esse invenimus *intra modum*, ut *intra calendas* dicunt, qui dicere *citra calendas* volunt. Verba hæc Ciceronis sunt, quæ apposui: «Sed tamem, quoniam effugi ejus offensionem, qui fortasse arbitraretur, me hanc rem publicam non putare, si perpetuo tacerem, modice hoc faciam, aut etiam *intra modum*, ut et illius voluntati et meis studiis serviam.» *Modice* dixerat *hoc faciam*, id est, cum modo æquo et pari; deinde, quasi hoc displiceret, et corrigere id vellet, addit: *aut etiam intra modum*; per quod minus sese ostendit id facturum esse, quam quod fieri modice videretur: id est, non ad ipsum modum, sed retro paululum et *citra modum*. In oratione etiam, quam pro P. Sestio scripsit, *intra montem Taurum* sic dicit, ut non significet *in monte Tauro*, sed *usque ad montem Taurum cum ipso monte*. Verba sunt. hæc ipsius M. Tullii, ex ea, qua dixi, oratione: «Antiochum Magnum illum majores nostri magna belli contentione terra marique superatum *intra montem Taurum* regnare jusserunt: Asiam, qua illum mulctarunt, Attalo, ut is in ea regnaret, condonarunt.» *Intra montem*, inquit, *Taurum regnare jusserunt*; quod non perinde est, ut *intra cubiculum* dicimus: nisi videri potest id esse

intra montem, quod est *intra regiones*, quæ Tauri montis objectu separantur. Nam sicuti, qui *intra cubiculum* est, is non in cubiculi parietibus, sed *intra parietes* est, quibus cubiculum includitur, qui tamen ipsi quoque parietes in cubiculo sunt: ita, qui regnat *intra montem Taurum*, non solum in monte Tauro regnat, sed in iis etiam regionibus, quæ Tauro monte clauduntur. Num igitur secundum istam verborum M. Tullii similitudinem qui jubetur *intra calendas* pronunciare, is et *ante calendas* et *ipsis culendis* jure pronunciare potest? Neque id fit quasi privilegio, quodam insectæ consuetudinis, sed certa rationis observatione: quoniam omne tempus, quod calendarum die includitur *intra calendas* esse recte dicitur.

Id LIB. XII, 13.

XV.

Sintáxis de los genitivos pronominales.

Percontabar Apollinarem Sulpicium, cum eum Romæ adolescentulus sectarer, Percontabar qua ratione diceretur: *habeo curam vestri*, aut *misereor vestri*? et iste casus *vestri* eo in loco quem videretur habere casum rectum? Is hic mihi ita respondit: Quæris, inquit, ex me, quod mihi quoque est jamdiu in perpetua quæstione; videtur enim non *vestri* oportere dici, sed *vestrum*: sicut Græci loquuntur: επιμελοῦμαι ὑμῶν, καὶ κηδομαι ὑμῶν, quo in loco ὑμῶν aplius *vestrum*, quam *vestri*, et habet casum nominandi *vos*: quem tu rectum appellasti. Invenio tamen inquit non paucis in locis *nostri* atque *vestri* dictam; non *nostrum* aut *vestrum*. L Sulla *Rerum gestarum* libro secundo: «Quo si fieri potest, ut etiam nunc *nostri* vobis in mentem veniat: nosque magis dignos creditis, quibus civibus, quam hostibus, utamini; quique pro vobis potius, quam contra vos repugnemus; neque nostro, neque majorum nostrorum merito nobis id continget.» Terentius in Phormione:

Ita plerique ingenio sumus omnes: *nostri* nosmet pœnitet. Afranius in Togata:

Nescio qui *nostri* miseritus tandem deus.

Et Laberius in Necromantia:

Dum diutius retinetur, *nostri* oblitus est.

Dubium porro, inquit, non est, quin eodem hæc omnia casu dicantur: *nostri oblitus est*, *nostri miseritus est*, quo dicitur: *mei pœnitet*, *mei miseritus est*, *mei oblitus est*. *Mei* autem casus interrogandi est, quem genitivum grammatici vocant, et ab eo declinatur, quod est *ego*; hujus deinde plurativum est *nos*. *Tui* æque declinatur ab eo, quod est *tu*; hujus itidem plurativum est *vos*. Sic namque Plautus declinavit in *Pseudolo* in hisce versibus:

Si ex te tacente fieri possem certior,

Here, quæ miseræ te tam misere macerent;

Duorum labori ego hominum parsissem lubens,

Mei te rogandi, exin tis respondendi mihi.

Mei enim Plautus hoc in loco non ab eo dixit, quod est *meus*; sed ab eo, quod est *ego*. Itaque si dicere velis *patrem mei* pro *patrem meum*, quo Græci modo τὸν πατέρα μοῦ dicunt, inusitate quidem, sed recte profecto, eaque ratione dices, qua Plautus dixit *labori mei* pro *labori meo*. Hæc autem ipsa ratio est in numero plurativo, qua Gracohus *misereri vestrum* dixit, et qua M. Cicero *contentio vestrum*, et *contentio[ne] nostrum* dixit; quaque item ratione Quadrigarius in *Annali* undevicesimo verba hæc posuit: «C. Mari, ecquando te nostrum et reipublicæ miserebitur?» Cur igitur Terentius *pœnitet nostri*, [et] non *nostrum* et Afranius *nostri miseritus est*, non *nostrum*? Nihil hercle, inquit, mihi de ista re in mentem venit, nisi auctoritas quædam vetustatis non nimis anxie, neque superstitiose loquentis. Nam sicuti multifariam scriptum est *vestrorum* pro *vestrum*; ut in Plauti *Mostellaria* in hoc versu:

Verum illud esse maxuma pars *vestrorum* intelligit, cum vellet *maxuma pars* dicere *vestrum*: ita nonnunquam *vestri* quoque dictum.

est pro *vestrum*. Sed procul dubio qui rectissime loqui volet, *vestrum* potius dixerit, quam *vestri*. Et idcirco importunissime, inquit, fecerunt, qui in plerisque exemplaribus scripturam istam sincerissimam corruerunt. Nam cum ita in Catilina scriptum esset: «Sæpe majores vestrum miseriti plebis romanæ:» *vestrum* obleverunt, et *vestri* super scripserunt. Ex quo in pluris libros mendæ istius indoles manavit. Hæc memini mihi Apollinarem dicere, eaque tunc ipsa, ita ut dicta fuerant, notavi. ID. LIB. XX, 6.

XVI.

De las palabras de doble sentido.

Ut *formidolosus* dici potest, et qui formidat et qui formidatur; ut *invidiosus*, et qui invidet cui invidetur; ut *suspiciosus*, et qui suspicatur et qui suspectus est; ut *ambiciosus*, et qui ambit et qui ambitur; ut item *gratiosus*, et qui adhibet gratias et qui admittit; ut *laboriosus*, et qui laborat et qui labori est; ut pleraque alia hujuscemodi in utramque partem dicuntur; ita *infestus* ancipiti quoque significatione est. Nam et is *infestus* appellatur, qui malum infert cuiquam: et contra cui aliunde impendet malum, is quoque *infestus* dicitur. Sed quod prius posui, profecto exemplis non indiget. Sic adeo multi loquuntur, ut *infestum* dicant inimicum atque adversum. Alterum autem illud ignorabilius obscuriusque est. Quis enim e medio facile dixerit, *infestum* esse, cui alter infestus est? Sed et veteres plerique ita dixerunt; et [M] Tullius in oratione, quam pro Cn. Plancio scripsit, vocabulo hoc sic usus est: «Dolebam,» inquit, «judices, et acerbe ferebam, si hujus salus ob eam ipsam causam esset infestior, quod is meam salutem atque vitam sua benivolentia, præsidio custodiaque texisset.» Nos igitur de origine et ratione verbi quærebamus; atque ita in Nigidianis invenimus scriptum: «*Infestum* a *festinando* dictum. Nam qui instat,» inquit, «alicui, eumque properans urget, opprimereque eum studet, festinatque; aut contra de alicujus periculo et exitio festinatur: is uterque, infestus dicitur, ab instantia atque imminetia fraudis, quam vel facturum cuiquam vel passurus est.» Ne quis autem de *suspicioso*, quod supra posuimus, et de *formidoloso* in eam partem, quæ minus usitata est, exemplum requirat, [inveniet] de *suspicioso* apud M. Catonem De *re Floria* ita scriptum: «Sed nisi qui palam corpore pecuniam quæreret, aut se lenoni locavisset, et si fabulosus et suspiciosus fuisset; vim in corpus liberum non æquum censuere adferri.» *Suspiciosum* enim Cato hoc in loco suspectum significat, non suspicantem. *Formidolosum* autem, qui formidetur, Sallustius in Catilina ita dicit: «Igitur talibus viris non labos insolitus, non locus ullus asper aut arduus erat, non armatus hostis formidolosus.» Item C. Calvus in poematis *laboriosus* dicit; non, ut vulgo dicitur, qui laborat, sed in quo laboratur:

Durum, inquit, rus fugis et laboriosum.

Eadem ratione Laberius quoque in *Sororibus*:

Æcastor, inquit, multum somniculosum

Et Cinna in poematis:

Somniculosam ut Pœnus aspidem psyllus

Metus quoque et *injuria*, atque alia quædam id genus, sic utroqueversum dici possunt. Nam *metus hostium* recte dicitur, et cum timent hostes et cum timentur. Itaque Sallustius in *Historia* prima *metum Pompeii* dixit, non quo Pompeius metueret (quod et usitatius), sed quod metueretur. Verba hæc Sallustii sunt: «Id bellum excitabat metus Pompeii victoris Hiempsalem in regnum restituentis.» Item alio in loco: «Postquam remoto metu punico simultates exercere vacuum fuit.» *Injurias* itidem dicimus tam illorum qui patiuntur, quam qui faciunt. Quarum dictionum exempla sunt facilia inventu. Illud etiam dictum a Virgilio eandem habet formam communicatæ ultro et citro significationis:

Et vulnere, inquit, tardus Ulixi:

cum diceret vulnus, non quod accepisset Ulixes, sed quod dedisset. *Nescius* quoque

dicitur tam is, qui nescitur, quam qui nescit. Sed super eo, *qui nescit*, frequens hujus vocabuli usus est: infrequens autem de eo est, *quod nescitur*. Ignarus æque utroqueversum dicitur, non tantum qui ignorat, sed et qui ignoratur. Plautus in Rudente:

Quæ in locis nesciis nescias spe sumus.

Sallustius: «More humana cupidinis ignara visundi.»

Virgilius:

Ignarum Laurens habet ora Mimanta. ID. LIBR. IX, 12.

XVII.

Sintáxis de opus.

«Nihil sibi, inquit, (Q. Claudius) divitia sopus esse.» Nos *divitiis* dicimus; sed vitium hoc orationis nullum est, ac ne id quidem est, quod figura dici solet; recta enim ista oratio est: et veteres compluscule ita dixerunt; nec ratio dici potest, cur rectius sit *divitiis opus esse*, quam *divitias*: nisi [si] qui grammaticorum nova instituta, ut $\tau\epsilon\mu\acute{\epsilon}\nu\omega\nu \iota\epsilon\rho\acute{\alpha}$, observant. ID. LIB. XVII, 2.

XVIII.

De los numerales.

Apud Sigellaria forte in libraria ego et Julius Paulus poeta, vir memoria nostra doctissimus, consideramus: atque ibi expositi erant Fabii annales, bonæ atque sinceræ vetustatis libri, quos venditor sine mendis esse contendebat. Grammaticus autem quispiam de nobilioribus, ab emtore ad spectandos libros adhibitus, reperisse unum in libro mendum dicebat, sed contra librarius in quodvis pignus vocabat, si in una uspiam litera delictum esset. Ostendebat grammaticus ita scriptum in libro quarto: «Quapropter tum primum ex plebe alter consul factus est, duo et vicesimo anno, postquam Romam Galli ceperunt.» Non, inquit, *duo* et *vicesimo*, sed *duodevicesimo* scribi oportuit. Quid enim est *duo* et *vicesimo*? [Alio quoque loco] hic ita scripsit: «Mortuus est anno duo et vicesimo. Rex fuit annos viginti et unum.

Id. LIB. V, 4.

XIX.

Valor de algunas conjunciones.

§ 1.º

Quoad vivet cum dicitur, item *quoad morietur*, videntur quidem duæ res dici contrariæ: sed idem atque unum tempus utraque verba demonstrant. Item cum dicitur *quoad se natus habebitur*, et *quoad senatus dimittetur*; tametsi *haberi* atque *dimitti* contraria sunt: unum atque id ipsum tamen utroque in verbo ostenditur. Tempora enim duo cum inter se opposita sunt atque ita cohærantia, ut alterius finis cum alterius initio miscatur, non refert, utrum per extremitatem prioris, an per initium sequentis locus ipse confinis demonstratur.

Id. VII, 21.

§ 2.º

Quin particula, quam grammatici conjunctionem appellant, variis modis sentiis et connectere orationem videtur. Aliter enim dici putatur, cum quasi increpantes, vel interrogantes, vel exhortantes dicimus: *Quin venis? quin legis? quin fugis?* aliter, cum ita confirmamus: «Non dubium est, quin M. Tullius omnium sit eloquentissimus;» aliter autem, cum sic componimus, quod quasi priori videtur contrarium: «Non idcirco causas Isocrates non defendit, quin id utile esse et honestum existimavit:» a quo illa significatio non abhorret, quæ est in tertia *Origine* M. Catonis: «Haud eos, *inquit*, et postremum scribo. quin populi et boni et strenui sient.» In secunda quoque *Origine* M. Cato non longe secus hac particula usus est: «Neque satis, *inquit*, habuit, quod eum in occulto vitiaverat, quin ejus famam prostitueret.» Præterea animadvertimus Quadrigarium in octavo *Annalium* particula ita usum esse obscurissime. Ipsius verba posuimus: «Romam venit; via superat, quin triumphus decernatur.» Item in sexto Annali ejusdem verba hæc sunt. «Pæne factum est, quin castra relinquerent, atque cederent hosti.» Non me autem præterit, dicere aliquem posse de summo pectore, nihil esse in his verbis negotii; nam *quin* utrobique positum pro *ut*: planissimumque esse, si ita dicas: «Romam venit; vix superat ut triumphus decernatur;» item alio in loco: «Pæne factum est ut castra relinquerent atque cederent hosti.» Sed utantur sane, qui tam expediti sunt, per fugiis commutationem in verbis, quæ non intelliguntur: utantur tamen, ubi id facere poterunt, verecundius. Hanc vero particulam, de qua dicimus, nisi si quis didicerit compositam copulatamque esse, neque vim tantum, jungendi habere, sed certa quadam significatione factam, unquam profecto rationes ac varietates istius comprehensurus est. Quod quia longioris dissertationis est, poterit, cui otium est, reperire hoc in P. Negidii *Commentariis*, quos *Grammaticos* inscripsit.

Id. LIB. XVII, 13.

XX.

Vicios sintáxicos.

Solæcismus latino vocabulo a Sinnio Capitone ejusdemque ætatis aliis *imparilitas* appellatus, vetustioribus Latinis *stribiligo* dicebatur a versura videlicet et pravitate tortuosæ orationis, tamquam strobiligo quædam. Quod vitium Sinius Capito in literis, quas ad Clodium Tuscum dedit, hisce verbis definit: *Solæcismus* est, *inquit*, impar et inconueniens compositura partium orationis. Cum græcum autem vocabulum sit *solæcismus*, an Attici homines, qui elegantius locuti sunt, usi eo sint, quæri solet. Sed nos neque *solæcismus* neque *barbarismus* apud Græcorum idoneos adhuc invenimus. Nam sicut *βάρβαρον*, ita *σολοικόν* dixerunt. Nostri quoque antiquiores *solæcum* facile, *solæcismus* haud scio, an unquam, dixerunt. Quod si ita est, neque in græca neque in latina lingua *solæcismus* probe dicitur.

Id. LIB. V, 20.

La Prosodia, la cantidad y el acento.

I.

I. Quas Græci *προσῳδία* dicunt, eas veteres docti tum notas vocum, tum moderamenta, tum accentuunculas, tum voculationes appellabant. Quod nunc autem barbare quem loqui dicimus, id vitium sermonis non barbarum esse, sed rusticum,

etcum eo vitio loquentes rustice loqui dictitabant. P. Nigidius in Commentariis grammaticis: «Rusticus fit sermo, inquit, si adspires perperam.» Itaque id vocabulum, quod dicitur vulgo *barbarismus*, qui ante divi Augusti ætatem pure atque integre locuti sunt, an dixerint, nondum equidem inveni. A Gel. XIII, 6.

II. P. Nigidii verba sunt ex Commentariorum grammaticorum xxiv—: «Deinde, inquit, voculatio qui poterit servari, si non sciemus in nominibus, ut *Valeri*, utrum interrogandi an vocandi sint? Nam interrogandi secunda syllaba superiore tono est quam prima, deinde novissima deiecitur: at in casu vocandi summo tono est prima, deinde gradatim descendunt.» Sic quidem Nigidius dici præcipit. Sed si quis nunc Valerium appellans, in casu vocandi, secundum id præceptum Nigidii acuerit primam, non aberit, quin rideatur. Summum autem tonum *προσῳδία* acutam dicit: et quem *accentum* nos dicimus, *voculationem* appellat, et *casum interrogandi* eum dicit, quem nunc nos genitivum dicimus. Id. XIII, 25.

III. Probus Grammaticus et Anianus poeta *affatim*, *admodum* prima acuta pronunciabant. Causam esse huic accentui Anianus dicebat, quod *affatim* non essent duæ partes orationis, sed utraque pars in unam coaluisset, sicut in *exadversum*, secundam syllabam debere acui existimabat, quoniam una, non duæ essent orationis partes. Addebat, quod *ad* præverbium tum ferme acueretur cum significaret *επιτασιν* sive intentionem, sicut *affabre*, et *admodum* et *approbe* dicuntur. Sed id non perpetuum videtur: nam et *appotus* cum dicimus, et *apprimus* et *apprime*, intentio demonstratur, neque tamen *ad* particula satis commode accentu acuto pronunciatur. *Approbus* tamen, quod significat *valde probus*, non inficias eo, quin prima syllaba acui debeat. Igitur in istis vocibus, quæ non acuuntur, ea causa est, quod syllaba sequitur natura longior, quæ non ferme patitur acui priorem in vocabulis syllabarum plurium quam duarum. In *præmodum* prima syllaba acuitur. Id. VII, 7.

IV. Ab eo, quod est *ago* et *egi*, sunt verba frequentativa *actito* et *actitavi*: quæ quosdam sane non indoctos viros audio ita pronunciare ut primam in his litteram corripiant, quoniam in verbo principali, quod est *ago*, prima litera breviter pronunciatur. Cur igitur ab *edo* et *ungo*, in quibus verbis prima litera breviter dicitur, *esito* et *unctito*, prima litera longa promimus? et contra *dictito* a *dico* correpte dicimus? num ergo potius *actito* et *actitavi* producenda sunt? quoniam frequentativa ferme omnia eodem modo in prima syllaba dicuntur, quo participia præteriti temporis ex his verbis, unde ea profecta sunt, in eadem syllaba pronunciantur; sicut *lego*, *lectus*, *lectito*, *facit*, etc. Sic igitur *actito* producte in prima syllaba pronunciandum, quoniam ex eo fit, quod est *ago* et *actus*. Id. IX, 6.

V. Quidam reprehendunt quod *pluit* et *luit* dicamus in præsentis tempore Falluntur: nam est, ac putant aliter: quod in præteritis *u* dicimus longum, in præsentis breve. Ideoque in venditionis lege fundi, *ruta cæsa* ita dicimus, ut *u* producamus. Varr. L. L. 8.

VI. *Ergo* correptum significat idem quod apud Græcos *οὖν* (igitur), producte idem quod *χάρις*, hoc est, gratia seu causa. *Quando*, cum gravi voce pronunciatur, significat *quoniam*, et est conjunctio. *Quando* acuto accentu, est temporis adverbium.—*Inlex*, producta sequenti syllaba, significat *qui legi non paret*, correpta sequenti, *inductorem* ab *illiciendo*. *Impure*, *inhoneste*, *injurie*, *illex*, *labes populi*. Plaut. Pers. *Esca est meretrix, lectus illex est, amatores aves*. Id. Asin *Illi malæ rei tantæ fuimus illices*. Id. Pan. *Muscerdas* prima syllaba producta *stercus murum* appellant. Fest.

VII. Si *Cethegus* prima acuta pronuncias, media mutatur. Ultima nunquam acuitur, in dissyllabis prior. Quint. I, 5.

VIII. *Poscunt majoribus poculis*. Sunt qui producta scilicet *o* litera *poscunt* legunt, quasi sæpe potant. Asconio Pediano, in Verr. 3.

IX. Accentus ostendit diversam significationem unius dictionis. *Pone*, si verbum est, gravis est ultima; si adverbium, circumflexa. Consencio.

X. Adverbium *pone* posteriore acutum recipit accentum, ne sit verbum. Maximo Victorino.

XI. Multa nomina et contracta syllaba aliud significant, et producta: quomodo aliud sit producas *pila* et corripias *pila*. Et loco rursus transmutatus accentus

partes quoque orationis immutat, ut aliud est *Circum*, aliud *Circum*: aliud *ergo*, aliud *ergo*. Velio Longo.

XII *Maria omnia circum*. En. I. In fine accentum ponimus contra morem Latinum; sed correptio hoc facit; nam præpositio posposita correpta est sine dubio. — En. 5. *Edo* habet et rectam, sed antiquam declinationem, ut *edo, edis, edit*; et anomalam, ut *edo, es, est*; quarum secundæ et tertiæ personæ longæ sunt propter differentiam *sum, es, est*. — En. I, *Ibidem* et *ubinam*, multi dubitant, ubi debeat esse accentus, quia *ubi* et *ibi* naturaliter breves sunt, sed ratione finalitatis plerumque producuntur in versu; nescientes hanc esse rationem, quia pronunciationis causa contra usum Latinum syllabis ultimis, quibus particulæ adjunguntur, accentus tribuitur, ut *musaque, illene, hujusce*. Sic ergo et *ibidem*. — *Ut cum* est *quemadmodum*, in pronunciatione extenditur, quando temporis non est. — *Sarpedon, ubi tot Simois correpta sub undis*. In *Sarpedon* et in ultima syllaba et in pænultima possimus accentum ponere: nam *Homerus* et *Sarpedonis* declinavit et *Sarpedontis*; unde et varius accentus est: nam si *Sarpedonis*, in antepenultima erit: si *Sarpedontis*, pænultima habebit circumflexum, qui est in ultima nominativi. *Simois*, hoc nomen integrum ad nos transiit, unde suo accentu profertur: nam si esset Latinum, in antepenultima haberet accentum, quia secunda a fine brevis est — *Una ingens Periphias et equorum agitator Achillis*. Virg. En. 2. Ultima in *Periphias* accentum non habet, ne femininum sit, nec tertia a fine, quia novissima longa est. Ergo *Ri* habebit accentum. — *Exinde* una pars orationis est, et in tertia a fine accentum habet, licet pænultima longa sit. En. 6. — In *Asia* cum paludem significamus, *a* longa est; cum de provincia dicimus, *a* brevis est. En. 7. — *Dum textit Imaona Halesus*, id est, dum spoliat; nam tempus præsens est, non præteritum. Et *textit*, *te* primam syllabam corripuit, ut tantum positione longa sit. — *Trophæum*, declinatio latina est; cum de pænultima habebit accentum. In numero vero plurali, quia *tropæa* dicimus, sicut Græci, scilicet tertia syllaba a fine. Servio.

XIII *Filium perduxere ut una esset*. Ter., Andr. I, I. Si producte legatur *esset*, significat *cibum caperet*, sive *ederet*. — *Ut de symbolis essemus*. Ter. Eun., 3, 4. Melius *essemus*, producta é litera. — *Siquando* et proxima syllaba acui potest et media, tamen variat sententiam. Donato.

XIV *Calumnia* prima syllaba correpta effertur. Venit enim a verbo *calvor*, hoc est, frustror. Plinius *os, oris* producte efferendum censuit: *os, ossis*, correpte. — Quoties de neutro loquimur, correpta *o* litera dicimus. *Duo millia*. In accentu longo, *duo homines, ambo homines*. Carisio.

XV *Comperio, comperii*. *Compereo, comperii*. Sed accentu discernitur sensus. Acuto enim accentu profertur, quoties pro eo accipitur, quod est *rescii*. *Compereo* vero circumflexo accentu declinatur, quoties pro eo accipitur, quod est, *cum alio perii*. *Comperieram* enim facit. Diomedes.

II.

De la eufonia.

I. Observate curioseque animadvertit M. Tullius *in* et *con* præpositiones verbis aut vocabulis præpositas tunc produci atque protendi cum literæ sequerentur, quæ primæ sunt in *sapiente* atque *felice*: in aliis autem omnibus correpte pronunciari. Verba Ciceronis hæc sunt: «Quid vero hoc elegantius, quod non fit natura, sed quodam instituto? *Indoctus* dicimus brevi prima litera: *insanus* producta: *inhumanus* brevi, *infelix* longa, et, ne multis, quibus in verbis eæ primæ literæ sunt, quæ in *sapiente* atque *felice*, producte dicuntur: in ceteris vero omnibus breviter. Itemque *composuit, consuevit, concrepuit, confecit*: consule veritatem: reprehendet. Refer ad auris: probabunt. Quære, cur ita? Se dicent juvari. Voluptati autem aurium morigerari debet oratio.» Manifesta quidem ratio suavitatis est in iis vocibus, de quibus Cicero locutus est. Sed quid dicemus de præpositione *pro*, quæ, cum produci et corripri soleat, observationem hanc tamen M.

Tullii aspernata est? Non enim semper producitur, cum sequitur ea litera, quæ prima est in verbo *fecit*, quam Cicero hanc habere vim significat, ut propter eam rem, *in* et *con* præpositiones producantur. Nam *proficisci* et *profundere*, et *profugere*, et *profanum*, et *profestum* correpte dicimus; *proferre* autem, et *profligare* et *proficere* producte. Cur igitur ea litera, quam Cicero productionis causam facere observavit, non in omnibus consimilibus eamdem vim aut rationis aut suavitatis tenet: sed aliam vocem produci facit, aliam corripit? Neque vero *con* particula tum solum producitur, cum ea litera, de qua Cicero dicit, insequitur. Nam et Cato et Sallustius: *fœnoribus*, inquit, *coopertus* est. Præterea *coligatus* et *conexus* producte dicuntur. Sed tamen videri potest in iis, quæ posui, ob eam causam particula hæc produci, quoniam eliditur ex ea *n* litera; nam detrimentum literæ productione syllabæ compensatur. Quod quidem etiam in eo servatur, quod est *cogo*. Neque repugnat, quod *coegi* correpte dicimus; non enim salva id ἀναλογία dicitur a verbo, quod est *cogo*: AUL. GEL. LIB. II, 17.

II. Quædam scribuntur aliter, quam enunciantur: nam et *Gajus*, *c* litera notatur, nec *Cneus* eam literam in prænominis nota accipit, qua sonat. An cuiusvis auris est exigere literarum sonos? non hercle magis, quam nervorum. QUINT. I, 7.

III. Meminerimus artis Orthopejæ esse, ut sive exili cum litera *artibus*, sive cum plena *artibus* scripseris, enuntiationis sonum temperet.—Scio sermonem decori servire et aurium voluptati. Unde fit, ut sæpe aliud scribamus, aliud enunciemus. Cum dicimus, *hic est ille*, unum *c* scribimus, et duo audimus. Confitemur quædam aliter scribi, aliter enunciari (1). Nam quibusdam literis deficiamus, quas tamen sonus enuntiationis arcessit, ut cum dicimus *virtus*, periisse fere ad aures primam literam invenies.—In hac præpositione *de*, quam dixi plenam præponi, animadvertendum illud, quod minuitur, si quando sequens vox a litera *e* incipit, ut est *deerrare*, *desse*: qua enuntiatione sufficit ipsa productio. Virg. *Vir gregis ipse caper deerraverat, atque ego Daphnin*, Lucr. *Talibus in rebus communi desse saluti*.—Sequenda est nonnunquam elegantia eruditorum, quod quasdam literas lenitatis causa omiserunt, sicut Cicero, qui *Foresia* et *Megalesia* et *Hortesius* sine *N* litera libenter dicebat. Velio Longo.

IV. *Adplicat* secundum præsentem usum per *d* prima syllaba: secundum antiquam autem orthographiam (quæ præpositionum literam consonam in vicinam mutabat) per *p*, secundum vero euphoniæ per *a* tantum: præpositio enim cum ad compositionem transierit, aut vim suam retinet, ut *indico*, aut mutat ultimam literam, ut *sufficio*, aut perdit, ut *Coemo*. Servio. En. I.

V. Interrogatus [est] Probus Valerius, (quod ex familiari ejus quondam comperi) *hasne urbis*, an *has urbes*, et *hanc turrem*, an *hanc turrim* dici oporteret: «Si aut versum, inquit, pangis aut orationem solutam struis, atque ea verba tibi dicenda sunt: non finitiones illas prærancidas neque foetutinas grammaticas spectaveris, sed aurem tuam interroga, quo quid loco conveniat dicere; quod illa «suaserit, id profecto erit rectissimum.» Tum is, qui quæsierat: Quonam modo, inquit, vis aurem meam interrogem? Et Probum ait respondisse: Quo suam Virgilius percontatus est, qui diversis in locis *urbes* et *urbis* dixit arbitrio consilioque usus auris. Nam in primo *Georgicon*, quem ego, inquit, librum manu ipsius correctum legi, *urbis* per *i* literam scripsit. Verba e versibus ejus hæc sunt:

[Tuque adeo, quem mox quæ sint habitura deorum
Concilia incertum est,] *urbisne* invisere Cæsar,
Terrarumque velis curam.

Verte enim, et muta, ut *urbes* dicas, insubidius nescio quid facies et pinguius. Contra in tertio *Æneidis* *urbes* dixit per *e* literam:

Centum *urbes* habitant magnas.

Hic item muta, ut *urbis* dicas, nimis exilis vox erit et exsanguis. Tanta quippe juncturæ differentia est in consonantia vocum proximorum. Præterea idem Virgilius *turrim* dixit, non *turrem*, et *securim*, non *securem*:

Turrim in præcipiti stantem.

(1) Utilicense estos testimonios en el problema de la pronunciacion.

Et: Incertam excussit cervice securim.

Quæ sunt, opinor, jucundioris gracilitatis, quam si suo utrunque loco per e literam dicas. At ille, qui interrogaverat, rudis profecto et aure agresti homo: Cur inquit, aliud alio in loco potius rectiusque esse dicas, non sane intelligo. Tum, Probus jam commotior: Noli igitur, inquit, laborare, utrum istorum debeas dicere, *urbis* an *urbes*. Nam cum id genus sis, quod video, ut sine jactura tui pecces, nihil perdes, utrum dixeris. His tum verbis Probus et hac fui hominem dimisit, ut mos ejus fuit erga indociles, prope inclementer. Nos autem aliud quoque postea consimiliter a Virgilio duplici modo scriptum invenimus. Nam et *tres* et *tris* posuit, eodem in loco, ea judicii subtilitate, ut si aliter dixeris muta[ve] risque, et aliquid tamen auris habeas, sentias suavitatem sonitus claudere. Versus ex decimo hi sunt:

Tres quoque Threicios Boreæ de gente suprema
Et tris quos Idas pater et patria Ismara mittit:

tres illic, *tris* hic; pensicula utrumque modulareque: reperies suo quodque in loco sonare aptissime. Sed in illo quoque itidem Virgilii versu:

Hæc finis Priami fatorum,
si mutes, et *hic finis* dicas, durum atque absonum erit, respuentque aures, quod mutaveris. Sicut illud contra ejusdem Virgilii insuavius facias, si mutes:

Quem das finem, rex magne, laborum?
Nam si ita dicas: *Quam das finem*, injucundum nescio quo pacto et laxiorem vocis sonum feceris. Ennius item *rectos cupressos* dixit contra receptum vocabuli genus, hoc versu:

Capitibus nutantis pinos rectosque cupressos.
Firmior ei, credo, et viridior sonus esse vocis visus est, *rectos* dicere *cupressos*, quam *rectas*. Contra vero idem Ennius in *Annali* duodevicesimo *aere fulva* dixit, non *fulvo*; non ob id solum, quod Homerus ἠὲρ ζ βχθ εἰᾶν dicit: sed quod hic sonus, opinor, vocabilior [est] visus et amœnior Sicuti M. etiam Ciceroni mollius teretiusque visum est, in quinta in Verrem *fretu* scribere, quam *freto*: *Perangusto*, inquit, *fretu divisa*. Erat enim crassius jam vetustiusque, *perangusto fretu* dicere. Itidem in secunda simili usus modulamine: *manifesto peccatu*, inquit, non *peccato*: hoc enim scriptum in uno atque in altero antiquissimæ fidei libro Tironiano reperi. Verba sunt Ciceronis hæc: «Nemo ita vivebat, ut nulla ejus vitæ pars summæ turpitudinis esset expers: nemo ita in manifesto peccatu tenebatur, ut cum impudens fuisset in facto, tum impudentior videre-ur, si negaret.» Hujus autem vocis cum elegantior hoc in loco sonus [est], tam ratio certa et probata est. Hic enim *peccatus*, quasi, *peccatio* recte latineque dicitur: sicut: hic *incestus*, non qui admisit, sed quod admissum est, et hic *tributus*, quod *tributum* nos dicimus, a plerisque veterum dicta sunt. Hic quoque *allegatus*, et hic *arbitratus* pro *allegatione* proque *arbitratione* dicuntur. Qua ratione servata, *arbitratu* et *allegatu meo* dicimus. Sic igitur in *manifesto peccatu* dixit, ut in *manifesto incestu* veteres dixerant: non quin latinum esset, *peccato* dicere: sed quia in loco isto positum subtilius ad aurem molliusque est. Lucretius æque auribus inserviens *funem* feminino genere appellavit, in hisce versibus:

Haud, ut opinor, enim mortalia secla superne
Aurea de cœlo demisit funis in arva;
cum dicere usitatius manente numero posset:

Aureus e cœlo demisit funis in arva.

Sacerdotes quoque feminas M. Cicero *antistitas* dicit, non secundum grammaticam legem *antistites*. Nam cum insolentias verborum a veteribus dictorum plerumque respueret, hujus tamen verbi in ea parte sonitu delectatus: «Sacerdotes, inquit, Cereris atque illius fani antistitæ.» Usque adeo in quibusdam neque rationem verbi, neque consuetudinem, sed solam aurem secuti sunt suis verba modulans pensitantem. «Quod qui non sentiunt,» inquit idem ipse M. Cicero, cum de numerosa et apta oratione dissereret,» quas auris habeant, aut quid in iis hominis simile «sit, nescio.» Aul. Gel., xiii, 20.

DEL ARTE MÉTRICA.

CAPITULO ÚNICO.

In longis versibus, qui *hexametri* vocantur, item in *senariis*, animadvertunt metrici, duos primos pedes, item extremos duos, habere singulos posse integras partes orationis, medios haud unquam posse: sed constare eos semper ex verbis aut divisis, aut mixtis atque confusis. Marcus etiam Varro in libris *Disciplinarum* scripsit, observasse sese in versu hexametro, quod omnimodo quintus semipes verbum finiret: et quod priores quinque semipedes æque magnam vim haberent in efficiendo versum atque alii posteriores septem: idque ipsum ratione quadam geometrica fieri diserit. GEL. LIB. XVIII, 15.

APÉNDICE A LA PROSODIA.

De las palabras homónimas.

Definición de estas palabras; sus clases.—Manera de distinguir su oficio en el verso: idem de fijar a priori su cantidad.

Æquivoca vocamus duo quævis, aut plura vocabula, quæ eodem modo prorsus scribuntur, sed habent diversam significationem, ut sunt *acer* arbor substantive, et *acer acris* adjective. *Quasi æquivoca* sunt, quæ quam minimo discrimine literarum differunt, ita ut in pronuntiando vix differentiam agnoscas, ut *amo* verbum, et *hamo* nomen, *Anias* fluvius, et *Anas* avis, *Apis* idolum, et *Apis* insectum animal. Quamvis autem diversitas quantitatis horum peti possit ex primo indice, placuit tamen selectiora vocabula hîc seorsim indicare, ad exercenda saltem Tironum ingenia; nam provectoribus sat scimus hæc non magnificienda. Nec puduit eadem versiculis illigare.

PROSODIA BONONIENSIS PATAVII 1746; PAG. 671.

§ 1.º

Est *acer* in silvis, equus *acer* Olympia vicit.

Sternitur arbor *acer*, fueris si viribus *acer*.

Anus pars hominis, sed femina fit anus annis.

Est *hara* procorum brevis, at non *ara* Deorum.

Dum sinet hora *canes*; effeto corpore, *canes*:

Grandævique *canis* candescunt tergora *canis*.

Silva vetus *cecidit*, ferro quam nemo *cecidit*.

Fert ancilla *colum*, penetrat res humida *colum*.

Comas virgineas, hasta recurva, *comas*.

Si vis esse *comes* mihi, mores indue *comes*.

Ne *cupido* noceat tibi prava *cupido*, caveto:

Bellandi *cupido* damno est sua sæpe *cupido*.

Oblitus *decoris* violat præcepta *decoris*.

Dedere cor divis par est, qui tanta dedere.

Qui sua scripta *dicant*, patronis optima *dicant*.
Solvere *diffidit*, nodum qui *diffidit* ense.

Sanus *edit* carnem: carmen doctissimus *edit*.

Educat hic catulos, ut eos *educat* in agros.

Egere cum vomitu, ni vis *medicamine egere*.

Non es edax corvus, quia non es ossa luporum.

Nos, *precor*, *excusa*, male sit si *excussa* moneta.

Fabula sermonis, *fabula* est faba parvula dicta.

Fide, sed ante *vide*; qui *fidit*: nec bene *vidit*,

Fallitur: ergo *vide*, ne *capiare fide*.

Decepit jam sæpe *fretum* nimis æquore *fretum*.

Fugere hi: *fugere* est melius, ne *fuste fugere*.

Per quod quis peccat, per *idem* punitur et *idem*.

Haud levis ille *labor*, cujus sub pondere *labor*.

Lævus erit, cui dextra manus non præbeat usum:

Levis adhuc puer est, *levis* autem sermo puellæ.

Levitas levitas morum haud decet, ordine dignos.

In silvis *lepores*, in verbis quære *lepores*.

Deceptura viros pingit *mala* femina *malas*.

Malo tamen *malo* decerpere dulcia *mala*.

Cernis triste *malum*, fractum jam turbine *malum*?

Mala mali malo meruit *mala* maxima mundo.

Matrona augusta est mulier, sed *Matrona* flumen.

Judex sperne *minas*, sed et auri respue *minas*.

Es præclarus homo, *miseris* si *miseris* aurum.

Morio *moratur*, quocumque sub axe *moratur*.

Nitere cum studio, si vis aliquando *nitere*.

Vir *nothus* est spurius, *notus* auster, *notus* amicus.

Nil ego scribo *novi*, quia *novi* nil nisi *nota*;

Ne tamen ipse *nota*, quæ *nota nota* fuit.

Oblitus est vino, sed non *oblitus* amoris.

Arcem *obside*, fidem donec grandi *obside* fumet.

Occidit latro, verum sol *occidit* almus.

Devorat os (oris), quidquid lucratur os (ossis).

Stagnat quæque *palus*, fixus stat *palus* acutus.

Uxoris *parere* et *parere*, *parare* mariti est.

Gaudet uterque *parens*, si filius est bene *parens*.

Pendere vult justus, sed non *pendere* malignus.

Perfidus absque fide est, contra est *perfidus* amicus.

Ludo *pila pilum* contorqueo, *pila* columna est.

Pro rete et regione *plaga* est, pro verberere *plaga*.

Sunt cives urbis *populus*, sed *populus* arbor.

Si vitare *potes*, ne plurima pocula *potes*.

Prædicat ventura mihi, qui *prædicat* astra

Haud *profecta* re nunc est ex urbe *profecta*.

Dat *propago* merum, surgit de patre *propago*.

Pluribus ille *refert*, quæ non cognoscere *refert*.

Decretum *relegat*, qui sontem ex urbe *relegat*.

Si qua *sede* *sedes*, atque est tibi commoda *sedes*;

Illa *sede* *sede*, nec *side*, ubi *sidere* non est.

Sero sero, *seroque* metam frumenta maniplo.

Phlegma *serum*, *serum* pars est extrema diei.

Est in veste *sinus*, *sinus* vas lactis habetur.

Tam cito suffocat laqueus, quam suffocat ignis.

Nosne *teges* una hic? *teges* est angusta duobus.

Integer est *totus*: *totus* est, quotus ordine, quivis.

Tribula grana terit; *tribuli* nascuntur in agris.

Ne sit *uti* censes; opus est melioribus *uti*.

Si transire *velis* maris undas, utere *velis*.
Merx nummis *venit*, *venit* huc aliunde profectus.
Venimus hesterna, ast hodierna luce *venimus*.
Si *veneris* apros, *Veneris* vita veris æstus.
Esto tenax ritus *veteris*, nisi rite *veteris*.
Non opus est *vomere* his, qui fundunt *vomere* glebas.
Virosa est vitanda anguis, mulierque *virosa*.
Nil prosunt *vires*, ni probitate *vires*.

§ 2.º

Cantat *acanthis* avis, sed crescit *acanthus* in agris.
Hæc *cassis* galea est, hi *casses* retia signant:
Casside conde caput, capiuntur *cassibus* apri.
Clava ferit, *clavus* firmat, *clavisque* recludit.
Frontem dic capitis, *frondem* dic arboris esse.
Merx venit nummis, operantibus est data *merces*.
Os (*oris*) loquitur, sed *os* (*ossis*) roditur ore.
Prunus habet *prunum*, *prunam* ignis et arva *pruinam*.
Spondet *vas vadis*, at *vas* (*vasis*) continet escam.
Plures scribe *vades*, *vasorum* plurima *vasa*.
Hæc *ficus* (*fici* vel *ficus*) fructus et arbor:
Hic *ficus* (*fici*) malus est in corpore morbus.
Cedo facit *cessi*, *cecidi* *cado*, *cædo* *cecidi*.

SECCION ÚLTIMA.

SINONIMIA LATINA.

CAPITULO I.

Sinónimos de raíces idénticas.

I.

Substantivos.

I. *Pecudes* tanquam oves tantum accipimus, *pecora* autem mixtura omnium animalium.

II. *Terga* sunt hominum, *tergora* animalium; singulari numero *tergum* dicimus hominum, animalis *tergus* est.

III. *Ira* ex causa nascitur, *iracundia* perpetuum vitium. *Ira* est libido puniendi ejus, qui videatur læsisse injuria. Est aliud *iracundum*, aliud *iratum* esse. Cic. Tusc. 4, 9 y 12.

IV. *Nocte* nomen est, *noctu* adverbium.

V. *Vestes* feminarum dicimus, *vestimentum* virorum. «*Vestis* generalis dicitur, *vestimentum* pars aliqua.» Festo.

VI. *Juventus* dicitur multitudo juvenum, *juventas* juvenis ætas est, *juventa* dea juventutis.—*Primum verissimum est*: «*Omnis juvenus, omnis etiam gravioris ætatis, in quibus aliquid consilii aut dignitatis fuit, eo convenerant,*» (Ces); *tamen non omittendum putamus illud T. Livii*: «*Juventutis ædem in Circo maximo C. Licinius Lucullus Decemvir dedicavit.*» *Distinctio vero inter JUVENTAM et JUVENTATEM longe se, aliter habet. JUVENTA est proprie ætas juvenilis, ut lumen juventæ purpureum*» (Virg.) «*Elephantorum juvena a sexagesimo anno incipit*» (Plin.); *translate vero de juvenibus cum Martiale dici potest.*» Quintiliane, *vagæ moderator summe juventæ.*» *JUVENTAS, etiam ætas juvenilis in poesi, est quam Cicero Deam vocat.*

VII. *Decus* ad virtutem refertur, *decor* autem ad corpus.

VIII. *Oleas* ipsum fructum dicimus, unde fit oleum, *olivas* arbores, unde fiunt oliveta.

IX. *Merum* per se, *meracum* mixtum.—*Hæc duo verba sunt per se adjectiva, MERACUM ex MERO fit, sed ut adjectivum semper usurpatur, merum autem aliquando ut nomen. Mixtura ab utroque abest.*

X. *Laurus* ipsa arbor, *laurea* corona vel virga.

XI. *Iter*, quo imus, *itiner* a via — *Nulla nisi ætatis distinctio est.*

XII. *Vis* impetu et injuria constat, *vires* ad bonum et fortitudinem corporis referuntur, et ita *vis* facit violentum, *vires* viriosum.—*VIS est per translationem, interdum quantitas, ut vis magna auri argentique, interdum natura aut naturæ proprietas, aut alicujus vocabuli.*

XIII. *Genus* tam hominum, quam ferarum est, et ab uno capite descendit, *gens* ad congregationem plurimam pertinet: dicimus enim. «Gens Gallorum.»

XIV. Inter *dexteram* et *dextram* hoc interest, quod quidam putaverunt, *litteram* sine causa abundare consuetudine antiqua, ut *reprendo* et *reprehendo*, vel *vehemens* et *vehemens*, ita «ad dexteram manum» «dextram prosperam partem» dicimus.

XV. *Confidentia* est convictio temeritatis, *fiduciam* habet, si quis honesta conscientia vivit et *fiducialiter* vivit.—*Fidentia* est per quam magnis et honestis in rebus multum ipse animus in se *fiduciae* certa cum spe collocavit. Et: «*Fidentia*, scientia quaedam est et opinio gravis, non temere assentientis animi. Cic., Inv. 2, §4: Tusc. 4, 37.

XVI. *Plenitudo* corporis est, *plenitas* rei.

XVII. *Voluntas* Dei est, *voluntas* hominis, *voluptas* diaboli (1).

XVIII. *Monimentum* memoriae, *monumentum* sepulturae dicimus.

XIX. *Grates* referimus, *gratias* agimus.

XX. *Nixus* ad corpus refertur, id est, ad *genua*, *nisus* ad animam, id est, *conatus*.

XXI. «*Ungula* conculcat; lacerat, tenet, arripit *anguis* (2).»

II.

Adjetivos.

I. *Innocens* sanctitate morum intellegitur, *innocuus*, qui nocendi vim non habet.—*Virum innocentem* damnari, *injustum*; *innocuo* *fortunas* adimi, *injurium*; *innoxium* opprimere, *inhumanum*. Dumesnil, pág. 195, núm. 1370.

II. *Regius* puer est, *regalis* rex, qui regit regnum.

III. *Amens* tota mente caret, *demens* qui partem retinet, quasi *deminutus* parte mentis.

IV. *Exanimus*, qui anima privatus, *inanimus*, qui nunquam habuit.

V. *Vetus* novo comparatur, et contrario *vetustum* ad antiquitatem refertur.

VI. *Natus* principaliter dicitur a verbo, ut *nasci* est, *gnatus* filius a generatione.

VII. *Famosus* tam in bona quam in mala cogitatione, *infamis* tantum in mala.

VIII. *Sceleratus* suo scelere vel alieno contaminatus, *scelestus* scelerum cogitator, *scelerosus* quasi insidiator. «*Scelerosus* est multorum, *scelestus* vel unius sceleris auctor. *Sceleratus*, in quo scelus sit constitutum et admissum.» Donato. «*Sceleratus* autem est suo aliquo scelere contaminatum vel aliqua cogitatione pollutum; *scelestus*, infamis scelerum cogitator et commissor; *scelerosus* vero quasi insidiosus, periculosus, propter assiduitatem scelerum. Pseudo Palemon.

IX. *Æger* animo, *ægrotus* corpore.—*Latine tamen dices cum Cicerone*, «ita graviter *ægrum* fuisse, ut omnes medici diffiderent.» Div. I, 25. *Translate etiam de animo dixit Attius:* «Ita territa membra animo *ægrotato* cunctant sufferre laborem,» ita quemadmodum *Terentius*: *Animus ægrotus.*» Andr. I, 2, 22.

X. *Maritimus* proximus mari, *marinus* ab ipso mari.

XI. *Cœruleum* dicimus quasi aureum, *cæruleum* quasi argenteum.

XII. *Imus* loco, *infimus* ordine.

XIII. *Primus* præcedit multos, *prior* alterum.

XIV. *Italus* homo, *Italicus* arcus dicitur, ita illud ad personam refertur, hoc ad rem.

XV. *Inviu* est sine via, *avium* secretum, *devium* secretus locus, *pervium* per quod commeatur.—*Inviu* est sine via secretum, *devius* desertus locus, *avium* extra viam. Godofredo, p. 104.

(1) Distincion ortográfica verdaderamente ridicula.

(2) Grotfend. Gram., tom. 2, pág. 503.

XVI. *Invidus*, qui alteri invidet, *invidiosus*, cui invidetur.

XVII. *Dimidium* non potest significare partem, nisi subiaceat integrum nomen sive *dimidiatum* est, ut plena hora dicitur: hora integrum nomen quasi totum, sive hora non potest dici *dimidia* esse; aut *dimidiatam* horam, aut *dimidium* horæ dicendum est: *dimidiatum* autem diminuta portio — *Dimidiatum* est quasi dismediatum et in partes divisum. *Dimidiatum* ergo nisi ipsum, quod divisum est, dici haud convenit. *Dimidium* vero est, non quod ipsum *dimidiatum* est, sed quæ ex *dimidiato* pars altera est. Quum igitur partem libri *dimidiam* legisse volumus dicere, aut partem *dimidiam* fabulæ audisse: si *dimidiam* fabulam, aut *dimidium* librum dicemus, peccabimus: totum enim ipsum, quod est *dimidiatum* atque divisum, *dimidium* dicis. Aul. Gel. III, 14.

XVIII. *Fidus* amicus dicitur, *fidelis* servus. — «Ch. Qualin, amico mea commendavi bona! Ca. Probo et fideli et fido, et cum magna fide. Plaut. Tr. 4, 4. 4.

XIX. *Nefarius* a præteritis intellegitur, *nefandus* in opere. — *Hæc duo verba melius explicantur per etymologiam.*

III.

Verbos.

I. *Consequimur* præcedentem, *insequimur* inimicum. — ASSEQUI, CONSEQUI, *Viribus nostris utentes ASSEQUIMUR, quod alii per alios CONSEQUUNTUR.* «Omnia quæ ne per populum quidem sine seditione se *assequi* arbitrantur, per senatum consecuti sunt.» Cic. *Fam.* 1. 7.

II. *Simulare* scire, quæ nescimus, *dissimulare*, quæ scimus et nos scire negamus. — «Quæ non sunt, *simulo*; quæ sunt, *dissimulantur.*»

III. *Monstrare* semel, *demonstrare* autem sæpius.

IV. Qui *terret*, timore cogit, qui *deterret*, prohibet perseverare.

V. *Miseremur*, cum eodem tempore et dolet nobis de alicujus casu et subvenimus laboranti, *miserari* consolari tantum intra affectum doloris. — «*Misereor* ac *miseror* ita distinguuntur, ut *misereri* passivum affectum habeat. Est enim corde anxium esse ex alicujus miseria. *Miserari* vero activum, estque verbis aut lacrimis aut ope dolorem, quem ex miseria alicujus habemus, ostendere.» Ausonio Popina.

VI. *Officit* qui nocet, *inficit* qui quasi lanam vel alia inficit.

VII. *Nutrit* mulier, *nutrificat* nutrix.

VIII. *Prior* venit ad dignitatem, *antevenit* ad tempus.

IX. *Paret* imperio, *apparet* videntibus.

X. *Prohibere* est porro habere, *inhibere* vi dicitur; *prohibemus* jure, *inhibemus* imperio.

XI. Qui *conticuit*, undique silentium præstitit, ut antiqui: conticuit tandem factoque hic fine quievit. *Obticuit*, qui nullam spem loquendi reliquit; *reticuit*, qui silentio responsa finivit. «Facile tacentibus ceteris reticuissem.» Cic. *Harusp XVIII.*

XII. *Deripere*, cum ex superiore parte in inferiorem rapimus, *diripimus* autem, cum laniamus et in diversas partes diducimus.

XIII. *Demittit* hic, qui de alto deorsum mittit, *dimittit*, qui in multas partes mittit.

XIV. *Precamur* Deum, *deprecamur* homines. — «Ad Spartanos decurrunt: auxilium supplices deprecantur.» *Justin.* xx, 2. Interdum contraria: Sæpe precor mortem, mortem, quoque deprecor idem. Ov. *Pont.* 1, 2.

XV. *Perditæ* navis superesse possunt reliquiæ quædam, quamvis corruptæ, *deperditæ* nihil aut prope nihil reliquum est» Wolf, *Anal* iv, p. 517. «*Deperditum* est quod in natura esse desiit. Gayo, *Dig.* v. 3, 21.

XVI. *Tueor* custodio, *tuor* video.

XVII. *Agnoscimur*, quos prius habuimus amicos, *cognoscimus*, quos nunquam vidimus. «Quum se collegit animus atque recreavit, tum agnoscit illa reminiscendo.» Cic. *Tusc* I, 24.

XVIII. *Mersare* sæpius, *mergere* semel.

XIX. *Capimus* etiam merentes, *decipimus* innocentes, aut *capimus* arte, *decipimus* insidiosè.

XX. *Surgo* (e sede), *exurgo* de lecto, *resurgo* a morte, *consurgo* cum aliis, *insurgo* in alios. «Quisquam tibi paruit? quisquam tibi in curiam venienti *assurrexit?*» «In curiam venimus, honorifice sane *consurgitur.*» Cic., *Pis.* 12, *Verr.* IV, 53.

IV.

Palabras indeclinables.

I. *Intro* eo, *intus* sum.

II. *Tum* ordinis habet significationem, *tunc* temporis.

III. *Sic* qui dicit, exempla ostendit, *ita* ad rationem refertur.

IV. *Protinus* statim continuo adverbium temporis est, *protenus* quasi porro tenus.

V. *Interdum* adverbium temporis est, *interea* causa rei.

VI. *Simul* una pariterque res clamat, ut 'simul legimus' 'simul scribimus', *simitu* loci recipit significationem tanquam 'simul itu'. — *SIMITU*, *SIMITUR* in *Orellii Inscriptionibus*, adverbium *anterius* est *ætate aurea*. Non ego cum vino *simitu* ebibi imperium tuum. *Plaut.*, *Anf.* 2, 1, 84.

VII. *Aliud* est *DURE*, *aliud* *DURITER* dicere. *Illud* de oratione, *hoc* de oratore *usurpatur*. «*Duriter* non sine sensu laboris; *dure*, crudeliter; illud ad laborem, hoc ad sævitiam relatum est.» *Dure* in alterum, *duriter* in nos aliquid facimus.» *Donato. Ter. And.* I, 1, 47.

VIII. *Aliud* est quarto prætorem fieri et quartum: quod quarto locum adsignificat ac tres ante factum; igitur *Ennius* recte, quod scripsit:

«*Quintus pater quartum fit consul;*»

et *Pompejus* timide, quod in theatro, ne adscriberet *consul tertium* aut *tertio*, extremas literas non conscripsit. *Varron* en *Aul. Gel.*, x, 1.

IX. *Humane*, *humanitus*, *humaniter*. *Adversa humane* feramus, utpote quæ *humanitus* accidunt, *hospites humaniter* excipiamus. *Gardin Dumesnil*, pag. 179. n.º 1264.

CAPITULO II.

Sinónimos de raíces diversas.

I.

Nombres pertenecientes al orden físico.

I. *MUNDUS* a *pulchritudine*, *ORBIS* a *rotunditate* dicitur; recteque dicemus cum *Plinio* (II, 2) «formam mundi in formam orbis absoluti prælibatam esse.»

II. Tertia pars mundi terra est, *tellus*, dea, *humus* locus sepulturæ ab humano dictus.—*TELLUS* etiam ipsa terra dicitur: «Ea, quæ est media et nona, *tellus*, neque movetur et infima est et in eam feruntur omnia nutu suo pondera.» «*Terra* in medio mundi sita.» Cic., *Rep.* 6, 17; *N. D.* 2, 39.

III. *Astra* sine sideribus esse possunt, *sidera* sine astris non possunt, quia *astra* fixa sunt cœlo, *sidera* moventur. — «*Astra*, stellæ grandes, ut Orion; *stella* vero quælibet et singularis; *sidera* pluribus stellis facta, ut Pleiades.» Papias.

IV. *Unda* copiosa aqua est, unde etiam 'abundantiam' dicimus, aqua naturalis. — «*Aqua* est stativa et sine motu *æqualis*, *unda* vero eminens liquor et qui semper in motu est; Lucretius (II, 151): *Aerias undas*, id est, motus et corpus illud quod refluctuat: nam nec *unda* per se aqua est, sed aqua in motu quodam et agitatione quasi ab eundo et redeundo *unda* vocatur.» Isid. pag. 1157, ed. Godefroy.

«*Aqua* dicitur in tranquillitate, cum æquata est, *unda* est proprie globus aquæ in tempestate, cum turbat et fluctuat.» — *Aqua* interdum et minima collectio, ut *Aquam manibus pedibusque dato*; *unda* semper denotat copiam est multitudinem. Popma.

Adjunge copiae notioni motus et quasi æstus notionem, quæ sæpe prima videtur: in hoc vera distinctio est. «Campus atque illæ *undæ comitiorum*, ut mare profundum et immensum, sic effervescunt quodam quasi æstu, ut ad alios accedant, ab aliis autem recedant.» Cic., *Planc.*, 6, 5.

V. *Flumen* a fluere dicitur, *fluvius* temporalis aqua est, *amnis* ab ambitu cognominatur, qui hieme intumescens imbribus nivibusque completur, æstate torretur, id est, siccatur. — *Parvi hanc facimus distinctionem.* FLUMEN copiam dicit; hinc sæpe ad alias res transfertur; FLUVIUS tantum ad copiam aquarum refertur; FLUVIUS translate de curso dicitur, FLUMEN proprie, quæcumque sit copia aquæ fluentis: «Romane, aquam Albanam cave lacu contineri, cave in mare manare suo flumine sinas» (Liv., v, 16): «Rapidus montano flumine torrens (Virg., En. II, 305): «Inde sequemur Ipsius amnis iter, donec nos flumine certo Perferat (V. Flac., 8, 189). FLUMEN. etiam quum est copia perennis aquæ in mare abeuntis, semper in bonis scriptoribus ostenditur ut aqua plurima currens; FLUMEN ad omnes scriptores pertinet; FLUVIUS, proprie copiam, ut diximus, aquarum tantum respicit, in Cæsare desideratur et sæpe dicitur de copia minore quam flumen. «Per amœnam urbem leni fluit agmine flumen» (Enn., An, 5, 19): «Scipio moratus ad flumen, quod inter eum et Domitii castra fluebat» (Ces. B. C., 3, 37). — *Amnis a circumnando juxta Festum, ab agendo juxta Dœderlein (Syn., 2, 6), potest esse, nunc TORRENS, nunc FLUMEN, semper vero cum notione, sive inflexus, sive virium molibus incursus, sive vastæ magnitudinis.*

VI. *Imber* a græca significatione descendit, quia summa vi quasi umbrosus cadit et cito desinit, *pluvia*, quod impulsu venti nubes exprimunt, unde etiam plorare dictum, cum cogente dolore exprimuntur. *Nimbus* etiam erumpit, ut aliquam partem cœli minorem occupet, aliam majorem serenam relinquat.

VII. *Lacuna*, aquæ collectio, quam alii *lamam*, alii *lustrum* dicunt. *Lustra* significat lacunas lutosas, quæ sunt in silvis aprorum cubilia. Festo. PALUDES possunt esse «*inexuperabilis altitudinis, quas restagnantes faciunt lacus*» (Liv., XLIV, 46) «*aptæque remis*» (Hor., A. P.). *Uligo* sordes limi vel aquæ sunt. *Uligo* enim humor terræ naturalis est, ab ea nunquam recedens.» Isid., XV. 13; VXI, 1.

VIII. MARE, nomen generale; ÆQUOR, planities ejus; PONTUS, profunditas; PELAGUS, immensitas, ut canit vates: «*Et pelagus tenuere rates, nec jam amplius ulla Occurrit tellus, maria undique et undique cœlum*» (Virg., En. V. 8); OCCEANUS, mare terram cingens: «*Omnis terra parva quædam insula est, circumfusa illo mari, quod Atlanticum, quod Magnum, quem Oceanum appellatis in terris.*» Cic., Rep., 6. 20. — SALUM est mare procul ab oris, 'ubi tirones nausea conficit. Ces. B. C. 3. 28.

IX. *Memorandus est ille Pomponii locus:* «*Ceterum oras ad Eurum sequentibus nihil memorabile occurrit, vasta omnia vastis præcisa montibus, ripæ potius sunt quam litora.*»

X. «*Lucus* est silva inædua et religiosa; *nemus*, silva amœna cum campis et pascuis.» «*Quos agros non colebant propter silvas aut id genus, ubi pecus posset pasci, et possidebant, ab usu suo nominarunt.*» Varr. L. L. V. 16.

XI. ARBOR, FRUTEX. «*Ex surculo vel arbor procedit, ut olea, ficus, pirus; vel frutex, ut violæ, rosæ, arundines; vel tertium quiddam, quod nec arborem neque fruticem proprie dixerimus, sicut est vitis.*» Colum. De Arbor., I. 2.

XII. CAUDEX, CAULIS. «*Caudex* est truncus arborum et fruticum; *caulis* est herbarum.» Plin., H. N., XVI, 53.

XIII. LIGNUM, MATERIA. LIGNA, *a legendo*, inquit Varro, quod ligna caduca in agris legebantur, quibus ad focum uterentur, præcipua pars est omnium, quibus constat omnis arbor, unde sumitur materia ad utensilia domus conficienda. «Constat arboribus fructus radice, frutice, cortice, succo, ligno.» Plin. XII. 11. MATERIA, *generatim sumpta, rerum*, «ex qua et in qua sunt omnia» (Cic., N. D. 3. 39), *comprehendit omnia ligna, quæ cuilibet operi constructionis inservire possunt.* Ulmeam, pineam, nuceam, hanc atque aliam materiam omnem quum effodies, Luna decrescente eximito post meridiem sine vento Austro.» Caton. R. R. 31.

Pro LIGNO tamen accipit Columella: «Cuneum ferreum vel osseum inter corticem et materiam considerate demittito, ne lædas aut rumpas corticem» (V, 11) et alibi pro palmitis, qui de novello nascitur, et in tenero alligatus dependet: «Alterum est genus palmitis, quod de novello nascitur, et in tenero alligatum dependet, materiam vocamus, ea et fructum et nova flagella bene procreat: et jam, si ex uno capite duæ virgæ summittantur, tamen utraque materia dicitur.» V., 6.

XIV. Alga venit pelago, sed nascitur ulva palude.

XV. Prora prior, puppis pars ultima, at ima carina.

XVI. Forfice sartores, tonsores forcipe gaudent;

At faber ignitum forcipe prendit opus.

XVII. Pistor habet furnum, fornace hypocausta calescunt.

XVIII. Scintilla est silicis cæsi, caret igne favilla.

XIX. Torris adhuc ardens; exstinctus, titio fiet.

XX. Sanguis inest venis, cruor est e corpore fusus.» (1)

Sanguis dicitur, cum intra corpus est, quod nos sanciat, id est, contineat, cruor, cum fusus, dictus, quod corruere cogit, sanies cruor putridus.

XXI. «Est cutis in carne, est detracta e corpore pellis.

XXII. Armus brutorum est, humerus ratione fruentum

XXIII. Consumunt ventres, uterus parit, egerit alvus.» (2)

XXIV. Ulcus per se exit, vulnus ferro, plaga potest esse planus ictus, et ulcus levitatis est, vulnus gravitatis, plagæ etiam verbera vocantur.

XXV. Rogus defunctis paratur, pyra sacrificiis.

XXVI. Sepulchrum locus, in quo corpora sepeliuntur, et a sepeliendo dicitur, tumulus, qui cineres tegit, monumentum, quod sepulchro circumdatur, dictum a monitionibus; bustum, in quo ossa sunt, quasi 'bene ustum'.

II.

Adjetivos.

§ 1.º

Adjetivos determinativos.

I. Omnes, quorum mentio est, *cuncti*, qui uno in loco conversi; qui ubique sunt, *universi*. «*Cuncti* significat quidem omnes, sed conjuncti et congregati. Festo. Plautus atque Appulejus, ut altera alteri vim præstet vox, OMNES cum UNIVERSIS in eadem oratione conjungunt. «Id genus hominum omnibus Universis est adversum, atque omni populo male facit.» Plaut., Tr., 4, 3, 73. «Talibus dictis universi omnes assensere. Apul. M., 7.

Omne numerositate constat, totum soliditatis est. «Tota mente atque omnibus artibus contremisco. Cic., Or., I, 20.

(1) Grotefend, Gram., tom. 2, p. 503.—(2) Id. id.

II. *Duo* numerantur, *ambo* congregantur. «Una *ambo* abierunt foras» Ter. *Heaut.*, 1, 1. «Video sepulcra duo duorum corporum.» Cic.—«*Ambo* non est dicendum nisi de his, qui uno tempore quid faciunt, utpote reges Eteocles et Poly nices *ambo* perierunt quasi una; Romulus autem et Africanus non *ambo* triumphârunt, sed uterque, quia diverso tempore.» Sosipatro. *Hoc Cæsaris auctoritate confirmatur.*» Cæsar atque Pompejus diversa sibi *ambo* consilia capiunt Cæsar, ut quam primum se cum Antonio conjungeret; Pompejus, ut venientibus in itinere se opponeret: eodemque die *uterque* eorum ex castris exercitum educunt: Pompejus clam et nocte, Cæsar palam atque *interdiu*. B. C. III, 30. *Ambo non semper uno tempore quid faciunt, sed vere congregantur aut uno in loco conjuncti sunt.* «Jam hi *ambo* et servus et hera frustra sunt duo, Qui me Amphitruonem rentur esse. Plaut. Anf., 3, 3. 19. *AMBO interdum pro DUOBUS in poetis.* «Hic locus est partes ubi se via findit in *ambas*. Virg. *En.*, VI, 540.

BINI nomen est distributivum: «Describebat censores *binos* in singulas civitates.» Cic., Verr. 2, 2. *Persæpe pro cardinali usurpatur:* «Ad *binum* millium numero, sauciis utrinque factis.» Sisenna en Nonio. «Ergo in utraque parte *bina* laudavi genera, terrenum et factitium. Plin., lib. XII.

III. *Alius* de multis, *alter* de duobus dicitur. «Eorum sectam sequuntur multi mortales....*multi alii* ex Troja strenui viri. Nevio, *Bel. Pun.* «Necesse est enim sit alterum de duobus.» Cic. Tusc., I, 41. *De duobus ALIUS non semel dicitur in omni genere literarum.* «Seni huic fuerunt filii duo, *Alium* quadrimum puerum servus surpuit.» Plaut., Capt. Prol. «Duo Romani super *alium alius*, vulneratis tribus Albanis, corruerunt. T. Liv. I, 25.

VI. *Reliquos* dicimus relictos ab omnibus referentes, *ceteros* quos nescimus. —*Rectius, mea quidem sententia, hæc statuitur definitio, ex etymologia atque auctoritate deducta. RELIQUUM est quod superest, CETERUM quod deest. Adorna ceterum, quod non dixeris, Reliquum.*» (Ter., Eun. 5, 6, 26); Hoc reliquum est, Si inficias ibis, testis mecum est annulus. Id. Ad. 3, 2, 48.

V. *Solus*, qui a ceteris relictus est *unus* initium multorum agit, *solitarius*, qui semper sine ceteris vivit, *unicus*, qui solus habetur propter inopiam aliorum.

VI. *Nullus* ad universa potest referri, *nemo* ad hominem, et est *nemo* quasi nec homo.

§ 2.^o

Cualidades físicas.

I. *Uvidum* penitus maduit, *humidum*, quod ad medium usque pervenit.

II. *Dulce* idem potest esse quod *suave*, non utique *suave*, quod *dulce*: *dulce* enim mel dicimus et *suave* acetum, quod non est *dulce*.—*Proprie DULCE amaro contrarium, etiamsi* «quod *suave* est aliis, aliis sit *amarum* (Lucr. 4, 660); *SUAVE ad omnes sensus referri potest. Transfertur sæpissime ad hominem et res abstractas.*

III. *Altum* tam in superiorem partem elatum intellegitur, quam quod ad inferiora deponitur, *excelsum* in superius tantum.

IV. *Pullum* albo contrarium est, *nigrum* colore accipimus.

V. *Grave* secundum ferentis qualitatem, *ponderosum* natura.

VI. *Album* naturale est, candidum cura facit.—*ALBUM ATRO, CANDIDUM NIGRO opponitur. Ecce Serviana distinctio:* «Aliud est *album*, quod pallori constat esse vicinum, aliud *candidum*, id est, quadam nitenti luce perfusum esse.» Virg., G. III, 83. «*Candidior* cyncis, hедера formosior *alba*.» Virg. Egl. VII, 38. *Translate dices cum Tibullo:* «*Candida* pax homines, trux decet ira feras,» non *ALBA*.

VII. *MUNDUS* de solidis, *MERUS* de liquidis sine mistura dicitur; *MERACUS* aliquid in se habet despiciendum; *PURUS*, nomen generale; *PUTUS*, *PURUS PUTUS*, *PURUS ac PUTUS* ad auri argentique bonitatem refertur.

VIII. *Novissimus* ordinis, *ultimus* urbis. Fronton. *Extimum* extremum significat, ita ut *intimo* sit contrarium. Festo.

§ 3.^o

Acciones ó posiciones físicas.

I. *Cubare* dicuntur animantia, *sicæ* esse res inanimatæ; *jacere*, vel animantia vel inanimata.

II. *Hæret* qui moveri nequit, *pendet* quod ab una parte fixum est. «Os fauce hærebat lupi.» Fedr., I, 8. «Sagittæ pendebant ab humero.» Cic., Verr. II. 34.

III. *LABI*, proprie deorsum moveri, dicitur translate de omni motu; *LABARE* suum est inchoativum; *cadere* respicit principium et finem motus, *ruere* motum rapidum descensus, *PRÆCIPITARI* locum, quod nos *præcipitium* vocamus, *FERRI vim motus*, quicumque hic sit.

IV. *ESSE*, verbum generale; *EXSITERE* pertinet ad res, quæ esse incipiunt, *EXSTARE* ad eas, quæ permanent; *SUPPEDITARE*, ad eas, quas ad manum habemus.

V. *Res* et homines *APPARENT* in loco, ut se spectantium sive quærentium oculis subjiciant; *res* *EMINENT*, quum inclusæ aut tanquam inclusæ foras exeunt, ut videantur. *Hinc* *res* quæ *EMINET*, *supereminet* eam, in qua erat velut inclusa. Sic de una ac eadem re possumus dicere cum Cicerone: «Quod, quo studiosius ab ipsis opprimitur et absconditur, eo magis eminent et apparet» (Cic., Rosc. Am., 41.), sed non e contra.

VI. *Res* *LUCENT*, quæ suam vel alienam lucem mittunt; quæ *SPLENDENT*, lucentes superant lumine puriore; quæ *NITENT*, in se non habent lucem, sed aliunde accipiunt: persæpe totus nitor in arte est. Quæ *FULGENT*, sensum videndi feriunt, ut fulgur; quæ *RADIANT*, lucem jaculantur, ut oculi lupi vel felis in tenebris; *MICANT*, quæ subinde et per intervalla lucent; *CORUSCAT* lux tremens; *rutilat aurora a colore auri*.

VII. *ACCENDERE* et *INFLAMMARE*, per etymologiam discrepantia, sensum videndi afficiunt, *CREMARE* audiendi, *URERE* tangendi; *ADOLERE* ad nares refertur.

VIII. *Aqua* *MANAT* ex fonte, *FLUIT* postea. *Multa a luna manant et fluunt.* Cic. N. D., 2, 19.

III.

Sinónimos concernientes al hombre.

§ 1.^o

Substantivos.

I. *Vir* specie, masculus genere, et vir quatuor modis intellegitur, id est, specie natura nuptiis virtute, masculus etiam ab homine segregatur, ut in animalibus dicitur.—*HOMINEM* quem *HEMONEM* dicebant (Festo), *HOMONEM* in Ennio, ad humum referimus, naturamque humanam in eo contemplamur, utriusque sexus communem. «Mares homines amant» (Plaut Poen. 5, 5, 32): «Mater, cujus ea stultitia est, ut eam nemo hominem, ea vis, ut nemo feminam, ea crudelitas, ut nemo matrem appellare possit.» Cic., Cluent. 70, 179. *VIR* *BONUS* frequentius est in Cicercne, quam *BONUS* *HOMO*.

II. *PATER* virum, *PARENS* utrumque sexum, *GENITOR* tantum genituram respicit.

III. *Filii* masculino genere ponuntur, *liberi* in utroque sexu: *filii* in numerum singularem revocari possunt, *liberi* non possunt: nemo enim dicat qui habet *filium* unum: liberum habeo. Item *filii* promiscue omnis conditionis tam ingenui, quam servi intelleguntur, *liberi* non dicuntur, nisi ingenui.

IV. *Germanus* est verus frater.... patre et matre, *frater* vero ex diverso patre vel diversa matre.—«Spes mihi est vos inventuros *fratres germanos* duos Geminos una matre natos et patre uno uno die. Plaut, *Men.*, 5, 9, 43.

V. «Sunt ætate *senes, veteres* vivere priores» (1).

VI. *Anima*, qua vivimus, *animus*, quo regimur, *spiritus*, quo spiramus; *mens* qualitas est aut bona aut mala, quæ ad cogitationem potest referri.

VII. *Sensus* naturalis est, *intellectus* a re obscura.—*Proprie SENSUS pertinet ad corpus, ad animum INTELLECTUS.* «Omnis sensus hominum multo antecellit, sensibus bestiarum» «Quod neque oculis, neque auribus, neque ullo sensu percipi potest, cogitatione tantum et mente contemplamur.» Cic. Or 2, 80. INTELLECTUS *tamen est vere ac proprie facultas per sensus cognoscendi.* *Intellectus saporum est ceteris in prima lingua, homini et in palato.* Plin. XI, 37.—INTELLIGENTIA *est per quam animus ea perspicit quæ sunt.* Cic. *Inu.* 2, 53.

VIII. *Consilium* cogitatio, *sententia* consilii pronunciatio.

IX. *Causa* multas habet species, *ratio* paucissimas: *ratio* efficitur, *causa* desideratur.—«Causa ea est, quæ id efficit, cujus est causa: ut vulnus mortis; cruditas morbi; ignis ardoris. Itaque non sic causa intelligi debet, ut quod cuique antecedit, id ei causa sit; sed quod cuique efficienter antecedit.» Cic., *Fat.*, 15, 34.—*Ratio est causa, quæ demonstrat, verum esse id, quod intendimus, brevi subjectione. Rationis confirmatio est ea, quæ pluribus argumentis corroborat breviter expositam rationem.* Auct: ad *Herenn.*, 2, 18.

X. *Cura* cruciatum habet, *diligentia* rerum administratio, *curia*, quæ curat.

XI. *Auxilium* laborantibus mittitur, *præsidium* præparatur, *subsidium* servatur, ut, cum exegerit necessitas, detur.—*Auxilium* dimicantibus mittitur; præparatur *præsidium*; *subsidium* servatur; feruntur *suppetiæ* periclitantibus; *adjumenta* reficiunt; sustentant adjutoria. Dumesnil, p. 50. n.º 350.—TUTAMEN ac TUTAMENTUM, *id quod adversus hostem inservit defensionem, vel 'in rebus fessis'* (Arnob). «Lorica decus ac tutamen in armis.» Virg., *En.* v. 262.

XII. *Principium* operis caput, *initium* est, quod frequentius intellegimus et toties accipimus, quoties aut mutat personam... in alteram rem, et principium semel, initium sæpius. Principium est, ut: 'Arma virumque cano Trojæ'; initium: 'Musa mihi causas memora'. Sunt tamen principia, quæ natura sui carent, et spem initii habent, ut: 'At regina gravi jam dudum saucia cura' et: Sic fatur lacrimans classique immittit habenas'.—INITIUM *præcipue refertur ad tempus, PRINCIPIUM ad tempus et spatium. Per INITIA incipimus, PRINCIPIIS innitimur ab initio usque ad finem; INITIA relinquimus, PRINCIPIA nunquam. Translate INITIA pro elementis rerum, pro PRINCIPIIS scientiæ, pro loco summo aut infimo, unde quis est, non rarò sumuntur. Præterea de INITIIS prædicatur, quod ad PRINCIPIA transferri nequit: «Initia vocantur potissimum ea, quæ Cereri fiunt sacra» (Varr. R. R. 3, 1.); seu etiam ipsa objecta erant, quibus in mysteriis utebantur: «Niveis citata cepit manibus leve tympanum: Tympanum, tubam, Cybele, tua, mater, initia.» Catul., 63, 9.*

Principium rei majoris initium vocatur, ut initium orationis, Quintiliano quoque testante, quia ait libro 4, cap. 1: Quod principium Latine vel exordium dicitur, majore quadam ratione Græci videntur præmium nominasse, quia a nostris initium modo significatur, illi satis clare partem hanc esse ante ingressum rei, de qua dicendum sit, ostendunt.» Lorenzo Valla, vi, 5.

XIII. *Terminus* non nisi manu ponitur, *finis* vel sermonis vel voluntatis vel cujusque rei intelligi potest.—LIMES in quovis sensu intelligitur esse ut linea vel ut saxum in hac linea positum, «Litem ut discernent arvis» (Virg., XII, 897), vel regionem a regione: «Cuncta inter castellum Alisonem ac Rhenum novis limitibus aggeribusque permunita.» (Tac., an. 2, 7): «Solito flumina currunt limite.»

(1) Grotend. Gram. tom., pag. 504

(Ov, M. 8, 559): «Si benedicitis, vostra ripa vos sequar; Si maledicitis, vestro gradiar limite.» Plaut., Pœn. 3, 3, 18. LIMES ac limen ex eodem fonte cadunt. TERMINUS est ut punctum LIMITIS, ultra quod progredi non licet: hunc violari prohibe æquitas, illum jus ac religio. «Revellis agri terminos, et ultra limites clientium salis avarus.» Hor. Od. II. 18, 24.—FINIS est linea quæ res undique terminat. «Quid aberit, quin... oceano fines terminemus, qui orbem terrarum amplexu finit.» T. Liv. XXXVI, 17.

XIV. Solæcismus in sensu, barbarismus in voce.

XV. Afæresis ex prima parte vocis fit, et literas vel syllabas detrahit, ut: 'Si genus humanum et mortalia tempnitis arma' pro 'contempnitis'. Syncope mediam partem perdit, ut: 'Apparent rari nantes' pro 'natantes'. Apocope ex ultima fit, ut: 'domus luxu instruitur' pro 'luxuria'.

XVI. Exemplum historia, similitudo re adprobatur.—«Exemplum est, quod rem auctoritate confirmat aut infirmit.» «Est igitur homini cum Deo aliqua similitudo.» Cic., Leg. I, 8.

Exemplum est, quod sequamur aut vitemus; exemplar, ex quo simile faciamus. Festo. Specimen et documentum docent, argumentum probat. Varr. L. L. XII, 42. SPECIMEN est exemplum ut res visibilis, omnibus spectanda. «Is ordo (Senatus vitio vacato, ceteris specimen esto.» Cic., Leg. III, 3.

XVII. Virtus honesta res dicitur, vis injuria.

XVIII. Dona a Deo donantur, munera ab hominibus tribuuntur, et munera, quibus milites officio funguntur, quæ quidem et munia vocant. «Inter donum et munus hoc interest, quod inter genus et species: genus est donum a donando dictum; munus, species; nam munus est donum cum causa, utpote natalitium, nuptalitium.» Ulpiano Dig. IV, 16. «Munus proprie quod necessarie obimus, lege, more, imperiove ejus, qui jubendi habet potestatem. Dona autem proprie sunt, quæ nulla necessitate juris, officii, sed sponte præstantur.» Marcian., Dig. I, 16.—DONA et MUNERA sunt libera; PRÆMIUM est debitum.

XIX. Metus futura prospicit, timor subita mentis consternatio, pavor animi motus, unde etiam 'pavida jumenta' dicimus.—«In quem cadit ægritudo, in eundem metum cadere necesse est: est enim metus futuræ ægritudinis sollicita expectatio.» Cic., Tusc. 5, 8. «Definiunt timorem mali appropinquantis.» «Pavorem metum mentem loco moventem; ex quo illud Ennii: Tum pavor sapientiam omnem mihi ex animo expectorat.» Id., id. 4, 8.

XX. Furor temporale vitium est, insania perpetua.—«Furorem esse rati sunt mentis ad omnia cæcitatem; quod quum majus esse videatur quam insania, tamen ejusmodi est, ut furor in sapientem cadere possit, non possit insania.» Ista senilis stultitia, quæ deliratio appellari solet, senum levium est, non omnium.» Cic., Tusc. III. 5; Sen. XI.

XXI. Scelus crimen est, facinus etiam in laude ponitur.—Audentis est quodcumque facinus; flagitium corruptoris, aut ignavi ac timidi; scelus, atrocis ac jam dudum perversi; nefas, impii ac sacrilegi. Dumesnil, pag. 150, n.º 1055.

PECCATA, «prave facta» (Cic.), sunt contra conscientiam; DELICTA contra legem positivam; MALEFACTA latius patent, quia in iis includuntur tam PECCATA quam DELICTA; maleficio proprie respondet cum suo ablativo eidem verbo Hispano. FLAGITIUM proprie est peccatum turpe, pro ipsa turpitudine abscondendum: sua causa est libido; illecebræ, voluptas; vis ad agendum, indomita cupiditas. «Stupra et adulteria et omne tale flagitium nullis excitare illecebris nisi voluptatis:» —«Quasi vero non propter libidinem tanta flagiti faciat et dicat.» Cic., de Sen. 12, 40; Tusc. 4, 34. «Quod agit indomita cupiditas ad corrumpendum animum aut corpus suum, flagitium vocatur.» S. August., de Doctr. III. 10.

FACINUS est vocabulum medium. «Tuum nefarium facinus pejore facinore operire postulas» Caton en Gel XIII, 24. Inaudita et singularia facinora sceleris, audaciæ, perfidiæ.» Cic., Verr. 2, 5. «Non fit sine periculo facinus magnum et memorabile» Ter. Heaut. 2, 3, 73.—In serie cum SCELERE aut FLAGITIO, inter SCELERA aut PECCATA ponendum est: minus est SCELERE, quum SCELUS post venit. Facinus est vinciri civem Romanum; scelus verberari. Cic., Verr. V. 56 —NEFAS Deum lædit, FACINUS et SCELUS fratres nostros, FLAGITIUM nosmetipsos.

XXII. Jura reperta sunt ab honesta consuetudine, *leges*, quæ inter nos probanda facimus; jura ab uniuscujusque justitia dicuntur.... Jus petimus, in jus ambulamus, ut nobis jus reddatur.

XXIII. «*Judicem* formula includit, et certos, quos non excedat, terminos ponit: *arbitri* libera et nullis astricta vinculis religio et detrahere aliquid potest et adjicere, et sententiam suam, non prout lex aut justitia suadet, sed prout humanitas et misericordia impulit, regere.» Sen., *de Beneficiis*, III, 7.

XXIV. *Legatus*, qui electus est ad officium a civitate, et est sacrosanctus, et *orator*, qui ad orandum missus est, ut oris ratione id, quod petit, exponat.— Rhetor, qui ejusdem potestatis videtur, ac orator, in *Cornelio Nepote*, (Epam. 6, 3) *præ se fert artem dicendi, fortasse cum quadam despectûs notione.*

XXV. EXERCITUS, proprie idem ac exercitum, translatus ad militiam, ex re ipsa atque opere exercitii nomen accepit, ut ei nunquam liceret oblivisci, quod vocabatur. *Vegec.* de Re mil. «*Exercitum* non unam cohortem neque unam alam dicimus, sed numeros multos militum. Nam exercitui præesse dicimus, qui legionem vel legiones administrat.» *Ulpian*, *Dig.* 3, 2, 2. *COPIÆ*, sæpius quam *COPIA*, ad solam multitudinem referuntur; *AGMEN* incedit, *ACIES* ad prælium ordinatur.

«*Alæ* dictæ exercitus equitum ordines; quod circum legiones dextraque sinistraque, tanquam alæ in avium corporibus, locabantur. «*Cincio* en *Gel.*, XVI, 4. *CORNUA*, latera exercitus ad prælium ordinati. *TURMÆ* sunt partes legionis.

XXVI. Bellum in externas partes, duellum inter cives dictum eo, quod divelatur populus in duas partes.—«*Duellum* bellum, videlicet quod duabus partibus de victoria contendentibus dimicatur.» *Festo*.

Bellum indicitur, *acies* ordinatur, *prælium* committitur, *pugna* geritur: *acies* tan ferri, quam oculorum.

XXVII. *Arma* sunt, quibus corpora in bello teguntur, *armamenta* navium, *tela* missilia vel *jacula*.

XXVIII. *Vindicta* legitima est et ad magistratum pertinet, *ultio* aliorum quorumlibet est. *Popma*.

XXIX. *Vindex* ab eo, quod vindicat, quominus is, qui pressus est, ab aliquo teneatur. *Festo*. *ULTOR* in acceptas injurias invehitur.

XXX. «*Vas* caput, at nummos tantum præes præstat amicus.» (1)

XXXI. «*Conjunctionem* tectorum *oppidum* vel *urbem* appellaverunt, delubris distinctam spatiisque communibus.» *Cic. Rep.* 1, 26. *Translate pro CIVITATE* dixit *Virgilius*: «*Invadunt urbem somno vinoque sepultam.*» *En.* 2, 256,--«*Oppidum* ab opi dictum, quod munitur opis causa, ubi sit et quod opus est ad vitam gerendam.» «*In Circo* primo unde mittuntur equi, nunc dicuntur carceres, *Nævius oppidum* appellat.» *Varr. L. L.* v, 32. *Oppidum* dicitur et locus in Circo, unde quadrigæ emittuntur.» *Festo*. *OPPIDUM* igitur est semper locus septus, etiamsi hoc nomen *Athenis* tribuas cum *Nepote*, vel cum *Cæsare* luco *Britannicæ*. *CIVITAS*. *Potissima* est distinctio *Ciceronis*: Tum res ad communem utilitatem, quas publicas appellamus, tum *conventicula* hominum, quæ postea *civitates* nominatæ sunt, tum *domicilia* conjuncta, quas *urbes* dicimus. *Sest.* 42. *Præterea* *CIVITAS* idem erat ac «*patria* juris.» *Cic. Leg.* 2, 2. *CIVITAS* pro *URBE* in *Ennio* legitur, *Petronio*, *Seneca*, *Quinctiliano* et *Suetonio*.—*ASTU* de *Athenis* dicitur. An in *astu* venit? *Ter. Eun.* 5, 6, 17. «*Sic Athenienses* vocabant urbem suam.» *Donato*.

§ 2.º

Adjetivos.

I. *VINOSUS*, vino acclinis, potest esse nimium aut modice, ut: 'non modo *vinosus*, sed *virosus*, (*Scipio* *Afric.* ni *Gellio* VII, 12) est: 'Istrorum pauci modice *vinosi* erant' (*Liv.* XLI, 4). «*Ætas* *vinosa*» (*Ov.*) *proclivitatem* arguit; *ceteræ* res aut *similitudinem* aut *abundantiam* designat.—*Vinolentus*, *plenus vini*: «*Ne sobrius* in

(1) Grotfend, tom. 2, pag. 504.

violentiam vinolentorum incidat. » Cic., Tusc. 5, 41.—TEMULENTUS *vino sepultus, stare nescit, et «non modo tempestatem impendentem tueri, sed ne lucem quidem insolitam aspicere potest.»* Cic. Sest. 9, 20. TEMULENTUS *cadit, TEMULENTUM tollimus: «Agite, exite, temulentum tollite.»* Novio en Festo.—«Plurimum interesse concedes inter ebrium et ebriosum; potest et, qui ebrius est, tunc primum esse nec habere hoc vitium, et, qui ebriosus est, sæpe extra ebrietatem esse. Sen. Ep. ad Lucil, LXXXIII.—EBRIUS, *a bibendo, qui multum bibit: «Homo hic ebrius est... Tu istic, ubi bibisti?»* Plaut., Anf. 2, 1, 25.—EBRIOSUS, *bibendi studiosus.*—CRAPULOSUS, *qui capitis dolorem et vertigines ex vinolentia patitur.*

II. *Ferox natura, asper ad tempus.*

III. *Sævus circa verbera est, crudelis monstratur sanguinis —Barbarus erudiri potest; atrociter minamur; adeo Syllæ victoris immite fuit ingenium, ut barbaros immanitate superaret; calamitosis illudere inhumanum est; trucem aspectum contorquemus; vulneratum Philoctetem saxo durior Ulysses in insula destituit; feros magis quam feroces viros alit Africa; etsi natura crudelis foret Alexander Phereus, non tamen semper et in omnes et ubique sævus; tetrum averseris, et horreas; hostis truculentus et terribilis aspectu.* Dumesnil, pag. 52, n.º 366.

IV. DOLOSUS, *a dolo ut malo, utitur omni genere fallaciæ, machinatione, technis, præstigiis, ad circumveniendum, fallendum, decipiendum alterum calliditate adhibitis: est nomen generale.*—SUBDOLUS *est dolosus se movens occulte;* VETERATOR *«est homo astutia vetus et in omni re callidus»* (Donato): *sic dictus «a multarum rerum gerendarum vetuste»* (Festo): *«qui diuturna ac multiplici et sæpe commutata servitute astutus et vafer evasit.»* Budeo.—FALLAX, *qui alterum decipit argumentis.*—CAPTIOSUS *de rebus tantum dicitur.*—FRAUDULENTUS, *qui mentitur aut fraude utitur, ut alieno potiatur.*

V. *Generosus ex nobili genere nascitur, nobilis operibus vel opibus fit.*

VI. *Dives auro et argento, honestus moribus dicitur et dignitate et honoribus, pecuniosus a pecoribus dicitur; locupletem agri faciunt: dicitur ab eo, quod sit loci plenus, opulentus his omnibus plenus, beati ab animo.*

VII. *Profugus quasi voluntarie relinquit, exul damnatus expellitur, relegatus ad tempus, transfuga, qui ad hostes transit.*

VIII. *«Consortes fortuna eadem, socios labor idem.»*

«Sed caros faciunt schola, Indus, mensa sodales.»

«Vir comis multos comites sibi jungit eundo.»

«Unum collegas efficit officium.» Grotfend, Gram., tom. 2, pag. 504.

§ 3.º

Verbos.

I. *«Vir generat, mulierque parit, sed gignit uterque.»* Grotf. id. id.

II. *Famur, cum aliquid facunde dicimus, loqui natura, sermocinamur, quando cum aliis sermones conferimus; narrare docte.*

III. *Tacet, qui desinit loqui, silet, qui nondum cœpit.—Ag. Ne obturba ac tace. Mil. Tace. Ag. Si tacuisses, jam istud taceo foret.* Plaut., Pœn. 1, 2, 47. *Quis ait, huc? aut quis profitetur? inquam: quasi muti silent.* Id., Capt. 1, 3, 20.

IV. *Putat, qui dubitat, existimat, qui ex maturo quæ acta sunt, dicit, opinatur, qui opinioni aut suæ aut alterius credit, arbitratur, qui dubiæ rei finem imponit, suspicatur, qui latentis rei prospicit formam.*

V. *Nescit, qui omnium notitia caret, ignorat, qui aliquid nescit.*

VI. *Pollicemur ultro, promittimus rogati.*

VII. *Tenemus aliqua, quæ sunt in nostra potestate, sumimus posita, accipimus data.*

VIII. *Aspicimus casu, inspicimus iudicaturi, suspicimus in superiorem partem vel veneramur. prospicimus quæ longe sunt, despiciamus in inferiorem partem*

vel languidam, *circumspicimus in orbem, intuemur cum causa, videmus natura, spectamus cum voluntate, visimus experta.*—CERNO, *quamvis in Ennio eandem videatur habere vim, quam VIDERE: «Cerno pro video, ait Ennius: «Lumen jubarne in cœlo cerno?» Canius: «Sensumque inesse et motum in membris cerno.»* (Varr. L. L. 6, 8); *videndi tamen ad sensum relatum, addit præterea distinctionem in rebus visis. «Sed quis illic est procul quem video? Estne hic Hegio, Tribulis noster? si satis cerno, is hercle, 'st.»* Ter., Ad. 3, 3, 85. *Sed inest alia distinctio, quæ hæc verba prohibet usurpari promiscue. Oculis VIDEMUS, CERNIMUS animo atque ingenio; VIDEMUS monstrata, CERNIMUS etiam obscura, quæ oculus VIDERE nequit. «Nec tam est acris acies in naturis hominum et ingeniis, ut res tantas quisquam, nisi monstratas, possit videre: neque tanta tamen in rebus obscuritas, ut eas non penitus acri vir ingenio cernat, si modo aspexerit?» «Nos enim ne nunc quidem oculis cernimus ea, quæ videmus; neque enim ullus sensus in corpore.»* Cic., de Or. 3, 31, 124; Tusc. 1, 20, 46.

IX. *Relinquimus voluntarie, deserimus inviti.*—RELINQUERE *proprie est non ferre secum, sive quis a loco in locum abeat, sive res in loco ponat aut alium apud alium vel in qualibet parte, sive se a rebus aut liberis, quos habeat, in perpetuum sejungat.*—DERELINQUERE, *in æternum relinquere, minus patet quam DESERERE. Hoc proprie est rumpere societatem cum hominibus aut rebus aut officiis. DESTITUERE, rarum ut verbum affirmativum, sed frequentissimum ut synonymum, idem est ac avertere, sejungere a se. «Quid tu es tristis? quid illam iratam abs te destituis?»* Plaut., Men. 5, 2, 59.

X. *Patimur voluntate, experimur necessitate.*

XI. *Æqualis æqualem ROGAT; filius ORAT patrem; OBSECRANS quasi per sacra rogat, OBTESTANS quasi Deum vocans ut testem suæ necessitatis; PRECANS et SUPPLICANS Deum rogant, ille serena mente, ad summum tendens ad sidera palmas, hic genibus flexis et palmis pectora tundens; alter mente, alter ore rogat; IMPLO-RANS, a plorando, fletus fundendo rogat. Propter venerationem rogantis verbum ROGO factum est verbum religionis. «Otium Divos rogat nauta.»* Hor. Od. II, 16, 1. —*Copulata verba ROGO atque ORO sæpe inveniuntur, ita tamen, ut primum secundum præcedat.*—QUÆSO, *proprie idem ac QUÆRO, permansit ut verbum rogandi, fere ut formula interposita comiter rogandi cum imperativo aut subjunctivo, aliquoties solum cum accusativo rei. Ut verbum rogandi videtur præ se ferre curam animi vehementer cupientis invenire viam adimplendi vota. Hinc copulatio: «Te precor quæsoque.»* (Caton, R. R. 141, 2): *«Mirum est, me, ut redeam, te opere tanto quæserere.»* (Plaut., Bacch. 2, 2, 1): *Peto quæsoque.» «A te quæso et peto.»* Cic. Fam. V. 4, III, 2.

XII. *PETERE, ROGARE, ORARE, POSCERE, POSTULARE, FLAGITARE, EXIGERE. PETIMUS quærendo viam seu modum aliquid cum dignitate assequendi; qui ROGAT, se cupidum præbet vel humilitate vel impudentia. ORARE præcipue respicit verba in rogando usurpata; POSTULARE æquitatem sive rerum adjuncta, quibus POSTULANS innititur; POSCERE imperium voluntatis; FLAGITARE ardens desiderium; EXIGERE jus, quo EXIGENS se munitum credit.*

XIII. *Agit causam patronus, dicit reus.*

XIV. *«Vallamus proprie castra, scœpimus ovile.»* (1)

XV. *Assentamur voce, gestu adulamur, tactu blandimur.*

XVI. *Philosophi adversari solent omnibus in disputando; obsistimus accedenti; persequenti resistimus; repugnamus vim inferenti; injusta petenti refragamur.*

XVII. *Lanians membra discerpit; lacerat, qui partibus membra destituit; lanceat, qui inutiliter membra discerpit.*

XVIII. *MERCANTUR qui tenuem vel magnam et copiosam faciunt mercaturam emendi et vendendi; NEGOTIANTUR qui se magnæ quolibet genere mercaturæ implicent, sive mercentur, sive vendant, sive rerum accipiant mutationem, sive usuras dent zonarum argento. Hinc illud Ciceronis: «Negotiatoribus comis, mercatoribus justus visus eram.»* Planco. XVII. *MERCATORES mercatum eunt, NEGOTIATORES se domi tenent.*

(1) Grotefend, id—id.

XIX. SOLVIT *qui, ut ita dicam, debiti ergastula vel vincula rumpit*, PENDIT *qui pecuniam numerat; ab eo enim dicitur, quod. «Ære gravi quum uterentur Romani, penso eo, non numerato debitum solvebant.»* Festo.

XX. HABEMUS, *cum aliquid in nostra manu aut potestate est*; TENET *quiprehendit aut occupat*; POSSIDET, *qui rei relictoe aut donatoe aut emptoe dominus est. Tenens «corpore possessioni insistit, licet non possideat.»* (Digest. VI, 1): HABENS *et TENENS potest esse fur vel nequam.*

XXI. UTIMUR *consuetudine; usurpamus aliquando; fruimur propter voluptatem; adhibemus ad aliquem finem.* «Postea inventa conclusio est, qua credo usuros veteres illos fuisse, si jam nota ac usurpata res esset.» *Utatur suis bonis oportet et fruatur, qui beatus futurus est.»* «Videamus, quanta sint, quæ a philosophia remedia morbis adhibeantur» Cic., Orat. 4; N. D. I, 50; Tusc. IV, 27.

XXII. Egere necessitatis est (Sen., Ep., IX.); INDIGERE *præcipue curas animi egentis respicit*; CARERE *parum aut nihil habere*; VACARE *procul esse aut incommodis aut curis.*

XXIII. PERDIMUS *culpa nostra, amittimus 'tarditie et socordia' (Att. en Nonio) vel casu.* «Decius amisit vitam, at non perdidit; re enim vilissima certam et parva maximam redemit. Dedit vitam, accepit patriam: amisit animam, potitus est gloria.» «Minus miseri, qui liberos his temporibus amiserunt, quam si eosdem bona aut denique aliqua republica perdidissent.» Cic., Herenn., IV, 44; Fam., V, 16.

XXIV. Sociis dimicantibus auxiliari solebant Romani; amicum consiliis et manu juvare fidelitatis est; destitutis, debilioribus, lapsuris subvenire, humanitatis; deprehensis et periclitantibus celerando succurrimus; indigenti opibus, minus gratioso gratia opitulamur. Dumesnil, pag. 49, n.º 348.

XXV. FAS EST, LICET. *Illud aut leges divinas aut naturam respicit, hoc mores aut leges hominum.* «Clodius ita judicia pœnamque contempserat, ut eum nihil delectaret, quod aut per naturam fas esset, aut per leges liceret.» «Licet enim nomini contra patriam ducere exercitum; siquidem licere dicimus, quod legimus, quod more majorum institutisque conceditur.» Cic., Mil. XVI; Phil., XIII, 6.

XXVI. CONCEDIMUS *ducti rogantium causis, permittimus liberalitate. Contra-ria sunt CONCEDERE et DENEGARE, ABNUERE, RECUSARE; PERMITTERE et VETARE.*

XXVII. INDULGENS, *forsan debilitate animi plus justo concedit*; CONNIVENS *videtur non videre quod alter agit, quantumvis ei minime liceat.* «Iræ vestræ magis ignoscendum, quam indulgendum est.» Liv. III, 53. «Ea ipsa concedo: quibusdam in rebus etiam conniveo. Cic., Phil., I, 7.

XXVIII. IGNOSCIMUS *vel humanitate vel clementia vel misericordia, VENIAM DAMUS, cum errorem depositum videmus. Amicus IGNOSCIT; iudex VENIAM DAT.*

XXIX. ACCUSARE *in jure dicitur esse provocare ad causam publicam sive publice dicendam; INCUSARE, aliquid alicui objicere; Criminari eam vim habet, ut accusatus suum exitium inveniat; INSIMULARE 'crimen in aliquem confingere' (Festo), fortasse aliquoties aliquem veri facti incusare (Donato); REUM FACERE, in jus ire et apud Prætorem aut iudices accusare; si reus tacuisset, lis ei œstimabatur, ut victo; si negasset, petebat a magistratu dies accusator inquirendorum criminum, et instruebatur accusatio.*—SUBSCRIBIT *qui se adjungit altero aut aliis vel in lite vel in crimine.* «Post hoc Curianus a matre exhæredatus, cum cæteris cohæredibus subscripsit centumvirale iudicium: mecum non subscripsit.» Plin., Ep. V. «Gabinium de ambitu reum fecit P. Sulla, subscribente privigno Memmio, fratre Cæcilio, Sullæ filio.» Cic., Qu. Fr. 3, 3, 2. SUBSCRIBERE *est «accedere ad causam, et descendere in causam et incumbere in eandem causam et dimittere se in causam.»* Budeo.—«Arguere est ostendere et patefacere.» Agrecio. «Indicasse est detulisse; arguisse, accusasse et convicisse.» Ulpiano. Dig. 50,16.

XXX. APPELLARE, PROVOCARE, *verba fori.* APPELLANS, *in lite damnatus in potestate tribunicia ponebat salutem; PROVOCANS sine auxilio Tribunorum, ad populum seu populum, sine præpositione, appellabat. Post ævum Augusti hæc duo verba eandem vim habent.* «Ad Voleronem lictor missus est a Consulibus. Volero appellat Tribunos. Quum auxilio nemo esset, Consules spoliari hominem,

et virgas expediri jubent. *Provoco*, inquit, ad populum, Volero: quoniam Tribuni civem Romanum in conspectu suo virgis cædi malunt. — Tribunos plebis appello et provocho ad populum. » T. Liv. 2, 55; 8, 33.

XXXI. *PLACATUR animo homo homini violatus, vel ira donis, vel precibus numen Deorum; SEDATUR tempestas, calamitas, miseriæ, tumultus, pugna; PACATUR hostis, PACATUR Gallia.*

XXXII. *TUERI, DEFENDERE. TUENS respicit, quæ sibi accidere possunt; DEFENDENS, quæ imminent.*

XXXIII. *PUGNARE, verbum generale; cetera minus patent. PUGNANTES in aciem deducunt copias; CONFLIGENTES quiddam immane habent, sibi perniciem quæerunt; DIMICANTES se armis defendunt; DIGLADIANT, qui, ut gladiatores, ictus declinant et effugiunt, ut hostem necent; CERTANS nihil, ut vincat, intentatum relinquit.*

XXXIV. *VINCIMUS vim hostium vi repellendo, SUPERAMUS numero, vel virtute vel pertinacia. « Victis hostibus, quos nemo posse superari ratus 'st. » Plaut., Anf. 2, 2, 24. — DEBELLARE est vincere ultima perniciæ.*

XXXV. *FUNDERE hostes est eos conturbare, equites peditibus permiscendo, quin miles suum ordinem servare possit; FUGARE, impellere fugam capessere. Alterum altero prius aut posterius esse potest. « Veientes fusi fugatique. » Liv. 2, 6; — « Semisomnos partim, alios arma sumentes fugant funduntque. » Salust., Jug. 21, 2.*

XXXVI. *DOMAMUS paci, SUBIGIMUS vincendo, SUBJICIMUS imperio et potestati nostræ.*

XXXVII. *MEREMUR factis, DIGNI SUMUS virtutibus.*

XXXVIII. *FIDERE, CREDERE, FIDEM HABERE. FIDENS sibi scœpius quam alteri, aliqua ratione aut vi innititur. « Qui fortis est, idem est fidens (quoniam confidens mala consuetudine loquendi in vitio ponitur, ductum verbum a confidendo, quod laudis est), qui autem est fidens, is profecto non extimescit; discrepat enim a timendo confidere. » Cic., Tusc. 3, 7. — Qui credit, se aut sua alterius fidei commendat, credens hunc esse bona fide. — Qui FIDEM HABET, existimatur adeptus conjunctam cum justitia prudentiam. Præclare Cicero: « Fides ut habeatur, duabus rebus effici potest: si existimabimur adepti conjunctam cum justitia prudentiam. Nam et iis fidem habemus, quos plus intelligere quam nos arbitramur... Justis autem et fidis hominibus, id est, bonis viris, ita fides habetur, ut nulla sit in iis fraudis injuriæque suspicio... Harum igitur duarum ad fidem faciendam justitia plus pollet: quippe quum ea sine prudentia satis habeant auctoritatis, prudentia sine justitia nihil valeat ad faciendam fidem... Quamobrem intelligentiæ justitia conjuncta, quantum volet, habebit ad faciendam fidem, virium. » Cic., Off. 2, 9. *Apprime aptus hic locus Plauti: Li Da modo meo periculo, rem salvam ego exhibebo. Nam si sciat noster senex fidem non esse huic habitam, Succenseat, cui omnium summam rerum ipse semper credit. » Asin. 2, 4, 52.**

XXXIX. *Permittimus quod potestati concedimus, ut liceat; committimus quod fidei credimus, ut deceat. Goclen.*

XL. *DATUR quolibet modo; DEDITUR qui tendit ad finem; TRADERE quamdam formulam includit. DONAT et LARGITUR homo liberalis, sed LARGIENS non semper bonitate affluens, sed nonnunquam et dissolutus et corruptor est. « Largitus est scilicet homo liberalis, et dissolutus et bonitate affluens, Fannius Roscio. » Cic., Rosc. Com. 10. « Senatam criminando plebem exagitare, dein largiundo et pollicitando magis incendere. » Sal., Cat. 38.*

XLI. *DIRIMUNTUR conjuncta; DIVIDUNTUR quæ totum constituunt; PARTITUR qui partes aut numerat aut adsignat; DISTRIBUTUNTUR quæ suum locum aut finem habere debent.*

XLII. *IMPERTIRE et IMPERTIRI bonitatis et liberæ voluntatis est, TRIBUERE prudentiæ atque justitiæ; PARTICIPARE facere socium et participem alicujus rei; COMMUNICARE contra rem communem facere. « Si quam præstantiam virtutis, ingenii, fortunæ consecutæ sunt, impertiant ea suis communicentque cum proximis » Sequitur igitur ad participandum alium ab alio comunicandumque inter omnes jus homines natura esse factos. » Cic., de Amic. XIX; Leg. 1, 12. »*

XLIII. FALLIT, qui in errorem ducit; FRUSTRATUR, qui alterum spe dejicit; CIRCUMVENIT, qui ad fallendum meditatis utitur insidiis; DECIPIT, qui repente parat insidias atque eas paratas relinquit, ita ut quem velit decipi, decipiatur specie recti; DECIPIENS præterea potest esse res, insidiæ ipsæ: «Id tantum hostium quod ex adverso erat, conspexit: ab tergo et super caput decepere insidiæ.» Liv. 22, 4.— Qui alteri IMPONIT, hujus fide abutitur.

XLIV. MANEMUS loco, dum huc alter veniat; «præstolari dicitur is qui ante stando, ibi, quo venturum excipere vult, moratur (Paulo segnū Festo):» præstolari est præsto esse et apparere.» Donato. Ter. Eun. 5, 6.—OPPERIRI, neutrum atque activum, UT PRÆSTOLARI, de hominibus ac rebus dicitur, ut appositis; de hominibus, qui ad aliquid semper parati manent.—EXSPECTAMUS serena mente; PROSPECTAMUS pleni curarum. «Diem de die prospectans, ecquod auxilium ab Dictatore appareret. Liv. 5, 48. «Pater exspectat aut me aut aliquem nuncium. Plaut., Capt. 2, 3, 22. Hæc duo translate usurpantur.

XLV. REGNANT proprie reges; DOMINANTUR qui domini vocantur, qui gerunt imperium et præsent; REGUNT, qui dirigunt.

XLVI. IMPERAMUS potestate; JUBEMUS, cum volumus, ut jussa peragantur; IMPERATA fere omnia pertinent ad militiam, contra autem JUSSA IMPERANS premit, jubens mitior est. «Jubeo, cogo, atque impero.» Ter. Eun. 2, 3, 97. Qui MANDAT, alteri jussum vel jussa privata dat. «Voluseno mandat, ut, exploratis omnibus rebus, ad se quamprimum revertatur.» Ces., B. G. IV, 21.—Qui INJUNGIT, quiddam injucundum subire cogit. «Seu injuncta, seu suscepta foret militia.» Liv. 32, 3.

XLVII. PAREMUS imperanti; OBEDIMUS jubenti; PAREMUS, dum sub alterius potestate sumus; OBEDIMUS cum jubemur aliquid facere; DICTO AUDIENTES SUMUS, interdum cum dativo jubentis, atque etiam cum pleonasmō OBEDIENTES cum dicta sine mora peragimus: «Bonum æquumque oras, sequere hac. Vi. Dicto sum audiens.» Plaut., Pers. 3, 1, 71.» Ne plebs nobis dicto audiens atque obediens sit.» Liv. 5, 3.—Qui OBSEQUITUR, alterius studiis favet, etsi alioqui OBEDIENS sit. «Obsequens obediens que est mori et imperiis patris.» Plaut. Bacch. 3, 3, 55.—OBTEMPERAMUS præcipienti non solum audiendo ejus verba, sed etiam mente complectendo.» Imperium domesticum nullum erit, si servulis hoc nostris concesserimus, ut ad verba nobis obediant, non ad id, quod ex verbis intellegi possit, obtemperent.» Cic., Cecin. 18. Sæpe timor OBTEMPERARE cogit.—Qui alteri morem GERIT, ejus morem servat, ne displiceat. «Ut homines sunt, ita morem geras.» Plaut. Most. 3, 2, 36. Potest igitur peccatum aut dedecus esse in MOREM GERENTE.

XLVIII. Qui LÆDIT, in totum objectum invehitur, sive sciens, sive imprudens; qui VIOLAT, vim infert, jus et religionem sciens spernit; qui OFFENDIT, alterius animos, fere imprudens irritat.» «Justitiæ partes sunt non violare homines, verecundiæ non offendere.» Cic., Offic. I. 28. «Pleraque eorum, propter quæ irascimur, offendunt nos magis quam lædunt.» Sen., de Ira, III, 18.

XLIX. OBJECIMUS, ut, cui quid objicitur, se purget; EXPROBRAMUS, ut alteri rubores eliciamus, quin se purgare possit. «Num casus bellicos tibi exprobrare aut objicere videor?» Cic., Verr. V, 50.

L. INTERFICIMUS quocumque modo; INTERIMUS clam; PERIMERE dicimus antique et more poetarum; NECAMUS vi, in mortuo crudelitatem exercendo; OCCIDIMUS cædendo, ut miles globo pugnantium inhærens. JUGULAT qui, sitiens sanguinis, vel gladio, vel ense, vel securi velut abscisso jugulo vita privat; TRUCIDAT qui, more ferarum, inermem occidit; OBTRUNCANS Medeam imitatur, quæ pueri OBTRUNCATI «membra articulatim dividit, Perque agros passim dispergit corpus.» Cic., N. D. 3, 26. PERCUTIENS exsequitur jussa jubentis alterum vita privare.

LI. SEPELIMUS cum mortuis justa persolvimus, iisque honores habemus, quos leges, quos mores patrii postulant; HUMAMUS cum pro re seu habitu fortunæ præsentis mortuos terra contegimus. SEPELIENS facit quod debet; humans, quod potest; ille mortui manibus justa dat, hic præstare cupit. Apposite de hac re Curtius et Propertius. Alexander postero die, cum curam Sepeliendis militibus impenderet, quorum corpora invenerat, Persarum quoque nobilissimis eundem honorem haberi jubet; matrique Darii permittit, quos vellet, more patrio sepeli-

ret. Illa paucos arcta propinquitate conjunctos pro habitu præsentis fortunæ humari jussit, apparatus funerum, quo Persæ suprema officia celebrarent, invidiosum fore existimans, cum victores haud pretiose cremarentur. *Cure.*, lib. III, 26.—*Me tegat arborea devia terra coma, Aut humet ignotæ cumulus vallatus arenæ.* *Prop.*, III, 16, 29.—*Quisque suum pro re consortem moestus humabat.* *Lucr.* VI, 258.—*Post justa soluta, CONDIMUS, ut cineres serventur; COMPONIMUS mortuum locando vel toro vel tumulo; EFFERIMUS domo ad sepeliendum.*

IV.

Sinónimos pertenecientes á la religion.

I. DEUS, NUMEN, DIVUS ó DIUS. DEUS est proprie unica existens natura a se, et per se NUMEN stricte motus quo quis *capitis quatit cristas* (*Lucr.*); unde NUMEN quasi *nutus Dei ac potestas* (*Fest.*); translate vero in locum quæque DIVERSO NUMINE tendunt (*Lucr.*), et per figuram ad numen mentis momenque movetur anima (*id.*). Hoc eodem sensu, maxime ætate aurea NUMEN dicunt esse imperium dictum a nutu (*Varr.*), imperium nempe Dei, *cujus NUMINI parent omnia* (*Cic.*). Genitivo junctum, rarò adjectivo, est divinitas, majestas, potentia, ut NUMINA sancta *Palladis* (*Virg.*), *puro NUMINE Juppiter* (*Hor.*). NUMINA poetæ sæpe sumunt pro diis: NUMINA *vicinis habitantia sedibus* (*Ov.*).—DIVUS, contractione DIUS, est proprie nomen adjectivum, ut *Res DIVAS edicit* (*Nev.*), *DIUS administer* (*Varr.*); in poetis crebro, aliquoties in oratione elata substantive ponitur in utraque forma. *Si DIVUS, si DIVA esset, quæ sibi præpetem misisset, volens propitius adesset.* *Liv. DIA Dearum; DIVUMQUE hominumque pater.* *Enn.*

II. PENATES, LARES, GENIUS, DÆMON. PENATES, a penu, sive ab eo, quod insident, ex quo etiam Penetrales vocantur (*Cic.*), semper in numero plurali, sive Reipublicæ, sive urbi, sive uni familiæ communes essent, in domus penetralibus erant collocati, ubi *hostia molliabantur aversi farre pie et saliente mica.* *Hor.*—LARES, Lar etiam in poetis, interdum in oratione soluta, in carmine Saliari LASES, suam sedem circa focum habebant; *circum eos residentes ponebantur vernæ, ditis examen domus* (*Hor.*). *Consuescere debebat rusticus circa LAREM Domini focumque familiarem epulari.* *Colum.* Hinc minime mirandum erit, si per metonymiam dicentem invenias poetam, *alium LARE pelli, alium sub titulum suos mittere LARES.* *Ov.*—GENIUS est naturæ deus humane, natale comes temperans astrum mortalis in unumquodque caput, *vultu mutabilis, albus et ater.* *Hor.*—DÆMON, tum Lar, tum Genius, res abditas pandere credebatur: Patribus Ecclesiæ est spiritus tenebrarum.

III. RELIGIO, PIETAS, FIDES. Religio, sive a religando cum divo Augustino ducas, sive a relegendo cum Cicerone, *est quæ superioris naturæ, quam divinam vocant, curam, cærimoniamque affert.* *Cic.* In plurali: *Artis RELIGIONUM animum nodis exsolvere pergo* (*Lucr.*), nisi varios, quibus quæque natio Deum colit, modos enumeres; in singulari nunquam hoc sensu utaris, nisi dicas cum Livio: *Collegam suffici censori RELIGIO erat. In communionem autem quæ posita pars est (temperantia), justitia vocatur; eaque erga Deos, RELIGIO; ERGA PARENTES, PIETAS, vulgo autem BONITAS; creditis in rebus FIDES...* nominatur. *Cic.* Fides, ut virtus theologalis, Ciceronis tempore ignota.

IV. FANA, TEMPLA, DELUBRA, SACELLUM, SACRARIUM, ÆDES. Fana sunt loca unde fata petuntur (*Varr.*), seu unde consulentes dæmonium, responsa audirent (*Isidor.*), quæ quidem sine domo talia esse poterant, quia fana nominata, quod Pontifices in sacrando fati sint finem, vel a *fando*, quod idem est, juxta *Festum*, quod *fando* consecrantur, potius quam a *Fanno*, qui Probo grammatico primus fani conditor fuit, quem certe latere debuit illud *Livianum: Inque ea pugna Jovis Statoris ÆDEM votam, ut Romulus ante voverat: sed FANUM tantum, id est, locus*

TEMPLO *effatus jam sacratus fuerat*. *Ædes*, in singulari posita, refert domum simplicem deorum, sine adjunctis; in plurali locum habitationis, nisi ei adjungatur adjectivum *sacræ* aut genitivus alicujus numinis. — TEMPLI nomen generale pro locis enim quibuscumque magnis antiqui *TEMPLA* dicebant. Isidor. Sic templum in Lucretio est *spatium mundi magnum et versatile*, et convexa cœli vocantur *cœli lucida* *TEMPLA*: postea locus dictus fuit manu Auguris designatus in aëre, post quem factum illico captantur auguria. Servio. *TEMPLUM* igitur dices *ædem magnam manu Auguris consecratam*. — *DELUBRA* veteres dicebant *templa fontes habentia, quibus ante ingressum diluebantur* (deluebantur) *et adpellata DELUBRA a diluendo* (deluendo). Isidor. Vox poetica, quæ in oratione soluta desideratur, nisi intumescat aut luceat splendore Livii: *Noctu audita ex DELUBRO vox est*. — *SACELLUM*, verbum compositum, quasi *sacra cella juxta Trebatium jurisconsultum*, sed vere diminutivum a *sacro*, significat locum parvum Deo consecratum cum ara: *Modicum SACELLUM Jovi conservatori, aramque posuit* (Tac.), undique muro cinctum, sed sine tecto, auctoribus Festo atque Gellio. — *SACRARIUM*, ut Cære olim, erat *diversorium sacerdotum, ac receptaculum sacrorum*. (Liv.); aliquoties tamen pro *SACELLO* usurpatur in Cicerone, ac Suetonio, atque interdum pro *LARARIO*.

V. *ADYTUM, PENETRALE*. *ADYTUM* locus occultus ac reconditus nominatur, quo præter sacerdotes adiri fas non est (Ces.); *PENETRALIA* vero sunt *Penatium deorum sacraria* (Fest.), æque atque interiora domus.

VI. *ALTARIA, ARA*. *ARAS*, antiquitus *asas*, et *ALTARIA*, nomina fere semper juncta, ac sibi promiscue succedentia, quanquam ex illo Vergiliano synonyma videantur. *En quatuor ARAS: Ecce duas tibi, Daphni, duoque ALTARIA Phæbo*, haud dubium est principio fuisse partes ejusdem rei, illas primam, hæc superiorem inferiori impositam, juxta illud. Quintiliani, *ARIS ALTARIA imponere*, vel Solini, *ARA est in cacumine, Jovi dicata, cujus altaribus signa de extis inferuntur*; postea autem *ARAS* res fuisse distinctas ac separatas vel ex uno Plinio nobis æstimare licet: *Ut ne propitiandis quidem numinibus accendi ex his ALTARIA ARÆQUE debeant*. Quomodo igitur usurpata fuerunt hæc nomina a bonis scriptoribus? Audi Servium, quem omnes sequuntur. *Novimus ARAS et diis esse superis et inferis consecratas: ALTARIA vero esse superiorum tantum deorum: quæ ab altitudine constat esse nominata*. Audi etiam Lactantium grammaticum: *Tria fuerunt in sacrificiis loca, per quæ expiationem faciebant, scrobiculo facto Inferis, ARIS Terrestribus, Cœlestibus exstructis focis. Unde denominata etiam ALTARIA, ad quæ quum sacrificabant, manus in altum porrigebant*. Ne imiteris unquam illas ferreæ ætatis formas, *ALTARE Sidonii et Festi et Isidori, ALTAR Prudentii*, ac multo minus *ALTARIUM Inscriptionum*, atque alicujus alterius scriptoris ecclesiastici.

VII. *SACER, SANCTUS, SACROSANCTUS, AUGUSTUS, RELIGIOSUS*. Ut æstimare possimus, quantum inter hæc nomina intersit, nihil melius facere possumus, quam ad rem nostram convertere differentias subtiliter exquisitas, clareque expositas a Festo, Ausonio Popma atque Ovidio. — *SACROSANCTUS dicitur, quod jurejurando interposito est institutum, si quis id violasset, ut morte pœnas penderet, cujus generis sunt Tribuni plebis, Ædilesque ejusdem generis, quod affirmat M. Cato in eo quod scripsit, Ædiles plebis SACROSANCTOS esse*. Festo.

SACRUM est quod publica auctoritate Deo rite consecratum est, ut SACRI luci, montes, SACRA templa, ornamenta, certamina, et alia, quæ publico civitatis instituto aut permissu principis Deo dedicata fuerunt. *SANCTUM est sive SANCITUM, quod SANCTIONE quadam et præcepto firmatum et ab injuria hominum munitum est, etsi non sit Deo consecratum, ut SANCTI muri et portæ, quæ sine nefario scelere non violantur, SANCTI legati, quibus noceri non debet, SANCTÆ leges, etc.* — *RELIGIOSUM est, quod a communi hominum usu semotum et sanctitate quadam reverendum est, ut RELIGIOSA sepulcra, monumenta, in quæ mortuus illatus est. Ita SACRUM est divinum et Deo dicatum; SANCTUM incorruptum et inviolatum; RELIGIOSUM venerandum. Et SACRA atque SANCTA religionem habent publicam; RELIGIOSA vero privatam, ut sepulcra et monumenta, quæ olim cuilibet privata auctoritate constituere permittebatur, et ideo publica religione carebant. Præterea SANCTA et RELIGIOSA tam animata, quam inanimata, sunt*. Popma.

Sancta vocant AUGUSTA patres; AUGUSTA vocantur Tempa, sacerdotum rite sacrata manu. Ov.

VIII. Sacerdos, pontifex, antistes, flamen, minister, camillus. SACERDOS, vir Deo dicatus ad sacrificia facienda, nomen est generale, cujus generis sunt omnes cæteri.--POTIFICES, sacri magistratus, ut ait Scævola, vel *a posse et facere* sic dicti, ut quidam volunt, vel *a ponte*, ut ait Varro, quia sublicius pons a pontificibus factus est primùm et deinde restitutus, erant *religionis judices* juxta Ciceronem, *instituti, ut iidem non cœlestes modo cœrimonias, sed justa quoque funebria, placandosque manes edocerent.* Liv. *Eorum scitis sacra omnia privata et publica subjecta erant ex institutione Numæ.* Id. Erant majores et minores, inter quos summus, qui maximus dictus est, primus erat.—ANTISTES, primus sacerdos templi, ut *Potitii ab Evandro edocti, qui antistites sacri ejus per multas ætates fuerunt.* Id. ANTISTES et ANTISTITA in feminino quoque erant. Per translationem dicitur qui in aliqua re principatum tenet, *jure, arte, sapientia.* Quint., Cic., Plin.—FLAMINES, *quod in Latio capite velato erant, ac caput cinctum habebant, sic dicti* (Varr.), *singuli cognomina habent ab eo deo, cui sacra faciunt.* (Nizolio.). FLAMIMINES *in capite habebant pileum, in quo erat brevis virga desuper habens lance aliquid. Quod quum per æstus ferre non possent, filo tantum capita religare cœperunt, nam nudis penitus eos capitibus incedere nefas fuerat: unde a filo, quo utebantur, FLAMINES dicti sunt, quasi flamines.* Servio.—MINISTER, a manu dictus; erat sacerdos infimus, qui alterius imperia exsequebatur.—CAMILLOS et CAMILLAS *in sacris vocabant ministros et ministras impuberes* Servio.

IX. SACRIFICARE, SACRA FACERE, FACERE, MACTARE, IMMOLARE, PARENTARE, LITARE, LIBARE. SACRIFICARE, genus, quod sub se continet omnia sacra diis facta; MACTARE, frequentativum a radice *mag*, respicit modum faciendi; IMMOLARE *est mola, id est, farre molito, et sale hostiam fusam sacrificare.* (Festo); PARENTARE, proprie parentibus justa celebrare, vel aliis etiam nobis recordatione dignis, vel mortuis vel interemptis: *Hostia maxima PARENTARE, pietati adjunctum putabatur.* Cic.—LIBARE in sacris dicebatur, quum quis epulum aut dapes ante deum ponebat, aut pateras sollemniter cum vino diis offerebat, superiorem partem effundendo.—LITARE et LITARI est *propitiare et votum impetrare* (Nonio); sic SACRIFICANS poterat non LITARE, atque e templo poterat hac de causa iratus abire: *Quoniam LITARE nequeo, abii illinc ilico Iratus* (Plauto), et, quod magis dolendum erat, poterat quis semper SACRIFICARE et nunquam LITARE: *Si hercle istuc unquam factum est, tum me Juppiter Faciat, ut semper sacrificem, nec unquam litem.* Id. Minime igitur mirandum est, si Plinius de statu loquens in Panegyrico LITARE ponat pro *satisfacere*. LITARE *sacra* (Virg., Ov., Lucan.), *exta* (Prop.), *sanguinem* (Flor.), quamvis activum, eandem vim propitiationis habet, non secus ac quum ad alias res transfertur.—SACRA FACERE, per elypsim FACERE, sunt elementa separata, ex quibus SACRIFICARE conflatur.—OPERARI est *deos religiose et cum summa veneratione litare.* (Nonio.); proprie est solvere vota, quorum se quisque damnaverit: *Ad Veneris profectus est mane vetulus, votum ut SOLVERET: Ibi nunc OPERATUS est.* Pomponio en Nonio. *Sacra REFER Cereri latis OPERATUS in herbis.* Virg.

X. HOSTIA. VICTIMA. Nomina jam ab Ovidio discreta: VICTIMA, *quæ dextra cecidit victrice, vocatur; Hostibus a motis HOSTIA nomen habet.* Forsitan antiquitus hæc distinctio fuit; si tamen cujusque ætatis scriptorum paginas percurias, pervacua tibi videbitur. Si Cæsarem Ciceroni opponas, mirum in modum crescet admiratio tua, quia in eorum paginis, atque adeo in eadem re, tibi tanquam vera synonyma hæc nomina apparebunt. Æstimato auctoritates tanti ponderis. *Galli pro VICTIMIS homines immolabant.* Ces., B. G. 6, 16. *Galli, etiam si quando aliquo metu adducti deos placandos esse arbitrantur, HUMANIS HOSTIIS eorum aras ac templa funestant.* Cic., Fontey. 10, 21. Concursus vero harum duarum vocum nobis argumento, et validissimo, erit, non debere unam pro altera poni. *Pseudole, arcesse HOSTIAS, VICTIMAS, lanios, ut ego huic sacrificem summo Jovi.* Plauto.

Quomodo igitur hæc nomina discernimus? Festus, vir linguæ peritissimus, HOSTIAM ducit ab *Hostio*, id est, ferio, HOSTIAMQUE vocat *sacrificium, quod Laribus immolabant, quo ab illis hostes arceri putabant.* Hic idem scriptor vocat tau-

RUM MAXIMAM VICTIMAM; propter quod aliqui grammatici putârunt VICTIMAM esse HOSTIA majorem. Est etiam qui credat eandem rem simul esse posse et HOSTIAM et VICTIMAM, hoc uno tantum discrimine, utrum illa momentum feriendi respiciat per manum sacerdotis, an hæc vincula, quibus HOSTIA ligabatur, ne posset nec moveri nec defendi, nec manus errare ferientis. Hoc sensu bestia inmolanda, primum est VICTIMA, deinde HOSTIA. Denique HOSTIA tantum proprie usurpatur; VICTIMA potest esse tam expiationis, quam gratiarum actionis, atque in alium ordinem transferri.

XI. SACRARE, CONSECRARE, DICARE, DEDICARE, INAUGURARE. Inter hæc verba, quod attinet ad religionem, hoc interest. Rem SACRAMUS, id est, sacram facimus vel declaramus, ut procul absit ab omni profano tactu; DICAMUS eam alicui Deo adjudicando: « Inter CONSECRARE et dedicare multiplex est discrimen. CONSECRANTUR quæcunque res Diis addicuntur, etiam agri, animalia, etc. DEDICANTUR ea tantum, quæ ad Deorum cultum proxime pertinent, ut signa, tabulæ, ædes, aræ, templa. Quæcumque DEDICANTUR, consecrata sunt, non contra. DEDICARE est interdum uti incipere, encæniare; CONSECRARE hoc sensu proprie non dicitur. Quædam CONSECRARE quivis potest privatus; DEDICARE est magistratus aut illius, quem populus jusserit. CONSECRATIO non habet certam formulam; at in DEDICATIONE pontifex verba præibat, quibus illa perageretur. Denique alii CONSECRANDI sollemniter, alii DEDICANDI ritus fuere. Aliquando tamen hæc duo confunduntur. » Forcellini. INAUGURARE est. locum vel hominem sacrum declarare per augures jussos adesse consecrationi. *Impetratum, INAUGURATUM 'ST: quovis admittunt aves. Picus et cornix est ab læva, corvus vero ab dextera: Consuadent.* Plaut. *Per sacram viam augures ex arce profecti solent INAUGURARE.* Varr.

XII. ABOMINARI, DETESTARI, DEVOVERE, EXSECRARI. ABOMINARI dicimus, quum aliquod verbum veluti sinistri ominis aversamur, deprecamurque, verbi gratia: *Hoc regum insigne aut moderate perferendum est, aut (quod abominor quod Deus prohibeat, avertat), in te ruet.* Curc. Est oppositum verbo OPTARE. — DETESTARI, vehementer testari *Deum se nemini malefecisse* (Plaut.); DEVOVERE in sacris nihil aliud est, quam diris imprecationibus malum alicui optare, vovere diis inferis: *Illum ego DEVOVEO, quem mens intelligit Ibin, DEVOVEO teque tuosque modo.* Ov. EXSECRARI est aliquem vel aliquid diris imprecationibus cumulare. *Tibi proficiscenti evenit, ut omnes EXSECRARENTUR, male precarentur.* Cic. EXSECRARIS illum, et caput sanctum tibi dira imprecatione defigis. Sen.

XIII. HARUSPES, AUGUR, AUSPEX, HARIOLUS, VATES, SAGA. HARUSPES, sive respondeat *hieroskopos* Græcorum, sive aliis ex *haruga* et *specio* compositum videatur, *haruga* voce Etrusca ex fonte Hebraico desumpta, erat qui primum apud Etruscos, postea apud Romanos, artem divinationis colebat, exta victimarum inspiciendo, omniaque signa mirabilia servabat, quæ dein haruspicinis in libris inscribebantur. In Plauto invenitur etiam HARUSPICA. — AUGUR, ab avibus gerendoque dictus, quia per eum avium gestus edicitur, sive ab avium garritu, unde et *augurium* (Festo), habebat etiam suam disciplinam, quæ tota erat in avibus servandis. — AUSPEX, contractum nomen ex *avis* et *pex*, erat proprie magistratus, qui AUGURIBUS mandata dabat, iisque præerat, dum suo officio fungebantur; sæpe vero AUSPEX idem erat atque AUGUR. — HARIOLUS, femininum HARIOLA, vocabatur, qui lucri causa se mente divina agitatum ceteris offerebat, se dicens, quæ cuique futura essent, scire vaticinare. Hac de causa in quodam despectu erat. — VATES, ille de quo dicere possumus cum Ovidio: *Est Deus in nobis, agitante calescimus illo; Impetus hic sacræ semina mentis habet* (Fast.); qui, Dei spiritu plenus, videt futura, atque ideo canit. HARIOLUS, ut quæstu ductus, in despectu erat; VATES in magno habebatur honore, dignusque putabatur, ut pius, sacer, sanctus, verax, peritus vocaretur. — PROPHETA, PROPHETES. PROPHETAS in *Adrasto Julius nominat antistites fanorum, oraculorumque interpetres* (Fest.); postea vero Appuleji temporibus viri quidam *deorum majestate completi, qui effantur ceteris, quæ divino beneficio soli vident* (Macrobius), hac appellatione donabantur. In sacris Literis appellantur *videntes* Nomen ex Græca fonte, a *pro*, id est, *ante*, et verbo *femi*, id est, *fari*; vir igitur, qui afflatu divino actus, effatur ceteris futura, antequam eveniant. CONJECTORES, proprie vocantur *somniorum atque omnium interpretes.*

Quint. — ASTROLOGI, qui in astris futura legebant. Consulatur de hac re Cicero. Div. I y II.

XIV. AUGURIA, AUSPICIA, PRODIGIA, OSTENTA, PORTENTA, MONSTRA, OMINA. AUGURIA atque AUSPICIA respiciunt eventus intra ordinem naturæ, quorum soli interpretes erant, auguriorum augures, auspiciorum magistratus antea dicti: PRODIGIA, OSTENTA, PORTENTA, MONSTRA, OMINA, sub nomine signi omnia sunt. omnium discrimen sic videtur statuendum. PRODIGIA, præter magnitudinem rei visæ, cogunt defigere mentem præcipue in malis, raro in bonis, quæ mox secutura sunt. — OSTENTA rei tantum magnitudinem respiciunt, verbi causa: *Cræsi filium, quum esset infans, locutum esse aiunt.* Liv. — PORTENTA, semper terribilia visu (Virg.), sensum præcipue signi animum inquirere cogunt, *anxiis implendo curis pectus videntis* (id.) — MONSTRUM, quod per se *horrendum et dictu mirabile est*, ut *quum ruptis radicibus arbos Vellitur, huic atro liquuntur sanguine guttæ* (Virg.), semper ut signum funestum habebatur. — OMEN, aliquoties signum generatim, potest esse malum, quod dii avertant (Cic.), aut bonum: *cum bonis OMINIBUS incipere* (Liv.) semper oportet. OMEN, primitus OSMEN, *quod ex ore primum elatum est, e quo s extritum.* (Varr.), seu velut oremen, *quod fit ore augurium, quod non avibus, aliove modo fit* (Festo), est omne signum quod, sive visum, sive auditum, unusquisque sibi potest explicare. Audiamus nunc Ciceronem: «Prædictiones vero, et præensiones rerum futurarum quid aliud declarant, nisi hominibus ea quæ sint, ostendi, monstrari, portendi, prædici: ex quo illa ostenta, monstra, portenta, prodigia dicuntur.»

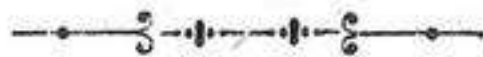
XV. DIVINARE, SAGIRE, PRÆSAGIRE, PRÆSENTIRE, PRÆVIDERE, CONJECTARE, VATICINARE, PRÆDICERE. DIVINAT *deorum majestate completus, divino beneficio solus videns* (Apul.); SAGIT, qui *sentit acute* (Cic.). Is igitur, qui ante SAGIT, quam oblata res est, dicitur PRÆSAGIRE, id est, futura sentire." Id. — PRÆSENTIMUS futura per tanquam *oraculum, quod est in mentibus hominum.* Id. PRÆSENTIRE igitur intra fines naturæ est; DIVINARE totum est Dei opus: PRÆSENTIUNT etiam canes. Plaut. — PRÆVIDERE, raro PROVIDERE, proprie est animo videre quædam, antequam eveniant, omnibus suis viribus comparatis; PRÆSENTIRE potius corporis sensus attingit, quantumvis Lucretius et Cæsar ablativum animo verbo PRÆSENTIRE adjunxerint. — VATICINATUR, qui effatur, quæ DIVINAT; prædicit, qui, quæ PRÆSENTIT aut PRÆVIDET.

XVI. CASUS, FORS — FORTUNA, FORS-FORTUNA, SORS, *fatum.* CASUS dicitur quidquid nobis inopinate accidit, nec ullo modo prævideri posset. — «*Fors, inquit Donatus, fatorum lex; fortuna, res incerta; fors-fortuna, eventus fortunæ bonus.*» FORS in aliquibus rebus plus quam ratio potest; sejungi non potest FORTUNA a temeritate; FORS-FORTUNA *multis commoditatibus onerat aliquando diem.* Cic. — Deam FORTUNAM coluere Romani. Heu! FORTUNA, *quis est crudelior in nos te Deus?* Hor. Privatim et sine adjunctis potest esse tum adversa, tum secunda. Ut conditio mortalium, plerumque numero plurali gaudet. Audiamus Ciceronem hæc nomina definientem: «*Quid est aliud fors, quid fortuna, quid casus, quid eventus, nisi quum sic aliquid cecidit, sic evenit, ut vel non cadere atque evenire, vel aliter cadere atque evenire potuerit? Quo modo ergo id, quod temere fit, cæco casu, et volubilitate fortunæ, præsentiri et prædici potest?*» — FATUM id appello, *quod Græci εἰμασμένην id est, ordinem seriemque causarum, quum causa causæ nexa rem ex se gignat. Ea est ex omni æternitate fluens veritas sempiterna.* Cic.

XVII. ACCIDIT, CONTINGIT, EVENIT, OBTINGIT, OBVENIT. Verbo primo utimur, siquid adversi præter spem patimur; rarò cum Cæsare dices: ACCIDIT *satis opportune.* — Aliquid nobis volentibus CONTINGERE boni dicemus: illud tamen Ennii meminisse oportet: *Qua n mihi maxime hic hodie CONTIGERIT MALUM, aut etiam servitutum, quæ non singulis hominibus, sed potentibus populis sæpe CONTINGIT.* Cic. EVENIRE bonis MALE, atque improbis OPTIME potest. Cic. — OBVENIT nobis quod debetur; OBTINGIT quod sorte ducitur.

XVIII. FORTE, FORTUITO, FORTASSE, FORSAN, FORSITAM. FORTE dicitur, quum res sine consilio eveniunt; FORTUITO de rebus omnino insperatis; FORTASSE usurpatur, quum nobis aliqua adest ratio, qua fulciri possit opinio. Hoc adverbio, quod certo scimus, nos certum non scire callidissime simulamus. *Res FORTASSE veræ,*

certe graves non ita tractantur, ut debent, sed aliquanto minutius. Cic. *Veteres infinitivo modo adjungebant* FORTASSE (Donato), ut Plautus ac Terentius. FORTASSE *te illum mirari coquam, Quod venit atque hæc attulit.* Plaut. Aliquando iuservit dubitationi fictæ, ut in Terentio (Heaut. 4, 5, 29) et Cicerone (Fam. 2, 16, 6). — FORTASSEAN et FORTASSE AN, antèrius et posterius ætate aurea, eandem vim servat. — FORSAN, pro *fors sit an*, vehementius est quam FORTASSE, et modo indicativo gaudet. — FORSITAN, pro *fors sit an*, adverbium, quo gratuito dicimus aliquid fieri posse. Modus ejus frequentior subjunctivus videtur: usus melioris notæ, quam FORSAN. — FORS denique, quum sit nominativus, accipitur pro adverbio. Prisc. — FORTAN, rarius, sed Ciceronianum, simulat dubitationem loquentis.



SECCION SEGUNDA

SECCION TERCERA

SECCION CUARTA.

Historia de la lengua latina.—Capítulo I. Orígenes del alfabeto: sus letras. 46
 Capítulo II. Pronunciación latina. Los Latinos hablaban como escribanos? 47
 Letras de sonido igual, en diferencia en la escritura. 48
 Capítulo III. Letras de la lengua: su determinación: sus caracteres. 50

SECCION QUINTA.

ÍNDICE.

Partes de la Gramática.—Analogía.—Fragmentos importantes de los Clásicos conservados por los Gramáticos.—I. Accidentes gramaticales. 52
 Razón del significado en los nombres y en los verbos. 53
 Primera declinación. 54
 Segunda declinación. 55
 Tercera declinación. 56
 Cuarta declinación. 57
 Quinta declinación. 58

SECCION PRIMERA.

PRIMEROS ENSAYOS DE VERSION.

	<u>Págs.</u>
Capítulo I. Oraciones de verbo substantivo.	1
Capítulo II. Oraciones de verbo atributivo.	3
Capítulo III. Oraciones refléxivas y recíprocas.	6
Capítulo IV. Oraciones impersonales.	7
Capítulo V. Oraciones de relativo convertibles y no convertibles.	8
Capítulo VI. Oraciones llamadas vulgarmente de infinitivo.	10
Oficios del infinitivo.	11
Supinos.	14

SECCION SEGUNDA.

Sentencias religiosas y morales Existencia de Dios: sus atributos.	15
Principios morales.	16

SECCION TERCERA.

Prosistas. Orígenes de Roma segun Justino, Floro, Eutropio, Salustio, T. Livio y Q. Ennio.	19
Poetas. Descripción de una tempestad por Ovidio, Virgilio, Pacuvio y Lucio Attio.	24
Descripción de una peste por Lucrecio y Ovidio.	28
Versos líricos. Combinaciones usadas en la Métrica clásica.	31

SECCION CUARTA.

	<u>Págs</u>
Historia de la lengua latina.—Capítulo I. Orígenes del alfabeto: sus letras.	46
Capítulo II. Pronunciacion latina. Los Latinos hablaban como escribian?	47
Letras de sonido igual: su diferencia en la escritura.	48
Capítulo III. Edades de la lengua: su determinacion: sus caractéres. .	50

SECCION QUINTA.

Partes de la Gramática.—Analogía.—Fragmentos importantes de los Clásicos, conservados por los Gramáticos.—I. Accidentes gramaticales. .	52
II. Razon del significado en los nombres y en los verbos.	53
III. Primera declinacion: su historia.	54
IV. Segunda declinacion: su historia.	id.
V. Tercera declinacion: su historia.	55
VI. Cuarta declinacion: su historia.	56
VII. Quinta declinacion: su historia.	57
VIII. Pronombres: su historia.	58
IX. Ortografía de Lucilio.	59
X. Cuestion sobre el género.	id.
XI. Número de algunos nombres.	id.
XII. Verbos. Historia de la reduplicacion.	61
XIII. Distincion de tiempos.	62
XIV. Verbos llamados comunes.	id.
XV. Sentido reflexivo y medio.	63
XVI. Partículas inseparables.	id.
Sintaxis.—Problemas tomados de A. Gelio.—I. Uso del futuro de infinitivo.	67
II y III. Uso de la expresion <i>in potestatem fuisse: in mentem</i>	id.
IV. Uso de <i>mille</i>	id.
V. Uso de <i>noctu y nox</i>	68
VI. Uso de los adverbios numerales.	id.
VII. Uso de <i>partim</i>	69
VIII. Célebres expresiones <i>illi injuriam factum iri; contumeliam dictum iri</i>	id.
IX. <i>Novissime y novissimum</i>	id.
X. Célebres expresiones de tiempo con el ablativo <i>die</i>	70
XI. Valor de <i>atque</i>	id.
XII. Valor de <i>pro</i>	71
XIII. Adverbios de juramento.	id.
XIV. Famosa expresion <i>intra calendas</i>	id.
XV. Sintáxis de los genitivos pronominales.	73
XVI. Palabras de doble sentido.	74
XVII. Sintáxis de <i>opus</i>	75

	<u>Págs.</u>
XVIII. Célebres expresiones <i>duo et vicesimo</i> y <i>duodevicesimo</i>	75
XIX. Expresiones <i>quoad vivet</i> y <i>quoad morietur</i>	id.
XX. Vicios sintáxicos.	76
La prosodia, la cantidad y el acento.	id.
De la eufonía.. . . .	78
Del arte métrica.	81
Apéndice á la Prosodia. — Definicion y distincion de las palabras homónimas.	id.

SECCION ÚLTIMA.

Sinonimia latina.—Capítulo primero. Sinónimos de raíces idénticas.	
I. Substantivos.	84
II. Adjetivos	85
III. Verbos.	86
IV. Palabras indeclinables.	87
Capítulo II. Sinónimos de raíces diversas. I. Nombres pertenecientes al orden físico.	
id.	id.
II. Adjetivos. § 1.º Determinativos.	89
§ 2.º Cualidades físicas.	90
§ 3.º Acciones ó posiciones físicas.	91
III. Sinónimos concernientes al hombre. § 1.º Substantivos.	id.
§ 2.º Adjetivos.	94
§ 3.º Verbos.	95
IV. Sinónimos pertenecientes á la religion.	100

77	XVIII. Célebres expresiones que el ricasmo y el dandismo
78	XIX. Expresiones que el ricasmo y el dandismo
79	XX. Vicios sintácticos
80	La prosodia, la cantidad y el acento
81	De la entonación y sus variedades
82	Del arte métrico
83	Apendice á la Prosodia. Definición y distinción de las palabras homónimas

SECCION ÚLTIMA.

84	Sinonimia latina.—Capítulo primero. Sinónimos de raíces idénticas
85	I. Substantivos
86	II. Adjetivos
87	III. Verbos
88	IV. Palabras indeclinables
89	Capítulo II. Sinónimos de raíces diversas. I. Nombres pertenecientes al orden físico
90	II. Adjetivos. § 1.º Determinativos
91	§ 2.º Cualidades físicas
92	§ 3.º Acciones ó posiciones físicas
93	III. Sinónimos concernientes al hombre. § 1.º Substantivos
94	§ 2.º Adjetivos
95	§ 3.º Verbos
96	IV. Sinónimos pertenecientes á la religión
97	
98	
99	
100	
101	
102	
103	
104	
105	
106	
107	
108	
109	
110	
111	
112	
113	
114	
115	
116	
117	
118	
119	
120	
121	
122	
123	
124	
125	
126	
127	
128	
129	
130	
131	
132	
133	
134	
135	
136	
137	
138	
139	
140	
141	
142	
143	
144	
145	
146	
147	
148	
149	
150	

ERRATAS SUSTANCIALES.



PÁG.	LIN.	DICE.	LÉASE.
2	14	Ser	Ter.
3	3	Plaut Nilne in mentemst?	Nilne in mentemst? Plaut.
5	21	abs	ab
»	50	Enne.	Ense
7	8	Completebantur.	Complectebantur
8	24	Certarum	Certatum
»	42	extollit	ex ea tollit
9	23	aggerentur	agerentur
»	32	(patriæ,	(patriæ)
»	44	præmisæ	præmissæ
11	16	Vide	vidi
»	20	refercixi, e foxo	referciri, e foro
12	54	potets	potest
13	15	lenomen	lenonem
»	45	et	est
17	7	noctesque a	noctesque pœnas a
18	14	virtute	virtntem
19	9	pretærmittat	prætermittat.
»	11	ess	esse
»	19	spurgunt	spargunt
22	51	lator	latos
24	42	ni	nil
25	47	letatibus	letalibus
28	9	fugiunt	fugiuntque
»	40	Disolvebat	Diszolvebat
31	9	Mæcenus	Mæcenas
»	26	indocilem	indocilis
32	22	devitiis	divitiis
35	26	Inyecto	Injecto
36	25	Attâli	Attali
37	1	Erum	Herum
39	37	Pythagoræ arcana	Pythagoræ fallant arcana
»	39	Ehen	Eheu
40	40	tellius	tellus
42	31	Portas Macedo	Portas vir Macedo
48	22	Tum lateralis mortis	mortis

PAG	LIN.	DICE.	LEASE.
51	38-9	Dun-tra	Dun-naustra
57	46	instituit	institui
58	1	locut	locuti
»	7	Dei	De
60	57	assidusque	assiduusque
»	58	nos	
62	10	auguste	anguste
»	46	dicum	dictum
64	10	comi	com-
»	33	fe	fieret
65	17	eum	cum
»	31	por	pro
66	17	Audistine est	Audistine
68	23	nos	nox
69	37	sunt	sint
73	22	repugnemus	pugnemus
»	43	Gracohus	Gracchus
74	2-3	plerisque exemplaribur	plerisque Sallustii exemplaribus
»	9	invidet cui	invidet et cui
75	16	Sigellaria	Sigillaria
144	46	ειμασμένην	ειμασμένην





